

Padre Luigi Villa

¿PAULO VI Beato?



EL LIBRO QUE DETUVO
EL PROCESO DE BEATIFICACIÓN
DE PAULO VI

Editrice Civiltà

por el Padre Luigi Villa
(Doctor en Teología)

¿Paulo VI Beato?

Traducido por **Carlos Stuart**



Operaie di Maria Immacolata
Editrice Civiltà

Via Galileo Galilei, 121
25123 Brescia (Italia)
Tel. e Fax: 030 37.00.00.3

Otras ediciones anteriores:

- 1998: Editrice Civiltà, Primera edición italiana
www.chiesaviva.com – omieditriceciviltà@libero.it
- 2001: Editrice Civiltà, Segunda edición italiana
www.chiesaviva.com – omieditriceciviltà@libero.it
- 2009: Editions Saint-Remi, Primera edición francesa
www.sint-remi.fr
- 2010: Wydawnictwo ANTIK Marcin Dybowski – Primera edición polaca
www.ksiegarnia.antyk.pl – antyk@wolfnet.pl – antyk2@olfnet.pl
- 2010: The Apostolate of Our Lady of Good Success,
Primera edición inglesa
www.ourladyofgoodsuccess.com - ladyofgoodsuccess@sbcglobal.net
- 2011: The Apostolate of Our Lady of Good Success,
Segunda edición inglesa
www.ourladyofgoodsuccess.com - ladyofgoodsuccess@sbcglobal.net

Todos los derechos reservados
© 2011 Copyright Edizioni Civiltà
25123 Brescia - Via Galileo Galilei, 121

Fotografía de tapa: Paulo VI en el trono papal.

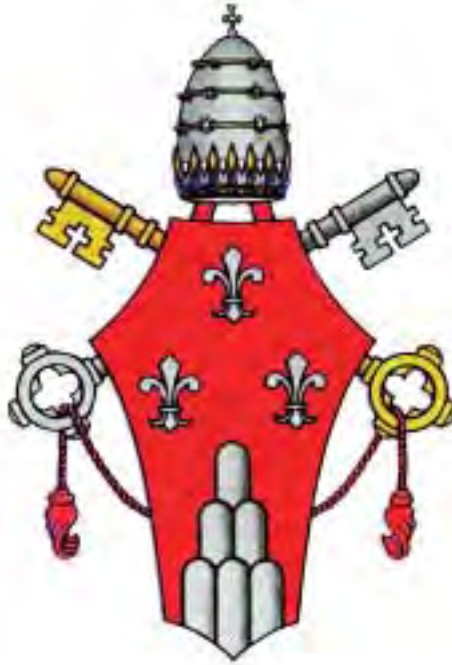
«La verdad os hará libres».

(Jn. 8, 32)

**«Hermanos,
como custodios de los misterios de Dios,
alzáos y actuad.
Vosotros que véis ante vuestros ojos
la devastación
que otros están perpetrando».**

(San Atanasio, “Patrología griega”, XXVII, 219)





SEMPER SUB SEXTO ROMA PERDITA FUIT

«Siento en mi entorno a los innovadores que quieren desmantelar el Sacro Santuario, destruir la llama universal de la Iglesia, rechazar sus ornamentos, ¡Hacerla sentir remordimiento de su pasado heroico! Bien, mi querido amigo, estoy convencido que la Iglesia de Pedro tiene que hacerse cargo de su pasado, o ella cavará su propia tumba (...) Llegará un día en que el mundo civilizado renegará de su Dios, en el que la Iglesia dude como dudó Pedro. Será tentada a creer que el hombre se ha convertido en Dios, que Su Hijo es meramente un símbolo, una filosofía como tantas otras, y en las iglesias, los cristianos buscarán en vano la lámpara roja donde Dios los espera, como la pecadora que gritó ante la tumba vacía: ¿dónde lo han puesto?».

(de: "Pius XII devant l'histoire", por Mons. Georges Roche)



PREFACIO

Paulo VI fue siempre un enigma para todos, como observó el mismo Papa Juan XXIII. Pero hoy, después de su muerte, creo que ya no es posible decirlo. A la luz, en efecto, de sus numerosos escritos, discursos y de su comportamiento práctico, la figura de Paulo VI es clara de cualquier ambigüedad. Aunque probar ese punto no es fácil ni simple, siendo él un personaje de carácter muy complejo, tanto cuando hablaba de sus **“preferencias”**, por vía de sugerencias e insinuaciones, como cuando saltaba abruptamente de una idea a otra, como cuando optaba por la Tradición, pero luego inmediatamente prefería la **“novedad”**: todo en un lenguaje que era a menudo muy impreciso. Si leemos, por ejemplo, sus discursos en las **“Audiencias Generales”**, se verá un Paulo VI preso de una irreductible dualidad de pensamiento, casi un conflicto permanente, entre su pensamiento y el de la Iglesia, a la cual él debía, sin embargo, representar.

Desde su tiempo en Milán, muchos ya lo llamaban **“el hombre de las utopías”**, **“¡un Arzobispo en búsqueda de ilusiones, sueños generosos, sí, aunque irreales!”**... Lo que nos recuerda lo que Pío X acostumbraba a decir de los **“Líderes del Sillón”**¹: **“...la exaltación de sus sentimientos, la indiscriminada buena voluntad de**

¹ **Le Sillon** fue un movimiento social, fundado en Francia en 1893 por Marc Sanguier. Al principio, el movimiento adhirió a las directivas pontificias. León XIII y Pío X honraron a Sanguier con alabanzas. El órgano del movimiento era el pe-

sus corazones, sus misticismos filosóficos, mezclados en alguna medida de Iluminismo, lo llevaron hacia otro Evangelio, del cual pensaron que era el verdadero Evangelio de nuestro Salvador...”².

Ahora, este nuestro primer “estudio” de investigación sobre la figura histórico-religiosa de Paulo VI, nos ha llevado a una triste conclusión, y esta es, que la **“religión”** predicada por Paulo VI no siempre coincide con la auténtica religión, enseñada constantemente durante 2.000 años por el Magisterio perenne, por todos los Santos y Doctores de la Iglesia. Aunque está lejos de mi intención juzgar a Paulo VI, pues **solo Dios escudriña riñones y corazones**³, nosotros, no obstante, queremos relatar aquí, las conclusiones penosas de nuestro estudio sobre él, convencidos como estamos que él ha llevado a los fieles a una **“nueva religión”**, pese a que continúa llevando la etiqueta de **“católica”**.

Para la redacción de este **“dossier”** - dada la gravedad de lo que está en juego, especialmente cuando se trata de tomar honestamente coraje a dos manos para decir toda la **“verdad”**, a pesar del riesgo de convertirse en impopular (exactamente porque, comúnmente, **“veritas odium parit”** – “la verdad engendra odio”) – el autor de este trabajo, durante más de una década, ha estado examinando no menos de 30.000 páginas de encíclicas, discursos, documentos conciliares, periódicos históricos, comentarios y revistas de toda clase, para lograr una visión lo suficientemente adecuada para sopesar el pontificado de un papa que ya ha sido consignado a la Historia y por lo tanto a posibles discusiones y posibles **“juicios”** sobre sus acciones.

Es evidente que, con esta, mi obra, no pretendo haber hecho un análisis exhaustivo de toda la obra de Paulo VI. Sin embargo, sus ci-

riódico **“Le Sillon”** (el surco). Hacia 1903, sin embargo, el movimiento comenzó a involucrarse en cuestiones político-sociales que lo llevaron a convertirse en un **“Centro de unidad moral”** independiente de la doctrina de la Iglesia. De allí la condenación infligida contra él por Pío X en 1910.

² Cfr. San Pío X, “Lettre sur Le Sillon”, 25 de agosto de 1910, n. 41.

³ Psalm 7, 10.

tas, que aquí estoy presentado, no pueden tener, ciertamente, un sentido diferente del que contienen; por lo que, el presentar otros de sus diversos textos, ¡no puede sino validar la “**mens**” de este “**Hamlet**”, que es el “**doble rostro**” de Paulo VI!

De cualquier manera, el lector honesto encontrará que nuestros escritos reproducen su verdadera mentalidad dominante, tan profundamente enraizada en él como para haber inspirado tan desastrosamente toda su pastoral y su magisterio.

Estamos presentando esta obra, por lo tanto, no para disfrutar de ella, sino con tristeza. No es sino el cumplimiento de un doloroso deber. Como la Fe está hoy públicamente atacada, nosotros ya no podemos sentirnos obligados al deber del silencio, sino al de desenmascarar una mentalidad anticristiana, preparada durante largos años, y que también hundió profundas raíces en el pontificado de Paulo VI.

Ciertamente, escribir sobre él no me ha resultado fácil, cuando Paulo VI fue un papa en el centro de un naufragio eclesiástico que tal vez fue, y continúa siendo, ¡el más espantoso que ha presenciado la Iglesia a lo largo de Su historia!

Al escribir sobre él, por lo tanto, uno no puede andarse con rodeos, sutilizando en búsqueda de episodios sensacionales para ocultar la realidad, o sea, la verdadera responsabilidad de su pontificado inquietante, en el marco complejo del Vaticano II.

Es por eso, que para llegar a un juicio humanamente equitativo **del pensamiento de Paulo VI y sus responsabilidades**, debo volver una vez más a los “**textos oficiales**” de sus escritos y de **sus palabras**, pronunciadas durante el Vaticano II y las de **sus ejecuciones**. Solo así uno puede desenmarañar la grave “**cuestión**” de **sus responsabilidades**, en el drama espantoso que la Iglesia ha vivido y ha seguido viviendo desde la apertura del Concilio hasta el día de hoy.

Quiero, sin embargo, hacer mía la lección de Manzini en su celebrado libro: “**Observaciones sobre la Moral Católica**”, donde en el Capítulo VII, él escribió:

«**Uno tiene que reclamar de una doctrina, las legítimas consecuencias derivadas de ella, no de aquellas pasiones que pueden deducirse de ella**».

Y así, abramos directamente las páginas de su **Primer Discurso al Concilio**, en el cual **Paulo VI hizo suyo, manifiestamente, el**

principio de la “herejía Modernista” que el Papa Juan XXIII ya había expresado en su Discurso de Apertura del Concilio, el 11 de octubre de 1962, (un discurso, no obstante, que había estado inspirado por el entonces Arzobispo de Milán, Monseñor Giovanni Battista Montini), en el cual él dijo lo siguiente:

«Neque opus Nostrum, quasi ad finem primum, eo spectat, ut de quibusdam capitibus praecipuis doctrinae ecclesiae disceptetur, sed potius ut ea ratione pervestigetur et exponatur, quam tempora postulant nostra».

Y aquí está la sustancia en lengua española:

«... Pero, sobre todo, esa doctrina cristiana se ha estudiado y expuesto a través de las formas de la investigación literaria y de la formulación del pensamiento contemporáneo».

Ahora, un tal **“principio”** es inaudito en la historia de todos los siglos del Magisterio Eclesiástico, como que toma el lugar de **“principio dogmático”**, solo para ofrecer prueba y certeza de la **“Verdad Católica”**, y la Iglesia docente siempre ha enseñado que la **“razón del creer”** no se apoya para nada en las conquistas científicas, alcanzadas por el intelecto del hombre, pues la **“razón del creer”** descansa exclusivamente sobre la AUTORIDAD del DIOS REVELANTE y sobre el del MAGISTERIO SUPREMO DE LA IGLESIA, la cual recibió de Jesucristo el mandato de enseñarla oficialmente y de manera infalible.

El **“principio”** enunciado por Paulo VI, por el contrario, se convierte en la negación del principio de la TRADICIÓN APOSTÓLICA, querido por Dios, e invierte el Magisterio tradicional de la Iglesia, poniendo sobre el escritorio del maestro, en lugar del **“DIOS REVELANTE”** y la **“IGLESIA DOCENTE”**, el método de la investigación autónoma del hombre y la formulación de una doctrina puramente humana y arbitraria, peculiar al estilo filosófico-literario del hombre moderno – por lo tanto, del hombre de todos los tiempos, mutable con los tiempos – olvidadizo que solo la **“verdad” revelada por Dios**, es la única verdad inmutable y eterna.

Por lo tanto, desaparecido aquel principio de la investigación para conocer **“la Revelación”** por el conocimiento de la enseñanza original de la Iglesia, en su lugar quedaría el de conocer la enseñanza del pensamiento moderno.

¡Pero eso huele a **“herejía”**!

Uno no puede inventar un dogma, ni puede uno reducirlo a un cómodo cliché 11, como se hizo en estos años de rebelión y arrogancia, ignorando que **Cristo, y solo El, es, y será siempre, la “verdad” absoluta.**

¡Como debería haberse estremecido Paulo VI al haber infligido a la Iglesia de Cristo esta horrible catástrofe, mediante y en nombre de un presunto Concilio Ecuménico!

Además, cuan actual es todavía todo el Capítulo 2º de la II Epístola de San Pedro a los Tesalonicenses:

«... Porque el misterio de iniquidad está ya en acción: solo falta que el que le retiene sea apartado del medio. Entonces se manifestará el inicuo: a quien el Señor Jesús matará con el aliento de su boca, destruyéndole con la manifestación de su venida. La venida del inicuo irá acompañada del poder de Satanás, de todo género de milagros, señales y prodigios engañosos, y de seducciones de iniquidad para los destinados a la perdición por no haber recibido el amor de la verdad que los salvaría. Por eso Dios le envía un poder engañoso, para que crean en la mentira y sean condenados cuantos, no creyendo en la verdad, se complacen en la iniquidad»⁴.

Esa es la razón, la única razón, a la luz del Evangelio y de la Tradición de la Iglesia, por la que nosotros proponemos también al lector leer las páginas siguientes.

⁴ II Tesalonicenses 2:7-12.



«... no me sentí llevado al estado clerical que a veces me pareció estancado, estrecho... que implicaba la renuncia de las tendencias mundanas en proporción al renunciamiento del mundo... Si yo sentí así, eso significa que estoy llamado a otro estado, donde me hubiera realizado más armoniosamente para el bien común de la Iglesia».

(Paulo VI a Jean Guitton, en “Dialoghi con Paulo VI”, p. 285)

«Noté cuanto su pensamiento... era secular. Con él, no estaba en presencia de un “clérigo”, ¡sino de un laico promovido, inesperadamente, al Papado!».

(Jean Guitton, en: “Paulo VI secreto”, Ediciones Paulinas)



PROLOGO

Fue durante el curso de los trabajos de la 35ª Asamblea de los Obispos Italianos que el Cardenal Ruini, presidente de la CEI (Conferencia Episcopal Italiana), ante el Papa y los Obispos, anunció la decisión de introducir la **“causa de beatificación” de Paulo VI.**

Aunque ya había sido otorgado el asentimiento del **“Consejo Permanente de la Conferencia Episcopal”**, el procedimiento para las causas de los Papas también llama, sin embargo, a la consulta de todo el Episcopado Nacional. Un Papa, en realidad, no es solamente el **“Obispo” de Roma**, sino también el **“Primado de Italia”**, y por lo tanto el **“placet”** de los Obispos italianos era un paso más de los requeridos por el procedimiento canónico, tal como había sido establecido por el mismo Paulo VI, y posteriormente por Juan Pablo II en el documento **“Divina Perfectionis Magíster”**.

Roma es, sin embargo, la diócesis de todos los Papas. Es Roma, entonces, que tiene que actuar como interlocutor oficial con la **“Congregación para las Causas de los Santos”**. Así, el 13 de mayo de 1992, el Cardenal Ruini, Vicario del Papa para la ciudad de Roma, emitió un **“Edicto”** aparecido en el semanario diocesano **“Roma Sette”** en el cual, entre otras cosas, afirmó: **«Invitamos a todos los fieles individualmente a comunicarnos directamente, o también a transmitir al Tribunal Diocesano del Vicariato de Roma, cualquier “información” que, de cualquier manera pueda argüir contra la reputación de santidad del dicho “Siervo de Dios”».**

Esperé unos pocos años más antes de introducir esta **“evidencia”** contra la reputación de **“santidad”** de Paulo VI, tanto por

cortesía religiosa hacia parte de los **“altos concensos”** a la introducción de **“la causa de beatificación”**, como por seguir parte del proceso canónico, con la esperanza que al menos pudiera aparecer alguien con unas pocas razones **“para dudar seriamente”** (¡al menos **en oportunidad** de este proceso!). Sin embargo, como eso no ocurrió, **el suscripto, quien discrepa totalmente con esa iniciativa para la beatificación de Paulo VI**, sintió la obligación de transmitir en toda su extensión estas **“páginas informativas”** contra la reputación de santidad.

También fui moralmente impulsado a causa de dos embestidas de Juan Pablo II: una el 13 de mayo de 1993 en su discurso a los Obispos de la Conferencia Episcopal Italiana en el que dijo:

«Recibí la notificación de la apertura del proceso de canonización (!) de mi predecesor, Paulo VI. Para mí él era un padre, en el sentido personal. Por esa razón, no puedo sino expresar mi gran alegría y gratitud...».

La otra, apenas 15 años después de la muerte de Paulo VI, decía:

«Espero que el proceso de beatificación de Paulo VI pueda ser pronto concluido favorablemente. Reza-mos para que el Señor nos conceda ver, tan pronto sea posible, a Su Siervo elevado a los honores de los altares»¹.

El 25 de mayo de 1992, sin embargo, yo había telefoneado a **Monseñor Nicolino Sarale**, en la **oficina de la “Secretaría de Estado”**, un sincero amigo y colaborador de **“Chiesa Viva”**², pidiéndole información sobre ese **“pronunciamiento”** del Cardenal Ruini, respecto precisamente a la introducción de la **“causa de beatifica-**

¹ 7 de agosto de 1993.

² El había estado colaborando con ella durante 12 años, con el “Evangelio Festivo” y con la página “Osservatorio Romano”.

ción” de Paulo VI.

Bien, él me dijo que el tal **“pronunciamiento”** había sido una suerte de **“golpe de fuerza”** por parte del Vicario de Roma, **ya que “la mayoría” del Episcopado Italiano lo rechazaría firmemente**” (sic).

Dejo a él – ahora en el Cielo – la responsabilidad de esa clarificación.

Sin embargo, yo creo que esto es cierto, dada la profunda honestidad y sinceridad de Monseñor, y de las otras fuentes que posteriormente reuní, sobre **esta maniobra para llevar a los altares a los dos Papas del Vaticano II**, para manifestar la **“sobrenaturalidad”** del Vaticano II, y, consecuentemente, de esa **“Nueva Iglesia”** con sus **“Reformas”**, a pesar de la declaración explícita del mismo Paulo VI cuando habló de la **“autodestrucción”** actuando dentro de la Iglesia (¡de la cual, sin embargo, él mismo era el primer responsable!).

Dicho esto, otra justificación, para mi trabajo sobre Paulo VI, es el hecho que, en todos los tiempos, **los historiadores y teólogos siempre han juzgado todos los “Pontificados”**; por lo que no puede haber nada extraordinario, de paso, también en un **“juicio”** sobre el pontificado de Paulo VI.

Además, como hijo, por derecho natural, tengo siempre la prerrogativa de quejarme de mi propio padre y e incluso de reprocharle sobre sus actos, cuando estos no estuvieran de acuerdo con sus deberes de padre; ¿por qué yo, sacerdote, y miembro de la **“Madre Iglesia”**, no habría de tener el derecho y el deber de defender la enseñanza recibida como doctrina irreformable, y por lo tanto eterna, de la **“Iglesia Docente”** en su Magisterio perpetuo?

¿Es mi **“homenaje racional”**³ a Dios, por medio de la Fe, separarme, tal vez, de lo que alguna vez se nos enseñó, y reemplazarlo con lo que hoy está siendo enseñado en nombre de la **“novedad”** y **“del cambio”**?

¿No es acaso el único **“responsable”**, el **“cómplice”**, el **“colaborador”** de todo lo que ocurrió, durante y después del Vaticano II,

³ Romanos 12, 1 ; Pío IX, **“Qui pluribus”**, DB 1737.

él, quien estuvo en el **“vértice”** de la Jerarquía?

Ciertamente nunca, en el pasado, hubo tal conflicto desconcertante, o una contradicción similar entre las **“verdades”** del “pasado” y las otras **“supuestas verdades”** de este “presente”.

Definitivamente, ¿uno necesita haber perdido todo amor por la Iglesia y por las almas – tanto como haber perdido el **“buen sentido común”** – para tener el coraje de proponer la beatificación de **Paulo VI!** Propiamente es el colmo ese deseo de santificar **a un Papa que faltó abiertamente a sus “deberes” como Supremo Pontífice.** Si, porque también un Papa, como todo otro fiel católico, tiene que procurar su santificación mediante el cumplimiento de los deberes del propio estado.

Ahora, como en este **“Ensayo histórico-teológico”** intento demostrar que Paulo VI **no cumplió su deber**, me permito ponerme en el lugar de **“abogado del diablo”**, o sea en el de quien en todo **“proceso de beatificación”** tiene el grave deber de escrutar la vida y los escritos del candidato, precisamente ¿para descubrir todos aquellos elementos que pudieran oponerse a su canonización!

Aún cuando un hombre se convierta en Jefe de la Iglesia Católica Romana, y sea llamado oficialmente **“Santo Padre”**, eso no significa que su **“presunta santidad”** lo haya acompañado forzosamente en su oficio. En realidad, de los 261 Papas que gobernaron la Iglesia Católica, **¡solo 76 fueron canonizados!** El último de ellos fue **San Pío X.**

También tiene que saberse que, en el marco del procedimiento necesario **para establecer “las heroicas virtudes”** – una condición preliminar **“sine qua non”** indispensable para la beatificación y la canonización –, está la verificación de un cierto número de **milagros póstumos** (esto es **después de la muerte**), atribuidos a la intercesión celestial del candidato. Este procedimiento legal tiene que ser ejecutado, ya que está en juego el honor de la Iglesia y la credibilidad de sus decisiones para con todos, creyentes y no creyentes. ¡Desafortunadamente, algunas dispensas ya hechas contra estos requerimientos canónicos, han abierto luego el camino a ciertos abusos!

Ahora, aún cuando este apuro inexplicable para una rápida solución para el **“proceso para la beatificación” de Paulo VI**, pudiera no parecer una obvia violación a la Ley Canónica para forzar una solución efectiva, que pudiera basarse en **‘deposiciones’ positivas,**

es inmerecida, ilegal y deshonesta, **ya que Paulo VI, que había traicionado a Pío XII con quien él colaboraba, tenía una dudosa vida moral⁴; y finalmente su Pontificado había estado viciado de graves desviaciones del mismo “Depositum Fidei” y consiguientes errores.**

Por eso, ¿qué cosa mejor podría hacerse **para dar un “juicio” confiable del “pensamiento” real de Paulo VI** y, por lo tanto, de su responsabilidad en el drama espantoso en el que está viviendo la Iglesia, sino citar sus propios **“Discursos al Concilio** y sus **“textos dominicales”**, o en ocasiones particulares, atinentes a su mandato como Supremo Pontífice de la Iglesia de Cristo?

¡Cuántas veces había yo notado que Paulo VI estaba contra sus Predecesores, a pesar de la cantidad ilusoria de aplausos que recibió!

¡Cuántas veces había yo considerado que su **“Gran Designio”**, se oponía, sin embargo, a la Fe de la Tradición Católica, hasta el punto de hacerme recordar lo que había escrito San Pío X:

«El triunfo de Dios sobre los individuos y la sociedad toda, no es otro que el regreso de los extraviados a Dios a través de Cristo, y a Cristo a través de Su Igle-

⁴ Porque la **“Congregación para la causa de los Santos”** tiene que reconocer los **“signos sobrenaturales”** de aprobación divina, cuales son los **“milagros”**, obtenidos de **“Quien”** debe reconocer **digno** de los honores supremos, debe en primer lugar, (y así también en el caso de Paulo VI) formarse una clara idea de **su reputación de “santidad de vida”**, para luego estudiar **“la heroicidad de las virtudes”**. Ahora, eso no podría venir de la sola observación de los **“hechos”**, ni del relato exclusivo de los **“juicios”**, sino también de parte de la persona que habíamos conocido en vida, como así, en todo caso, de los **escritos** y **“documentos” confiables**. Ahora, desde que es **indisputable que la reputación moral de Paulo VI** no había sido del todo clara, es una obligación moral muy seria para la **“Congregación para la causa de los Santos”** comprobar los mínimos detalles. Mientras **una “beatificación” no implicaría la infalibilidad por parte del Magisterio Papal**, (y tanto menos conferir ningún valor al dicho, **“¡vox populi, vox Dei!”**), ¡no sería honesto, que se lo haga creer a los fieles, distrayéndolos de una justa y obediente noción que uno debe tener de la verdad divina, de la presunta **“santidad”** del elegido, y de sus presuntas virtudes!

⁵ **“Communiun Rerun”** del 21 de abril de 1909.

sia: tal es Nuestro programa»⁵.

Mientras al estudiar **el programa de Paulo VI**, veo lo opuesto, y eso es: llevar a la ruina el Reino de Dios por medio de un **“ecumenismo universal”** de **“fe en el Hombre”** y de **“culto del Hombre”**, que lleva necesariamente a un **Humanismo Deísta** al servicio de las masónicas NU (Naciones Unidas).

Ahora, eso me recuerda esa **extraña “confidencia” de Paulo VI hecha a los peregrinos** ese miércoles 12 de abril de 1967:

«Pero he aquí el extraño fenómeno que se produce en Nos: queriendo confortarlos, se comunica a Nos, en cierto sentido, el sentido de vuestro peligro, que queremos remediar; viene a Nuestra mente, con la conciencia de Nuestra carencia, la memoria de la debilidad de Simón, hijo de Juan, llamado y dado el nombre de Pedro por Cristo..., la duda... el temor... la tentación de inclinar la Fe a la mentalidad moderna...».

Desafortunadamente, esta Iglesia de Cristo, bajo su Pontificado, verdaderamente se agostó por su **acción innovadora, reformadora, perturbadora**. Y pudo verlo por sí mismo, tanto que, con términos perturbantes, el **7 de diciembre de 1968** – tercer aniversario de su proclamación del **“Culto del Hombre”** – él había de reconocerlo:

«La Iglesia atraviesa hoy, un momento de inquietud. Alguno se entrega a la autocrítica, uno podría decir incluso a la autodestrucción. Es como una agitación interior aguda y compleja, que ninguno hubiera esperado después del Concilio. Se pensaba en un florecimiento, en una expansión serena de los conceptos madurados en la gran asamblea conciliar. Hay también este aspecto en la Iglesia, está el florecimiento, pero... se viene a notar mayormente el aspecto doloroso. La Iglesia también está golpeada por quien es parte de ella».

Y el **29 de junio de 1972**, su juicio, sobre lo que estaba ocurriendo en la Iglesia, fue aún más sombrío:

«Por alguna grieta, el humo de Satanás ha entrado en el templo de Dios: está la duda, la incertidumbre, la problemática, la ansiedad, la confrontación. Uno no confía más en la Iglesia; uno confía en el primer profeta que viene a hablarnos desde algún periódico o desde algún movimiento social, y corre tras él y le pide si tiene la fórmula de la vida verdadera. Y dejamos de percibir, en cambio, que ya somos nosotros nuestros amos y maestros de vida. Ha entrado la duda en nuestras conciencias, y ha entrado por las ventanas que, al contrario, debían estar abiertas a la luz...».

«También en la Iglesia reina ese estado de incertidumbre. Uno pensó que después del Concilio habría de venir un día de sol para la historia de la Iglesia. Y en su lugar vino un día nublado, un día de tempestad, de oscuridad, de búsqueda e incertidumbre. Predicamos el ecumenismo y nos distanciamos siempre más del otro. Buscamos excavar abismos en lugar de llenarlos».

«¿Cómo ha ocurrido todo esto? Les confiamos nuestro pensamiento: hemos tenido la intervención de un poder hostil. Su nombre es el Diablo; ese ser misterioso aludido incluso en la carta de San Pedro. Tantas veces, por otra parte, en el Evangelio, en los mismos labios de Cristo, recurre la mención de este enemigo del hombre. Nos creemos en algo sobrenatural (post-corrección: “¡preternatural!”) venido al mundo precisamente para perturbar, para sofocar todo lo del Concilio Ecuménico, y para evitar que la Iglesia pudiera explotar en un himno de gloria por haber recuperado toda la conciencia de sí misma» (!)

Y así, ¡Paulo VI admitió a sí mismo que la mano de Satán estaba en la Iglesia conciliar y post-conciliar!... Pero, ¿Qué hizo él para salvar esa Iglesia de Cristo de la dominación de Satán, de quién él había comprobado provenía la devastadora realidad? Nada. ¡Aunque había sido él mismo quien había lanzado la barca de Pedro a la

tempestad!

¿No debió él, en su lugar, con decisivos y vigorosos gestos re-flotar la nave de los bancos a los que él la había arrojado?

No, él se excusó y se lavó las manos como un moderno Pilatos, diciendo:

«El Papa no cree que tenga que seguir otra línea que la de la fe en Jesucristo, quien sostiene Su Iglesia más que ningún otro. ¿Será El quien apaciguará la tempestad. Cuantas veces repitió el Maestro: “¡Confiad en Dios. Creed en Dios y en Mi creed!” El Papa será el primero en ejecutar esa orden del Señor y en abandonarse sin angustia ni ansiedades inoportunas, al juego misterioso de la invisible pero muy cierta asistencia de Jesús a Su Iglesia»⁶.

¡Tal como lo diría Pilatos! Tres años antes, cuando arrojó todo por los aires, para reformar, cambiar y modificar, ¿no gobernó él e impuso sus ideas, creando todas las premisas de esa tempestad sobre la Iglesia renunciando a cualquier derecho, para cruzar los brazos, para abandonar el timón de la barca de Pedro, pretendiendo que Dios hiciese, El mismo, el milagro del salvataje de la calamidad que él creó?

Y en su lugar, el 21 de junio de 1972, **Paulo VI volvió a repetir su falsa doctrina** por la cual él procuró convencer (¿a quién?) que era tarea solo de Dios salvar su Iglesia:

«En alguna de nuestras notas personales, nos encontramos en este propósito: tal vez, el Señor me ha llamado para este servicio no porque tuviera alguna aptitud para él, o para que yo gobernara y salvara la Iglesia de sus presentes dificultades, sino para que yo sufra alguna cosa por la Iglesia y para que apareciera claro que El, y no otro, la guía y la salva».

⁶ Diciembre 7 de 1968.

«Nos confiamos este sentimiento seguramente no ciertos de hacer un acto público, y por lo tanto vanidoso, de humildad, sino también para que sea dado a vosotros, gozar de la tranquilidad que Nos deriva de el, pensando que no nuestras débiles e inexpertas manos están en el timón de la barca de Pedro, sino la invisible, pero fuerte y amorosa del Señor Jesús»!

Esta es una ingeniosa declaración más falsa e hipócrita, pues Dios no lo puso en el timón de Pedro para que lanzara la barca a la deriva con sus **“reformas”**, sino para que la gobernara de acuerdo a la sana Tradición, como hicieron sus predecesores.

Y así, Paulo VI no debería haber pedido a Dios un milagro para salvar la Iglesia, sino en su lugar, debería haberse **humillado a si mismo y corregido sus propios “errores”**, y haber cumplido la obra de salvación que su deber exigía.

En una palabra, él debió dejar de alabar y exaltar al **Hombre haciéndose un dios a si mismo**, y pensar en los miles de millones que todavía están a la sombra de la muerte y esperan la Revelación del **verdadero Dios, Jesucristo**, el único que los santifica y los salva. ¿No es este el primer pedido del Padrenuestro: **“sanctificetur Nomen Tuum?... ¿Y que son, entonces, estas NU, estas UNESCO y todas estas otras Instituciones Internacionales si no la obra de Satán que quiere destruir el Reino de Cristo, Su Iglesia? Por lo tanto, ¿por qué ese afanarse en erigir castillos de arena, olvidando que “ADVENIAT REGNUM TUUM”, es la única “Internacional” que verdaderamente durará por la eternidad? Y, ¿cómo pudo él alimentar sueños de política internacional, cuando su deber, querido por su vocación, no pudo ser nada más que la incesante búsqueda de la “Voluntad de Dios, en la tierra como en el Cielo?”**

Y ¿no había visto Paulo VI, en lo que se había convertido la tierra cuando Dios fue expulsado por la Revolución Francesa para ser gobernada por la **“Libertad”, “Igualdad” y “Fraternidad”** eso es, por el falso **“Gran Principio” de 1789**, que había tomado el lugar de la **“Ley de Dios”**, para someterla a los **“Derechos del Hombre”**? Por lo tanto, él debía ser juez del **“Honor de Dios”** y de los **“Derechos de Dios”** para que fuera respetada la **“Voluntad de Dios”**. En cambio, ¡no! Tal vez Paulo VI había olvidado la orden de Jesús: **“Buscad primero el Reino de Dios y Su Justicia; y lo de-**

más os será dado por añadidura⁷; Paulo VI, esto es, había olvidado que el futuro pertenece a Dios, a Jesucristo, el Hijo de Dios, el Salvador del Mundo, y que, al fin de los tiempos, **el Príncipe de este mundo será arrojado fuera**⁸, para dejar espacio solo a la **Iglesia de Dios: Una, Santa, Católica, Apostólica y Romana**⁹.

Con tal cuadro ante mí, ¿cómo no podría estar tentado de preguntarme a mí mismo si Paulo VI habría tenido una verdadera vocación para el sacerdocio? Incluso las palabras que había leído en el libro **“Diálogos con Paulo VI de Jean Guittton – su gran “amigo”** – y a me habían hecho reflexionar mucho:

«Tuve un intenso llamado a vivir en el mundo, a ser un laico, como dicen hoy. No me sentí llevado a la vida clerical que, a veces, me pareció estática, cerrada, más interesada en preservar que en promover, implicando la renuncia de las tendencias terrenales en la medida de su condena del mundo.

Sin embargo, si uno tuvo esos sentimientos, ¿pudo hacerse sacerdote en el siglo XX? **Si yo siento así, eso significa que estoy llamado a otro estado, donde me realizaría más armoniosamente, para el bien común de la Iglesia»**⁹.

Graves “palabras” que me recordaron aquellas otras, también escritas por su **“amigo”**, en **“Paulo VI Secreto”**:

«Noté como sus pensamientos eran de tipo secular. Con él, uno no estaba en presencia de un “clérigo”, sino de un laico, ¡promovido, inesperadamente, al papado!»¹⁰.

Paulo VI, entonces, hubiera sido un **“laico”** (¡no el **“sacerdote”**!

⁷ Cfr. Mt. 6, 33.

⁸ Cfr. Jn. 12, 31.

⁹ Cfr. Jean Guittton, **“Dialoghi con Paolo VI”**, Mondadori, p. 285.

¹⁰ Cfr. Jean Guittton, en **“Paolo VI segreto”**, Edic. Paulinas, p. 21.

que es!).

Una frase que me había trastornado, precisamente porque el **“laico” Giovanni Battista Montini se había convertido en “Pa-pa” Paulo VI.**

¡Oh María! Quiera el Corazón Inmaculado de María darme la **“gracia”** de poder transmitir, en estas páginas, la **“verdad”**, para permanecer fiel a la **Fe de Jesucristo, Nuestro Señor, transmitida por su Iglesia, ¡única “custodia del “Depositum Fidei!”**

Presbítero Doctor Luigi Villa



Paul VI con su "amigo" Jean Guittou.



Paulo VI.



**«Si un ángel del cielo
os proclamara un Evangelio
distinto del que os he anunciado,
¡sea anatema!**

**No es que exista otro Evangelio,
sino que hay herejes pretendiendo
desvirtuar la verdad».**

(San Pablo a los Hebreos)



CAPITULO I

SU “NUEVA RELIGION”

El pontificado de Paulo VI ha sido, para nosotros, una verdadera catástrofe, porque fue una auténtica revolución que hizo dar a la Iglesia un giro de 180°, por medio de un Concilio que suplantó la **“Iglesia Tradicional”** por una **“Nueva Iglesia”** que nos está retrotrayendo a Lutero, a los disturbios del Sínodo de Pistoia, a los que condenó Pío VI con la bula **“Auctorem Fidei”** de 1794¹.

Con este libro intentaré demostrar mis aserciones, usando de preferencia los **“textos”** de Monseñor Montini, del Cardenal Montini, y del mismo Papa Montini. Aunque forzosamente limitadas en el número, creo que las citas serán, no obstante, suficientes para dar un conocimiento de su verdadero “pensamiento”, como **“Pastor”** y **“Supremo Sacerdote” de la Iglesia de Cristo.**

Intentaré, por lo tanto, mostrar, aunque de manera concisa, sin embargo suficiente, lo que ocurrió en la Iglesia durante **sus** años de gobierno.

Fue una auténtica **“revolución”**, una suerte de guerra civil, aunque diferenciados su método y objetivo, y la posición que sostuvo.

Un libro, el mío, que pongo a los pies de la Inmaculada, suplicando su bendición para el autor y sus lectores.

¹ Pío VI, **“Auctorem Fidei”**, Bula del 28 de agosto de 1794.

Las raíces de ese, su “nuevo curso eclesial”, pueden encontrarse en el **Subjetivismo** de Emmanuel Kant y en el “**Naturalismo**” de Jean Jacques Rousseau, los cuales pusieron en marcha la revolución del hombre contra Dios.

Pero tenemos que recordar también la gran batalla inmediatamente comenzada por los Papas, desde la publicación de la Encíclica “**Mirari Vos**” de **Gregorio XVI** (15 de agosto de 1832²) hasta los tiempos del Vaticano II.

Todos los Papas, luego, se mantuvieron firmes.

El “**Syllabus**” del 8 de diciembre de 1864³ enumeró los “**errores**” del Modernismo: **Pío IX** nunca dejó de combatir contra el “**Liberalismo Católico**”⁴; como también lo hizo **León XIII** con sus encíclicas “**Immortale Dei**” y “**Libertas Praestantissimum**”⁵. **Pío X** hizo, después de todo eso, un análisis implacable del “**Modernismo Doctrinal**” con la encíclica “**Pascendi**” de 1907⁶, y condenó la utopía político-religiosa de Marc Sanguier con la “**Carta sobre el Sillon**” del 25 de agosto de 1910. **Pío XI** continuó esa batalla, contra las nuevas “**herejías**” modernas con la **Encíclica “Quas Primas”** del 11 de diciembre de 1925, cuya doctrina se ubica en lo opuesto de la secularización actual; y posteriormente con “**Mortalium Animos**” del 6 de enero de 1928, anticipándose a la condenación del “**Ecumenismo**” contemporáneo. **Pío XII** – cuyas enseñanzas están todas en contra de la actual subversión en la Iglesia – con “**Mistici Corporis**” del 29 de junio de 1943, contra la eclesiología reformada; con “**Divino Afflante Spiritu**” del 30 de setiembre, contra el Modernismo Bíblico; con “**Mediator Dei**” del 20 de noviembre de 1947; con “**Haurentis Aguas**” del 16 de mayo de 1956; con “**Humani Generis**” del 15 de agosto de 1950, contra el reformismo dogmático, o “**nuevo Modernismo**”...

² DB 1613-1617.

³ DB 1688-1780.

⁴ Pío IX, 16 de junio de 1871; y también 11 de diciembre de 1876.

⁵ DB 1866.

⁶ DB 2071-2110.

Y ahora, preguntémosnos: ¿Por qué aquello que la Iglesia siempre había rechazado con fuerza y condenado, lo permitió con la traición doctrinal del Vaticano II?

La respuesta a esta pregunta, la encuentro en el **discurso de apertura del Vaticano II** el 11 de octubre de 1962, preparado y redactado por el Arzobispo de Milán, Montini⁷, pero pronunciado por Juan XXIII; un discurso que abrió las puertas⁸ a todas las **“novedades”**. En realidad, el **“Mensaje al Mundo”** del 20 de octubre, votado por aclamación, fue una señal de victoria para el **“nuevo espíritu”**. Paulo VI más tarde haría de él un discurso ditirámico: **“Caso insólito – dijo – pero admirable. Uno podría decir que el carisma profético de la Iglesia había explotado repentinamente”**.

Y luego vino la **“Pacem in Terris”**, totalmente inspirada en la **“Declaración de los Derechos del Hombre”**: derechos de **“libertad”**, de **“paz universal”**, de **acuerdo con los principios masónicos**, ¡y por eso divulgada y prontamente explotada mundialmente! Pero fue solo el principio de la disolución. Con Paulo VI, en realidad, la subversión abriría la catarata y conseguirá una cierta legitimidad oficial que no había tenido antes.

Uno solo tiene que leer los **“discursos de apertura y de clausura” de la II Sesión**, que Paulo VI pronunció, impregnados de aquel **“espíritu nuevo”**, con esa sutil oscilación de su pensamiento que sabía como reconciliar los extremos, eso es, las contradicciones, con hábil audacia.¹⁰

Y así llegó la **“Revolución de Octubre”** con la votación del 30 de octubre de 1963. Pero será con la encíclica **“Ecclesiam Suam”** de agosto de 1964 (ya insinuada en su discurso del 29 de setiembre de 1963, que se convertiría en el “programa” de su Pontificado) que Paulo VI manifestaría sus intenciones, aunque perseverando en su

⁷ Testimonio de Monseñor Colombo publicado por Jeffè, **“Paulo VI”**, p. 129.

⁸ Durante una recepción dada por el Cardenal Suenens para invitados no-católicos, **Michele Harper**, director de la fundación británica **“Foundation Trust”**, dijo, **“Juan XXIII abrió la ventana, ¡pero Paulo VI abrió la puerta!”**.

⁹ Discurso del 29 de setiembre de 1963, **“Discurso al Concilio”**, Ediciones Centurión, n. 6, p. 118.

¹⁰ Discurso del 18 de noviembre de 1965.

conducta equívoca, hablando de **“Experiencia vital... pero de fe”**; de **“Renovación”... pero de Tradición y perfección espiritual**”; de **“Diálogo... pero de predicación...”** Palabras edulcoradas con clara visión, sin embargo, con su **“nueva Religión”**, que todos sus predecesores habían rechazado.

Y sería la elección de la **“Reforma”**, del **“Optimismo”**, del **“Diálogo Ecuménico”**, de la **“Apertura al Mundo”**, la que **producirá, luego, sus más peligrosos “esquemas”**, que él solemnemente promulgó a pesar de las no pocas oposiciones.

¡Pero la oposición sería aplastada, y la subversión terminaría por vencer!

Después de estas claras señales, nosotros podemos decir que la subversión (de la Fe) en la Iglesia universal es la consecuencia inevitable del Pontificado de Paulo VI, quien usó, en realidad, el Vaticano, para alcanzar sus sueños liberales de **“renovación”** y **“revisión”**.

Léase:

«... Nos queremos hacer nuestras las palabras importantes empleadas por el Concilio; aquellas palabras que definen su espíritu, y, en una síntesis dinámica, del espíritu de todos aquellos que se refieren a ellas, estén ellos dentro o fuera de la Iglesia. La palabra “NOVEDAD”, simple, muy querida a los hombres de hoy, es muy utilizada; es de ellos... Esa palabra... nos fue dada como una orden, como un programa... Viene a Nos directamente de las páginas de la Sagrada Escritura: “Pues, mirád (dice el Señor), Yo creé nuevos cielos y una nueva tierra”. San Pablo repite esas palabras del profeta Isaías¹¹; luego, el Apocalipsis: “He aquí que hago nuevas todas las co-

¹¹ II Corintios 5, 17.

sas”¹² Y Jesús, nuestro Maestro, ¿no fue El mismo un innovador? “Vosotros habéis escuchado lo que a la gente se le dijo en el pasado... pero ahora Yo les digo...”¹³ – Repetido en el “Sermón de la Montaña”.

Es precisamente así que el Concilio es presentado a Nosotros. Dos términos lo caracterizan: “RENOVACIÓN” Y “AGGIORNAMENTO”. Nos tenemos personalmente en mucho que ese “espíritu de renovación” – de acuerdo a la expresión del Concilio – fue comprendido y experimentado por todos. Responde a la característica de nuestro tiempo, completamente empeñado en una enorme y rápida transformación, y generando novedades en todos los sectores de la vida moderna.

En realidad, uno no puede negarse a esa espontánea reflexión: si todo el mundo está cambiando, ¿por qué no cambia también la religión? Entre la realidad de la vida y el Cristianismo, el Catolicismo especialmente, ¿no hay un desacuerdo, una indiferencia, una incompreensión, una hostilidad recíproca?

La primera, corre; la otra no se mueve, ¿Cómo podrán andar de acuerdo? ¿Cómo podrá la Cristianidad pretender tener, hoy, alguna influencia sobre la vida?

Y es por esa razón que la Iglesia ha emprendido algunas reformas, especialmente después del Concilio. El Episcopado va a promover la “renovación” que corresponda a nuestras necesidades presentes; las Ordenes Religiosas están reformando sus Estatutos; el laicado católico es capacitado y encuentra su rol dentro de la vida de la Iglesia; la Liturgia cumple una reforma en la cual cualquiera conoce la extensión e importancia; la educación cristiana revisa los métodos de su pedagogía; toda la legislación canóni-

¹² Apoc. 21, 5.

¹³ Mt. 5.

ca va a ser revisada.

¡Y cuantas otras novedades consoladoras y prometedoras veremos aparecer en la Iglesia! Ellas le dan testimonio de nueva vitalidad, la que muestra que el Espíritu Santo la anima de continuo, aún en estos años tan cruciales para la religión. El desarrollo del Ecumenismo, guiado por la Fe y la Caridad, dice por si mismo del progreso, casi imprevisible, que ha sido alcanzado durante el curso y la vida de la Iglesia. La Iglesia mira al futuro con Su corazón repleto de esperanza, repleto de nueva expectativa en el amor... Nos, podemos decir... del Concilio: que marca la apertura de una nueva era, de la cual nadie puede negar los nuevos aspectos que Nos les hemos señalado»¹⁴.

Bien, esta es una **“nueva era”**, que nos trae tantos **“nuevos aspectos”**, **¡pero bien que infelices, poco inteligentes, destructores de toda una “Civilización Cristiana”**, construida en tantos siglos de martirio y de trabajo constructivo, espiritual y social!

Y, desafortunadamente, de todo esto las responsabilidades más ciertas y más graves tienen que atribuirse propiamente a **EL** quien nunca debió ponerlos en práctica. Y la **“evidencia”** es incontrovertible partiendo de **“datos oficiales”**, presentes en toda su **“apertura”** y **“continuos”** documentos papales, tales como **“ECCLESIAM SUAM”** de agosto de 1964, ante la inminencia del comienzo de las discusiones sobre la **“LUMEN GENTIUM”**, concluida el 21 de noviembre de 1965, y con la **CLAUSURA del Vaticano II**, en particular con su **DISCURSO** del 7 de diciembre de 1965, (el más desconcertante de todos los suyos anteriores), y con las **CONSTITUCIONES** y **DECRETOS CONCILIARES**, estrictamente planeados.

Ahora, **“scriptum manent! y “QUOD FACTUM EST, infectum fieri nequit!”** Esta es, por lo tanto, ¡la verdadera identidad de

¹⁴ Audiencia General del 2 de julio de 1969.

un **Vaticano II pretendidamente como solo íntegramente “pastoral”**, pero también lleno de ambigüedad, reticencia, y golpes de mano, que demostraron que la **“ECCLESIAM SUAM”**, lejos de representar un seguro punto de apoyo a esas tesis, ha sido usado para erigir un edificio en la arena!

Uno debería detenerse y reflexionar un momento sobre las consecuencias de esas **CUATRO “CONDICIONES”**, dictadas propiamente por Paulo VI en la **“Ecclesiam Suam”** para un **diálogo** fecundo:

1) **La CLARIDAD:** que debería consistir en un **PERFECTO BALANCE** de posición entre las dos partes dialogantes. (Pero, ¿no había enviado Jesús a **SUS APOSTOLES A PREDICAR?** Y así, ¡**NO A DIALOGAR!**) Una tal **“postura”** del Vaticano II, por lo tanto, es **“INAUDITA”** el toda la historia de la Iglesia, no obstante que Ella había confrontado las graves aberraciones del **“PAGANISMO”**, del **POLITEISMO**, de la **FILOSOFÍA GRIEGA**, de los **SOFISMAS** de todo tipo... Pero la Iglesia no soñó nunca con adoptar ese principio imposible de una paridad de **“diálogo”** entre Ella y los no-creyentes.

2) **La DOCILIDAD:** en sentido único, pero con la exclusión del **ANUNCIO** – ¡siempre obligatorio! – ¡y aún con la exclusión de las **“amenazas de condenación”** para aquellos quienes **“non crediderit”** (**“no crean”**)! ... Ahora, también ese **“nuevo estilo de evangelización”** es una verdadera **TRAICIÓN al mandato a los APOSTOLES: “Euntes docete”** (**“Id y enseñad”**). Especialmente ahora que **todas las defensas de la FE** han sido desmanteladas.

3) **La CONFIANZA:** con solo **dos aspectos “humanos” del “diálogo”**; eso es: confianza en la **VIRTUD INTRÍNSECA** de la **PALABRA** (¡y ni tampoco se especifica que se trata de la **PALABRA REVELADA!**), y **confianza en la aptitud de quienes la reciben** (con ninguna alusión, no obstante necesaria, **sobrenatural**, ¡a la **oración** y a la **Gracia!**

4) **La PRUDENCIA:** que, sin embargo, falta del todo, ¡precisamente a causa de las tres precedentes condiciones indicadas en la **“ECCLESIAM SUAM”!**

Además: esa invitación a ejercer las tres facultades superiores del hombre, a propósito de la claridad y el diálogo, no es seguramente una exhortación a alentar una premura apostólica, ni a revisar la forma del lenguaje a usarse. Por esa idea que la Iglesia hasta 1964, eso es, anterior al advenimiento del Vaticano II, había perdido tiempo, usando métodos radicalmente equivocados, desde ahora, Ella tenía que revertir todo lo que había hecho y **aggiornarse**, no siendo esa, ciertamente, una expresión educada ni edificante por parte del Vaticano II hacia la **Iglesia de la Tradición**.

Además, ellos llamaron a que la Iglesia empleara, hoy, una técnica de **“diálogo”** más perfecta, tal como la que ha sido inventada ahora. ¡Por lo tanto, uno ya no debería imitar, por ejemplo, el lenguaje de un San Esteban, el Protomártir, con los de la **Sinagoga Libertinorum**, que terminaron lapidándolo solo porque cometió la imprudencia de no **permanecer callado respecto a candentes verdades** que eran desagradables a aquellos demonios! Y así, uno ya no debería aprender de los **Santos Apologistas** quienes, como **San Agustín**, lucharon contra todos los herejes de su tiempo.

En realidad, **los cuatro puntos** – citados arriba – de la **“Ecclesiam Suam”**, representan una posición pastoral **diametralmente opuesta** a la del Apóstol Pablo, quien señaló: **«... et sermo meus, et praedicatio mea NON IN PERSUASIBILIBUS HUMANAЕ SAPIENTIAE VERBIS [“mi palabra y mi predicación no fue en persuasivos discursos de sabiduría,] (¡un “método” querido, en su lugar, por la “Ecclesiam Suam”!)... UT PIDES VESTRA NON SIT IN SAPENTIA HOMINUM, SED IN VIRTUDE DEI»**¹⁵ [“que vuestra Fe no se apoye en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.”]

El **“diálogo”** de la **“Ecclesiam Suam”**, al contrario, después de veinte siglos de **Cristianismo predicado (no “dialogado”!**), tiene que descansar exclusivamente sobre **“medios humanos”**, excluyendo **la necesidad fundamental de la Gracia Divina** para que la **Palabra Revelada** sea fecunda. ¡Desde el Vaticano II, no más!, esta (la Palabra Revelada) tiene que ser presentada y dialogada como un **razonamiento de hombre, de hombre a hombre**. ¡Para Paulo VI, es-

¹⁵ I Corintios 2, 2-4.

to es, en el **“diálogo”** tiene valor la autoridad, o la competencia personal y habilidad del interlocutor, más que la autoridad del DIOS REVELANTE! Y, desafortunadamente, esa **“doctrina” de la “Ecclesiam Suam”** está latente en todos los Documentos, Decretos, y Constituciones del Vaticano II, en la cual **el hombre se hace el “centro de todo”**.

Habiéndolo dicho El, Paulo VI, nadie podría nunca acusarnos de haber tergiversado el tenor de ese “carácter”, inquietante, paradójal, y subversivo del Magisterio Supremo de veinte siglos, que puso al hombre en el lugar de Dios.

Lea también, por eso, esta otra confesión inquietante de Paulo VI:

«Nunca vero **animadvertere** juvat, **Ecclesiam** per suum magisterium, quam vis nullum doctrinae caput sententiarum dogmaticis extraordinariis definire voluerit... ad cuius normam **homines hodie tenentur (!)** conscientiam suma, zumaque agendi **rationem conformare...»**.

Uno puede ver aquí a Paulo VI declarar también que el Vaticano II no ha querido enseñar, con definiciones dogmáticas, algún capítulo de doctrina, por el cual, necesariamente, **el Vaticano II no está cubierto de infalibilidad, en ninguna parte, ya que la infalibilidad está unida a las “verdades” enseñadas por el Magisterio Universal Ordinario como reveladas – y por lo tanto, deben creerse “de fide divina”, aut “católica” – por el Magisterio Solemne y por los Concilios Ecuménicos, o aún por el Sumo Pontífice, respecto a las definiciones dogmáticas.**

Por eso, evitando dar definiciones dogmáticas, Paulo VI pudo también decir estas otras increíbles enormidades, tales como se leen a poco de esa declaración en el mismo discurso:

«**Aliud est etiam, quod consideraciones dignum putamus: huiusmodi doctrinae copiam, eo unice spectare, ut homini serviat**». (!)

La versión española, tal vez, subraye en un grado más inquietante la enormidad de esa declaración: «... **toda esa riqueza doctrinal no apunta sino en una dirección: a servir al hombre**».

¡Verdaderamente desconcertante! Pues esas son las palabras de

un «Papa» quien, para más reforzarnos su pensamiento, continúa:

«La Iglesia se ha declarado, por así decirlo, SIERVA DE LA HUMANIDAD»... (mientras que Nuestra Señora se había declarado “ANCILLA DOMINI”)...

Y luego prosigue:

«Sierva de la Humanidad, en el mismo momento en que Su MAGISTERIO ECLESIASTICO y Su GOBIERNO PASTORAL han asumido, por razón de la solemnidad del concilio, mayor esplendor y vigor. La idea del MINISTERIO ha ocupado un puesto central... ¿Todo esto y todo aquello que podemos decir sobre el VALOR HUMANO (!?) del Concilio, ha desviado tal vez la atención de la IGLESIA EN CONCILIO hacia la dirección ANTROPOCENTRICA de la cultura moderna? ¡DESVIADO, NO! ¡REVUELTO, SI!».

Palabras extremadamente claras, incluso desconcertantes, porque son la violación del principio de identidad (o de contradicción).

En una y en otra, en realidad, **el centro siempre es el Hombre.** El resto del discurso, luego, intensifica su posición aún más:

«Cualquier observador cuidadoso del INTERES PREVALECIENTE DEL CONCILIO POR LOS VALORES HUMANOS Y TEMPORALES (!?) no puede negar que tal INTERES (PREVALECIENTE) deriva del CARÁCTER PASTORAL del que el CONCILIO ha hecho su programa...».

Ahora, esa referencia, a menudo recurrente en los Documentos Conciliares y post-Conciliares, al **carácter pastoral** del Vaticano II, crea un equívoco capcioso, porque tiende a distinguirse de todos los Concilios Ecuménicos precedentes, precisamente por su **carácter pastoral**, insinuando casi, sin embargo, la idea que otros Concilios nunca habían prestado atención a las **“razones pastorales”** y, por lo

tanto **“prácticas”**, como si ellos se hubieran limitado a cazar mariposas bajo el Arco de Tito, o a flotar en la estratosfera de abstracciones teológicas. Sin embargo, ¿esto es como conferir una injustificable credencial de “idiota” a los Padres de otros Concilios!

Para nosotros, en su lugar, eso arroja más sombras de sospecha sobre la validez doctrinal del Vaticano II, tan erizado de sofismas, trampas, de páginas pesadas, con un lenguaje retorcido, insidioso, reticente, ambiguo. Por ejemplo su insistencia en quedarse en medio de los problemas sin ver el fondo, en la respuesta dada por algunos Padres, al término de las **Constituciones Dogmáticas “Lumen Pentium”** y **“Dei Verbum”**. Alcanzará leer esa respuesta, en la página 254, número marginal 446, y página 522 y 523, al pie, justo debajo de la firma de Paulo VI, de las “Ediciones Dehonianas”, en las palabras: **RATIONE HABITA moris CONCILIARIS, ac praesentis CONCILII (?!)... FINIS PASTORALIS...** (Habida razón establecida de la voluntad del Concilio y del presente concilio...el fin es pastoral...).

Se verá, ante esas **declaraciones** de Paulo VI en su Discurso del 7 de diciembre de 1965, **cerrando** el Vaticano II... y las de la **“DECLARATIO DE LIBERTATE RELIGIOSA”**, ante las palabras del número marginal 1044 y 1045, sobre los **“DERECHOS INVOLABLES DE LA PERSONA HUMANA”**, (los únicos **“Derechos”** nombrados en esos números, ignorando los de DIOS en conjunto, aunque **PRIMARIOS** y **CONDICIONANTES** de los Derechos del Hombre), se verá claramente tanto por la **falta de preparación** y la **estafa, “in contemtum”** de todo el Magisterio Supremo de la Tradición Dogmática de la Iglesia anterior al Vaticano II.

Por lo tanto, siempre será de actualidad todo el capítulo de la Epístola de San Pablo a los Tesalonicenses: **“Non credendum seductoribus ... en tunc revelabitur ille iniquus, quen Dominus Jesús interficiet Spiritu oris sui et destruct illustratione adventus sui eum... Ideo mittet illis Deus operationem errores ut CRE-DANT MENDACIO, UT JUDICENTUR INIQUITATI”**¹⁶.

¹⁶ “Una es no creer en los seductores... Y luego será revelado el Malvado, a quien el Señor Jesús matará con el aliento de su boca, destruyéndole con la manifestación de su venida... Por eso Dios les envía un poder engañoso, para que

No hay más que confiar en el Señor, repitiendo con el Apóstol, **“Scio enim CUI CREDIDI, et CERTUS SUM quia potens est DEPOSITUM MEUM SERVARE IN ILLUM DIEM”**¹⁷.

En este punto, uno se encuentra de frente a un **“nuevo cristianismo”**, el de Paulo VI, quien se ha esforzado para presentar el Cristianismo más **“presente”**, más interesante para el hombre de hoy.

Pero ese fue un curso equivocado. La religión fundada por Nuestro Señor Jesucristo es esencialmente **sobrenatural**. De acuerdo a la sabiduría humana, sin embargo, Sus enseñanzas transmitidas por los Santos Evangelios, son absolutamente incomprensibles e inaceptables. **Un Dios que se hace “Hombre”**, que los deja que lo insulten, despreciado todo el camino a la ignominia de la Cruz... **un Maestro que beatifica el sacrificio y el sufrimiento** y predica la aniquilación del propio ser, no es ciertamente amado por el mundo por esa, Su doctrina, sino que El es amado solo a través de la Fe, con una visión, que es, sobrenatural, que trasciende completamente la visión humana de las cosas.

Paulo VI y el Vaticano II, en su lugar, han impulsado las cosas de una manera que, poco a poco, Dios casi ha desaparecido para dejar Su lugar al hombre. En ese cuadro, el Cristianismo se ha convertido en la **“religión del hombre”**, y aunque el nombre de Dios permanece y la “religión” puede ser aún llamada “Cristiana”, en realidad, sin embargo, se nutre solo del segundo Mandamiento, impregnada de **“amémonos uno al otro”**, **“basta de guerras de religión”**, **“fuera toda barrera que nos separe... para abrazar solo aquellas cosas que puedan unirnos**.

Pero eso está en oposición radical al Evangelio que enseña, en su lugar, la **“supremacía de Dios y de Su Amor**. Por lo tanto, si debemos amar y servir a nuestro prójimo, también lo debemos hacer

crean en la mentira y sen condenados cuantos no , creyendo en la verdad...” (II Tes. 2, 8-12).

¹⁷ II Timoteo 1, 12.

porque Dios Padre los ama en la persona de Su propio Hijo Jesucristo, y así, **sin el amor de Dios, tampoco el amor del hombre tiene más sentido**¹⁸.

Ciertamente, Paulo VI no podía negar abiertamente esta verdad dogmática, pero él llegó, sin embargo, hasta a decir que el amor **“se debe a todo hombre por su propia cualidad de hombre”**¹⁹.

Sin embargo, de la lectura de sus **“textos”**, ¡su obsesión, su principal afán es solo, o casi, a nivel del hombre!

En realidad, él se expresa así:

«Este Concilio... en conclusión, nos dará una enseñanza simple, nueva y solemne de amar al hombre para amar a Dios»²⁰.

«... para conocer a Dios, hay que conocer al hombre»²¹.

«Todas estas riquezas doctrinales (del Concilio) no aspiransino a una cosa: a servir al hombre»²².

«Nosotros, también, no más que ningún otro, tenemos el culto al hombre»²³.

«La religión del Dios que se convirtió en hombre se ha encontrado (¡pues tal es!) con la religión del hombre que se hizo Dios. ¿Y que ocurrió? ¿Hubo un choque, una batalla, una condenación? ¡Pudo haber sido, pero no hubo ninguna!»²⁴.

Y así, en este otro **“pasaje”** del 27 de marzo de 1960, en una conferencia:

«¿No llegará el hombre moderno, un día, con sus es-

¹⁸ **La Civiltà católica**”, revista, de marzo de 1974.

¹⁹ **Mensaje para el Día de la Paz**, 7 de diciembre de 1965.

²⁰ Discurso de Clausura del Concilio, 7 de diciembre de 1965.

²¹ Idem.

²² Idem.

²³ Idem.

²⁴ Idem.

tudios científicos a progresar y descubrir realidades ocultas detrás del rostro mudo de la materia, a tender su oído a la voz maravillosa del Espíritu que palpita en ella? ¿No será la religión del mañana? ¿Einstein mismo percibió la espontaneidad de una religión del hoy? ... ¿No está ya el trabajo en progreso enrollado en la trayectoria que lleva directamente a la religión?»²⁵.

¡Verdaderamente asombroso! **¡Montini, aquí, predica una “religión” en la que lo sobrenatural y la Revelación están excluidos!** Uno podría decir que, para él, la religión de mañana ya no será la de Jesucristo, la que es comunicada al hombre por medio de la Gracia de la Fe, del Santo Evangelio, de la Pasión de Cristo, de la Sagrada Eucaristía... ¡No! Esa otra religión suya será la **“religión del universo”**, un resultado, eso es, de la **“recta trayectoria” trazada por el trabajo y la investigación científica**. Un **“sueño”** que no tiene nada que ver con la Fe Cristiana, pues el Cristianismo es religión Divina, saliendo a raudales de la Sapiencia de Dios y, así, contraria a la ciencia y a las preferencias del hombre caído con el pecado original.

El Cristianismo, por lo tanto, es opuesto al **“desarrollo humano”** en el sentido pretendido por el mundo, pues el Cristianismo se pone en un nivel sobrenatural, donde el desarrollo es ciertamente real, pero del todo diferente. Los Santos, en realidad –brillantes ejemplos del Cristianismo – **nunca han intentado “realizarse a si mismos”**, sino más bien mortificarse y renunciar a todo por el amor de Dios. Es en el ascetismo cristiano, que nos realiza en un maravilloso florecimiento espiritual, donde se encuentra la verdadera libertad de los hijos de Dios.

En su lugar, **el humanismo de Paulo VI** (que él a menudo confunde, en sus escritos y discursos, como si el espíritu y la materia pudieran formar una sola cosa), se pone en el nivel de la exclusiva **“razón humana”**, asociada a la **“conciencia natural”**, como una **norma**, en tanto que, al contrario, el Cristianismo se pone al nivel

²⁵ “Documentation Catholique” n° 33, 19 de junio de 1960.

de la Fe, tomando **el Santo Evangelio como “norma” a seguir en el curso de la vida.**

El gran error, por lo tanto, de Paulo VI, fue el de ser más un humanista que un cristiano, poniendo el Evangelio al servicio de su **“sueño” humanista**, idéntico al ideal de la Francmasonería, cuyo ideal de **Libertad, Igualdad y Fraternidad**, podría obtenerse por el desarrollo de la conciencia universal.

Todos los escritos y discursos de Paulo VI, en realidad, muestran con triste claridad, que **¡fue el hombre, más que Dios, el centro de su preocupación...!** Todo eso era pensado, juzgado y dirigido en función del hombre.

El Cristianismo de **Paulo VI** se desprendió de la Cruz. A saber:

- **un Cristo** considerado un **“libertador”**, no tanto del pecado , como del sufrimiento, de la humillación, de la esclavitud;
- **un Evangelio** confundido con la **“Carta de los Derechos del Hombre”**, y puesto al servicio de la **“justicia social”**;
- los **“Derechos de Dios”** desdeñados, en beneficio de la exaltación de los **“Derechos” y preferencias del hombre**;
- **una evangelización reducida al “diálogo”, no para convertir, y descansando sobre los medios humanos” más que sobre los medios sobrenaturales...**

En resumen: Paulo VI, más que a Cristo y a Su Evangelio, ha servido y hecho servir al hombre, sustituyendo:

- **la supremacía de lo sobrenatural** con la supremacía de lo natural, de lo temporal del hombre;
- **la supremacía de la “Ley de Dios”** con la supremacía de la conciencia;
- **la supremacía del “Reino de Dios” y de la “vida eterna”** con la supremacía del mundo, de la historia, de su quimera por **alcanzar una suerte de paraíso en la tierra.**

Después de lo cual, uno podría acusar a Paulo VI de dar al hombre un **“culto”** que no le habría sido dado. El hombre, ciertamente, tiene que ser amado, pero no con un amor desordenado, eso es, un amor no regulado por el amor de Dios o independiente de Su amor.

El **“culto del hombre”**, en su lugar, lleva al mito de la igualdad entre todos los hombres, a la nivelación de las clases (con toda la violencia que esto trae), a la **“democracia universal”** (otra **utopía**

querida a Paulo VI), que no es sino el **universalismo masónico**.

Citemos aún, por lo tanto, algún otro **“texto”** que ilustra este **“culto del hombre”** en Paulo VI, tan evidente en su humanismo.

En su **“Discurso a la Última Sesión Pública del Vaticano II**, Paulo VI hizo una suerte de **“profesión de fe”** que suena inaudito. Ese, **su** discurrir sobre el hombre, quien tiene que ser comprendido, respetado y admirado, ¡terminó en un auténtico **“culto del hombre”**!

«La Iglesia del Concilio – dijo – se ha ocupado mucho del hombre, del hombre en nuestra época: del hombre vivo, del hombre totalmente ocupado de sí, del hombre que se hace no solo el centro de todo su interés sino que se atreve a pretender que es el principio y razón última de toda la realidad... El humanismo secular, revelándose en su horrible realidad anticlerical ha definido, en un cierto sentido, al Concilio. La religión del Dios que se convirtió en hombre se encontró con la religión del hombre que se hace dios a sí mismo. ¿Y que ocurrió? ¿Hubo un choque, una batalla, un anatema? Pudo haber sido, pero no hubo ninguno. La antigua historia del Samaritano ha sido el modelo de la espiritualidad del Concilio. Un sentimiento de inmensa simpatía lo ha penetrado todo. La atención de nuestro Concilio ha sido absorbida por el descubrimiento de las necesidades humanas. Reconocedle al menos este mérito, vosotros, humanistas modernos que habéis renunciado a la trascendencia de las cosas supremas y sabed reconocer nuestro nuevo humanismo: Nos, también, más que cualquier otro, honramos a la Humanidad; ¡NOSOTROS TENEMOS EL CULTO DEL HOMBRE!»²⁶.

²⁶ Discurso al cierre del Concilio, 7 de diciembre de 1965.

Pero el 14 de setiembre de 1965, Paulo VI ya se preguntaba:

«¿Podrá la Iglesia, podremos nosotros sino respetarlo (al hombre) y amarlo...?», «El Concilio es un acto solemne de amor hacia la Humanidad. Quiera Cristo asistirnos para que esto sea verdaderamente así».

Ahora, ¡hablar de esta forma tiene sabor a abdicación, a servilismo frente al Ateísmo para obtener esa gracia! Pero **él, Paulo VI**, lo llama **“un mérito”**, mientras, al contrario, es un abandono, una deformación de la Caridad. En lugar de condenar el orgullo insano del hombre, quien se exalta y ya no quiere someterse a Dios, Paulo VI lo acaricia, quiere aparecer agradable a él, afirmando que **él y sus pares** tienen un **“culto del hombre”** que sobrepasa aún el del humanismo ateaista!

¡Fue luego esa misma forma de idolatría hacia el hombre lo que hizo que la **“Libertad Religiosa”** fuera proclamada como un derecho fundamental y absoluto del hombre! Fue luego ese falso amor por el hombre que dio vida a la **“Gaudium et Spes”**, o a **“La Iglesia en el mundo de hoy”**, **“que representarían la coronación de la obra del Concilio”**, y que Paulo VI proclamaría que han inspirado la Religión del Hombre, **“el centro y cabeza del mundo”**²⁷.

En su delirio humanista, más adelante agregó:

«Todavía, otro punto que Nos tenemos, que Nos debemos resaltar es este: toda esta riqueza doctrinal (del Concilio) no mira sino a una cosa: ¡A SERVIR AL HOMBRE!, de cualquier condición, en todas sus debilidades y necesidades...».

Y continuó:

«¿Desvió todo esto, y todo lo demás que Nos podemos decir sobre el valor humano del Concilio, el pensamiento de la Iglesia en el Concilio hacia la posición

²⁷ “Gaudium et Spes”, n° 12.

antropocéntrica de la cultura moderna, centrada en la Humanidad? No, la Iglesia no desvió su curso, pero ella se volvió hacia el hombre...La mente moderna, acostumbrada a evaluar todo en términos de utilidad, admitirá de buena gana que el valor del Concilio es grande por lo menos a causa de que todo ha estado referido a la utilidad humana.

Por lo tanto, ninguno podrá nunca decir que una religión como la Católica es inútil, viendo que cuanto tiene en su forma, la más consistente y eficaz como es la del Concilio, proclama que Ella está toda íntegramente al servicio del hombre...»²⁸.

Y el 13 de julio de 1969, él dijo:

«El hombre se nos revela un gigante. Se nos revela divino, no en si mismo, sino en su origen y en su destino. Honor al hombre, honor a su dignidad, a su espíritu, a su vida!».

Si, pues el hombre es el fin...

«El primer paso hacia el objetivo final y trascendente que es la base y causa de todo amor... Nuestro humanismo se vuelve Cristianismo, nuestro Cristianismo se vuelve geocéntrico; de tal suerte que podemos igualmente decir, en otras palabras: ¡para conocer a Dios, hay que conocer al hombre!».

¡Verdaderamente desconcertante! En su decir, ¡no está más la Cruz de Cristo, la Gracia Bautismal, los dones del Espíritu Santo, los misterios de la Fe, los tesoros de la Verdad, de la Vida, de la Virtud de la Unica Iglesia Católica!

Estamos frente a una suerte de idolatría del hombre, tal como el

²⁸ Discurso de Clausura del Concilio, 7 de diciembre de 1965.

mismo Cristo la denunció cuando respondió a Satán que lo estaba tentando: **¡Vade retro, Satanás! Porque escrito está: «Al Señor tu Dios adorarás y a él solo darás culto»**²⁹.

Ahora, eso nos recuerda otro discurso de **San Pío X**, en su primera encíclica:

«En verdad, con semejante osadía, con este desafuero de la virtud de la religión, se cuarteja por doquier la piedad, los documentos de la fe revelada son impugnados y se pretende directa y obstinadamente apartar, destruir cualquier relación que medie entre Dios y el hombre. Por el contrario – esta es la señal propia del Anticristo según el mismo Apóstol –, el hombre mismo con temeridad extrema ha invadido el campo de Dios, exaltándose por encima de todo aquello que recibe el nombre de Dios; hasta tal punto que – aunque no es capaz de borrar dentro de sí la noción que de Dios tiene –, tras el rechazo de Su majestad, se ha consagrado a sí mismo este mundo visible como si fuera su templo, para que todos lo adoren... De lo cual se concluye que instaurar todas las cosas en Cristo y hacer que los hombres vuelvan a someterse a Dios es la misma cosa».

«Ahora bien, para que el éxito responda a los deseos, es preciso intentar por todos los medios y con todo esfuerzo arrancar de raíz ese crimen cruel y detestable, característico de esta época: el afán que él tiene por colocarse en el lugar de Dios»³⁰.

Esta verdadera línea papal es, sin embargo, bien que opuesta de la liberal de Paulo VI, quien en **Sydney**, el 2 de diciembre de 1970 afirmó a la prensa:

²⁹ Mateo 4, 10.

³⁰ “**E Supremi Apostolatus**” del 4 de octubre de 1903.

«Nos tenemos confianza en el hombre. Nos Creemos en el fondo de bondad que existe en los corazones de todos. Conocemos los motivos de justicia, de verdad, de renovación, progreso y hermandad que descansan en la raíz de tantas maravillosas iniciativas, e incluso de tantas protestas, y, desgraciadamente, tal vez, en tanta violencia... Sembrar la semilla de un verdadero ideal... un ideal de hacerla crecer hasta su verdadera estatura como criatura hecha a semejanza de Dios, un ideal de llevarlo a sobrepasarse incesantemente, para construir al mismo tiempo la ciudad fraterna a la cual todos aspiramos y tenemos derecho. La Iglesia Católica, sobre todo después de la nueva primavera de su “aggiornamento” conciliar, va a encontrar ese mismo hombre cuyo servicio es vuestra ambición».

Ciertamente, Paulo VI, en su decir, había olvidado lo que estaba escrito en la Sagrada Escritura: **“Maldito el hombre que en el hombre pone su confianza, y de la carne hace su apoyo, y aleja del SEÑOR su corazón”**³¹. Y también: **“Porque sin mí, no podéis hacer nada”**³².

Paulo VI, en su lugar, en el Angelus del 7 de febrero de 1971, en ocasión de un viaje espacial, compuso un **“Himno a la gloria del hombre”**, como para contradecir el Himno a **“Cristo Rey de los siglos”**:

«¡Honor al hombre; honor al pensamiento; honor a la ciencia, honor a la síntesis de la actividad científica y organizativa del hombre que, a diferencia de todo otro animal, dará instrumentos de conquista a su mente y a su mano! ¡Honor al hombre, Rey de la Tierra y hoy Príncipe del cielo! ¡Honor al ser viviente

³¹ Jeremías 17, 5.

³² Juan 15, 5.

que nosotros somos, en quien está reflejada la imagen de Dios y, dominando las cosas, obedece al orden bíblico: crece y domina!».

Aquí también, el error de Paulo VI es el de la supremacía de lo humano, su dar valor a todo lo que es humanamente apreciable, a lo que es del hombre, **“centro y vértice”**, mientras que la Iglesia de Cristo está siempre, sí, al servicio del hombre, hasta el punto del heroísmo, ¡pero siempre en vista del servicio a Dios y de la salvación de las almas! Por lo tanto, el antropocentrismo de Paulo VI, su orientación hacia el hombre, más que hacia Dios, hace recordar aquellas palabras insanas de la Constitución **“Gaudium et Spes”**³³, que dice: **«Todo sobre la tierra debe ser orientado hacia el hombre, como su centro y su vértice»**; ¡palabras que no son, ciertamente, eco de la **“Charitas Christi urget nos!”** Lamentablemente, parece más que evidente que en Paulo VI el hombre está delante de Dios, aunque, entre sus citas de los Evangelios encontraríamos a menudo repetida la siguiente: **«Cuantas veces hicisteis eso a uno de estos mis hermanos menores, a mí me lo hicisteis»**³⁴. ¡Cierto! Pero lo que uno hace al prójimo, tiene que ser de una calidad grata a Jesús. Y eso, definitivamente, no puede ser el acariciar el orgullo del hombre, alardeando de su falsa ciencia, estimulando su rechazo de cualquier dependencia de Dios. El debió haber recordado siempre que su **vocación** exigía que predicase, siempre, la supremacía de lo sobrenatural y la óptica cristiana condensada en las **“Beatitudes”**: **«Bienaventurados los pobres de espíritu... los mansos... los pacíficos... bienaventurados los que padecen persecución por la justicia...»**³⁵.

Y luego, los que se jactan de ser un **“experto de la humanidad”**, como él mismo se calificó en la ONU (4 de octubre de 1965)... y decir:

«La misión del Cristianismo es una misión de amis-

³³ **“Gaudium et Spes”**, n° 12.

³⁴ Mateo 25, 40

³⁵ Mateo 5, 3-5-9-10.

tad entre los pueblos de la tierra, una misión de comprensión, de aliento, de promoción, de elevación, y, digámoslo una vez más, una misión de salutations»³⁶.

Una “visión”, sin embargo, que está lejos de la del Evangelio, y, ciertamente, no refleja las Palabras de Jesús: **“No penséis que he venido a poner paz en la tierra; no vine a poner paz, sino espada”³⁷...** y por eso él siempre fue **“signo de contradicción”**.

Pero Paulo VI se las arregla para agravar su propio discurso:

«El hombre... conoce de dudas atroces... Nosotros tenemos que llevarle el mensaje que Nos creemos liberador. Y NOS, NOS creemos aún más, que estamos autorizados a proponérselo porque nosotros somos totalmente humanos. Es el mensaje del HOMBRE al hombre»³⁸.

¡He aquí el “Nuevo Evangelio”, totalmente humano de Paulo VI!

También hablando de sus **“viajes misioneros”**, él confesaría:

«Nosotros no tenemos otra intención en nuestros diversos viajes a todos los puntos del globo. Lo que nosotros tratamos de hacer, con toda nuestra humilde fuerza, es trabajar para mejorar al hombre, mirando de hacer reinar la paz y triunfar la justicia, sin la cual ninguna paz es durable»³⁹.

Ahora, estas son sus propias palabras: **“ninguna otra intención”** que la de trabajar por las causas humanas; **no como un custodio de la Fe, ¡sino como un “experto humanista!”** Su Fe, en conclusión, está en el hombre.

³⁶ En Belén, 6 de enero de 1964.

³⁷ Mateo 10, 34.

³⁸ En Belén, 6 de enero de 1964.

³⁹ En Indonesia, 3 de diciembre de 1970.

Por esa razón, después de su **“Ecclesiam Suam”**, la Iglesia no tiene que convertir ya a nadie más, porque **“la Iglesia se hace diálogo...”**, un **“diálogo”** que caracterizó su Pontificado⁴⁰: un **“diálogo”** que ya no consistió en predicar el Evangelio, sino más bien en trabajar por una coexistencia pacífica entre bien y mal, entre verdadero y falso.

«...un gran emprendimiento, bien digno de reunir a todos los hombres de buena voluntad en una inmensa e irresistible conspiración hacia el desarrollo integral del hombre y el desarrollo solidario de la Humanidad, a la cual Nos habíamos atrevido a exhortarla en nombre de un “humanismo integral” en nuestra encíclica “Populorum Progressio”»⁴¹.

¡Pobre Jesús...! Ese, Tu **“Vicario en la Tierra”** tiene que haber olvidado completamente Tu orden: **«Buscad, pues, primero el reino y su justicia, y todo eso se os dará por añadidura»⁴².**

Pero he aquí otra prueba de las bases sobre las cuales Paulo VI consideró que podía establecerse la paz:

«Aventurémonos a usar un término que puede parecer ambiguo, pero que, considerado en la exigencia de su profundidad, es siempre resplandeciente y supremo, el ‘amor’: amor por el hombre, como el principio más alto del orden terrenal... La paz es producto del amor: el verdadero amor, el amor humano... Si nosotros queremos la paz, debemos reconocer la necesidad de construirla sobre fundaciones más sólidas... La verdadera paz tiene que estar fundada sobre la justicia, sobre el sentimiento de una dignidad humana intangible, sobre el reconocimiento de una duradera y feliz igualdad entre los hombres,

⁴⁰ **“Ecclesiam Suam”**, n° 60.

⁴¹ Discurso para el 25° aniversario de la ONU, 4 de octubre de 1970.

⁴² Mateo 6, 33.

sobre el dogma (!?) fundamental de la fraternidad humana, esto es, sobre el respeto y el amor debido a cada hombre por su calidad de hombre»⁴³.

Por lo tanto, las **“bases más sólidas” para alcanzar la paz**, no son el respeto de Dios y de sus leyes, sino **“el sentido de una intangible dignidad humana”**, el **“reconocimiento de una inefable y feliz igualdad entre los hombres”**, basada **“sobre el principio básico de la fraternidad humana...”**. Sin embargo, Jesús había dicho: **“Sin Mi, no podéis hacer nada”⁴⁴**.

Pero Paulo VI, en su lugar, hablando ante la FAO (Organización para la Alimentación y la Agricultura con sede en Roma) esto diría:

«En cuanto a vosotros, es al hombre a quien vos so-corréis, es al hombre a quien vos sostenéis. ¿Cómo podéis vosotros actuar contra él, cuando vosotros existís por él y no podríais lograr algo sino con él?»⁴⁵.

También este ingenioso comentario de Paulo VI parece otra suerte de **“profesión de fe” en el hombre**, una repetición de lo que él había dicho ya en la ONU:

«Nosotros traemos a esta organización el sufragio de nuestros recientes predecesores, la de todo el Episcopado Católico, y el nuestro propio, convencidos como estamos que esta organización representa el camino obligatorio de la moderna civilización y de la paz mundial... Los pueblos de la tierra se vuelven hacia las Naciones Unidas como la última esperanza de concordia y de paz. Nos, nos atrevemos a presentar aquí, junto con el nuestro propio, nuestro tributo de honor y de esperanza»⁴⁶.

⁴³ Mensaje para el día de la Paz, 14 de noviembre de 1970.

⁴⁴ Juan 15, 5.

⁴⁵ A la FAO, 16 de noviembre de 1970.

⁴⁶ Discurso a la ONU, 4 de octubre de 1965.

Esta es la esencia del pensamiento de Paulo VI. El cree en el poder del hombre, aún del hombre ateo, anticristiano, y satánico como son las Naciones Unidas. El cree en él más que lo que él mismo cree en los medios sobrenaturales: **Gracia, Oración, Sacramentos...** ¡La gran esperanza para él es el hombre! El lo diría también el 27 de mayo de 1974, en ocasión de la canonización de una religiosa, Teresa de Jesús Jornet Edibars:

«...Una Santa para nuestros tiempos; lo que caracteriza, en efecto, nuestros tiempos es el aspecto humanitario, social, organizado, signado por el culto del hombre por el hombre».

Y en Bogotá, ante una multitud de trabajadores agitando pancartas revolucionarias, él dijo:

«Vosotros sois un signo. Vosotros sois una imagen. Vosotros sois un misterio de la presencia del Cristo (!!). El Sacramento de la Eucaristía nos ofrece Su Presencia oculta, viva y real; pero vosotros también sois un sacramento, una imagen sagrada del Señor en medio de nosotros»⁴⁷.

¡Tortuosos discursos Montinianos! Como en estos otros de sus eufóricos lirismos, comentando sobre el viaje de la tierra a la luna. Este es otro **canto** del cual transpira todo su **“culto al hombre”**:

«Honor al hombre; honor al pensamiento; honor a la ciencia; Honor al valor humano; honor a la síntesis de la actividad científica y a la habilidad organizativa del hombre, que diferente a los otros animales (?) sabe como dar su espíritu y su destreza manual a esos instrumentos de conquista; honor al hombre, rey de la tierra y, hoy, príncipe del cielo...»⁴⁸.

⁴⁷ En **Bogotá** – D.C. Setiembre de 1968, n°s 1524-1544.

⁴⁸ **Angelus**, del 7 de febrero de 1971.

Pero nosotros, en su lugar, continuaremos diciendo: «**¡Al Rey eterno, inmortal e invisible, al único Dios, honor y gloria por los siglos de los siglos! ¡Amén!**»⁴⁹.

⁴⁹ I Timoteo 1, 17.

LA “RELIGION” DE LA MASONERIA

- «La Francmasonería nos informa que hay una sola religión verdadera y por lo tanto una sola natural: el culto de la humanidad». (“Le Monde Maçonique”, enero-mayo 1870)
- «La piedra angular de cualquier sistema de la Masonería es opuesto a los sentimientos ascéticos y trascendentales que llevan al hombre más allá de la vida presente y hacen que se considere como peregrino en la tierra. Hasta que ese sistema no sea destruido por el martillo de la Masonería tendremos una sociedad de pobres criaturas engañadas, quienes han sacrificado todo para alcanzar la felicidad en una existencia futura». (Del masón Mauro Macchi en “Masonic Review”, 16 de febrero de 1874.)
- «¿Por qué decir al hombre de bien – de acuerdo a los principios masónicos – que su conducta no debería buscar el control fuera o sobre su razón (...); no debería entender la ley moral como una orden de lo Alto, de otra existencia extra-mundana, sobrenatural, a la cual nosotros tenemos que inclinarnos? (...) Eliminado lo sobrenatural, la moral es masónica y puramente naturalista; los derechos y los deberes humanos, los objetivos y luchas humanas están relacionados a la tierra...». (Del masón Thomas Ventura).
- «La moral masónica no es ni cristiana, ni judía, ni mahometana. La Francmasonería proclama ciertos principios sobre los cuales los moralistas de todos los países y religiones están de acuerdo y procuran armonizar esas opiniones que a menudo son contradictorias solo en apariencia». (Del masón Salvatore Farina).
- «...Uno se pregunta si la Francmasonería no es una religión; digo claramente que la Masonería es una religión». (Del masón Gorel Porciatti).
- «“(La Francmasonería es) la más grande, la más hermosa, la más noble, la más civilizada de todas las religiones”, porque quienquiera ha pedido entrar a su Templo, comprende que ha dejado otro Templo, donde dan culto a falsos dioses y a mentirosos». (Del masón, Ugo Lenzi).

Qu'est-il arrivé ?



L'Église s'est tournée vers l'homme

Le culte de l'homme

L'ÉGLISE du Concile, il est vrai, ne s'est pas contentée de réfléchir sur sa propre nature et sur les rapports avec l'homme.

LE DISCOURS DE CLOTURE DE PAUL VI

LA DOCUMENTATION CATHOLIQUE — 2 JANVIER 1966

La valeur religieuse d'un Concile qui s'est occupé principalement de l'homme

Discours prononcé par S. S. Paul VI lors de la session publique du 7 décembre (1)

La Presse — MONTREAL, 31 MARS 1975

médité, vécu et explicité au long des
Ce dépôt se trouve aujourd'hui, sur
3 points, placé dans un jour nouveau
en outre dans son intégrité.

L'humanisme de Paul VI, un culte de l'homme

bonheur le directeur,

Monsieur Jean-Jacques Desros-
niers signifié, dans La Presse

bon que M. Desrochers
que dans

INFORMATIONS CATHOLIQUES INTERNATIONALES 15 JANVIER 1969

Le message de l'homme

à l'homme PROCLAMÉ PAR PAUL VI,

partie les traditi-
en formulant
VI une plainte
être la foi), il
infidélité à
la tradition et
faisant partie
me et locales.

De Bethléem, le 8 janvier, Paul VI a adressé un message au Christ, véritable profession de foi (voir page 18), à l'Église, qu'il appelle à le suivre (voir page 19), aux Églises, qu'il appelle à l'unité (voir page 20) et aux peuples, qu'il appelle à converger et à se réunir.

DE LA GROTTE DE BETHLÉEM

représentants et les promoteurs de la religion chrétienne ont de l'estime à son égard et de l'aimer d'un amour supérieur et indéfectible : l'amour que la foi chrétienne met au cœur de l'homme ne fait pas autre chose que de se manifester.

Et bien ! qu'on me dise aujourd'hui de se manifester au monde ce lieu, ce berceau d'apparition sur la terre.



Arriba: El histórico abrazo entre Paulo VI y el Patriarca de Constantinopla Ate-nágoras, Primado de la Iglesia ortodoxa cismática de Oriente. Fue el 5 de enero de 1964, en ocasión del viaje del Papa a Tierra Santa.

Abajo: Paulo VI con el Primado Anglicano Donald Coggan, durante la histórica reunión de 1977 en Roma, mientras ponen sus firmas en el documento final de las conversaciones.





« C'EST LA PREMIÈRE FOIS QUE
SEULS HOMMES BEL ET BEN INVITÉS... »

LA LIBERTE — 21 MAI 1968

RENCONTRE ENTRE CHRÉTIENS ET MARXISTS EN ALLEMAGNE

BERGHEIM, Allemagne. Rencontre entre chrétiens et marxistes en Allemagne. (IMC). Une rencontre entre chrétiens et marxistes en Allemagne.

MONTREAL-MATIN

Hommage au Patriarche Alexis

Paul VI réitère ses convictions dans un oecuménisme évolutif

Le pape Paul VI a réitéré ses convictions dans un oecuménisme évolutif. Il a déclaré que l'Église catholique est ouverte à tous les chrétiens et à tous les hommes de bonne volonté. Il a souligné que l'Église doit évoluer et s'adapter aux besoins du monde moderne.

14-23 mars 1968

Dans le contexte oecuménique il n'est plus question de convertir les frères séparés

— M. Pierre Micholon, p. 4.

LE DEVOIR

8 Mars 1968

Un rabbin de Boston enseignera à l'université Grégorienne de Rome

-journal- montreal-

26 OCTOBRE 1968

PAUL VI: IL FAUT RÉUNIR LES ÉGLISES!

The Montreal Star

Nov. 8, 1973

Catholics plead for Luther

3 Ave. Des Pins Street
Montreal, P.Q. H3T 1A6
Tel. 342-1111

The Record — 1 FEVRIER 1973

Judaism for Christians

JUDAÏSME POUR CHRÉTIENS

Le pape Paul VI a réitéré ses convictions dans un oecuménisme évolutif. Il a déclaré que l'Église catholique est ouverte à tous les chrétiens et à tous les hommes de bonne volonté.

MONTREAL, MARDI 23 NOVEMBRE 1978

Une "charte" pour préparer le dialogue entre les prêtres athées et les marxistes

Le document pour les dialogues a été publié hier à Genève, où une conférence internationale de prêtres athées et marxistes s'est tenue. Le document vise à établir une base commune pour le dialogue entre les prêtres athées et les marxistes.

14-23 Mars 1967

On veut un rapprochement entre chrétiens et musulmans

On veut un rapprochement entre chrétiens et musulmans. Le document vise à établir une base commune pour le dialogue entre les chrétiens et les musulmans.

14-23 Mars 1967

Paul VI a foi plus que jamais en l'oecuménisme



Arriba: Una Misa en honor de Confucio y Santo Tomás, en una iglesia china de Formosa. (De “Mundo y Misión”, enero de 1979).

Abajo: Paulo VI y el Dr. Ramsey, Arzobispo Canterbury.





**«No améis al mundo ni lo que hay
en el mundo.**

**Si alguno ama al mundo,
no está en él la caridad del Padre.
Porque todo lo que hay en el mundo,
concupiscencia de la carne,
concupiscencia de los ojos y orgullo
de la vida,
no vienen del Padre,
sino que proceden del mundo.
Y el mundo pasa,
y también sus concupiscencias...».**

(Epístola I de San Juan: 15, 17)



CAPITULO II

SU “APERTURA AL MUNDO”

Ahora es claro que la “nueva Iglesia” de Paulo VI ha roto con el pasado:

«La religión del Dios que se hizo hombre se ha encontrado con la religión del hombre que se hizo Dios»¹.

Hay ahora, una **ósmosis**” entre la Iglesia y el mundo²; y eso es una **interpenetración**; una influencia recíproca.

Y sin embargo, el Apóstol San Juan había escrito, en su lugar, «...**el mundo todo está bajo el maligno**»³. Y Jesús había dicho, «**El que no está conmigo, está contra Mi**»⁴.

También León XIII, en su encíclica “**Humanum Genus**” había escrito:

«El genero humano está dividido en dos campos enemigos, los cuales no cesan de combatirse; uno por la

¹ **Discurso al Cierre del Concilio**, 7 de diciembre de 1965.

² “**Congreso Eucarístico**” de Pisa, 7 de junio de 1965.

³ I Juan 5, 19.

⁴ Mateo 12, 30.

verdad y la virtud; el otro por todo lo que es contrario. El uno, es el reino de Dios en la tierra, es decir, la verdadera Iglesia de Jesucristo... el otro, es el reino de Satanás»⁵.

Pero **Paulo VI**, a lo largo de Su Pontificado, intentó reconciliar esas dos cosas irreconciliables; de allí sus contradicciones, sus ambigüedades, precisamente por **Su... “amor al mundo”**.

«Nos hemos ciertamente querido hablar de la severidad de los Santos hacia los males del mundo. Muchos aún están familiarizados con los libros de ascetismo que contienen un juicio globalmente negativo sobre la corrupción mundana. Pero también es cierto que nosotros vivimos un clima espiritual diferente, habiendo sido invitados, especialmente por el reciente Concilio, a traer al mundo moderno una mirada optimista hacia sus valores, sus conquistas... La celebrada Constitución ‘Gaudium et Spes’ es toda íntegra una incitación hacia esta nueva aproximación espiritual»⁶.

Este discurrir de Paulo VI podría parecer una clara **invitación a abandonar “la severidad de los Santos”, los “libros de ascetismo”, a favor de esta “nueva aproximación espiritual”, mirando “con más optimismo al mundo”, en conclusión: a dar un juicio positivo “sobre la corrupción en el mundo”. Y eso porque nosotros vivimos, hoy, en un “clima espiritual diferente”**.

Por lo tanto, la mentalidad de Paulo VI era de **“apertura al mundo”**. Eso se puede demostrar también leyendo los textos del **“Seminario Internacional”,** organizado en Brescia, por el **“Instituto Paulo VI”⁷**.

⁵ León XIII, **“Humanum Genus”**, 1884.

⁶ **Audiencia general**, 3 de julio de 1974.

⁷ Este Seminario fue convocado con el propósito preciso de promover el estudio “científico” (!) de la figura del Papa Montini. Se celebró entre el 19 y el 22 de se-

El **Cardenal Poupard**, en realidad, en su introducción recordó una **“pregunta”** que Paulo VI se estaba haciendo:

«¿Que conciencia alcanzó la Iglesia sobre si misma, después de veinte siglos de historia y después de incontables experiencias y estudios y tratados?».

Y he aquí la breve respuesta dada por el mismo Montini:

«La Iglesia es comunión. Es la comunión de los Santos».

«Esta visión global de la Iglesia, vista como **“misterio de comunión”** me parece – continuó el Cardenal Poupard – la contribución específica de Paulo VI tanto al Concilio Vaticano II, como a la elaboración de su **“Carta Magna”**, la Constitución doctrinal **“Lumen Gentium”**. La contribución original del Papa Montini al Concilio – continuó el Cardenal – fue la de proveer una síntesis teológica y conferir una forma cultural al proyecto montiniano de una Iglesia **“aggiornada” a los tiempos nuevos y “renovada” en su espiritualidad y en su impulso misionero».**

Incluso, el Sínodo sobre el Concilio, en su informe final, enfatizó que **“la eclesiología de comunión es la idea central y fundamental en los documentos del Concilio”**, el que **“no puede reducirse a meras cuestiones organizativas o relativas al poder”**.

«Por lo tanto – continuó el Cardenal Poupard – la eclesiología de comunión tiene que generar en la Iglesia un estilo de comunión a todos los niveles, entre fieles y sacerdotes, entre sacerdotes y obispos, entre los obispos y el Papa. **Pero también para la Iglesia “ad extra”, este estilo de comunión, que es, de “apertura”, de respeto y comprensión, caracterizará crecientemente la acción de la Iglesia hacia la cultura toda, como hacia todos los hombres, incluyendo a los no creyentes».**

tiembre de 1986. Asistieron allí 140 estudiosos, historiadores y teólogos, provenientes de varias partes del mundo.

También, **Jean Pierre Torell**, de la Universidad de Friburgo, en esa misma “conversación”, en Brescia, dijo: «**La Iglesia toma forma, así, como de una encarnación que se prolonga en el tiempo y también como comunión**».

Por lo tanto, el Papa Montini habría tenido una “**apertura al mundo**” en continua evolución (= relativismo), habría querido, por eso, una nueva concepción de **una Iglesia como “comunión” entre todos los hombres de la Iglesia al igual que con aquellos “ad extra”**.

Y así, esa fue la “**contribución original**”, que el Cardenal Poupard vio en el **Modernista Paulo VI** en el Vaticano II, con la contribución crucial de los Neomodernistas.

Bien para nosotros que el arriba mencionado Cardenal también recordó que Montini estaba muy familiarizado con la cultura francesa, la que mucho contribuyó a la formación de una tal visión de la Iglesia. De hecho, Montini había leído y estudiado (?) sus libros: el de **De Lubac: “Meditación sobre la Iglesia”**, el de **Hamer: “La Iglesia es comunión”**; el de **Congar: “Verdadera y falsa reforma de la Iglesia”**; el de **Maritain: “La Iglesia de Cristo”**; etc.

Y así, esa “**nueva eclesiología**” de Montini vino, como “**mercadería extranjera**” normal, desde Francia. Pero ahora, eso no fue nada nuevo en un Montini que, **no preparado en teología – ¡él nunca asistió a un curso regular de Filosofía o Teología!** – se adaptó tan bien a esa “**mente Modernista**” ya imbuida de esas ideas modernistas, habiendo frecuentado largamente el salón de **Tommaso Gallarati Scotti**, un fogoso fautor del Modernismo en Italia, y habiendo tenido, por autores favoritos al **Maritain** de la primera hora, con su concepción socialistoide, a **Benanos**, patrocinante de las “**brigadas internacionales**” durante la Guerra Civil Española – aunque al corriente de las iglesias destruidas y de los miles de Obispos, Sacerdotes, Monjes y Monjas masacrados –, a **De Lubac**, con su catolicismo reducido a un mero “**humanismo**”, y así sucesivamente. Autores, eso es, que se permitieron decir que las “**elecciones**” de Montini, desde sacerdote a Papa, ¡fueron siempre consecuentes!⁸

⁸ Nosotros citamos un ejemplo: como Obispo, en Milán. Por su “**Misión de Mi-**

Y así, para Paulo VI, la **“eclesiología de comunión”** fue verdaderamente **“como la encarnación que se prolonga en el tiempo y como una comunión”**, eso es, una **continua evolución** entre todos sus miembros y también para aquellos **“ad extra”**.

Ese concepto de **“Iglesia-Comunión”** fue así esa **“contribución original”** atribuible a Paulo VI. E incluso nosotros estaríamos tentados de observar que nunca hubo allí menos **“comunión”** que hoy, a pesar del tanto hablar de ella, a tiempo y a destiempo. «Hay a menudo, en esa santa y maravillosa palabra, un sonido falso, o de todas maneras ambiguo, que **revela un uso de conveniencia, y por lo tanto parcial**. La **“comunión”**, también, está sujeta a la polémica. Sirve a una causa para la que no nació, y delante de ella cae en contradicción. Están los **“teoristas” de esa “comunión”**: aquellos que la distinguen de la comunidad; aquellos que la funden con ella»⁹.

Más claro y preciso, sobre este argumento **“Iglesia-comunión”**, o sea sobre esta **“nueva eclesiología”**, es el Card. Ratzinger en su **“Informe sobre la Fe”**¹⁰, bajo el título: **“En la raíz de la Crisis: la idea de Iglesia”**. El Cardenal escribe:

«Mi impresión es que, tácitamente, se va perdiendo el sentido auténticamente católico de la realidad “Iglesia”, sin rechazarlo expresamente».

Ahora, ¿sería esta, entonces, la **“contribución original” del Papa Montini al Concilio?** Ocultando el **“misterio” – “comunión”**, como hiciera Loisy, el padre del Modernismo, en **“Autor de un pequeño libro”**, fingiendo refutar a Harnack... y como los modernistas todavía están haciendo hoy.

«Ese término de “Iglesia-comunión” es un “error” –

lán”, en la Caída de 1957, Montini llamó como oradores a **don Mazzolari, al Padre Balducci, al Padre Turolo, al Cardenal Lercaro** y similares. (Paulo VI – “Imágenes de un Pontificado”, A.A.V.V., Ediciones Logos, Roma 1978, p. 57).

⁹ Monseñor Brunero Gherardini: **“La Iglesia Arca de la Alianza. Su génesis, su paradoja, sus poderes, su servicio”**.

¹⁰ Joseph Ratzinger, **“Informe sobre la Fe”**, capítulo III, p. 45-54.

continúa el Cardenal Ratzinger¹¹ –, **un error que llevó a la negación práctica del auténtico concepto de “obediencia”, porque rechaza el concepto de una autoridad que tiene su legitimación en Dios».**

Por lo tanto el Cardenal concluye, diciendo:

«Reforma verdadera (o “renovación”) no es procurar erigir nuevas fachadas, sino más bien (al contrario de cuanto piensan ciertas eclesiologías) REFORMA verdadera es procurar separarse, en la mayor medida posible, de lo que es nuestro, para que lo que aparezca sea lo que es de El, de Cristo. Es una verdad que los Santos conocieron bien, como que ellos reformaron profundamente la Iglesia, no predisponiendo “planes” para nuevas estructuras, sino reformándolas»¹².

Es precisamente lo que Paulo VI no hizo, cuando en su lugar eligió ordenar **“nuevas estructuras”**, arbitrariamente, sobre sus cerebradas concepciones **que sustituyeron la propia “Constitución” querida por Jesús y luego claramente expresada en Sus Evangelios.**

Después de lo cual, ya no es difícil comprender **la razón para su apertura hacia el mundo moderno y “su amor sincero al propio tiempo”**. Y es inútil preguntarse que cosa entendió Paulo VI por “mundo”, pues él ciertamente no entendía el universo material con su cielo, la tierra, las plantas y los animales, etc., mas bien, por **“mundo”**, él entendía seguramente, el número de los hombres con sus mismas ideas, costumbres, forma de vida. Por lo tanto, **su “apertura al mundo”** no podía sino ser esa que, en el Nuevo Tes-

¹¹ Ibid, p. 49.

¹² Idem.

tamento, particularmente en **San Pablo y San Juan, en toda la literatura Patrística y en los escritos de todos los Santos** tiene un sentido desdeñoso, ya que el mundo es el **“reino del pecado”**, opuesto, por lo tanto, al **“Reino de Dios”**; por lo tanto, el **“espíritu del mundo”** está en conflicto con el **“Espíritu de Dios”**¹³; por lo que los **“elementos del mundo”** son como **“potencias”** que tienen al hombre ligado al pecado¹⁴.

Ahora, si el **demonio** es el **“príncipe de este mundo”**¹⁵, el **Reino de Jesucristo** no puede ser de este mundo¹⁶; y así, **Jesús es odiado por este “mundo”**¹⁷. Consecuentemente, **como Jesús, tampoco el cristiano es de este mundo**, porque en él habita el Espíritu de Verdad que el mundo no recibe¹⁸.

Por eso, en su Primera Carta, San Juan Evangelista dice: **“Os escribo, hijitos...No améis al mundo, ni lo que hay en el mundo. Si alguno ama al mundo, no está en él la caridad del Padre. Porque todo lo que hay en el mundo, concupiscencia de la carne, concupiscencia de los ojos y orgullo de la vida, no viene del Padre, sino que procede del mundo. Y el mundo pasa y también sus concupiscencias: pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre”**¹⁹.

Y San Pablo escribe: **“En cuanto a mi, jamás me gloriaré a no ser en la cruz de Nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo está crucificado para mi y yo para el mundo”**²⁰.

Y podría continuar durante bastante tiempo, porque la palabra **“mundo”** en el Nuevo Testamento es un término teológico en el sentido estricto del término: **“pero confiad: yo he vencido al mundo”**²¹; **porque todo el engendrado de Dios vence al mundo; y és-**

¹³ I Corintios 2. 12-2; II Corintios 7, 10.

¹⁴ Galatas 4, 3-8; Colocenses 2, 20

¹⁵ Juan 12, 31; 16, 11; II Corintios 4, 4.

¹⁶ Juan 8, 23; 16,28; 18, 36.

¹⁷ Juan 7, 7; 15, 18.

¹⁸ Juan 15, 19; 17, 14; Juan 2, 15.

¹⁹ Juan 2, 12-17.

²⁰ Galatas 6, 14.

²¹ Juan 16, 33.

ta es la victoria que venció al mundo: nuestra Fe²². Fe sobrenatural, se entiende. Quien no la tiene, “ama al mundo” y el mundo lo ama a él a cambio.

Y Jesús reafirma este desapego del mundo también en Su oración al Padre por Sus Apóstoles: **“Yo les he dado tu palabra, y el mundo los aborreció porque no eran del mundo, como Yo no soy de este mundo”**²³.

Así, la **“Apertura al Mundo”**, en el lenguaje teológico-cristiano, solo puede significar **“Apertura a Satán”**, **“Príncipe de este Mundo”**. Ahora, esta es la propia esencia del **Modernismo**. Son los Modernistas, en realidad, quienes **claman por una Iglesia abierta al mundo por medio del humanismo integral**, por ignorancia de lo sobrenatural, por la reducción de los cuatro Evangelios y de todo el Nuevo Testamento a un libro popular, profano, casi un mito, nacido de la conciencia de las primeras comunidades cristianas. Que decir, entonces, de Paulo VI, cuya mente estaba ciertamente inmersa en un **“clima espiritual”** bien distinto del evangélico, en el cual se lee: **«¡Ay del mundo por los escándalos!»**²⁴, mientras, por el contrario, Paulo VI no quiere más aquella **“severidad”**, **aquellos “juicios negativos” de Cristo contra el mundo**.

En la apertura de la **“Segunda Sesión”** del Concilio, en realidad, él ya lo había dicho:

«Que el mundo lo sepa: La Iglesia lo ve con profunda comprensión, con admiración verdadera, sinceramente dispuesta no a sojuzgarlo, sino a servirlo; no a aborrecerlo, sino a valorarlo; no a condenarlo, sino a sostenerlo y a salvarlo»²⁵.

Incluso estas palabras traicionan la **“misión de la Iglesia de Cristo**, que es poner al hombre de este mundo **bajo el yugo de Cristo**. Y entonces, ¿es deber de Obispos y Sacerdotes, **“dar valor**

²² I Juan 5, 4.

²³ Juan 17, 14 y 5, 16

²⁴ Mateo 18, 7

²⁵ **Discurso de Apertura, 2da. Sesión**, 29 de setiembre de 1963

al mundo”? El hombre va tras los valores terrenales en si mismos, mientras que **los pastores de almas tienen que predicar, “a tiempo y a destiempo”**, que los valores humanos son nada ante Dios y la eternidad, como ya había predicado el Apóstol Pablo: **“... lo tengo por basura, con tal de ganar a Cristo²⁶; ese Cristo que había dicho: “Así pues, cualquiera de vosotros que no renuncie a todos sus bienes, no puede ser mi discípulo”²⁷.**

Paulo VI, al contrario, continúa repitiendo:

«Nuestro testimonio es un signo de aproximación de la Iglesia al mundo moderno: una aproximación hecha de atención, de comprensión, de admiración y de amistad»²⁸.

Un lenguaje opuesto, por lo tanto, del usado por el Apóstol Santiago: **“¿no sabéis que el amor del mundo es enemigo de Dios?”²⁹.**

Aún en la apertura de la IV Sesión del Concilio, Paulo VI había dicho:

«El Concilio ofrece a la Iglesia, y a nosotros especialmente, una visión comprensiva del mundo: ¿podrá la Iglesia, y podremos nosotros sino mirar al mundo y amarlo? Esa mirada al mundo será uno de los actos fundamentales de la Sesión que va a comenzar: una vez más y sobre todo, amor...»³⁰.

Palabras que suenan como una capitulación de la Iglesia ante el mundo. Pero la excitación de Paulo VI crece desenfadada:

²⁶ Filipenses 3, 8.

²⁷ Lucas 14, 33.

²⁸ **Audiencia Especial**, 8 de junio de 1964 – Actas Pontificias, Bellamin Ediciones (MT 1), n° 139, p. 21.

²⁹ Santiago 4, 4.

³⁰ **IV Sesión del Concilio**, 14 de setiembre 1965.

«Una corriente de afecto y de admiración se ha desbordado del Concilio sobre el mundo humano moderno... Los valores del mundo moderno no fueron solo respetados sino también honrados (!!), sus esfuerzos sostenidos, sus aspiraciones purificadas y bendecidas»³¹.

Ahora, este **“desbordar de amor y admiración”** por el mundo, cuyos **“valores”** él **“honra”**, también van en contra de las Escrituras, que dicen: **“No améis al mundo ni lo que hay en el mundo: si alguno ama al mundo, no está en él la caridad del Padre”³².**

Sin embargo, Paulo VI continuó diseminando su **“amor”** por el mundo, presentando la reconciliación de la Iglesia como una evolución absoluta, un enriquecimiento de la Doctrina Católica:

«Nos pareció interesante notar algunos aspectos “moreaux” del Concilio, que nosotros podemos definir como característicos, y consecuentemente, nuevos y modernos... Una de estas enseñanzas que cambian nuestra forma de pensar, y, aún más, nuestra conducta práctica, respecto a la visión que nosotros católicos debemos sostener del mundo en el cual vivimos. ¿Cómo ve la Iglesia el mundo de hoy? Esa visión, el Concilio la ha ensanchado hasta el punto de cambiar substancialmente nuestro juicio y aproximación frente el mundo. La doctrina de la Iglesia, en realidad se ha vuelto más rica con un conocimiento más profundo de Su ser y de Su misión»³³.

Por lo tanto, para Paulo VI, la aproximación católica frente al mundo debería **“cambiar”**, **“ensancharse”**, dejando de la Tradición unas pocas marcas de barniz. El mismo lo reitera:

³¹ Discurso al Cierre del Concilio, 7 de diciembre de 1965.

³² I Juan 2, 15.

³³ Audiencia del 5 de marzo de 1969.

«...El marco de este encuentro entre la Iglesia y el Mundo descansa en aquello del Evangelio. Como una consecuencia, sus principios fundamentales, morales y teológicos, son el marco tradicional y constitucional de la mentalidad cristiana. Pero, además, la Iglesia acepta, reconoce y sirve al mundo tal como este se presenta hoy a ella. Ella no rechaza las fórmulas de la síntesis Iglesia-mundo del pasado... pero... la Iglesia, en Cristo y como Cristo, ama al mundo de hoy. Ella vive, Ella habla, y Ella actúa por él...»³⁴.

Aquí, Paulo VI está diciendo que, después del Concilio, la Iglesia reconoce, si, el eterno conflicto entre el Evangelio y el Mundo, pero, **“además”**, Ella reconoce igualmente la **nueva aproximación, opuesta a la Tradición**, y eso quiere decir, que Ella **“reconoce, sirve, y ama al mundo”**, **“tal como el mundo se le presenta hoy”**. Doble discurso, eso es. Dos aproximaciones irreconciliables. No falta sino repetir el discurso de Cristo: **“Nadie puede servir a dos señores”**³⁵. Lo que significa: o se ama a Jesús y a Su Evangelio, o se ama al Mundo, aborreciendo a Jesús y a Su Evangelio.

Pero Paulo VI continúa diciendo:

«Esta aproximación (de alianza “Iglesia-Mundo”) tiene que volverse “característica” en la Iglesia de hoy: aquí, Ella agita y saca de su corazón nuevas energías apostólicas (!!). Ella no busca su propio camino, Ella no se pone fuera de la situación existencial del mundo, sino que Ella comparte espiritualmente... con Su caridad paciente y servicial... esa caridad que «admite todo, que cree todo, que espera todo, que soporta todo».^{36 37}

³⁴ Idem.

³⁵ Mateo 6, 24.

³⁶ I Corintios 13, 4-7.

³⁷ **Audiencia**, 5 de marzo de 1969.

Aquí tiene usted un ejemplo típico de cómo uno pudo hacer un mal uso de los “**textos sagrados**”. Bajo la cubierta de que “**la caridad perdona todo... soporta todo...**” uno invoca **también tolerancia hacia los vicios del mundo**. No lo hizo así Jesús, sin embargo, cuando fue a los Fariseos, orgullosos e hipócritas; El gritó: “**¡Raza de víboras! ... ¡Sepulcros blanqueados!**”³⁸. Seguro, **Dios es misericordioso** hacia el hombre que cae a causa de su debilidad, y luego se arrepiente, **mientras que es terrible** frente al orgullo y la sensualidad persistente en el mundo.

Paulo VI, en su lugar, en la misma Audiencia, había dicho:

«Eso supone “otra mentalidad”, que nosotros podemos igualmente calificar como “nueva”: la Iglesia admite francamente los valores propios de las realidades temporales; Ella reconoce, pues, que el mundo encierra riquezas que realiza en emprendimientos, que expresa en el mundo del pensamiento y de las artes, que él merece alabanzas, etc., en su ser, en su devenir, en su propio dominio, aún si no fuera bautizado, si fuera un profano, un laico, un seglar... “La Iglesia – dice el Concilio – reconoce todo lo que es bueno en el dinamismo social de hoy”».^{39 40}

Por eso, la Iglesia debería volverse “**neutral**”, y, consecuentemente, “**alabar al mundo profano, laico, secular**”. Pero ahora, las severas palabras de San Pablo: «**Si alguno no ama al Señor, sea anatema**»⁴¹ ¿todavía tienen alguna importancia hoy? ¿Y que consecuencia tienen las aún más graves y decisivas palabras de **Jesús**: «**¿Qué aprovecha al hombre ganar todo el mundo si pierde su alma?**»⁴²

Es cuestión de reflexión. Pero la reflexión era también un deber

³⁸ Mateo 12, 34; Mateo 23, 27-33.

³⁹ **Gaudium et Spes**, n° 42.

⁴⁰ **Audiencia**, 5 de marzo de 1969.

⁴¹ I Corintios 16, 22.

⁴² Mateo 16, 26.

de Paulo VI. ¿Y por qué diablos no recordaría aquello de: **“¡Ay de mi si no predico el Evangelio!”**⁴³, de San Pablo?

Pero, tal vez, para Paulo VI, esa enseñanza tradicional se había convertido en una **enseñanza negativa**, digna de descrédito.

«Esta aproximación, llena de prudencia y audacia, que la Iglesia manifiesta hoy hacia el mundo presente, tiene que modificar y modelar nuestra mentalidad de fieles cristianos, todavía inmersa en el torbellino de la vida moderna profana... Nos tenemos que explicar, con mucha precaución y precisión, la diferencia entre la visión positiva de los valores terrenales que la Iglesia está presentando hoy a Sus fieles, y la visión negativa, sin anular lo que de verdadero hay en ella, que la sabiduría y el ascetismo de la Iglesia nos han enseñado tantas veces con respecto al desprecio del mundo... Pero Nos queremos concluir haciendo nuestra y recomendando esa visión optimista que el Concilio está presentándonos, sobre el mundo contemporáneo...»⁴⁴

¡Estas son más de **sus palabras... fraudulentas!**

“La sabiduría y el ascetismo” – dijo él, en realidad – **nos han enseñado, durante siglos, “una visión negativa” de los valores mundanos. Hoy, sin negar “lo que hay de verdadero” en ese “desprecio del mundo”, la Iglesia nos presenta una visión “diferenciada” del mundo; más bien, una “visión positiva”.**

Lamentablemente, esa **obsesión suya se convirtió también en su línea de conducta pastoral**, como él señaló, por ejemplo, a los Obispos en consonancia con su mentalidad. El Cardenal Ratzinger lo confirma en su libro, **“Informe sobre la Fe”**:

«En los primeros años siguientes al Concilio Vaticano II,

⁴³ Corintios 9,16.

⁴⁴ **Audiencia**, 5 de marzo 1969.

el candidato al episcopado parecía ser un sacerdote ante todo **“abierto al mundo”**, y, verdaderamente, ese requisito encabezaba la lista. Después del Movimiento de 1968, **con el agravamiento de la crisis, se descubrió, no pocas veces por amargas experiencias**, que lo necesario eran obispos abiertos al mundo, e incluso corrientemente capaces de salir en defensa del mundo **y de sus tendencias dañinas**, para curarlas, contenerlas, para alertar a los fieles contra ellas.

Muchos obispos han experimentado duramente, en sus propias diócesis, que los tiempos han debido cambiar respecto al optimismo un poco acrítico (¿un eufemismo?) del post-Concilio inmediato». ⁴⁵

¿Y ahora? ¿No debía saber Paulo VI, también, del conflicto irreductible entre las dos visiones de **“Cristo”** y del **“Mundo”**? Y por qué, entonces su obstinación en reiterar continuamente que, hoy, hay en su lugar una feliz alianza entre ellas, casi ignorando que, por el contrario, no hay verdaderos valores en las **“realidades terrenales”** que San Pablo categóricamente **“tiene como humo”**. ⁴⁶

Sin embargo, en aquel **“Coloquio”**, en el Instituto “Paulo VI” en Brescia, se insistió sobre la continuidad entre el Pontificado de Juan XXIII y el de Paulo VI, y en la apertura al mundo. El Cardenal Poupard – como ya hemos mencionado – subrayó que **«la contribución original del Papa Montini al Concilio fue la de proveer una síntesis teológica (!) tanto como conferir una forma cultural al proyecto de Juan XXIII de una Iglesia en línea con los nuevos tiempos, y renovada en Su esfuerzo»**.

Y el Profesor, Padre Giacomo Martina (S.J.), refiere que **«Paulo VI se preocupa... sobre todo, de poner en evidencia el elemento que caracteriza y asegura la continuidad entre los dos pontificados: la apertura al mundo moderno y el sincero amor a su propio tiempo»**.

De su **“mens”** [“mentalidad”] hubo también una confirmación

⁴⁵ Joseph Ratzinger, **“Informe sobre la Fe”**, p. 65 y subsiguientes.

⁴⁶ Filipenses, 3, 8.

en esa otra Convención promovida por el Instituto Regional “J. Mariatain” sobre el tema **“El camino al Vaticano II”**. El actual secretario, **Monseñor Camillo Ruini** asistió a la “Convención” en representación de la Conferencia Episcopal Italiana. Bien, «El tema – escribió Baldón – se centró particularmente en la figura del **Papa Roncalli** y sobre la apertura al mundo, sobre el hecho que: ese **Papa excepcional** había querido mirar desde fuera de la ventana».

Monseñor Capovilla, sin embargo, lo vio, para revelar – por primera vez –, «¡haber visto el rostro del Pontífice surcado de lágrimas, al borde de su muerte, a causa del hecho que algunos estaban afirmando que él había puesto en marcha un proceso que no había sido para el bien de la Iglesia!»

El **“llanto”** del Papa Roncalli, demuestra que no había previsto los efectos negativos de sus decisiones, de sus gestos apostólicos (!!) hechos sin consultar a su Secretario de Estado, Cardenal Tardini, o a alguno de los Cardenales responsables de las varias Congregaciones jurisdiccionales, particularmente del Santo Oficio, ¡mientras que prestó atención, de preferencia, a su portavoz-consejero, su sedicioso secretario personal, Monseñor Capovilla, tanto que el Cardenal Tardini fue a ofrecer su renuncia a su cargo, y el Cardenal Siri, entonces, cabeza de la CEI (Conferencia Episcopal Italiana), protestó ante el Papa por la inusual intromisión y conducta imprudente de Mons. Capovilla, aunque sin obtener ningún resultado!⁴⁷

Paulo VI, sin embargo, después de la **“Pacem in Terris”**, abrió de par en par las puertas del Concilio a su **“apertura al mundo”**. ¡Uno solo tiene que leer la **“Gaudium et Spes”** para disipar cualquier duda! Su **“amor por el mundo”**, su **“culto al hombre”** no fueron sino un contrastar a la clarísima afirmación de Jesús, **“Mi reino no es de este mundo”**⁴⁸.

⁴⁷ El Papa Montini, en su lugar, premió a aquel hipnotizador, en Venecia, del Cardenal Roncalli – luego Papa Juan XXIII –, por sus servicios, designándolo Arzobispo de Chieti, de donde fue arrojado violentamente por las autoridades locales, y transferido apresuradamente a la Basílica de Loreto.

⁴⁸ Juan 18, 36.

Seguro, era una verdadera utopía la que nutría su alma agitada, “su hacer de Hamlet”, su obsesión de reconciliar, a cualquier costo, la Iglesia con el **“mundo moderno”**, es decir, su filosofía moderna, subjetiva e inmanente, y su **“cultura moderna”**, embebida de subjetivismo e inmanentismo. Seguramente esa no fue una acción culpable, pues ya era un camino bloqueado por el Magisterio del pasado, con la **“Mirari Vos”** (1832) de Gregorio XVI, con el **“Syllabus”** (1864) de Pío IX, con la **“Pacendi”** (1907) de San Pío X, con la **“Humani Generis”** (1950) de Pío XII, que condenan firmemente todas esas **“Aperturas”** y consecuentemente, también estas falsas **“restauraciones”** que sofocaron **la filosofía perenne, la Teología Escolástica, y la Tradición Dogmática de la Iglesia.**

Es la **“nueva teología”** la que ha determinado la crisis que paraliza la vida de la Iglesia, como que está impregnada – lo repetimos con la **“Humani Generis”** – con **“falsas opciones que amenazan subvertir los fundamentos de la “doctrina católica”.**

Es cierto, no es fácil desentrañar, en estas pocas páginas, su pensamiento, envuelto en un lenguaje algunas veces vago y oscuro, que lo vuelve incomprensible, aunque dando “imágenes” de aparente respetabilidad, que ocultan, sin embargo, disimulados errores y ambigüedades.

Lo que resultó claro, sin embargo, fue siempre su **“culto al hombre”, su amor por el mundo”,** que nutrieron sus **“quimeras”,** específicamente:

– **La Humanidad está “marchando” hacia un nuevo mundo, hacia una sociedad ideal en la cual reinarán la libertad, la fraternidad y la igualdad;** en la cual se alcanzará el perfecto respeto de los **“Derechos del Hombre”,** y de la **“Gran Democracia”,** cumpliendo el sueño de la Revolución Francesa.

– **“La Paz Universal” reinará,** gracias a los principios de la moral natural, accesibles para todos. Todo eso es necesario para despertar y promover **“la conciencia de la humanidad”.**

– **Todas las fuerzas de los hombres de buena voluntad** (incluyendo la Iglesia ‘reformada’) tienen que unirse para formar ese **“nuevo mundo”** y esa **“nueva sociedad ideal”.**

– La Iglesia, sin embargo, en esa construcción del **“paraíso mundanal”,** debería tener un mero rol **“suplementario”,** como que

Ella estaría complementado el rol de las **“Naciones Unidas”**. En muchos casos, los medios del orden natural estarían sobre el orden sobrenatural.

Pero la **“gloria de Dios”** y la **salvación de las almas**”, son un tema que Paulo VI, en sus escritos y discursos, casi ha olvidado.

«Es el fermento evangélico el que ha suscitado y suscita en el corazón del hombre la necesidad de una incontentible dignidad»⁴⁹.

Por lo tanto, **para Paulo VI, el Evangelio parece ser un mero instrumento, casi un pretexto** para una suerte de revolución política mundial que tiene que llevar a la era del reinado de los **“Derechos del Hombre”**, proclamados por la Revolución Francesa de 1789.

En realidad, en un discurso al **“Cuerpo Diplomático”**, **Paulo VI** ya había insinuado este sentimiento:

«Nos hemos confiado en la razón humana... Un día, la razón humana tendrá la última palabra.»⁵⁰

Por fortuna, ese día nunca llegará. No obstante que desde aquel 1789 se está predicando la confianza en la **razón humana**. Nada es más ridículo, sin embargo, desde que esa razón humana ha sido cortada desde sus raíces, **Dios**, y puesta al servicio del ‘bajo fondo’ de la naturaleza humana.

¡Es por eso que cualquier catástrofe es y será posible! Pero Paulo VI, también en esta otra declaración, dijo:

«La Iglesia intenta adaptar el lenguaje, las costumbres, y las tendencias de los hombres de nuestro tiempo, todo absorbido por la rapidez de la evolución material y tan exigente de sus particularidades individuales. Esta aper-

⁴⁹ **“Populorum Progressio”**, 26 de marzo de 1967, n° 32.

⁵⁰ **“Le Courrier de Rome”**, 25 de abril de 1970.

tura está en el espíritu de la Iglesia...».⁵¹

Pío X, santo predecesor de Paulo VI, el 27 de mayo de 1914, – advirtiendo a un grupo de nuevos cardenales de un cierto espíritu de adaptación al mundo, dijo, en su lugar: **«Nos estamos, ay, en un tiempo en el que ciertas ideas de reconciliación de la Fe con el espíritu moderno son todas fácilmente aceptadas; ideas que conducen mucho más lejos de cómo se pudiera pensar, no solo hacia un debilitamiento, sino también a una pérdida de la Fe...»** Pero Paulo VI, tal vez, ya no recordaba más ¡que el Cristianismo tiene su centro en la Cruz de Cristo! ... porque el recalca, en su lugar, la idea de **Rousseau**, que afirmaba que el **“hombre es bueno”**, lo que no concilia con la doctrina cristiana que afirma, al contrario: **«¡el hombre nació pecador!»**, por lo tanto, como Jesús dice, **«Ninguno es bueno, salvo uno, que es Dios. Ninguno es bueno sino solo Dios.»**⁵²

Pero entonces, ¿Cómo se pudo explicar aquella actitud decidida y terca de Paulo VI hasta el punto de decir que

«...es nuestro deber promover la formación de una mentalidad y de una práctica que respondan mejor al verdadero progreso moral del hombre y de la sociedad?»⁵³

Sin embargo, hasta el teólogo protestante, **Karl Barth**, planteó la pregunta, sobre esa **“apertura al mundo”**, de parte no solo del neoprottestantismo de cualquier tendencia, sino también del Catolicismo Romano post-Conciliar:

«Con las ventanas abiertas al mundo – escribió –, nuestros **“protestantes”**, tanto como el último Concilio, ¿no han ido demasiado lejos? Cuando se construyen demasiadas ventanas y se abren, la casa deja de ser una ca-

⁵¹ **Discurso en Milán**, setiembre de 1958.

⁵² Lucas 18, 19.

⁵³ **“L’Osservatore Romano**, 22 de octubre de 1970.

sa... ¡el concepto de “Iglesia” se podría ampliar hasta el punto que podría desvanecerse en la oscura nebulosa de un Cristianismo inconsciente!»⁵⁴

Paulo VI, sin embargo, continuó aspirando a una misión más temporal que espiritual, para edificar, en realidad, ese “**Nuevo Mundo**”, esa “**sociedad ideal**”, esa “**gran fraternidad universal**”.

«Todos nosotros estamos, las Iglesias incluidas, comprometidos en el nacimiento de un “nuevo mundo”. Dios... en Su amor por el hombre, organiza los movimientos de la historia para el progreso de la humanidad y con vistas a una nueva tierra y a unos nuevos cielos, ¡donde la justicia será perfecta!»⁵⁵

Y una vez más:

«La Iglesia Católica urge a todas Sus hermanas a emprender, junto con todos los hombres de buena voluntad de toda raza y nación, esta cruzada pacífica para el bienestar del hombre... para “establecer una comunidad global, unida y fraterna.»⁵⁶

¡Palabras al viento! Y era un sueño ese “**progreso de la humanidad**” que en realidad está siempre estremecida por guerras revolucionarias, con toda suerte de odios, como huyendo de la realidad y de los deberes cristianos de llevar la cruz inevitable de la injusticia. **«Es inevitable que haya escándalos; sin embargo, ¡hay de aquel por quien vinieran!»⁵⁷**

Y eso es porque el mal, la injusticia, y el sufrimiento siempre estarán con nosotros. Es por eso que la Iglesia siempre ha predicado el valor extraordinario del sufrimiento, continuación de la redención

⁵⁴ Karl Barth, “**Renovación y unidad de la Iglesia**”, Roma, 1969, Silva Editore.

⁵⁵ **Discurso a los australianos**, 30 de noviembre de 1970.

⁵⁶ *Ibidem*.

⁵⁷ Lucas 17, 1.

de Cristo: «... suplo en mi carne lo que falta a las tribulaciones de Cristo, por su cuerpo, que es la Iglesia.»⁵⁸

En cuanto a esa “**cruzada pacífica por el bienestar de un nuevo mundo**”, la Cruz de Cristo debería ceder paso al Movimiento Masónico, el cual predica igualmente una fraternidad universal.

Por lo tanto, Paulo VI insiste:

«El aislamiento ya no es una opción. Ha llegado la hora de la gran solidaridad entre los hombres, hacia el establecimiento de una comunidad global y fraterna.»⁵⁹

¿No podría uno pensar en este punto: si todo el mundo debe cambiar, no debería cambiar también la religión? **Si entre la realidad de la vida y el Cristianismo – especialmente el Catolicismo** – hay desacuerdo, incomprensión, indiferencia, hostilidad mutua, ¿cómo pudo el Cristianismo pretender haber retenido alguna influencia sobre la vida de hoy? ¿Es por eso que el Vaticano II ha querido las “**reformas**” y el “**aggiornamento**”? ¿Pero, por qué, entonces, Jesús dijo: “**El Cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán**?”⁶⁰ Y si eso es así, el Evangelio será siempre lo mismo, sea que el mundo cambie o no. Y la doctrina de Jesús será siempre “**signo de contradicción**”.⁶¹ Pero Paulo VI continuó creyendo que era posible unir “**un mundo pagano**” y el **Evangelio de Jesucristo**. Tal vez él creyó que la influencia del Cristianismo dependía de una reforma “**en el sentido del mundo**”, aún si esa reforma de la Iglesia y su doctrina, para evitar ofender la sensibilidad del mundo, pudiera significar “**apostasía**”, ¡un “**cambio de religión!**”

«¿No sabéis que el amor del mundo es enemigo de Dios? Quien pretende ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios.»⁶²

⁵⁸ Colocenses, 1, 24.

⁵⁹ **Discurso a los australianos** – D. C. 3 de enero de 1971, n° 1577.

⁶⁰ Mateo 24, 35.

⁶¹ Lucas 2, 34.

Y eso, ¡también Paulo VI debería haberlo sabido! ¡Más que imaginar una organización filantrópica, humanitaria y social de corte masónico! ¡Todo lo contrario!

«La Iglesia, aunque respetando la jurisdicción de las Naciones, tiene que ofrecer Su ayuda para promover un humanismo global, vale decir, un desarrollo integral del hombre como un todo y de todos los hombres... Poniéndose al frente de la acción social, Ella tiene que dirigir todos Sus esfuerzos para sostener, alentar, y conducir las iniciativas que operan hacia la promoción integral del hombre.»⁶³

Para Paulo VI, por lo tanto, la Iglesia ya no tiene que concentrarse en la evangelización de los pueblos para la salvación de las almas, sino más bien **“no escatimar ningún esfuerzo” para la promoción de un “humanismo pleno”, ¡tomando la vanguardia de la acción social!** La encíclica **“Populorum Progressio”**, fue precisamente un impulso hacia esa, su mentalidad:

«La lucha contra la miseria, urgente y necesaria, no es suficiente. Es una cuestión de construir una comunidad humana en donde los hombres puedan vivir vidas plenamente humanas, libres de discriminación por motivos de raza, religión o nacionalidad, libres de servidumbre a otros hombres o a las fuerzas naturales que ellos aún no pueden controlar satisfactoriamente. Esto supone construir una comunidad humana donde la libertad no es una palabra vana, donde el pobre Lázaro pueda sentarse con el hombre rico en la mismísima mesa del banquete del rico.»⁶⁴

Construir un mundo, eso es, donde todo hombre ¡pueda vivir una vida plenamente **“humana”!**

⁶² Santiago, 4, 4.

⁶³ D.C. 20 de setiembre de 1970, n° 1576, p. 1112-1114.

⁶⁴ **“Populorum Progressio”**, n° 47.

«Ellos procuran aprender más, y tener más para poder aumentar su dignidad personal. Y todavía, al mismo tiempo, un gran número de ellos vive entre condiciones que frustran esos legítimos deseos.»⁶⁵

Tal vez aquí, otra vez, Paulo VI pasó por alto la máxima de Jesús, cuando dijo: **“porque más fácil es que un camello pase por el ojo de una aguja, que el que un rico entre en el reino de Dios”**⁶⁶.

Pero la utopía de Paulo VI descansó sobre su fe en el hombre.

«Nos tenemos confianza en el hombre. Nos creemos en ese fondo de bondad que hay en todos los corazones. Nos conocemos los motivos de justicia, de verdad, de renovación, de progreso, y fraternidad, que descansan en la raíz de tantas bellas iniciativas, y aún de tantas protestas, y desafortunadamente, a veces de violencia. A vosotros corresponde no adularlo sino hacerlo tomar conciencia de su dignidad y capacidades...»⁶⁷

Sus palabras nos inducen a reflexionar sobre las Palabras de las Escrituras:

«Maldito el hombre que en el hombre pone su confianza, y en la carne hace su apoyo.»⁶⁸

Al contrario, los escritos de Paulo VI siempre transpiran, entre líneas, su profunda convicción que el **hombre**, aún sin la Gracia de Dios, **por su sola fortaleza propia**, puede mejorar su suerte humana, estableciendo esa fraternidad global que anulará toda guerra, toda pobreza, toda injusticia. Ciertamente, Paulo VI no niega que Dios es necesario en ese proceso de mejoramiento del hombre, pero es claro que su acento no está puesto en ese punto, el único esencial. El pone su énfasis, más bien, sobre la posibilidad del hombre como tal.

⁶⁵ “**Populorum Progressio**”, n° 6.

⁶⁶ Lucas 18, 25.

⁶⁷ **A los periodistas**, Sydney, Australia, 2 de diciembre de 1970.

⁶⁸ Jeremías, 17, 5.

«Cuando todo está dicho y hecho – dice – si el hombre no puede, finalmente, hacer nada sin el hombre, uno puede (en su lugar), con él, hacer algo y lograr algo; tan es cierto que el espíritu y el corazón llevan a cabo las verdaderas victorias.»⁶⁹

Aquí, también, Paulo VI olvida lo que dijo Jesús: **“Porque sin mi no podéis hacer nada.”**⁷⁰

¡Pero para Paulo VI no parece que eso sea así! En sus discursos, numerosos, sobre la **“paz”**, siempre hay un reclamo a **“la conciencia humana universal”**, o nunca faltan algunos **“principios de moral natural”**.

«¿Es imposible la paz; son suficientes los poderes del hombre para asegurarla y mantenerla? Nos nos abstendremos, en este momento, de ofrecer respuestas exhaustivas a esta pregunta angustiosa que pone en juego las tesis más arduas de la historia del pensamiento, para concluir simplemente con una palabra de Cristo: “Las cosas imposibles para los hombres son posibles para Dios”».^{71 72}

Aquí, también, sin embargo, Paulo VI elude la pregunta, desde que él rechaza decir si Dios es necesario o no al problema de la paz mundial. El 1º de enero de 1968, en realidad, en su **“Mensaje”** para el **“Día de la paz”** había dicho:

«El fundamento subjetivo de la Paz es un nuevo espíritu que tiene que animar la coexistencia pacífica entre los pueblos, una mentalidad nueva concerniente al hombre... Es necesario ahora un largo camino para hacer universal y operante esta mentalidad:

⁶⁹ **Discurso a la FAO**, 16 de noviembre de 1970.

⁷⁰ Juan 15, 5.

⁷¹ Lucas 18, 27.

⁷² 4 de octubre de 1966.

una nueva pedagogía tiene que educar las nuevas generaciones en el respeto recíproco entre las naciones, en la hermandad entre los pueblos... Uno no puede hablar legítimamente de paz donde no se da ningún reconocimiento a sus sólidos fundamentos: sinceridad, justicia y amor en las relaciones entre los estados... entre los ciudadanos...; la libertad de los individuos y los pueblos en todas sus expresiones...».

Tal, por lo tanto, la idea de Paulo VI sobre la paz: Un “**espíritu nuevo**”, una “**mentalidad nueva**”, y una “**pedagogía nueva**”. Y aquí están los “**fundamentos**”: para dar una “**nueva educación ideológica**”.

«La paz es el objetivo lógico del mundo presente; es el destino del progreso... Hoy es necesaria... una nueva educación ideológica, la educación para la paz... Démonos cuenta, hombres, nuestros hermanos, de la grandeza de esta visión futurística, emprendamos valerosamente el primer programa: educarnos para la paz.»⁷³

Y otra vez:

«Antes que una política, la paz es un espíritu... Esta se forma, se afirma en la conciencia, en esa filosofía de vida que cada uno debe construir por si mismo, como una luz para sus pasos sobre los senderos del mundo y en las experiencias de la vida. Eso significa mis queridos hermanos e hijos, que la paz requiere una educación. Nos lo afirmamos, aquí, ante el altar de Cristo, como cuando celebramos la Santa Misa.»⁷⁴

La luz, por lo tanto, que guía los pasos del hombre, ya no es el Cristo que dijo: **«Yo soy la luz del mundo: el que me sigue no an-**

⁷³ Mensaje para el día de la Paz, 30 de noviembre de 1969.

da en tinieblas»⁷⁵: ya no es más esa **“filosofía de vida”**, que quiso Paulo VI. El dijo, en realidad:

«Es necesario lograr desterrar la guerra: ¡es la conveniencia humana que lo exige.»⁷⁶

Por lo tanto, los hombres deberían reprimir la venganza, sacrificar su egoísmo, convertir su odio, en nombre de esa **“conveniencia humana que lo exige”**. ¡Es incluso ridículo!

Pero Paulo VI insiste:

«Aunque difícil, es indispensable (sin embargo), adquirir una concepción auténtica de la paz... La paz es una cosa de lo más humana. Si nosotros buscamos de donde realmente viene, descubriremos que funda sus raíces en el sentido real del hombre (!!). Una paz que no nace del verdadero culto del Hombre, no es esencialmente una paz.»⁷⁷

¡Claro! **“La verdadera paz”** debería así ser confirmada por el **“¡Culto al Hombre!”**.

«Nosotros queremos dar un sentido a nuestras vidas. La vida vale lo que vale el sentido que se le da, la dirección que se le ha de dar, el fin al cual se la orienta. ¿Cuál es el fin? Es la paz. La paz es una cosa hermosísima, pero difícil... Es el fruto de grandes luchas, de grande planes, y, antes que nada, es el fruto de la justicia: si usted quiere la paz, trabaje por la justicia.»⁷⁸

Pero si la paz está fundada sobre la justicia, ¿sobre qué está fun-

⁷⁴ **Alocución al Día de la Paz**, 1º de enero de 1970.

⁷⁵ Juan 8, 12.

⁷⁶ **Alocución al Día de la Paz**, 1º de febrero de 1970.

⁷⁷ 16 de diciembre de 1971.

dada la justicia?

«Necesitamos desarmar los espíritus, si queremos impedir eficazmente el recurso a las armas que matan los cuerpos. Necesitamos dar a la paz, o sea a todos los hombres, las raíces espirituales de una manera común de pensar y de amar... Es en esta interiorización de la paz que reside el verdadero humanismo, la verdadera civilización. Felizmente esta ya está por realizarse. Está madurando con el progreso del mundo... El mundo está progresando hacia su unidad.»⁷⁹

¡Que ilusión, pobre Paulo VI! ¿Está acaso el mundo marchando hoy hacia su unidad? Las guerras se están multiplicando, los conflictos se están intensificando, las guerrillas están ensangrentando los pueblos...

Y luego, ese, su “común denominador” que asegura “una manera común de pensar y de amar”, para él ya no será el Evangelio de Cristo, “Yo soy el camino, la verdad y la vida”⁸⁰, sino esa “conciencia civilizada”, que haría reinar en todas partes la “Carta de los Derechos del Hombre”.

«... ¿Cuál es nuestro mensaje? Nosotros necesitamos, sobre todo, las armas morales, que dan fortaleza y prestigio al Derecho Internacional, comenzando con el cumplimiento de los acuerdos.»⁸¹

Ahora, una vez más, Paulo VI da preeminencia a los medios humanos. Volvemos, por lo tanto, a su increíble discurso del 4 de octubre de 1965 en las Naciones Unidas. ¿No fue, tal vez, un recital de su “Credo” en la “Religión del Hombre? Leamos otra vez

⁷⁸ Alocución al Día de la Paz, 1º de enero de 1972.

⁷⁹ Alocución al Día de la Paz, 1º de febrero de 1975.

⁸⁰ Juan 14, 6.

⁸¹ Alocución para el Día de la Paz, 16 de noviembre de 1975.

aquellos “pasajes” que desataron no poco asombro:

«Nuestro mensaje – dijo – quiere ser, en primer lugar, una solemne ratificación moral y solemne de esta noble institución... Nos traemos a esta organización el sufragio de nuestros recientes predecesores, los de todo el Episcopado católico, y el nuestro propio, convencidos como estamos, que esta organización representa el camino obligatorio de la civilización moderna y de la paz mundial... Los pueblos de la tierra se vuelven a las Naciones Unidas como la última esperanza de concordia y de paz. Nos atrevemos a presentar aquí, junto con el nuestro propio, su tributo al honor y a la esperanza.»⁸²

Toda persona que hubiera retenido un mínimo de sentido cristiano, tiene que haber protestado y criticado esa **profesión de fe en una organización Masónica y Ateísta**, a la que Paulo VI fue tan lejos como para definirla como “camino obligatorio” y **última esperanza para la paz**”...

Y esto lo repite también en aquel otro, su mensaje dirigido a U Thant, entonces Secretario General de la ONU, en ocasión del 25º aniversario de esa organización:

«Una vez más, en este día, nosotros queremos repetir lo que tuvimos el honor de proclamar el 4 de octubre de 1965, a la audiencia de vuestra Asamblea: Esta organización representa el camino obligatorio de la civilización moderna y de la paz mundial... Si los focos de violencia crecen siempre...la conciencia de la humanidad se afirma no menos siempre más fuerte sobre este foro privilegiado donde... los hombres recuperan esta parte inalienable de sus rasgos comunes: lo humano en el hombre... Así, Nos renovamos nues-

⁸² Discurso a la ONU, 4 de octubre de 1965.

tra confianza en que vuestra organización pudiera responder a la inmensa esperanza de una comunidad fraterna global, donde cualquiera pudiera alcanzar una vida verdaderamente humana.»⁸³

Repito: es una nueva profesión de Fe en la ONU y en el hombre, mientras que las escrituras nos dicen: **“Bienaventurado el varón que en el Señor puso su confianza y no se vuelve a los soberbios...”⁸⁴**

Pero allí, en la ONU, no fue Pedro quien había hablado. Pues Pedro, auténtico Vicario de Cristo, ciertamente no se **“arrodillaría”** ante el orgullo del hombre, encarnado en la organización masónica que pretende dirigir el mundo sin Dios.

Paulo VI, sin embargo, continuó diciendo:

«Pero cuidado, estimados amigos, que Nos estamos prontos, hoy, para enviarles un mensaje de esperanza. No solo la causa del hombre no está perdida, sino también está en una situación privilegiada y segura (?!). Las grandes ideas (vosotros podéis incluir el Evangelio, si lo deseáis) son como los faros del mundo moderno que no se extinguen. La unidad del mundo se cumplirá. La dignidad de la persona humana será reconocida realmente y no solo formalmente... Las injustas inequidades sociales serán suprimidas. Las relaciones entre los pueblos se fundarán sobre la paz, la razón y la fraternidad... No se trata de un sueño o de una utopía, ni de un mito: ¡es el realismo evangélico!»⁸⁵

¡Parece como un sueño! ¡Un **Papa, Paulo VI**, anunciando un mundo sin sufrimientos, sin Cruz! Y eso no sería nada menos que **“realismo evangélico”**. Las palabras de Jesús vienen a la mente:

⁸³ 4 de octubre de 1970.

⁸⁴ Salmo 40, 4.

⁸⁵ Mensaje de Pascua, 1971.

«Retírate de mi, Satanás; tu me sirves de escándalo, porque no sientes las cosas de Dios.»⁸⁶

Palabras que Jesús dijo al mismo Pedro, porque no quería que El sufriese la Pasión. Y lo que también viene a nuestra mente son las palabras de San Pío X escritas en su **“Carta sobre el Sillon”**:

«Jesús no ha anunciado, para la sociedad futura, el reino de una felicidad ideal, donde el sufrimiento será desterrado; sino por Sus lecciones y por su ejemplo, El trazó el camino de la felicidad que es posible sobre la tierra y de la perfecta felicidad en el Cielo: el camino real de la Cruz. Esas son enseñanzas que sería malo aplicar solo a la vida individual, en vista de ganar la salvación eterna; estas son eminentemente enseñanzas sociales, ¡y ellas muestran en Nuestro Señor Jesucristo algo bastante diferente de un humanitarismo inconsistente e impotente!»⁸⁷

¡Palabras claras y doctrinales que aplastan todas las locuras sociológicas efímeras del Papa Paulo VI!

⁸⁶ Mateo 16, 23.

⁸⁷ San Pío X, **“Carta sobre el Sillon”**, 25 de agosto de 1910, n° 42.

“LIBERTAD – IGUALDAD – FRATERNIDAD”

«**Tu eres tu mismo Dios, Papa y Rey. Tu razón es la única regla de Verdad, la única clave de la ciencia y la política.** Tú tienes que comprender e interpretar nuestra santa empresa como sigue:

LIBERTAD significa:

- **Independencia**, ilimitada (...) libre de toda autoridad.
- **Independencia de espíritu** (...) o limitación por cualquier dogma.
- **Independencia de voluntad...** que no reconoce ni Rey, ni Papa, ni Dios.
- **Independencia de la personalidad**, que ha roto todas las cadenas...de la tierra, del cielo... para su completa emancipación.

Y con la libertad, como palanca, y las pasiones humanas, como punto de apoyo que demuele para siempre los Reyes y los Sacerdotes...

IGUALDAD significa:

- **Igualdad de la propiedad...**
- **Igualdad de la fortuna**, con equilibrio proporcionado del salario, con la abolición del derecho de herencia, con la expropiación...
- **Igualdad de los individuos**, con la solidaridad, con igual gozo de su propia producción solidaria.

Con la Igualdad como palanca y los apetitos humanos como punto de apoyo, veremos desaparecer para siempre la Aristocracia del Dinero, verdugo implacable del género humano.

FRATERNIDAD significa:

- **Fraternidad en la Masonería**, para constituir un Estado dentro del Estado con medios independientes y desconocidos al Estado.
- **Fraternidad en la Masonería**, para constituir un Estado por encima del estado...
- **Fraternidad en la Masonería**, para constituir un Estado contra el Estado...

Y con la Fraternidad como palanca, y el odio humano como base, el Parasitismo y la Represión armada desaparecerán para siempre...»

(De las instrucciones secretas de los Jefes Incógnitos al General Giuseppe Garibaldi).



Arriba: El jesuita y bailarín Saju George con los ornamentos de una danza ritual india.

Abajo: Un grupo de “sacerdotes obreros” en una de sus reuniones en Serramazzone – Modena.





Arriba: Tres hermanas dominicas (desde la izquierda: Sor Kathleen Corr, Sor Mary Templeton, Sor Lenone Toscazo, Directora de la “Escuela de San Nicholas”) recibiendo una distinción al mérito, durante el Congreso Nacional de la Mujer, celebrado en Green Pint y Williamsburg. (Foto Ed. Wilkinson).

Abajo izquierda: “La hermana especialista en belleza”, Sor Ida, quien es alumna de incógnito del “especialista” parisino Jean Destrée, foto tomada trabajando en su monasterio. Allí ella está ‘tratando’ a una cliente laica.

Abajo derecha: “La hermana policía”. Su nombre es Sor María Cornelia, de las Hermanas de la Divina Providencia”, de Granite City (Illinois). Ella es una mujer policía “full time”. Los niños la llaman “Sor Puzz”. (Telefoto UPI)





Arriba: Una joven... “¡en confesión!”

Derecha: Un fraile capuchino, en Calabria (Italia), quien presidió el jurado del concurso para las selecciones regionales de “Miss Italia” 1997.



Frà Francesco esperto in curve

Derecha: El Padre Lawrence Craig, rodeado de “glamour” en el sexto curso del Saint Mary’s College, en Middlesbrough (Inglaterra). El Padre Craig a quien se le asignó la parte cantada, como propietario de un night club, en la reciente producción [musical] “Sweet Charity”!





**«Hablamos, Venerables Hermanos,
de un gran número de católicos seculares y,
lo que es aún más deplorable hasta sacerdotes,
los cuales, so pretexto de amor a la Iglesia;
impregnados, por el contrario hasta
la médula de los huesos
de venenosos errores bebidos en los escritos
de los adversarios del Catolicismo,
se jactan, a despecho
de todo sentimiento de modestia,
como restauradores de la Iglesia,
y en apretada falange asaltan
con audacia todo cuanto hay de más
sagrado en la obra de Jesucristo...».**

(San Pío X, en “Pascendi”)



CAPITULO III

SU “APERTURA AL MODERNISMO”

San Pío X, en su encíclica “**Pascendi**” contra el “**Modernismo**”, escribió que los fautores del error estaban ocultos, entonces, incluso dentro de la Iglesia. “**En el mismo seno de la Iglesia**”, y que los “**abogados de la destrucción**” se agitan “no fuera de la Iglesia, sino **dentro de Ella**; tanto que el peligro está casi en las entrañas mismas de la Iglesia, y en sus mismas venas”.

Con el “**Motu Proprio**” del 18 de noviembre de 1907, Pío X agregó “**la excomunión de aquellos quienes contradicen estos documentos**” (encíclica “**Pascendi**” y decreto “**Lamentabili**”). El se estaba dirigiendo a los Obispos y Superiores Generales de todas las Ordenes e Institutos.

En 1946, el gran P. Garrigou Lagrange, O.P., en su artículo “**¿A dónde va la Nueva Teología?**”, denunció la obra de corrupción doctrinal entre el clero, los seminaristas y los intelectuales católicos.

El habla de “hojas mecanografiadas... distribuidas... en las cuales se encuentran las más singulares aserciones y negaciones sobre el “**Pecado Original**”, la “**Presencia Real**”, y sobre todas las otras verdades de la Fe (negación **de la eternidad de infierno**, el **Poligenismo** [doctrina que admite la variedad de orígenes en la especie humana – N. del T.]); “**una convergencia general de religiones hacia un Cristo universal que, en el fondo, satisface a todos; la única religión concebible como religión del futuro**”. Es la esencia

del **ecumenismo** de hoy; un hacer converger todas las religiones en Cristo, separadas, sin embargo de Su Cuerpo Místico, la Iglesia Católica (en la **“Lumen Gentium”**, la luz de los gentiles, de los paganos, es Cristo, no Su Iglesia). De Lubac, autor de **“Surnaturel”**, el más prohibido de los **“libros prohibidos”**, y también autor de **“Corpus Mystici”**, con su relativismo dogmático, explicó eso repetidamente. **El Vaticano II**, por lo tanto, bajo tales influjos, **“ha evitado, en sus principales documentos, el uso del término “sobrenatural”**¹. Romano Amerio, también, en su **“Iota Unum”** (capítulo XXXV), escribe:

«El Concilio no habla de luz sobrenatural, sino de “plenitud de luz”. El naturalismo que caracteriza los dos documentos “Ad Gentes” y “Nostra Aetate” está patente también en su terminología, como que la palabra “sobrenatural” no se encuentra en él».

El mismo P. Henrici, en la revista **“30 Giorni”** (diciembre de 1991) subraya que la **“Nueva teología”**, (Condenada por Pío XII en **“Humani Generis”**, de acuerdo con San Pío X) **“se ha convertido en la teología oficial del Vaticano II”**.

Eso está confirmado también por el hecho que los “puestos claves” en la Iglesia ya han sido asignados a los modernos exponentes de la **“Nouvelle Théologie”**, cuyo periódico oficial es la revista **“Communio”**, patrocinada por el Card. Ratzinger, Prefecto de la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe.

Algunos han señalado que varios teólogos, nombrados obispos en años recientes, vienen de las filas de **“Communio”**; tales como los germanos Lehman y Kasper; los suizos Von Schönbern y Corecce; el francés Léonard; el italiano Scola; el brasileño Romer...

También tiene que hacerse notar que los **“fundadores”** de la revista **“Communio”**, **Balthasar, De Lubac, y Ratzinger, han sido consagrados cardenales**. Hoy a este grupo de nombres, puede agregarse el del dominico **George Cottier**, teólogo (¡lamentablemente!)

¹ Padre Peter Henrici, S.J., en **Communio**, noviembre-diciembre de 1990: **“La maduración del Concilio – Experiencias teológicas pre-Concilio”**, p. 44.

de la “Casa Pontificia”; el de **Jean Dúchense**, agente de prensa del Card. Lustigier, y el del hegeliano **André Leonard** (hoy obispo de Namur y responsable del Seminario de San Pablo, a donde Lustigier envía a sus seminaristas).

También quiero señalar la obra: “Vaticano II – Situación y perspectivas 25 años después: 1962-1987”, en la cual su autor, René Lateurell, S.J., ilustra el triunfo de la “nueva teología y el favor que esta recibió con Paulo VI.

El **P. Martina, S.J.**, en la pág. 46, escribe:

«Si uno no puede, ciertamente, hablar de excomuniones y subsiguientes canonizaciones, algunos grandes teólogos fueron, sin embargo, en aquellos años, hechos objeto de varias medidas restrictivas, solo para asumir, luego, un rol prominente entre los principales expertos conciliares; e influyeron largamente en la génesis de los decretos del Vaticano II. Algunos libros, en 1950, fueron radiados de las bibliotecas, pero, después del Concilio sus autores se convirtieron en cardenales: de Lubac, Danielou...) ¡Algunas iniciativas pastorales (como aquellas de los “sacerdotes-obreros”) fueron condenadas y reprimidas durante y después del Concilio!».

Y así, la “**Humani Generis**” de Pío XII (1950) fue prácticamente retractada por otro Papa, Paulo VI, quien puso de vuelta en el candelero a sus propios teólogos, a quienes su predecesor había condenado. Y así, **con el advenimiento de Paulo VI a la Sede Pontificia, dio comienzo aquella “religión reformista”,** la cual, gradualmente, suplantó a la tradicional. Desde lo alto de su sede papal, Paulo VI pudo imponer aquella, su orientación liberal y filo-modernista que había respirado desde su juventud, iniciando inmediatamente ese proceso insano y ruinoso de “**experimentación**” en la Iglesia, que no es sino de “**novedades**” apoyadas por los modernistas.

Hago breve mención del “**paralelismo antitético**” con el Pontificado de San Pío X, quien había erigido “**barreras**” contra el Modernismo, que Paulo VI, sin embargo, abatió con decisión obstinada, una tras otra.

Aquí están:

Pío X, con el Motu Proprio “Sacrorum Antistitum” (setiembre de 1910) había impuesto “el Juramento Anti-Modernista”; pero **Paulo VI** lo abolió.

Pío X, contra los eclesiásticos que impugnaban el “**Decreto Lamentabili**” y la encíclica “**Pascendi**”, con el Motu Proprio del 18 de noviembre de 1907, infligió la excomunión “*Latae Sententiae*”, reservada al Romano Pontífice, pero **Paulo VI** los destruyó, imponiendo que no se hablase más de excomuniones. (¿Y por qué, entonces, la excomunión de Monseñor Lefebvre?)

Para enfrentar la “**síntesis de todas las herejías**”, el Modernismo, **Pío X** había reorganizado el **Santo Oficio** por medio de la Constitución “**Sapienti Consilio**” del 29 de junio de 1908; pero **Paulo VI**, con grave asesoramiento elemental, **la destruyó, la abolió**, declarando que esas “**herejías**” y “**desórdenes**” generalizados, “**gracias a Dios ya no existen más en el seno de la Iglesia**” (“*Ecclesiam Suam*”) y que “**la defensa de la Fe, ahora (!) está mejor ejercida promoviendo la Doctrina que condenando**” (1965). (¿Tal vez los promotores de “**herejías**” no están faltos de “**doctrina**”, sino de “**buena Fe**”? ¿Tal vez la Iglesia ya no está llamada a los más graves deberes de emplear Su poder coercitivo, del que Jesús mismo la ha provisto, contra la obstinación de los herejes?)²

– **Pío X**, para proteger la “catequesis” de la manipulación de los modernistas, había querido un catecismo fundamental, único, para toda la Iglesia; pero **Paulo VI** desterró el “**Catecismo de San Pío X**”, y quiso el “**pluralismo**” también en la catequesis; y se mostró escandalosamente tolerante con el **herético “Catecismo Holandés”**, haciéndolo el arquetipo de todos los catecismos, más o menos osados, que se esparcieron por todas las diócesis de la Iglesia.

Y mientras **Pío X** había frustrado la insidiosa táctica de los modernistas – quienes presentaron sus errores “**dispersos y enlazados**”, – denunciando con su “**Pascendi**” aquellas peligrosas “**novedades**” como “**un auténtico y bien organizado sistema de errores**”, **Paulo VI**, en su lugar, reveló brutalmente su lado Modernis-

² Hoy, la Santo Oficio es llamado “Santa Congregación para la Doctrina de la Fe”, que ya no condena, y solo emite, ocasionalmente, algunas “Notas” (que bien pocos leen y ninguno presta atención), para indicar algunos “**errores**” entre los muchos que nacen y circulan libremente en el “*mare magnum*” de las herejías.

ta, cuando en el 90º aniversario de esa gran Encíclica de San Pío X, través de los medios de prensa (**Radio Vaticana** el 4 de setiembre de 1977 y **Osservatore Romano** del 8 de setiembre de 1977), definió la **“Pascendi”** como una **“revelación” del Modernismo, “históricamente no del todo respetuosa”**.

¡Pero Paulo VI no paró allí! Se permitió denigrar la lucha anti-modernista de San Pío X, afirmando que **“allí faltó el conocimiento o la voluntad o el valor respetuoso de leer en su realidad distinciones y diferencias**. Por lo tanto, ¡San Pío X habría sido un idiota y un charlatán pusilánime!

Esa fue, así, la **conmemoración** de ese gran Papa y Santo, que reveló, sin embargo, en el ánimo de Montini, toda su amargura y su siempre bien conocida marca modernista típica. Y por eso, Paulo VI repudió sabios e inspirados documentos de San Pío X cuando estos fueron **“una impetuosa poda de brotes que entonces intentaban crecer”**, cuando, en su lugar, estos habían revelado la naturaleza de abundantes **“malas hierbas”**, más que **“brotes”**, que sofocaron casi todo el buen grano que la Iglesia había cosechado en los siglos precedentes.

– Además: **Pío X**, para dificultar el avance del racionalismo modernista en la exégesis bíblica, había dado estabilidad a la **“Pontificia Comisión Bíblica”**, querida por León XIII, y, con el **“Motu Proprio”** del 18 de noviembre de 1907, había decretado que

«Todos estamos obligados en conciencia a someternos a las decisiones pasadas y futuras de la Pontificia Comisión Bíblica, relativas a doctrina, en la misma forma en que a los Decretos Doctrinales de la “Santa Congregación”, aprobados por el Pontífice.»

Hoy, sin embargo esa obligación de conciencia no está más, ya que **Paulo VI** redujo esta **“Pontificia Comisión Bíblica”** a una sección de la inerte – ¡por no decir **inútil!** – **“Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe”**. ¡La evidencia está en el hecho que la Congregación nunca ha emitido ningún **“Decreto”!**

Además, el 7 de mayo de 1909, Pío X estableció el **“Pontificio Instituto Bíblico”** en Roma, para poner al reparo del Modernismo a los estudiosos de la Ciencia de las Escrituras. Pero hoy, desafortunadamente – y precisamente **a causa de Paulo VI** –, ese instituto

es un nido y un criadero de modernistas de los más contaminados en la Iglesia. Será bueno recordar que, en 1964, **Paulo VI llamó al “Bíblico” a los jesuitas Zerwik y Lyonnet, ¡a quienes el Santo Oficio había condenado y expulsado!**

– **Pío X**, para asegurar una “**formación del Clero**” que fuera doctrinariamente ortodoxa, quiso los “**Seminarios Regionales**”, y dictó sapientes “**Normas para el sistema educacional y disciplinario de los Seminarios de Italia**”. Pero **Paulo VI**, para destruir los Seminarios, encomendó la “**Congregación para la Educación Católica**” (y así también para los Seminarios) al liberal **Cardenal Garrone**, quien en el Concilio, había lanzado un ataque feroz precisamente contra los Seminarios Regionales, y más tarde, ¡como “**Prefecto de esa Congregación**”, los hizo cerrar!

Y para consolidar la comunidad eclesiástica, **Pío X** había procedido a la unificación de las leyes eclesiásticas por medio del “**Código de Derecho Canónico**” (promulgado más tarde por **Benedicto XV**); pero **Paulo VI**, poco después (sin ninguna necesidad), **quiso un “Nuevo Código”, el cual abrió las puertas a los principios modernistas**. Y mientras **Pío X** había condenado firmemente el **interconfesionalismo**, como nocivo a la Fe de los católicos y porque generaba el indiferentismo, **Paulo VI en su lugar quiso poco juiciosamente el “ecumenismo” modernista que Pío X ya había llamado:**

«Una caridad sin Fe, demasiado suave con los incrédulos, la cual abre a todos, desafortunadamente, el camino a la eterna ruina».

Pero Montini, Arzobispo de Milán, en 1958, ya había dicho:

«Los confines de la ortodoxia no coinciden con los de la caridad pastoral» (?!).

¿Estaba, para él, la “pastoral”, más allá de la Fe?

Sea como fuere, ¡es un hecho que **Paulo VI** siempre había rechazado condenar a aquellos teólogos que habían ido tan lejos como hasta negar la Divinidad de Cristo! ¡Y es un hecho que él permitió que algunos obispos atacasen las **encíclicas doctrinales** sin reprocharles nada ni destituirlos!

– Y también es un hecho que **él mismo** usó un “**estilo**” de no-

condenación incluso en documentos solemnes e importantes, en los que usó fórmulas restrictivas, sin embargo, para invalidar cualquier carácter normativo. Eso hizo él con su “**Credo**”; eso hizo él con la “**Humanae Vitae**”, ¡sin más obligaciones ni sanciones!

– ¿Por qué razón **demolió, como ocurrió, algunas encíclicas** de sus predecesores que habían condenado abiertamente al **Comunismo, al Modernismo y a la Francmasonería**?

– ¿Cual es la razón de **su escandalosa pasividad ante el “Cisma holandés”**, permitiendo la difusión de sus “**errores**” por todo el mundo católico?³

– ¿Por qué su “**inacción**”, ante la difusión de tantos **catecismos “heréticos”**, ante un “pluralismo ideológico” en formas, ideas, y ritos, bajo la etiqueta cómoda de “**pastoral**”, de extensión cultural, para que todas la verdades, todos los dogmas, todas las certezas pudieran ser repudiadas, aunque en sus exhortaciones, ocasionalmente, afectó estar llamando al orden? **Paulo VI**, en muchos casos, no solo rechazó **siempre condenar, sino también impidió que se condenara**, poniendo incluso en altas posiciones a verdaderos y genuinos fautores de herejías, tales como, por ejemplo, a **Küng**, a quién él personalmente defendió⁴.

– ¡Es por eso que él nunca quiso condenar al **herético Teilhard de Chardin**, a quien, al contrario, citó ocasionalmente y alabó sutilmente!

– ¡Es por eso que él dejó que la Santa Sede cambiara los puntos más importantes de la Fe, sin reacciones de su parte!

– ¡Y es por eso que **él arrojó lejos toda la tradición**, con astucia; “**destrucciones**” y “**reconstrucciones**” hechas “**por pasos**”, introducidas, al principio, “**ad experimentum**”, a título particular o personal, para ser pronto reconfirmadas o promulgadas!

– ¡Y es por eso que él rebajó el “Sacerdocio ministerial católico”, acercándolo al ministerio de los “Pastores Protestantes”!

– ¡Y es por eso que **él permitió a los seminaristas viajar a Tai-zé**, donde también se celebran cultos protestantes y calvinistas; y continuó dando la bienvenida a **sus líderes**, tales como **Schultz y Turian** y aún otros, como si ellos hubieran sido auténticos “**ministros**”!

³ “Chiesa viva”, 1972, ediciones 8, 9, 10, 11 y 13.

⁴ “Corriere della Sera”, 10 de agosto de 1978, p. 4.

– ¡Y es por eso que él permitió que muchos teólogos continuaran demoliendo **“el sacerdocio ministerial”**, cada vez menos distinto del **“sacerdocio” de los fieles!**⁵

– ¡Y es por eso que él quiso esa **“Reforma de los Seminarios”**, que clama venganza ante Cristo-Sacerdote!

– ¡Y es por eso que él permitió (¡no, quiso!) **que el hábito talar fuera reemplazado** por la vestimenta civil, con todas las consecuencias que eso ha provocado (y que todavía sigue provocando)!

– ¡Y es por eso que él **eliminó la Tonsura, el Hostiariado, el Exorcistado, y el Subdiaconado** (15 de setiembre de 1972), **eso es decir, todas las Ordenes Menores!**

– ¡Y es por eso que él quiso, categóricamente quiso, **su reforma de la “Misa Tradicional”!**

– ¡Y es por eso que él dejó que se difundiera la psicosis de la **“mujer-sacerdote”**, aunque más tarde debió decir que eso no pudo (ahora) haber sido, dejando que cardenales y obispos, continuaran imperturbables publicando esa idea.

– ¡Y es por eso que él admitió la posibilidad de aceptar **“sacerdotes casados”!**

– ¡Y es por eso que él permitió **concelebraciones de “Pastores Anglicanos” en el Vaticano!**

– ¡Y es por eso que él permitió que algunos Protestantes recibieran la Eucaristía!

– ¡Y es por eso que él permitió que **la Santa comunión fuera distribuida en mano** y que las **“Sagradas Especies”** pudieran ser guardadas en cestos para pan e incluso distribuidas por jóvenes en minifaldas!

– ¡Y es por eso que él dejó pasar y autorizó las **“Comuniones abiertas”**, esto es, que los protestantes pudieran participar en la comunión durante la Misa Católica, y que los católicos pudieran participar en la **“Cena” Protestante!**

– ¡Y es por eso que él **abolió el “Latín” en la Liturgia**, forzando el uso de las **lenguas nacionales**, e incluso de **dialectos** (elimi-

⁵ La imprudente declaración del Card. Willebrands, en una entrevista relacionada con su venida al Cónclave, y transmitida por la RAI (Red italiana de TV pública) a las 7 horas del 14 de agosto de 1958, precisamente sobre el tema: la Iglesia del mañana debería aceptar sacerdotes casados, etc.

nando, en esa forma, **la catolicidad**) e igualmente **arruinó la música sacra** (tenemos **tom-toms** en San Pedro, e igualmente **música rock**) y vació nuestras iglesias de todo lo que es sacro, e hizo volver los **“altares”** mirando al pueblo (contra la **“Humani Generis”**), iguales a las mesas para las **“Cenas”** protestantes.

Y así él hizo de la Iglesia una especie de **“partido político”**, y de la **“religión”** una especie de **centro animador de un humanismo integral**, **“porque quiso realizar un mundo donde todo hombre, sin excepción de raza, de religión, de nacionalidad, pudiese vivir una vida plenamente humana”**.⁶

En términos simples, la **“religión”** de Paulo VI se convirtió, así, como en **“sierva” del mundo**, ¡ya que **“la religión tiene que ser renovada...!”** (12 de agosto de 1960), ¡ya que todas las religiones son iguales, sirviendo solo al propósito de fraternizar en la acción temporal!

¡Por eso, **Paulo VI permitió la demolición de los dogmas**, porque estos eran un obstáculo a la fraternidad! ¡**El permitió que los Sacramentos fueran oscurecidos y los Mandamientos debilitados** porque eran demasiado inflexibles! En pocas palabras: **¡él permitió que toda la institución de la Iglesia se derrumbara!**

¿Utopía o apostasía?

¡Idólatra de la ciencia, o pseudo ciencia, él hizo un culto de ella!

– ¡Es por eso que habló, aterrorizado, **por el continuó crecimiento de la población mundial**, secundando, de esta manera, la campaña Masónico-Capitalista, animadora del **“Control de la Natalidad”**!

– ¡Es por eso que él recibió al **Doctor Barnhard** (el primer médico que realizó un **“trasplante”** de corazón) aún antes de estudiar los aspectos morales de esta práctica!

– ¡Es por eso que él cantó loas al hombre... llegado a la Luna!..

– Con su **“aggiornamento”**, con su **“adaptación” al mundo**, vació los **Seminarios, los Noviciados**, dio a la Iglesia **“sacerdotes sindicalistas”**, de izquierda; **redujo el mensaje de la Cruz a un vil humanismo**. El fue, en realidad quien quiso la **revisión y modernización de todas las Constituciones de las Ordenes Religiosas e Institutos**, provocando destrucción, desorden, anarquía, y

⁶ “Populorum Progressio”, n° 47.

caos.

– Fue él quien destruyó toda organización católica: Acción Católica, FUCI, Oratorios, asociaciones parroquiales tradicionales...

– Es por eso que **él abandonó la “tiara”, símbolo del poder pontificio** (donada a Milán, pero luego perdida en los Estados Unidos).

– Por eso abolió el “Báculo”.

– Por eso usó en su pecho el “Ephod” del Gran Sacerdote hebreo.

– Por eso entregó la insignia de Santo Santiago a los Ortodoxos.

– ¡El difundió y quiso el concepto de **“democracia”** en todas las instituciones de la Iglesia, aunque este concepto [el de democracia] había sido condenado por el Magisterio pasado (como el **Vaticano I -DS 3115 –**, como San Pío X – en el “Sillon”–); debilitando el poder monárquico, de derecho divino, en la Iglesia!

– ¡El **introdujo 15 mujeres en el Concilio**, y más tarde **70 más en las oficinas del Vaticano**, 7 de las cuales nada menos que en los oficios más delicados de la Santa Sede, en contacto directo con el Papa!

– El siempre rechazó recibir grupos de seculares y sacerdotes que fueran fieles a la Tradición (creando así, él mismo, nuevas formas de cisma) mientras, ¡siempre mandó Sus **“bendiciones”** a todos los otros, no-traditionalistas!

– El siempre recibió **Francmasones, Comunistas, Modernistas, protestantes e izquierdistas de toda calaña.**

– El recibió, sin reacciones, a la **“Cardinale”** [1967: Paulo VI recibió a la actriz Claudia Cardinale y a Antonella Lualdi, primeras minifaldas que entraron alguna vez en el Vaticano], **en mini falda; y a jóvenes en shorts y “hot pants”**; todas en una audiencia especial, declarando: **“atento a ciertos valores que vosotras andáis buscando: la espontaneidad, la sinceridad, la liberación de ciertos vínculos formales y convencionales, la necesidad de ser uno mismo y vivir e interpretar las instancias del propio tiempo!”**⁷

– El recibió a los escandalosos **cantores hippies y beatniks, y bandas pop**, en blue jeans, cabellos larguísimos e inclutos, camisetitas y sacos harapientos.

– El recibió a **Marcelino dos Santos**, jefe de los asesinos que mataron a un padre misionero y a los habitantes de Mueda (Mo-

⁷ **“Il tempo”**, 14 de abril de 1971.

zambique); y dio su bendición al **asesino Carbol**, de Guinea, y a **Agostino Neto**, líder del terrorismo en Angola, etc.

En conclusión, **que ¡Su voluntad de romper con la Iglesia pasada la ha mostrado de continuo, en todo el mundo! También su relegación desconsiderada de los Cardenales octogenarios**, prohibiéndoles entrar al Cónclave para la elección de Papa, escondiendo su “**mens**” [intención] de eliminar del Cónclave a todos aquellos miembros que no fueran favorables a su propia línea de “**aggiornamento**” de su “**nueva Iglesia**”.

¡El fue siempre quien quiso la renuncia de los Obispos, haciéndola obligatoria a los 75 años!

– **¡El creó las “Conferencias Episcopales”, sin límites bien precisos de poderes!**

– **¡El quien ha eliminado, en la Iglesia, hombres de primer plano**, poniendo en muchos puestos de comando, hombres progresistas y liberal-masónicos!

– **¡El quien ha suprimido muchas fiestas de precepto!**

– **¡El quien ha suprimido la abstinencia de carne los viernes!**

– **¡El quien abrió el camino, con su silencio, a la obsesión de las relaciones sexuales en las escuelas católicas!**

– **¡El quien dejó abiertas las puertas a toda clase de protestas!**

– **¡El quien emitió un “Decreto” para los matrimonios mixtos**”, sin exigir el bautismo católico de los hijos!

– **¡El que intentó abolir la tradicional “vida de clausura”, aunque enmascaró su posición, desde afuera, con discursos favorables!**

– **¡El quien despachó al Cardenal Willebrandt, como su legado a la Asamblea Luterana de Evian (setiembre de 1970) a cantar alabanzas de Lutero!**

– **¡El que realizó aquel gesto increíble de arrojarse de rodillas y besar los pies del Metropolitano Meliton, enviado del Patriarca de Constantinopla, Demetrio.**

– **¡El que destruyó el así llamado “triumfalismo” en la Iglesia, en nombre del eslogan: “La Iglesia de los pobres”, pero que es, en realidad, nada más que un sedimento en la mente secular-masónica-marxista de nuestros tiempos!**

– **¡Y que en Su Pontificado, se acreditó la primera “embajadora”, Señorita Bernardette P. A. Olowo (¡de ni siquiera 28 años!)!**

– **¡Y fue él a bendecir a los “pentecostales”, danzando y gritando en San Pedro!**

– ¡El – todavía Arzobispo de Milán – abrió los **“Archivos Secretos de la Curia”** para examinar documentos respecto a la **“Monja de Monza”**, – hecha famosa por la novela de Alessandro Manzini **“Los Prometidos”** –, con los cuales, después, se hizo una novela y un film (¡como si él no hubiera sido capaz de determinar el daño moral que esto podía causar!).

– **Suya fue** la clamorosa **“absolución”** al libro de Graham Greene, **“El poder y la gloria”**, ya durante largo tiempo en el Index.

– ¡El multiplicó los **“desobedientes”** en todos los sectores, otorgándoles su tolerancia, tales como: el **“ACLI”**, los **“grupúsculos”**, las **“comunidades de base”**, los **“Católicos para el Socialismo”**, el movimiento **“Cuatro de noviembre”**, los **“curas obreros”**, los adherentes al **“Cristo rojo”** del Partido Socialista Italiano (PSI), que es, toda una franja a la izquierda!

Y podemos concluir que fue **El** que abandonó todo lo que sostenía la Iglesia y la Europa cristiana: **¡autoridad jerárquica, disciplina, familia, enseñanza, universidades católicas, clero regular y secular, parroquias, rebajó los Sacramentos e impuso reformas litúrgicas falsas..!**

Es un **“hecho”** que, en sus discursos – de manera casi edificante – lo **“nuevo” siempre prevalece sobre lo tradicional**. ¡Pero Su habilidad iba siempre a introducir, después de una agudeza o un razonamiento anti-progresista, un trozo adicional alentando a los progresistas!

Es también un **“hecho”** que su hetero-praxis [Hetero-praxis es cualquier práctica que una persona o grupo realiza o puede realizar, que implica que una o más doctrinas católicas no sean ciertas, por ejemplo, la Comunión en la mano] provocó un cambio doctrinal, aunque no expresado de manera doctrinal.

En conclusión, narramos este episodio elocuente: el sobrino del profesor Dietrich von Hildebrand, **Embajador ante la Santa Sede**, en julio de 1968 dijo a los Hildebrands que Paulo VI le había dicho: **«Es mi esperanza, durante mi reinado, alcanzar la “reconciliación” entre católicos y protestantes»**. El Embajador quedó bastante preocupado. Pero continuó diciendo: **«¡”El dijo “reconciliación”, no “conversión”!»**

Ese fue el rostro verdadero de Paulo VI. Ese fue **su** pontificado. Como fue siempre considerado un **“progresista”**, aún antes de convertirse en Papa, ¡después se convirtió en la víctima de su propia audacia!

Uno solo debe recordar su constante oposición, en el Concilio, a la **“Coetus Internationalis Patrum”**, mientras apoyaba siempre a los **Obispos liberales!**

Y recuérdese **Su actitud “silente” ante la demolición interna de la Iglesia y su feroz perseverancia en la destrucción de las naciones católicas** (Italia, España, etc.).

Y no debería olvidarse tampoco **Su** otra actitud “silente”, indicativa de **su mente liberal, modernista-progresista**: cuando se aprobó en Italia la **“Ley de Divorcio”**, Paulo VI estaba en Sydney (Australia). El fue informado de inmediato, y dijo que **la estaba esperando**; El se lamentó por el daño que causaría a la familia, y por la razón que era una brecha de una provisión del Concordato... ¡Pero del **“pecado”**, sin embargo, ne verbum quidem (ni una sola palabra)!

Podría seguir y seguir con tantos otros **“hechos”** y **“palabras”** de **Paulo VI**, que atestiguan claramente ¡que había sido un auténtico liberal-modernista!

El 30 de junio de 1968, para alejar de sí las sospechas acerca de **Su “modernismo”**, **Paulo Vi**, en la Plaza de San Pedro, para el cierre del Año de la Fe, hizo una solemne **“Profesión de Fe”**, que apareció como el **“Nuevo Credo”**, un antídoto para el **“Nuevo Catecismo”**.

Pero leyendo atentamente Su escrito, se pudo notar que Paulo VI había, si, adoptado el antiguo **Credo de Nicea**, pero también había insertado en este, algunos puntos de una doctrina católica más reciente.

Hubo una explosión de entusiasmo por aquel **“Credo”**⁸, pero – ¡un **“pero”** que es decir propiamente un **“pero”!**.. – Paulo VI había **prologado** el texto de su formulación del acto de Fe, con **dos**

⁸ Para ejemplo, en el **“Osservatore Romano”** del 31 agosto 1968 – artículo de Jean Daniélou.

clarificaciones: la primera, **que él quería cumplir “el mandato de Cristo encomendado a Pedro”,** y proveer **“un firme testimonio de la divina verdad encomendada a la Iglesia”;** y eso estaba perfectamente bien. Pero con una segunda clarificación, volvía a poner todo en discusión, **cuando excluyó expresamente, que ese Credo era “una definición dogmática” en el sentido estricto de la palabra.**

En sus propias palabras:

«... Nosotros vamos a hacer una profesión de Fe, a pronunciar un credo, que sin ser una definición dogmática en el sentido estricto de la palabra (!!), y a pesar de algunos progresos requeridos por las condiciones espirituales de nuestro tiempo...».

Ahora, ¡ese es un hecho gravísimo!, ¡un equívoco querido! **porque todas las proposiciones-objeto del “Credo”, constituyen “verdades reveladas, de Fe divina y de Fe católica”, atestiguadas en la Sagrada Escritura, en la Tradición Apostólica (es decir, ¡las dos fuentes de la Revelación!) y definidas por el Magisterio Infallible de la Iglesia. Por lo tanto, ¡Verdades de Fe Católica!**

¿Y entonces? ¿Fue esa acción Su enésimo acto de ingenio para ocultar su verdadero pensamiento? ¿Fue esto ocultarse de la críticas, desde que no había condenado el **“Catecismo Holandés”?** (Poco después, en realidad, él mismo se había fotografiado junto con el **famoso hereje dominicano, Padre Schillebeeckx, co-autor de ese tristemente famoso catecismo.**)

Sea lo que fuere, un extraño silencio siguió al **“Credo” de Paulo VI.** En lugar de un plebiscito de adhesiones sin reserva, de parte del mundo católico oficial que gobierna, ¡no hubo ningún consenso abierto y declarado!

Concluyo diciendo que lo que relaté de sus **“dichos” y “hechos”,** es más que suficiente, para deshonar **su Pontificado,** dando a pensar de él como de un **“nuevo Honorio”.** Es decir, cuando el Papa León II confirmó el anatema del VII Concilio Ecuménico de Constantinopla contra el papa Honorio, solo dijo esto:

«¡Honorio no ha apagado el foco de la herejía enseñada en su principio, como lo debía hacer en su lugar la Autoridad Apostólica, sino la fomentó con su negligencia!»

Ahora, ¡esta imputación se la puede aplicar muy bien contra Paulo VI! Como Honorio, en realidad, **él también “fomentó la herejía con Su negligencia”** y, tal vez, aún peor que el papa Honorio, **¡por Su aprobación!** Si, ¡pues Paulo VI continuó viendo esa **“auto-destrucción” de la Iglesia**, que él, él mismo, había denunciado, a pesar de ser su autor, y que él mismo había llevado adelante, con aquellos **“hombres de Iglesia”** a quienes **él mismo**, había puesto y mantenido en posiciones clave!

Lamentablemente, ¡hoy, estamos todavía soportando aquellos años infelices de **su** pontificado, que se pueden definir como uno de los peores períodos en la larga historia de la Iglesia! Las consecuencias están a la vista de todos: **la Fe venida a menos; destruida la verdadera Liturgia; humillado el culto eucarístico; naufragada la sana teología, los Sacramentos** que ya no inspiran confianza, pues su significado ha sido distorsionado; **la Misa** que se ha convertido en una reunión comunitaria: **el Catecismo** desprovisto de dogma; los niños mismos que han perdido respeto por las cosas sacras; y miles de ellos ya no son bautizados, a causa de las ideas extrañas de muchos sacerdotes; y **el sufragio por los difuntos** que vaciado de lo debido, ha sido llevado a una trivial y desagradable liturgia...!

En esta coyuntura, para reformar esta Iglesia, leprosa de herejía y de irreverencia, lo necesario es una intervención divina, ya que una verdadera Reforma debería comenzar por restaurar **el Altar del “Sacrificio”** (que no es la **“mesa” de la “cena” protestante** impuesta, ya, incluso en las iglesias católicas), **porque solo del verdadero altar viene la unidad; en él solo se afirma la “Verdad”, y desde allí se expande la verdadera Caridad.**

CONTRA EL “MODERNISMO”

- «Se levantarán muchos falsos profetas que engañarán a muchos». (Mt. 24, 11)
- «Si vosotros creéis en lo que os gusta de los Evangelios, y rechazáis lo que no os gusta, no es al Evangelio a quien vos creéis, sino a vosotros mismos». (San Agustín)
- «Habiendo un peligro inminente para la Fe, los prelados tienen que ser cuestionados, aún públicamente, por sus súbditos». (Santo Tomás)
- «¡Especialmente cuando el peligro es inminente, la verdad tiene que ser predicada públicamente, no debe hacerse lo contrario por temor que alguno se escandalice!» (Santo Tomás)
- «¡Sed fuertes! No se debe ceder donde no tenemos que ceder... Nosotros tenemos que luchar, no con medias palabras, sino con coraje, no en secreto sino en público, no a puertas cerradas, sino a cielo abierto». (San Pío X)
- «Ellos tienen odio hacia todo lo que es tradicional y sagrado». (San Pío X)
- «Los artífices del error no los busquemos entre los enemigos declarados de la Iglesia; sino, lo que es más temible y deplorable, se esconden en su mismo seno». (San Pío X)
- «No oponerse al error es aprobarlo, y no defender la verdad es ocultarla». (Papa Felix III)
- «Alejarse de cualquiera cuya mente oculte, por cualquier razón, alguna doctrina que ha sido recibida de Dios. Tal política tendería más a separar a los católicos de la Iglesia que a acercar a los que están separados». (Papa León XIII)
- «Si tengo contra mi todos los Obispos, tengo conmigo a todos los Santos y Doctores de la Iglesia». (Santo Tomás Moro)



Arriba: ¿Así visten los nuevos sacerdotes? (de "Seminar" – Treviso (Italia) 15-12-1979)

Abajo: El Rev. Dr. Frederick Moriary, jesuita, profesor en el Colegio Woodstock, mientras celebra la S. Misa sobre una simple mesa y con solo la estola.

Abajo: P. Thomas Coyle, pastor ayudante de la Universidad Católica de la parroquia San Pablo en Madison, WIS, concelebra la Misa en una capilla de la Universidad de Wisconsin, con la Hermana Alla Bozarth-Campbell, una de las 11 mujeres ordenadas irregularmente como 'sacerdotes' episcopales en Filadelfia, en 1974.

Abajo derecha: ¡Una enésima aberración pastoral!



CHIESA PARROCCHIALE di S. STEFANO VENEZIA

DOMENICA 28 GEN. 1979
ORE 16.30

IL GRUPPO MUSICALE
DELLA PARROCCHIA
DI SAN PIETRO M. DI
MURANO PRESENTA

JAZZ E
CANTI

MODERNI IN CHIESA

CI SARANNO IL SAX
LE CHITARRE ELETTRIC
HE IL BASSO LA CHITA
RRA CLASSICA LA TRO
MBA L'ORGANO ELETR
ONICO I RITMI LE VOCI

INGRESSO LIBERO



Photos Clément Boulanger

A Saint-Adolphe-de-Howard

On danse à côté de l'autel



Au moment de l'Élévation, quatre élèves de Mlle Lambert interprètent une danse poétique.

LE MESSENGER, 4 mai 1968



Sr Tina Bernal, 23 ans, dansant devant l'autel lors d'une messe concélébrée à l'Hôtel San Francisco, durant la convention nationale de la «College Theology Society.» Tous les concélébrants étaient des Jésuites américains, professeurs de théologie.



Arriba: “Hacer la verdad en el amor”. Así se lee en “Carmelo vivo” de junio '79. Y esta foto nos da un ejemplo... ¡de idiotas!

Abajo: Sacerdotes realizando una danza al finalizar una Misa celebrada después de una conferencia regional de la “Renovación Carismática” en Augusta, GA.





Arriba: Hermana en.... “relax”.

Abajo izquierda: Hermana enÉ Òblue jeans”.

Abajo derecha: ¡Una pintoresca imagen, en U.S.A., el Pastor que lleva gente a Cristo!



Paul VI portant l'Ephod du Grand-Prêtre juif

Christian Vanguard — OCTOBRE 1972



AU STADE DES YANKEES A NEW-YORK — 4 OCT. 1965

Et Christian Vanguard, 1972 U.S.A.

Journal de Montréal 8 DECEMBRE 1974



La Documentation Catholique — 17 AVRIL 1966, No 5485





**«LA FRANCMASONERÍA:
Este es el enemigo».**

(Leon XIII, “Humanum Genus”)



CAPITULO IV

SU “APERTURA A LA MASONERIA”

La Iglesia Católica siempre ha condenado esta “secta masónica”, denunciando también sus “secretos”.

Jacques Mitterand, antiguo Gran Maestro del “Gran Oriente” de Francia, hizo admisión de esto. En su obra “La política de los Francmasones”, escribió:

«La Iglesia Católica no se equivocó sobre la importancia del hecho... Con la Bula “In Eminente”, el Papa Clemente XII pronunció en 1738 la excomunión de los masones franceses, denunciando el “secreto” que los rodeaba y sus trabajos.»¹

Después de 1738, todos los Pontífices renovaron aquellas “admoniciones” y “sanciones”. Citamos las principales encíclicas sobre ese tema:

“**PROVIDAS**” de Benedicto XIV, del 18 de mayo de 1751;

¹ Clemente XII, “**In Eminentí**”, pp. 45.

“**QUO GRAVIORA**”, Constitución Apostólica de León XII, del 13 de marzo de 1820:

“**ECLESIAM**” de Pío VII, contra los “Carbonarios” [“quemadores de carbón”; sociedad revolucionaria secreta fundada a principios del siglo XIX, y organizada a la manera de la Francmasonería] el 13 de setiembre de 1821;

“**TRADITI**” de Pío VIII, del 24 de mayo de 1829. Confirma los “anatemas” precedentes;

“**QUI PLURIBUS**” de Pío IX, del 9 de noviembre de 1846;

“**QUIBUS QUANTISQUE**” de Pío IX, del 9 de noviembre de 1849;

“**HUMANUM GENUS**” de León XIII, del 20 de abril de 1884.

“**PASCENDI**” de San Pío X, del 8 de setiembre de 1907.

Benedicto XIV bendice a **Mons. Jouin** por su trabajo: “**Contra las sectas que son enemigas de la religión**”.

Pío XII, el 24 de julio de 1958, denunció, como raíces de la apostasía moderna: **el Ateísmo Científico, el Materialismo Dialéctico, el Racionalismo, el Laicismo** y su madre común: la **FRANNCMASONERIA**².

El **Papa Juan XXIII**, en 1960, recordó al Sínodo Romano:

«**En cuanto concierne a la secta masónica, los fieles deben recordar que la pena estipulada por el Código de Derecho Canónico (can. 2335) está siempre en vigor.**»³

La actitud de la Iglesia, entonces, hasta el Vaticano II, fue siempre clara y coherente. La condena de la Masonería fue porque esta siempre tendió a destruir el orden religioso y el orden social cristiano, aunque se presente **bajo la máscara de tolerancia y respeto por los otros**. Su verdadero objetivo, sin embargo, es el de reconstruir la sociedad bajo nuevas bases, excluyendo a Nuestro Señor Je-

² Ploncard D’Assac: “Il segreto dei Massoni francesi”, pp. 226-227.

³ Idem.

sucristo, para alcanzar una **religión universal**, según el principio de la democracia.

De hecho, desde que esa secta pudo operar, hubo en Francia, **cinco revoluciones** (1789-1830-1848-1870-1945). **Cuatro invasiones extranjeras** (1815-1870-1914-1945), **dos expoliaciones de la Iglesia; la expulsión de las Ordenes Religiosas; la supresión de las escuelas católicas; la laicización de las instituciones** (1789 y 1901)...

Y aún hoy, uno todavía escucha – ¡irresponsablemente! – que la Masonería está cambiada, que no amerita, por lo tanto, más condenas. ¡Pero eso es falso! Sin embargo, antes del Vaticano II, los documentos romanos fueron más que explícitos. Por ejemplo:

«La Masonería de rito escocés cae bajo la condena emanada de la Iglesia contra la Masonería en general, y no hay ningún motivo para acordar ninguna diferenciación a favor de esa categoría de masones.»⁴

«No habiendo ocurrido nada para hacer cambiar, en esta materia, las decisiones de la Santa Sede, las disposiciones del Derecho Canónico conservan siempre su valor, para cualquier tipo de Masonería en particular.»⁵

El 5 de enero de 1954, el **Santo Oficio** condenó una obra del Gran Maestro de la Masonería austriaca. El 20 de febrero de 1959, **la Asamblea Plenaria de los Cardenales, Arzobispos y Obispos Argentinos**, publicaba una “**Declaración**” recordando la condena formal... **de los Papas Clemente XII a San Pío X**, y subrayaba que la Masonería y el Marxismo persiguen el mismo objetivo. Desafortunadamente, con el Vaticano II, la Iglesia modificó su curso. Lo han revelado inmediatamente los mismos masones:

«El Concilio de Roma (Vaticano II), en su segunda sesión, dejó intuir un gran movimiento diplomático de la Iglesia en dirección de la Masonería. La actitud

⁴ “**Suprema Congregación del Santo Oficio**”, 1946.

⁵ Misma petición, 20 de abril de 1959.

de la Iglesia no sorprende a los dirigentes de la Masonería Francesa, quienes la habían esperado largamente y creyeron haber visto, con razón o sin ella, en las obras de M. Alec Melior y en las conferencias del Padre Riquet (jesuita), los esfuerzos preliminares para la preparación de los espíritus.»⁶

Esta **“nueva orientación”** de la Iglesia fue confirmada por el masón **Yves Marsaudón**⁷ en un libro de su publicación al fin del Concilio:

«Cuando Pío XII decidió dirigir él mismo el importantísimo Ministerio de Asuntos Exteriores, Mons. Montini... (mandado a Milán) no recibió la púrpura. Se volvía, así, no imposible, canónicamente, sino difícil, tradicionalmente, que a la muerte de Pío XII, él pudiese acceder al Supremo Pontificado. Pero luego vino un hombre quien, como su Precursor, se llamó Juan, y entonces todo empezó a cambiar...»⁸

Si existe ahora algún pequeño islote, no muy lejano, en el pensamiento, de la época de la Inquisición, sería forzosamente anegado en la marea alta del Ecuemenismo y del Liberalismo, una de cuyas consecuencias tangibles será el descenso de las barreras que dividen todavía al mundo. ¡Con todo el corazón auguramos el éxito de la “revolución” de Juan XXIII!»⁹

Por lo tanto, la “nueva” actitud de la Iglesia fue el viraje del Va-

⁶ J.A. Faucher – A. Ricker. **“Storia della massoneria in Francia”**, p. 469.

⁷ El barón Marsaudon era un 33º Comendador Honorario del Consejo Supremo de Francia (Gran Logia) y Ministro emérito de la Orden Suprema y Militar de Malta. Había conocido bien a Mons. Roncalli cuando era Nuncio en París. Como quiera que sea, es cierto que Mons. Roncalli no tenía desconfianza hacia la Masonería, como lo demostró, por ejemplo, cuando, convertido en Papa, recibió un telegrama de felicitaciones de una logia para su 80º cumpleaños, y como lo demostró su posición, a este respecto, durante el Sínodo Romano de 1960.

⁸ Marsaudón: **“L’ecumenismo visto da un massone di tradizione”**, p. 42.

⁹ Ibid., p. 26.

ticano II, guiado por Juan XXIII, primero, y por Paulo VI, después, la cual adoptó posiciones ecuménicas y liberales hacia la Masonería, ¡aunque durante 250 años estas habían sido del todo diferentes!

En este punto, alguno se preguntará: ¿Cómo es que, con el Vaticano II, hubo tal **“apertura” a la Masonería**, cuando antes de eso, siempre había sido juzgada como **“el enemigo número uno”** de la Iglesia Católica?

Pero quien ha seguido el **progreso del Vaticano II** debería saber, ¡que los **obispos liberales y modernistas**, no pocos de los cuales pertenecían, si no **“de facto”**, ideológicamente, sin embargo, a la Francmasonería, habían tomado el poder!

El **“hecho”** fue patente, por ejemplo, en el Cardenal **Achille Liénart**, Obispo de Lille, quien arruinó el Concilio desde su primera sesión, haciendo rechazar todos los esquemas de estudio y de trabajo que habían preparado todas las Comisiones Pontificias. El actuó bajo el comando del **“poder oculto masónico”**.

Y sin embargo, en Francia era resabido que no solo sus ideas políticas eran más rojas que su hábito, sino que pertenecía también a la Masonería; que su **“iniciación”** había tenido lugar en 1912; que **“recibió la luz”** en Cambrai; que frecuentó tres logias en Lille y una en Valenciennes, y después otras dos en París, **“reservadas a los parlamentarios”**; y que en 1924, fue elevado al grado 30 y hecho **“Caballero Kaddosh”**.¹⁰ Como uno puede ver, el **“curriculum vitae” de un Obispo-Cardenal masón** habla largamente del peso que tuvo en el Concilio.

Por lo tanto, no será fuera de lugar si también recordamos su grito en su lecho de muerte: **“¡Humanamente, la Iglesia está perdida!”**¹¹

Pero entonces, ¿qué podemos decir de Paulo VI sobre **esta ocupación hebraico-masónica** que a lo largo de todo su Pontificado y durante el Vaticano II, fue como flanqueado por aquella sombra ne-

¹⁰ El francmasón Monsieur B. (curado en Lourdes el 19 de julio de 1932, cuya curación fue reconocida por el “Bureau des Constatations” el 18 de julio de 1933), narró que, en el tiempo en que frecuentaba las logias, se encontraba con el Card. Liénart.

¹¹ “Tradition-Information”, N° 7, p. 21.

gra que lo dominaba? Desde muchos lugares y en diferentes tiempos, de manera objetiva, incluso también violenta, se insinuó la idea que también Paulo VI – según expertos en heráldica y en nobleza descendía de hebreos conversos¹², ¡y había sido **“iniciado”** por la **logia B’nai B’rith**, y que siempre tenía óptimas relaciones con Francmasones y ambientes hebraicos!¹³

Como sea, para dar una luz exacta sobre este aspecto de la personalidad de Paulo VI, sería apropiado examinar atentamente algunos otros **“hechos”**.

Específicamente:

1) La **“necrológica”**, o **“elogio fúnebre”** que el ex Gran Maestro del Palacio Giustiniani, Giordano Gamberini, hizo de Paulo VI en **“La Revista Masónica”**, ¡es desconcertante! Dice:

«Para nosotros, es la muerte de Quien hizo caer la condena de Clemente XII y de sus sucesores. O sea, es la primera vez – en la historia de la Masonería moderna – que muere el Jefe de la más grande religión occidental, no en estado de hostilidad con los masones!».

Y concluye:

«... por primera vez, en la historia, los masones podemos rendir homenaje al túmulo de un Papa, sin ambigüedad ni contradicción.»¹⁴

En realidad, considerados los sucesos que tuvieron lugar bajo el pontificado de Paulo VI (que lo hicieron decir a él mismo que esta-

¹² Citamos, entre tantos: **Paolo Scortesco**, **“L’Eglise condamnée”**, supl. de “Lumière” N° 148, 1976, pp. 23 y ss; **León de Poncins**, **“Christianisme et Franc-Maçonnerie”**, ed. de “La Pensée Française”, Chiré, p. 272, nota 5.

¹³ La **“documentación”** sobre el pensamiento y la **“obra masónica”** de Paulo VI en **“Fors dans la Foi”**. Números 46 y 47, año 1976, en los artículos del Padre Simón y de Guérard des Lauriers.

¹⁴ **“La Rivista Massonica”** ed. N° 5, julio de 1978, p. 290.

ba en marcha una **“auto-demolición”** de la Iglesia), uno puede percibir cómo pudo haber sido posible que la Masonería pudiera rendir tal ampuloso homenaje a Paulo VI.

2) En una larga carta del renombrado paulino **Don Rosario F. Espósito** al ex Gran Maestro Gamberini, en **“La Rivista Masónica”** se lee:

«... Estimado Gamberini, aprecié, aún en su reserva cartesiana, su editorial sobre la muerte del Papa.»¹⁵

Y continuó revelando algunos “hechos”, que van de 1950 a 1979, y que tuvieron como protagonista a Paulo VI.

A saber: entre 1948 y 1950, el entonces Mons. Montini dijo al Padre **Félix A. Morlion**, O.P., fundador de la **“Pro Deo”**:

«No pasará una generación y, entre las dos sociedades (es decir Iglesia y Masonería) será hecha la paz.»¹⁶

(Pero, ¿es la Iglesia... **“una sociedad?”**) En cualquier caso, esa “paz” fue ratificada por el Santo Oficio en julio de 1974, con una **“carta”**:

“La carta del Santo Oficio al Card. Krol lleva fecha del 19 de julio de 1974, así el término de “una generación” fue perfectamente respetado.»¹⁷

Esa **“carta”** era del Cardenal Seper, Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, con la cual, más que anunciar un **“nuevo Código de Derecho Canónico**, invitaba a los Obispos a tratar con los francmasones, a seguir el ejemplo de los Obispos escandinavos y finlandeses (¡y tolerado por el Vaticano!), que consistía en

¹⁵ **“La Rivista Massonica”** ed., N° 6, agosto 1978, pp. 371-373.

¹⁶ J. A. Ferrer, G. Caprile: **“Massoneria e Chiesa cattolica”**, p. 91. (En **“Vita Pastorale”** de dic. 1974, el P. Espósito ya había insinuado el “hecho”, pero sin revelar, entonces, el nombre del interlocutor del P. Morlion – como hizo más tarde Mons. Montini).

¹⁷ **“La Rivista Massonica”**, N° 6, agosto 1978, p. 372.

el “**permiso**” otorgado a los protestantes masones, convertidos (!) al catolicismo, para poder continuar siendo masones.

He aquí el texto de los Obispos daneses, noruegos y suecos, publicado en el Boletín Oficial del Episcopado Noruego, “**Sankt Olav**”, de junio de 1967:

«La Conferencia Episcopal Escandinava ha decidido, después de larga y cuidadosa reflexión, que los Obispos puedan permitir, individualmente, a los miembros de la Orden Masónica de nuestras naciones nórdicas, que deseen abrazar el Catolicismo, ser recibidos en la Iglesia sin renunciar a ser miembros activos de la Masonería.»¹⁸

Como se ve, esta concesión estaba en abierto contraste con el **Canon 2335 del “Codex Iuris Canonici”** (Código de Derecho Canónico) de **San Pío X**, que estableció:

«Nomen dantes sectae massonicae aliisve eiusdem generis associationibus quae contra Ecclesiam vel legittimas civiles potestates machinantur, contrahunt ipso facto excommunicationem Sedi Apostolicae simpliciter reservatam». [traducción: Los que dan su nombre a la secta masónica o a otras asociaciones del mismo género, que maquinan contra la Iglesia o contra las potestades civiles legítimas, incurren “ipso facto” en excomunión simplemente reservada a la Sede Apostólica]

En esa “Carta”, además, el Padre Espósito señala – en el papel – otros “hechos” de Paulo VI a favor de la Masonería. Como este: Paulo VI «no temió reconocer que la Iglesia había sucumbido a excesiva desconfianza» hacia el “Rotary Club”, una institución vincu-

¹⁸ Georges Virebeau, “**Prélats et Franc-Maçons**”, Editor Henry Coston, 1978, p. 92.

¹⁹ “**La Rivista Massonica**”, N° 6, agosto 1978, p. 372. Esta declaración la hace Paulo VI durante una audiencia a los Rotarianos.

lada a la Masonería.¹⁹

Además de lo que ha escrito el P. Espósito, nosotros podemos agregar otros **“hechos”** y **“dichos”**, muy significativos **sobre la opinión y la conducta de Paulo VI respecto de la Masonería.**

En una revista masónica se lee que el **Gran Maestre Gamberini**, el mismo día del anuncio de la investidura Papal de Montini, dijo: “¡Este es el hombre que trabaja para nosotros!”.

Carlo Falcón, escribe en un libro: «... et j’ajouterais que l’information que m’a communiqué un “trente troisième degré”, par ailleurs digne de foi, selon laquelle Montini serait inscrit dans une Loge maçonnique, m’a toujours laissé très perplexe».²⁰ [Traducción: Agregaría que la información que recibí de un cierto grado 33 – también creíble – que Montini estuvo siempre inscripto en una logia masónica, siempre me deja muy perplejo.]

En una carta privada, escrita por un masón, amigo del notable escritor francés, Conde León de Poncins, experto en cuestiones masónicas, se lee esta frase: «... Con Pío X y Pío XII, nosotros franc-masones pudimos hacer muy poco, ¡pero, con Paulo VI, hemos vencido!»

Ahora, que el Vaticano II hubiera estado también controlado por **liberal-masones** lo ha probado el **“hecho”** del **masón Card. Liénart**, como ya habíamos escrito.

Un jefe de la Masonería, Ministro de Estado del Supremo Consejo del Rito Escocés en Francia, el **Sr. Marsaudon**, en su libro: **“L’ecumenismo visto da un framassone di tradizione”**, hablando de todo aquello que había hecho el Papa Montini, ha escrito: «Se puede hablar verdaderamente de una Revolución que desde nuestras logias masónicas se ha esparcido magníficamente, alcanzando la cima de la Basílica de San Pedro».

¿No fue, en efecto, su Reforma litúrgica, la prevista por el masón Roca en 1883? «El culto divino – había escrito Roca – en un Concilio ecuménico sufrirá una transformación que lo pondrá en ar-

²⁰ De la edición francesa de **“Vu et entendu au Concile”** Ediciones du Rocher, 1962.

²¹ **“Mystère d’iniquité”**, p. 43 - Edit. Saint-Michel, 53 Saint-Cénére - CCP Rennes 2074-79.

monía con el estado de la civilización moderna.»²¹

¿Y por qué Paulo VI levantó las “censuras”²² sobre la Masonería, permitiendo así a los laicos entrar (¿a juicio del propio Obispo?)? ¿Y que derecho tenía de hacer eso, después de más de 200 “documentos” del Magisterio condenándola?

Fue así que **el Gran Maestre Lino Salvini**, en una entrevista, en la víspera de la asamblea del Gran Oriente (18 de marzo de 1978) pudo decir, **“Nuestras relaciones con el Vaticano son excelentes”**.

¿Y por qué se permitió exponer, en el Palacio Braschi, en Roma, un retrato de Pío IX... masón, con un contorno de insultos morales (sus presuntos hijos ilegítimos, etc.), y nadie, **ni la Secretaría de Estado, ni el Vicariato de Roma, ni el Osservatore Romano**, reaccionó o protestó? También el **Card. Poletti**, a quien yo mismo escribí una enérgica carta, no condescendió en enviarme una respuesta. [N. del editor, ed. italiana: Pío IX fue acusado de ser masón cuando los masones en Roma hicieron un retrato en el cual el Papa estaba vistiendo símbolos masónicos. Pero ha sido probado que esto fue una treta masónica. Así, mientras permitían exponer... un retrato de Pío IX... con un contorno de insultos morales (sus presuntos hijos, etc.), ellos, (el Vaticano) quisieron calumniar al Papa para ayudar en sus esfuerzos para detener su proceso de beatificación.]

La Masonería, pues, en la Iglesia de Paulo VI, ya era extremadamente visible, tanto en las **“listas negras”** como en la ejecución de **“programas”** de neto estilo masónico.

Y cuantas **“leyes masónicas”** han sido aprobadas bajo **su Pontificado: el divorcio, el aborto, la separación entre la Iglesia y el Estado, la degradación de los Seminarios y de las Congregaciones Religiosas, la igualdad de la mujer... etc., etc.!**

Y mientras él siempre rechazó recibir a los católicos de la Tradición, recibía de continuo, en su lugar, a los miembros de las logias masónicas; por ejemplo, a los de la logia masónica judaica de los “B’nai B’rith”; como a los de “L’alliance Israélite Universelle”, ¡que apunta a obtener la unión de todas las religiones en una!

Ahora, la identidad de puntos de vista de este **“esquema masó-**

²² C.D.C., art. 2335.

nico” puede observarse en los “**esquemas masónicos de la UN, de la UNESCO, como también en su encíclica Populorum Progressio**”. Paulo VI, en realidad, habla de un “**banco mundial**” detrás del cual hay un “**Gobierno Mundial**”, que podría mandar gracias a una “**religión sincretica y universal**”.

Y el 9 de agosto de 1965, respecto al **Judaísmo**, al **Islamismo** y al **Cristianismo**, Paulo VI diría:

«Se trata de tres expresiones (!) que profesan un idéntico monoteísmo, a través de las tres vías más auténticas...»

Y otra vez:

«¿No sería posible que el nombre del mismo Dios, en lugar de irreductibles oposiciones...genere un posible acuerdo... sin el prejuicio de discusiones teológicas».

¡Cierto que sería posible! Con tal que se elimine a Cristo “Hijo de Dios” junto con la Santísima Trinidad (¡pues no existen en las otras religiones!).

¿Y que decir, luego, de aquella “**su religión del hombre**”, por la que constantemente abogaba, como si ese no fuera **un concepto exquisitamente masónico**?

Y recordemos, todavía, que, en **su visita a la ONU**, (¡uno de los lugares más importantes de la Masonería!), donde, antes de recitar ante la Asamblea **su discurso humanista** (que podía recitar cualquier otro masón), **Paulo VI entró en la “Sala de Meditación”, el santuario masónico**, en cuyo centro hay “**un altar para un dios sin rostro**”. Ahora, ¡Paulo VI debía saber que aquella “**camara de reflexión**” era...**una logia masónica...!**

Pero hay incontables “**hechos**” que atestiguan de **su** explícita colaboración con la Masonería.

Durante su viaje a Tierra Santa, (en 1964), en el Monte de los Olivos, en Jerusalén, él abrazó al Patriarca Ortodoxo **Atenágoras I, masón del grado 33**. Luego, en la víspera del cierre del Vaticano II, ambos se levantaron las respectivas “**excomuniones**” lanzadas en el 1054.

El 19 de mayo de 1964, Paulo VI constituyó el “**Secretariado**

para los no-cristianos”; así, los **“observadores”** y los **“delegados”** de las diversas religiones no cristianas pudieron entrar en el Concilio. ¡En la Cuarta Sesión, ellos eran ya 103!

Más tarde, Paulo VI dará su **“báculo”** y su **“anillo”** al budista birmano U'Tthant, Secretario General de la ONU.

Y el **13 de noviembre de 1964**, depondrá la **“tiara”** (el **“trireino”**) sobre el altar, renunciando definitivamente a ella. **Un gesto, ese, que fue el objetivo de la “Revolución Francesa”**, y que nos recuerda las palabras del masón Albert Pike:

«Los inspiradores, los filósofos y los jefes históricos de la Revolución Francesa habían jurado sobre la tumba de Jacques de Molay derribar la “CORONA” y la “TIARA”.»²³

Sin embargo, ese gesto de Paulo VI no fue sino la exteriorización de lo que él ya había manifestado el 7 de diciembre de 1965, en la conclusión del Vaticano II, en la homilía en que dijo:

«El humanismo laico profano, revelándose en su horrible realidad anti-clerical, en cierto sentido, ha desafiado al Concilio. ¡La religión del Dios que se hizo hombre, se encontró con la religión – ¡porque tal es! – del hombre que se hace dios! ¿Y que ocurrió? ¿Hubo un choque, una batalla, un anatema? Pudo haber sido, pero no hubo ninguno. La antigua historia del Samaritano ha sido el paradigma de la espiritualidad del Concilio. Una simpatía inmensa lo impregnó todo».

Ahora, aparte del **“Samaritano”** que no tiene nada que ver con esto (El **“Buen Samaritano”**, en realidad, se detuvo compasivamente sobre un ser humano y no sobre una religión), aquí, en su lugar, uno no puede sino remarcar que **“la religión del hombre que se hace Dios” es esa misma religión de la Masonería**, como expresó claramente el Gran Maestro del **“Gran Oriente” de Francia, Jac-**

²³ Vol. II, p. 156.

ques Mitterrand, en uno de sus discursos, diciendo:

«Teilhard de Chardin ha cometido el delito de Lucifer, por el cual los masones han sido muy reprochados por Roma; en el fenómeno de “humanización”, o, para usar la fórmula de Teilhard, de la “Noosfera”, que está en esa masa de conciencias que envuelven el globo, es el hombre el que está en primer plano. Cuando esta conciencia alcanza su apogeo, el “Punto Omega” – como dice Teilhard – el hombre es tal como lo deseamos, libre en la carne y en el espíritu. Así, Teilhard ha elevado al hombre al altar y, adorándolo, no ha podido adorar a Dios»²⁴.

El hombre que se hace “dios”, por lo tanto, comete el pecado de Lucifer; sigue el consejo de la antigua serpiente bíblica: “Seréis como dioses”, y así conoció la rebelión contra Dios. Ahora, esto, en pocas palabras, es el contenido de la filosofía del herético teólogo jesuita (!) Teilhard de Chardin, sectario masón de la Orden Martinista²⁵.

Es de hacer notar que este herético jesuita fue uno de los “maestros” del Vaticano II, a través, sobre todo, de su discípulo De Lubac, quien, aunque desterrado por Pío XII²⁶, fue reintegrado por Juan XXIII, quien lo llamó, incluso, como “consultor” al Concilio. Paulo VI, luego, al cierre del Congreso Tomista, “en la sala de la Cancillería, insistió en que De Lubac hablara sobre Teilhard de Chardin”²⁷.

En este punto, recordamos también aquello que escribió el paulino Padre Rosario Espósito – autor de reiteradas profesiones de fe masónica – en su libro: “Las grandes concurrencias entre la Iglesia y la Masonería”, donde, en el índice bibliográfico, se informa que entre los protagonistas de los “diálogos bilaterales” entre exponen-

²⁴ Citado por René Valnève, “Teilhard l’Apostate”, Volpe, edición 1971, p. 52.

²⁵ “Chiesa Viva”, julio-agosto de 1993.

²⁶ Enciclica “Humani generis”.

²⁷ H. Urs von Balthasar: “Il padre Henri de Lubac”, Jaca Book, ed. 1978, pp. 20-21.

tes de la Iglesia y de la Masonería, que tuvieron lugar entre 1966 y 1977, estaba el salesiano don Vincenzo Miano, secretario del “Secretariado para los no creyentes y la Francmasonería”. Ahora, don Miano participó en todos aquellos diálogos, «ilustrando, después, sobre las posiciones alcanzadas, a la Sagrada Congregación para la doctrina de la Fe y al mismo Paulo VI, que seguía y alentaba estos encuentros.»²⁸

Ninguna maravilla, entonces, que Paulo VI quiso tener, en el Comité Directivo para una **“Biblia concordada”**, también al Gran Maestro del Gran Oriente de Italia, el Prof. Gamberini, quien estuvo entre los fundadores de la **“Iglesia Gnóstica de Italia”**, en la cual él ocupa el cargo de **“obispo”**, bajo el pseudónimo de Julianus. Ahora, la **“Iglesia Gnóstica”** es la **“Iglesia satanista”**, fundada oficialmente, en Francia en 1888, por el masón Jules Doinel.

Y que se pudo decir de **Paulo VI** cuando el 23 de marzo de 1966, puso en el dedo del **Dr. Ramsey, laico y masón**, arzobispo anglicano de Canterbury, su **“nuevo anillo” conciliar y luego impartió** junto con él, la **“bendición” a todos los presentes?**

¿Y que decir de cuando, el 3 de junio de 1971, recibió en audiencia pública, en el Vaticano, a miembros de la “Logia Masónica” de los B’nai B’irth, la más poderosa logia masónica, reservada solo a los judíos?

¿Y como explica usted que por intermedio del Cardenal Bea, los masones consiguieron obtener, en el Concilio, el **“Decreto” sobre “Libertad Religiosa”**, como también exultaron con la victoria del **“falso ecumenismo”** y la **“colegialidad”**? La acción continua, subterránea, de Paulo VI había satisfecho sus esperanzas: el advenimiento de la **“democracia” en la Iglesia**, y por medio de ella, la tan ansiada realización de una **“religión universal”** que fue luego puesta en marcha al comprometer, sincretísticamente, el **“Movimiento Ecuménico de Asis”**.

Una comprobación más se encuentra en las palabras del **Cardenal Franz Köenig** quien, cerrando una Convención, en Praga, sobre **“La Alianza Operativa Entre Religión y Ciencia”**, dijo:

«Las mejores fuerzas de la humanidad deben con-

²⁸ P. Rosario Esposito, op. cit., Nardini ed. 1987, p. 420.

verger hacia un nuevo cosmopolitismo, el cual no puede realizarse sin un redescubrimiento de los valores espirituales, capaces de llevar a la humanidad hacia una armoniosa vida comunal.»²⁹

De hecho, ¿no es bien visible, ya, la “presencia masónica” en el “Movimiento Ecuménico” y en las estructuras del “Consejo Mundial de Iglesias?”

Pero quien conoce **el principio gnóstico que está en la base de la Masonería**, no se sorprenderá, ciertamente, de la intrusión de la Masonería en todas las Iglesias.

En Inglaterra, por ejemplo, los primeros Estatutos de la “**Logia Madre**” fueron obra de un eclesiástico, y desde entonces el **Anglicanismo y la Masonería** han gozado de un perfecto connubio. Pero también la totalidad de las “**Monarquías**” **Protestantes** fueron, y todavía son, “**masónicas**”. Como también lo son la “**Monarquía Eslava**” y las “**Iglesias Ortodoxas**”.

¿Y que decir de la Iglesia Católica?

El filósofo **Augusto Del Noce**, comentando sobre la actualidad del “**Señor del Mundo**”, de Benson, escribió:

«(El Catolicismo está) reincorporado al ecumenismo masónico, y en este sentido, la masonería puede presentarse hoy, y así lo hace, como el más moderado de los secularismos: el Catolicismo no es perseguido, sino, en realidad re-incorporado, en ciertas condiciones; en el ecumenismo unitario puede bien subsistir la sección de rito católico».

De hecho, la infiltración de la Masonería aún en las estructuras ordinarias eclesiásticas ha estado en progreso desde muchos años al presente, como también afirma el renombrado (pro)-Masón, el “**paulino**” **Padre Rosario Espósito**:

²⁹ “**Il Sabato**” del 24 de noviembre de 1990.

«... Hermanos que militan en los grupos católicos organizados, que dirigen grupos diocesanos y regionales de laicos comprometidos, en la Acción Católica, en el scoutismo; y Hermanos que gozan de amplia confianza de los obispos, hasta el punto que, en algunos casos, ellos colaboran activamente en la redacción de documentos y de Cartas Pastorales, en las cuales ninguno ha encontrado nada en lo doctrinal... Otras colaboraciones se ejercen en la dirección de instituciones católicas y mixtas, como es el caso de los institutos educacionales, hospitales, clínicas, gerenciamiento de obras de caridad y filantrópicas, las cuales, desde tiempo inmemorial e incluso de constitución reciente, incluyen, en sus consejos directivos, **la presencia del obispo y de responsables de estructuras tradicionalmente presididas por un Francmasón.**»³⁰

De esta amistad, entre Paulo VI y la Francmasonería, véase este ejemplo: su recibimiento oficial de una representación de Masonería judía de los B'nai B'rith el 3 de junio de 1971, a los que se dirigió como **“Mis queridos amigos”**.

¿Es posible que Paulo VI no supiera que la Masonería judía de los B'nai B'rith, en los USA, sostuviera (y todavía la sostiene) una lucha sin cuartel para hacer desaparecer de las instituciones toda traza de cristianismo?³¹

El 28 de noviembre de 1977, un despacho de A.T.I. (Agencia Telegráfica Judía) informó que «La Conferencia de los Obispos Católicos y la “Liga Antidifamación” de los B'nai B'rith (ADL) anunció el establecimiento de un grupo de trabajo en común, dedicado a examinar los problemas relativos a la fe de los judíos y de los católicos.»³²

³⁰ Rosario Espósito, “Las grandes concurrencias entre la Iglesia y la Francmasonería”, Florencia, 1987, p. 387.

³¹ Emmanuel Ratier, “Mystères et secrets du B'nai B'rith”, Facta ed., Paris 1993. pp. 105 ss.

³² A.T.I., Despacho n° 1744, año 1977.

Y el 7 de mayo de 1978, A.T.I. anunció que el siguiente 10 de mayo, **Paulo VI recibiría a los representantes de la B'nai B'rith**, portadores de un **“documento”** de 16 páginas, referido al **“Holocausto.”**³³

La Masonería, por lo tanto, había entrado no solo en las raíces de la Iglesia, sino también en el más alto nivel del **Vaticano**, tanto con clérigos como con laicos. El acercamiento llegó ya, hasta **lo más cercano al trono del Papa.**³⁴

Pero eso no era nada nuevo. La penetración había estado en curso durante casi dos siglos. Juan Pablo II, por ejemplo, atribuyó la supresión pontificia de la **“Compañía de Jesús”** a la obra de la Masonería³⁵. Eso significa que los **“enemigos” de la Iglesia** siempre han encontrado las puertas de acceso al Vaticano más que entreabiertas³⁶. Y que eso es inclusive admitido en los más altos niveles.³⁷

El Padre Raimondo Spiazzi, así escribe sobre el tema:

«En cuanto a los Cónclaves del futuro, **Siri** acostumbraba a decir que se necesitaba rezar para obtener la gracia que los eventuales participantes fueran verdaderamente libres de cualquier condicionamiento e influjo, de parte, no solo de orden étnico o político, sino también social. **Y que ninguna secta pusiera su mano, de ninguna manera, sobre los Cónclaves**, concluía. **El se estaba refiriendo a la Masonería**, de la cual decía tener conocimiento, por confidencias directas, recibidas de afiliados, y conocer las tramas con las que esta intentaba atenzar hombres y órganos del Vaticano (él no se arre-

³³ **“Lectures Françaises”**, n° 254, junio de 1978, p. 6. La B'nai B'rith es la organización masónica más fuerte del mundo, reserva solo a los judíos. Tiene óptimas relaciones con el Cardenal Bea, quien, en acuerdo con Jules Isaac, modificó el pensamiento católico sobre los judíos (Semanao “Look” del 25 de enero de 1966, y de León de Poncins, toda su obra.).

³⁴ **“Il Sabato”** del 10 agosto 1991, p. 25.

³⁵ Lucio Brinelli, en **“Il Sabato”** del 6 de octubre de 1990.

³⁶ **“Il Sabato”** del 24 de noviembre de 1990; y **“30 Giorni”** de enero de 1991.

³⁷ Raimondo Spiazzi: **“Il Card. Siri Arcivescovo di Genova dal 1946 al 1987”**, Bologna 1990.

draba de dar algunos nombres), y al peligro de que llegase también al Cónclave. Tal vez, también por eso, proponía la abolición del secreto: que todo ocurriese a la luz del sol».

También el Papa Albino Luciani era conciente del peligro masónico.³⁸

El mismo Papa era muy polémico contra el IOR [Instituto para las Obras Religiosas, brazo financiero del Vaticano] en el tiempo en que el “**Corriere**” [Corriere de la Sera, el principal diario de Italia] estaba en manos del IOR, y la P2 [la ilegal Logia Masónica P2, del Gran Maestro Licio Gelli] elegía sus directores.³⁹ Naturalmente, sin embargo, el IOR no hubiera podido actuar sin el aval de la Secretaría de Estado.

Lamentablemente, también la admisión pública y repetida del Gran Maestro Salvini, acerca de la actual pertenencia a la Masonería de varios “altos eclesiásticos”, cayó en oídos sordos.

En otra “**carta**” a Giordano Gamberini, (luego Gran Maestro de la Masonería italiana), el **P. Rosario Espósito dice que «una serie de decisiones de Paulo VI son una apertura indiscriminada hacia la Masonería.»**⁴⁰

Y el abogado **Mario Bacchiega**, de Rovigo, docente de historia de las religiones en una facultad romana (y que conduce una emisora de TV regional), explicando los ideales y ritos de los “**Hijos de la Luz**”, preguntado **¿Qué testimonios confiables existen sobre la pertenencia de eclesiásticos a la Masonería?**, respondió: **«Vi muchos religiosos en la logia, y nunca del clero bajo: ellos eran personas revestidas de responsabilidad.»**⁴¹

Hablando del Vaticano II, el abogado **Mario Bacchiega** afirmó dos veces – en diciembre de 1962 y en noviembre de 1963 – que **el obispo de la diócesis mexicana de Cuernava, mons. Sergio Mendez Arceo**, intervino pidiendo que se hiciera caer “**la excomu-**

³⁸ “**Il Sabato**” del 29 de diciembre de 1990.

³⁹ “**Il Giornale**” del 8 de marzo de 1991; del 30 de abril de 1991.

⁴⁰ “**Rivista Massonica**”, agosto 1978, pp. 371 ss.

⁴¹ “**Ecclesiasti in Loggia**” de Andrea Tornelli.

nión” a los masones, porque «ya eran muchos los eclesiásticos afiliados.»⁴²

Y el antiguo Gran Maestro del **“Gran Oriente de Italia”**, **Giuliano Di Bernardo**, había dicho al **“Corriere della Sera”** del 23 de marzo de 1991: «Reaccionaremos a los ataques del Papa; entre nosotros hay altos Prelados».

A este punto, no sería de maravillarse de la veracidad de aquella **“lista de Pecorelli”**, [Mino Pecorelli, director de la revista **“OP”** (Osservatorio Político Internazionale), asesinado por revelar intrigas políticas y criminales involucrando políticos altamente situados, francmasones, prelados, hombres de negocios y el crimen organizado]. Incluso la revista **“Panorama”** del 10 de agosto de 1976, conteniendo la lista – donde se pretende tildarla de poco fiable – no duda, sin embargo, en afirmar, **«Si la lista fuera auténtica, la Iglesia estaría en manos de los masones. Paulo VI ya estaría completamente rodeado por ellos. Más aún, ellos habrían sido sus grandes electores y ellos lo habrían dirigido en sus más importantes decisiones durante estos trece años de pontificado. Y antes que eso, ellos habían sido quienes empujaron el Concilio Vaticano II al camino de las reformas»**.

Todo cierto – se dirá – si uno considera que la citada **“lista”** incluye los nombres de dos Cardenales (**Villot** y **Casaroli**) quienes han sido nada menos que **Secretarios de Estado de la Santa Sede**; y cita también el de otro Cardenal (**Poletti**) que Paulo VI hizo **Vicario de Roma**, es decir, su representante en el gobierno de la diócesis.

¡Y que decir, entonces, cuando esa lista menciona como afiliados a la Masonería también a otros de **los más autorizados altos prelados, como el Card. Baggio y el Card. Suenens y otros más!**

Veamos aquí, al menos los más importantes y estrechos colaboradores de Paulo VI:

⁴² Idem.

1º – Monseñor Pasquale Macchi

Secretario personal de Paulo VI desde 1954 a 1978. Ahora bien, también su nombre está incluido en la “lista Pecorelli”, entre los “**presuntos masones**”, con los “**datos**” bien precisos: **Afiliación:** 23/4/1958; **Registración:** 5463/2; **Monograma:** MAPA.

2º – Cardenal Jean Villot.

De su pertenencia a la Masonería hablaremos, más detalladamente en el capítulo VII de este mismo libro. El fue por largos años **Secretario de Estado de Paulo VI, y luego, hasta su muerte** (9 de marzo de 1979), **lo fue de Juan Pablo I y de Juan Pablo II**. Su nombre fue publicado también en el mensual “**Lectures Françaises**”, entre los de otros eclesiásticos afiliados a la masonería. El Cardenal escribió una carta al director de la revista, afirmando no haber tenido “**en ningún momento de su vida el mínimo contacto con la Francmasonería**”. Pero esa es la típica negativa que deben hacer todos los afiliados, especialmente en los más altos grados. Pero, como siempre, la mentira tiene las patas cortas. También para él, pues fue traicionado apenas después de su muerte, encontrándose entre sus cosas un libro titulado: “**Vida y perspectiva de la Francmasonería Tradicional**”, de Jean Tourniac, “**Gran Orador de la Gran Logia Nacional de Francia**”. **En la página del título del libro aparecen dos dedicatorias, manuscritas, una del mismo autor, la otra del Gran Maestro de la misma logia.**

También esa es una “**prueba**” de cuanto me habían afirmado el **General G. Leconte, y el Oficial Masmay** (ver capítulo VII) de los “**Servicios Secretos**” franceses, esto es: **«incluso los padres del francmasón Cardenal Villot fueron francmasones de la Logia Rosacruz».**

Después de todo, sus posiciones teológicas y sus ideales estuvieron siempre en la esfera de los varios cardenales y obispos que aparecen en la lista del “**Osservatorio Político**” de Pecorelli, donde se refieren, también de él, los “**datos**” precisos: **Inscripción:** 6/8/1966; **Matricula:** 041/3; **Monograma:** JEANNI.

3º – Cardenal Agostino Casaroli

El también aparece en la lista de Mino Pecorelli, con estos “**datos**”: **Inscripción** 28/9/1957; **Matricula:** 41/076; **Monograma:** CASA. El paulino, Padre Rosario Espósito, en su libro: “**Las grandes**

VIE ET
PERSPECTIVES
DE LA
FRANC-MAÇONNERIE
TRADITIONNELLE



LIBRAIRIE GEDALGE

*A son Eminence le Cardinal Villot
et avec ses témoignages de foi catholique
et d'apostolat au sein de la
Grande Loge Nationale Française
et en ses respects et fidèle hommage
de l'auteur.*

*Grand Maître de la
G. L. N. F.
et pour
Catholique, et pour
PERSPECTIVES de son influence*

DE LA
FRANC-MAÇONNERIE
TRADITIONNELLE

*A son Eminence le Cardinal
Villot en ses respectueux hommages
de la Grande Loge Nationale Française*

Novilly / Seine L. le 23 janvier 1970

*J. Tourniac
Grand Maître*

conurrencias entre la Iglesia y la Francmasonería⁴³ refiere que Casaroli, el 20 de octubre de 1985, en ocasión de las celebraciones del 40º aniversario de las Naciones Unidas que tuvieron lugar en la Iglesia de San Patricio, en Nueva York, dio **“una homilía de largo aliento”**, cuyo contenido **“confirma que las concordancias entre Iglesia y Masonería pueden considerarse, de hecho, alcanzadas.”**⁴⁴

Que el Cardenal Casaroli es un **“Francmasón”**, lo prueba también su **excesivo elogio** al jesuita herético y francmasón Teilhard de Chardin, en una **“carta”** incalificable que envió, de parte del Papa, a Monseñor Poupard, rector del “Instituto Católico” de París, en ocasión de la celebración del centenario del nacimiento de Pierre Teilhard de Chardin. El mismo Gran Maestro del Gran Oriente, Jacques Mitterand, en su intervención en la Asamblea General de la Logia, celebrada en París desde el 3 al 7 de setiembre de 1967, había reivindicado para la Masonería el mérito de las publicaciones de

⁴³ Rosario Espósito, **“Las grandes concurrencias entre Iglesia y Francmasonería”**, ediciones Nardini, Florencia, 1987.

⁴⁴ Idem anterior, p. 210.

Teilhard de Chardin, y había dicho abiertamente que **«un buen día, surgió de sus filas un científico genuino: Pierre Teilhard de Chardin»** subrayando que **«las ideas del jesuita Teilhard coinciden con las de la Masonería»**.

Ahora, una tal **“carta”** la pudo escribir solo un **“masón”, dando cuerpo a un apóstata herético** – mediocre científico, mediocre filósofo, y mediocre teólogo – quien, a un dominico amigo (que había arrojado la sotana al huerto), había manifestado sus planes de **“renovación” de la Iglesia, en clave neo-modernista**.

El abogado Ermenegildo Benedetti, de paso **“Gran Orador”** del **“Gran Oriente de Italia”** (por lo tanto el **“número dos” de la Masonería Italiana**, detrás del Gran Maestro – quien era entonces **Lino Salvini**), también ofreció otra **“prueba”** de la afiliación de Casaroli a la Masonería.

En realidad, en el semanario **“Oggi”** del 17 de junio de 1981, hablando de los **“Hermanos”** él había declarado: **«Se decía de Mons. Bettazzi, de Mons. Casaroli (...) Esté bien claro: no eran dichos de pasillo; eran “informaciones reservadas” que acostumbrábamos a intercambiar en el vértice de la Masonería Italiana»**. (Notemos que “no se habla aquí de **“chismes”**, sino de auténtica **“información confidencial”**).

Finalmente, **en confirmación que el Card. Casaroli es “masón”, puedo decir que lo ha admitido el Papa actual, Juan Pablo II**. En realidad, el 15 de octubre de 1984, recibí la visita de un arzobispo (con su secretario), estrecho colaborador del Papa. Entre otras cosas, él me dijo que había mostrado al Pontífice mi artículo **“El Nuevo Concordato”** (en **“Chiesa Viva”** n° 145), **cuyo primer signatario fue en realidad del Cardenal Casaroli**. Ahora, el Arzobispo me dijo que había hecho notar al Papa que, en mi artículo, se evidenciaba que el Cardenal Casaroli estaba inscripto en las listas masónicas. El Papa, entonces, golpeando el puño tres veces sobre la mesa gritó: **«¡Lo se! ¡Lo se! ¡Lo se!»**.

4º – El Cardenal Ugo Poletti

Fue Vicario de Roma, y, por lo tanto, el representante de Paulo VI en el Gobierno de la Diócesis de Roma. Aparece también en la **“lista” de “presuntos masones”**, con detallados **“datos”**; **Inscripción: 17/2/1969; Matrícula: 43/179; Monograma: UPO**.

5º – Cardenal Sebastiano Baggio

El también está inscripto en la lista masónica⁴⁵, con **“datos”** precisos: **Inscripción:** 14/8/1957; **Matrícula:** 85/2640; **Monograma:** SEBA. Fue prefecto de la **“Congregación para los Obispos”**, y, por lo tanto, a cargo de la designación de los nuevos obispos, a pesar de la acusación pendiente sobre su cabeza de pertenecer a la secta masónica, por lo que podía también inundar las diócesis de todo el mundo con inscriptos a las logias o con filo-masones.

6º – Cardenal Joseph Suenens

El también aparece en la **“lista de Pecorelli”**; con **“datos”** precisos: **Inscripción:** 15/6/1967; **Matrícula:** 21/64; **Monograma:** IESU.

Nótese, también, que **fue un autorizado exponente de la “Pax Christi”**, una organización en la cual el compromiso politico-social sumerge del todo lo religioso. Lo pudo demostrar también su manifiesto sobre el “desarme”, de mayo de 1982, donde Dios, Jesús, la Virgen y los Santos no son siquiera mencionados, mientras todo el discurso está centrado sobre la perspectiva del **“Gobierno Mundial”, o “República Universal”**, al cual la Masonería aspira, por siempre, desde su inicio, como se ve en la **“Constitución de Anderson” de 1723**, texto fundamental de toda la secta masónica.

Ya el 24 de setiembre de 1970, Suenens había dado una conferencia, en una reunión masónica, organizada por la Alta Masonería Judía de los B'nai B'rith, en la cual había acercado la Iglesia a aquella secta masónica, que la Iglesia pre-conciliar siempre había anatematizado.⁴⁶

Se sabe que **fue también uno de los grandes electores de Paulo VI**⁴⁷, quien luego lo nombró, inmediatamente, **“Moderador” del Concilio (!)**.

Pero el Card. Suenens, para la nominación de Paulo VI – precedida, propiciada y decidida – asistió a una suerte de **“pre-cónclave”**, que tuvo lugar en la villa de Grottaferrata, de Umberto Ortolana

⁴⁵ **“Panorama”, “OP”, “Introibo”, “Lectures Francaises”, “Agenzia Euroitalia”**.

⁴⁶ Yann Moncomble: **“Les professionnels de l’antiracisme”**, por Yann Moncomble, Paris 1987, p. 277.

⁴⁷ **“30 Giorni”** del 7 de julio de 1992, p. 45.

ni, el famoso miembro de la Logia P2 de Licio Gelli,⁴⁸[una villa en las afueras de Roma, cercana a la población de Castelgandolfo, donde está ubicada la residencia pontificia de verano]

El Congresista Andreotti, en su libro: **“A ogni morte di Papa”** [literalmente “A cada muerte de Papa”], hablando de esa reunión, refirió que uno de los intervinientes le dijo: **«más o menos en serio, que ya estaba la mayoría canónica.»**⁴⁹.

7º – El Obispo Annibale Bugnini

Paulo VI le confió la ejecución de la “revolución litúrgica; a él, a quien el Papa Juan XXIII había alejado del Ateneo Pontificio donde enseñaba. Pero Paulo VI lo llamó, nominándolo primero Secretario de la **“Concilium ad exequendam Constitutionem de Sacra Liturgia**, y, luego, Secretario de la **“Congregación para el Culto Divino”**. Pero cuando un Cardenal presentó a Paulo VI la **“prueba” de la pertenencia de Mons. Bugnini a la Masonería**⁵⁰, Paulo VI fue obligado a alejarlo de Roma (¿y por qué no a deponerlo?) enviándolo como **“pro-nuncio”** a Teherán (Irán).

Para comprender quien fue verdaderamente este **monseñor, francmasón** y revolucionario de la Liturgia, debería leerle lo que informó la revista **“Avvenire” – “Información Religiosa”** (del 24 de febrero de 1973, p.5): **«(...) Dos ceremonias (Misa para los estudiantes de las escuelas católicas, y Misa de la juventud... destinadas también a ser un ejemplo de experimentación litúrgica, atentamente estudiada e implementada: primero, con danzas sacras y una ánfora preparada para la ocasión; luego, con acompañamiento de una auténtica banda ‘pop’. Después de asistir a las dos liturgias, Monseñor Annibale Bugnini, Secretario de la Congregación para el Culto Divino, dijo que se había tratado del punto culminante de la celebración; un óptimo ejemplo de**

⁴⁸ **“30 Giorni”** del 3 de setiembre de 1993, en **“Gli amici di Sua Eminenza”** de Andrea Tornielli, p. 37, subtítulo: **“Conclave in Villa”**.

⁴⁹ Sobre esto, también **“Il Papa non eletto”** de Bennylai, Laterza ed. 1993, p. 202.

⁵⁰ También la **“Lista” de los francmasones**, publicada por el abogado y periodista Mino Peccorelli, en su revista **“L’Osservatore Politico” (“OP”)**, con datos y fechas: Afiliación: 23/4/1963; Registración 1365/75; Monograma: BUAN.

solución para el último de los problemas que deberá resolver el movimiento litúrgico: la recuperación en la liturgia de un tradicional signo exterior de lo sacro, cual es la danza y el empleo de nuevos instrumentos y cantos, adaptados a la mentalidad de los jóvenes de hoy».

Este fue y es un **“ardid masónico”**, destinado a transformar una triste y desoladora realidad.

8º – El Obispo Paul Marcinkus

Fue Presidente del **“Istituto di Opere di Religione”** (el **“IOR”**). El también fue listado entre los **“presuntos masones”** de la **“Lista de Pecorelli”**, con los **“datos”**: **Inscripción: 21/8/1967; Matrícula: 43/649; Monograma: MARPA.**

Fue implicado en oscuros tratos financieros, en estrechísima colaboración con la Francmasonería.⁵¹

Obviamente, por razones de espacio, la nómina de los Prelados inscriptos a la Masonería que he citado aquí, no es exhaustiva. Los nombres que aparecen en las filas de comando de Paulo VI son muchos más que los citados. Aquí alcanzará nombrar dos más, de la mayor significación: Los Cardenales **Köenig** y **Liênart**.

9º – Cardinal Franz Köenig

Este **“cardenal francmasón”** fue Arzobispo de Viena, de donde era Primado. El soportó dos **“procesos legales”**, **en los cuales reconoció su afiliación a la Francmasonería.** (No sufrió ninguna condena por la única razón que la **“Francmasonería”** es legalmente reconocida en Austria).

Un escritor germano, E.K., **“pudo probar”**, **en una corte, la afiliación del cardenal Köenig a la Francmasonería.** Si hubiera sido una falsa acusación, la corte lo hubiera sentenciado a un año de prisión por **“perjurio”**; al contrario, ¡no hubo siquiera una multa!⁵²

⁵¹ Nick Tosches: **“Il Mistero Sindona”**, Sugar ed, 1986, p. 138. **“La Stampa”** del 10 de enero de 1994, bajo el título **“Di Pietro indaga al monseñor del IOR”**.

Aún el periódico católico **“DRM”**, por intermedio de su director Benedict Günther, habló del **“proceso”** que el Cardenal había intentado contra aquel profesor y escritor alemán, E.K., quien, sin embargo, **“pudo probar la afiliación del Cardenal Köenig**. Pero el director también escribió que el 18 de abril de 1967, otro escritor ya había informado al Cardenal de un escándalo en la iglesia parroquial de Viena-Hetzendorf, en la cual había tres emblemas blasfemos, pintados por orden de un francmasón de alto grado, pero que el Cardenal nunca contestó esa carta durante diez años. Sin embargo, ese director de **“DRM”**, en su **“carta registrada”**, reitera que, en esos **“Procedimientos”** contra el Cardenal **“está la prueba de Vuestra pertenencia a la Logia Masónica”**... mientras que contra ese escritor no fue pronunciada ninguna condena. Y termina su carta invitando al Cardenal, para la salvación de su alma, **“a salir inmediatamente de la Logia Masónica”**.

Otra contra-prueba que era **“masón”**, pudo ser también el **“hecho”** que el Card. Köenig mandó su **“saludo”** a la Reunión de Asis, el 22 de agosto de 1988. El inventor de ese **“Concilio de la Paz”** fue el representante de la **“New Age”**, Heizsافرer, quien mira hacia el advenimiento de una **“religión mundial”**, la cual es verdaderamente el esquema masónico⁵³. Ahora, el **“masón”** Cardenal Köenig envió **“sus saludos”** a esa convención. Tiene que hacerse notar que la **“verdadera paz”** del Cardenal Köenig descansa en la **“Nuova Spes”**, que prevé un **“Nuevo Orden Internacional”**. Una **“paz”** que es, lo que corresponde a la nueva imagen masónica del **“nuevo hombre”**.⁵⁴

Incluso el historiador oficial de la Francmasonería, Prof. Aldo Mola, señala a Köenig como perteneciente a la Masonería – sobre la base de informaciones de un **“altísimo y óptimamente informado dignatario del Palacio Giustiniano”** – como miembro de una logia romana encubierta.⁵⁵

Otra gravísima prueba, contra él, puede ser también esta: que,

⁵² **“Chiesa Viva”**, n° 68, pp. 18-19.

⁵³ **“Der Schwarze Brief”** del 11 de agosto de 1988.

⁵⁴ Idem.

junto al Gran Maestro Delegado de la masonería austríaca, **Dr. Kurt Baresch**, fue el promotor de la Comisión que aprobó la **“Declaración de Lichtenau** del 5 de julio de 1970, escrita por **Rolf Appel**, miembro del **Senado de las Grandes Logias Reunidas de la Masonería germana**. Fue elaborada y suscripta por una comisión mixta masónico católica. Comienza con una invocación al **“Gran Arquitecto del Universo”**, o sea al dios (!) y concluye auspiciando la revocación de todas las innumerables condenas emitidas por la Iglesia Católica contra esa secta, especialmente del Código de Derecho Canónico de 1917 que dispone la **“excomuni3n”** para los masones.

Finalmente, no debe olvidarse que en el Concilio, fue el Card. K3nig quien recomend3 a los Padres Conciliares, **“tener en consideraci3n las ideas (!) de Teilhard de Chardin sobre el evolucionismo”**.

10° – Cardenal Achille Li3nart

Figura como **“mas3n”** en varias listas, como en **“Introibo”** de julio de 1976 y en el semanario italiano **“Il Borghese”**. Fue iniciado en la Masoner3a en Cambrai en 1912, y en 1924 fue a3n elevado al grado 33° del Rito Escoc3s antiguo y aceptado.

El francmas3n Monsieur B., (curado luego en Lourdes el 19 de julio de 1932, con la curaci3n reconocida tambi3n por el **“Bureau de Constatations”** el 18 de Julio de 1933), narr3 que en el tiempo en que frecuentaba la logia, se encontraba con el Card. Li3nart.

Debe saberse que fue el Card. Li3nart quien, el 14 de octubre de 1961, durante la Primera sesi3n de los trabajos del Vaticano II, encendi3 la rebeli3n contra los **“esquemas”** de estudio que hab3an preparado las varias **“Comisiones de la Curia Romana”**, rechazando incluso los nombres que la Curia hab3a propuesto para la composici3n de varias Comisiones.⁵⁶

El Card. Li3nart, luego, fue tambi3n uno de los jefes de aquel grupo organizado, de Padres Conciliares nor-europeos de inclinaciones liberales, que tomaron el control del Concilio, pilote3ndolo

⁵⁵ Aldo Mola, **“Storia della Massoneria Italiana dalle origini ai nostri giorni”**, Ed. Bompiani, 1992, p. 744.

⁵⁶ Peter Hebblethwaite, **“Giovanni XXIII, il Papa del Concilio”**, Ed. Rusconi, 1989, p. 618.

hacia aquellas costas, nuevas e inexploradas, que todavía están destruyendo la Iglesia.

Es bien comprensible, ahora, que aquel Cardenal masón, en su lecho de muerte, había exclamado: «'Humanamente hablando, la Iglesia está perdida!»⁵⁷

En este punto, tal vez alguno se preguntará si la autenticidad de aquellas **“listas masónicas”** había sido verificada o no, pues sería desconcertante que la Masonería, condenada y denunciada por la Iglesia pre-Conciliar desde tiempo inmemorial, podría hoy, después de Paulo VI, haber llegado a adquirir tan enorme poder – si bien todavía oculto e incontrolable – sobre la Iglesia Católica.

Así, antes de enfrascarnos en nuestro tema sobre la apertura de Paulo VI a la Francmasonería, es oportuno que digamos una palabra sobre los elementos en nuestro poder para corroborar la autenticidad de aquellas **“listas”** que fueron objeto también de discusiones.

En primer lugar, será oportuno detenernos en la cuestión del **“secreto” de aquella secta liberal de francmasones**, pues la Masonería siempre ha sido y es una **“Sociedad Secreta”**, cuyas obras son hechas a espaldas de todos, y cuyos miembros permanecen rodeados por el más riguroso misterio. Eso ha sido demostrado recientemente, también por lo notorio del caso de la Logia P2, en la cual se podían encontrar personas de las más diversas y también contradictorias etiquetas, tanto políticas como ideológicas. Por lo tanto es pura ingenuidad afirmar que la P2 fue una logia **“desviada”**, cuando el mismo historiador oficial de la Masonería Italiana, el profesor Aldo Mola, en una **“entrevista”** a la revista **“Il Sabato”** del 26 de diciembre de 1992, afirmó que la P2 **«no fue una logia desviada, sino que fue necesario descubrirla para que no se descubriera a la verdadera Francmasonería que estaba a cubierto»**.

Clarificado eso, podemos hablar de la confiabilidad de la principal **“lista”** aparecida en la revista **“OP”** (Osservatorio Político Internazionale) del 12 de setiembre de 1978, subsiguiente, por lo tanto, a la aparecida en la revista **“Panorama”** del 10 de agosto de 1976.

⁵⁷ **“Tradition-Information”** n° 7, p. 21.

Por eso, señalamos:

1º – Que algunos cardenales pidieron clarificaciones en cuanto a las listas, y que Paulo VI fue forzado a darlas, encomendando la tarea a **Mons. Benelli**, quien, a su vez, la encargó al General del arma de Carabineros, **General Enrico Mino**.⁵⁸ Este, en base a las investigaciones realizadas, expresó su convencimiento que la lista era de fiar.⁵⁹ También el **Card. Siri** se sirvió del General Mino, a mediados de 1977, para cerciorarse de las investigaciones de la revista “Panorama”. Desafortunadamente, el General encontró la muerte el 31 de octubre de ese año, en la región de Calabria, en el Monte Ravello, bajo circunstancias más que sospechosas⁶⁰, llevándose a la tumba todos los resultados de su investigación. Pero quedan, todavía, algunos **misteriosos llamados telefónicos en los cuales Licio Gelli** (Venerable de la Logia P2) **habló de la “sucesión” del General Mino**, con anterioridad al trágico accidente.

2º – La “**lista Pecorelli**” encontró crédito aún en el Vaticano, donde un joven empleado – sobrino de un bien conocido eclesiástico – (P. P.E.) – había entregado una serie de “**documentos**” **delicados** a **Monseñor Benelli**, entonces Substituto de la Secretaría de Estado, quien le hizo jurar «**que no estaba mintiendo sobre asunto tan grave**».⁶¹

Algunas fotocopias de aquellos “**documentos**” estuvieron también en posesión del Cardenal **Staffa**.⁶²

Yo tuve “seguridades” de este “hecho” por un Cardenal de la Curia⁶³, quien más tarde me dio también algunas fotocopias de aquellos mismos “**documentos**”.

3º – Los “**Números de identificación**” publicados en la “**lista de Pecorelli**”, confieren un tono más de credibilidad, ya que Peco-

⁵⁸ “**30 Giorni**” del 11 noviembre 1992, pp. 30 ss.

⁵⁹ Ibid. p. 32.

⁶⁰ “**30 Giorni**” del 9 de setiembre de 1993, pp. 44-45.

⁶¹ “**Il Sabato**” del 10 agosto 1991, pp. 21 ss.

⁶² ¡De “**30 Giorni**” del 6 de junio de 1992, hemos reproducido tres!

⁶³ No publicamos, aquí, el nombre de ese Cardenal, porque no nos ha autorizado a publicarlo.

relli fue miembro de la Logia P2 (y por lo tanto bien adentrado en el conocimiento de “cosas secretas”), pero también porque con aquella lista, él había invitado al apenas electo Papa Luciani a un riguroso control, con la intención de ofrecer una contribución válida a la transparencia de la misma Iglesia Católica.

En cualquier caso, aquella “**lista**” hubiera debido provocar o una lluvia de desmentidos o una depuración en las filas eclesiásticas. En su lugar, no hubo ninguna de las dos cosas. En cuanto a las “**purgas**”, además, el recientemente elegido Papa no tuvo siquiera tiempo, “**porque**” el Papa Luciani, que había manifestado la intención de intervenir en la cuestión del IOR y de dar claridad en mérito a la lista de los presuntos preladados inscriptos en la Masonería, ¡murió también él en circunstancias y modo hasta ahora ignorado!⁶⁴ Pero además, también Mino Pecorelli, el autor de aquella “**lista**”, fue muerto a tiros pocos meses después, es decir el 20 de marzo de 1979; ¡y así, con él, fueron sepultados también todos los otros “**secretos**” que él poseía de aquella secta masónica!

Ahora, uno puede preguntarse a si mismo: ¿por qué es que **todos los “listados”** en esa “**lista masónica**” nunca se reunieron para negar esa denuncia pública, completada con “**datos**” detallados (afiliación, registración, monograma), pidiendo a las cortes una investigación clarificadora, al menos sobre el análisis grafológico de los acrónimos al pie de los documentos? ¿Como no reconocer, entonces, que esa falta de desmentidos y aquel prolongado silencio son más que elocuentes por revestir un valor de evidencia circunstancial de la mayor importancia?

El único en ser defenestrado fue – como señalamos – Monseñor Bugnini, el autor principal de esa revolucionaria reforma litúrgica, que ha trastornado, a la manera luterana, el ‘Rito Bimilenario de la Santa Misa’, pero fue solo después de la presentación a Paulo VI de la “**evidencia**” de su pertenencia a la secta masónica, que fue enviado lejos de Roma, despachado como “pro-Nuncio” a Irán.

Sin embargo, otra seria confirmación de la “**lista de Pecorelli**” apareció también en el semanario “**Oggi**” del 17 de junio de

⁶⁴ También “**30 Giorni**” del 9 setiembre de 1993, pp. 44-45.

1981, ya mencionado, bajo el título: **Salvini me confió nombres de insospechables**". Es una entrevista al abogado **Hermenegildo Benedetto**, de Massa Carrara, antiguo "Gran Orador" del Gran Oriente de Italia", y por lo tanto N° 2 de la Masonería Italiana. Ahora, en esa entrevista, él dijo: "Se decía de **Monseñor Bettazzi**, de **Monseñor Casaroli**, del **Cardenal Poletti**, del **Padre Caprile**, escritor de la revista "Civiltà católica", y del **Obispo Marcinkus**, el hombre de las finanzas vaticanas, el llamado "Banquero de Dios". De esta gente se había comenzado a hablar desde alrededor de 1970. **"No quede duda: ¡no eran meras charlas de pasillo; eran "informaciones" reservadas que nos intercambiábamos desde el vértice de la masonería italiana!"**

Y aquí, nótese:

1º, que de los nombres citados por él, todos se encuentran en la **"Lista de Pecorelli"**;

2º, que no se trataba de **"voces"**, sino de **"información confidencial"**, corriente en los altos grados de la Masonería italiana. Ahora, **ningún prelado involucrado se presentó nunca a quereallar al alto dignatario masónico**, no obstante la amplia difusión, a escala nacional, de ese semanario.

El tema de esta, nuestra investigación, puede cerrarse también en este punto, en la **"mole" Pecorelli**, quien pudo infiltrar los archivos del **"Gran Oriente"** y extraer esos documentos confidenciales.

Delineados, así, los límites de nuestro trabajo, también podemos comprender la pregunta que, ciertamente, surgirá en muchas mentes: **«Si tal era la situación de 1976-78, ¿quien era Paulo VI para entregar la Iglesia en manos de tan poco digno staff de Cardenales y Obispos, radicalmente distintos de aquellos que los precedieron?»**

Pregunta conmocionante, que me hace recordar, inmediatamente, **un escrito del Príncipe Scortesco**, primo germano del **Príncipe Borghese**, presidente del **Cónclave que eligió a Montini Sumo Pontífice**; un "escrito" conteniendo la siguiente información sobre el **Cónclave del 21 de junio de 1963**:

«Durante el Cónclave, un Cardenal salió de la Capilla Sixtina, se reunió con los representantes de la B'nai B'rith, anunciándoles la elección del Cardenal Siri. Estos respondieron diciendo que las persecuciones contra la Iglesia se reanudarían inmediatamente. ¡Volviendo al Cónclave, él hizo elegir a Montini!».

Aquí sería instintivo decir: **¡ningún comentario!** A mi, sin embargo, esta elección del Papa Paulo VI me recuerda otras elecciones de Papas, como la de Pío IX, sobre quien la secta masónica había puesto vagas esperanzas de reconciliación con las “**nuevas ideas**”. Lo que ocurrió, en su lugar, es bien conocido. Pío IX instruido de su propias experiencias, y sobre todo, ilustrado por la luz divina, redujo a polvo el **Liberalismo**, esto es, la **Masonería** por medio de su “**Syllabus**”. A su muerte, sin embargo, la Masonería creyó que había llegado la hora de su resurgimiento y de la victoria sobre la Iglesia. El mismo **masón Leone Gambetta**⁶⁵, cuando el 20 de febrero de 1878, fue elegido León XIII, escribió así a su amigo: «Este será un gran día. La **paz** viniendo de Berlín, y tal vez, **la reconciliación con el Vaticano**. Ha sido elegido el nuevo Papa: es el elegante y refinado cardenal Pecci, Obispo de Perugia, a quien Pío IX había intentado arrebatarse la tiara, nombrándolo Camarlengo. Este italiano, más diplomático que sacerdote, ha pasado a través de todas las intrigas de los Jesuitas y de los clérigos extranjeros. El es Papa, y el nombre que tomó de León XIII me parece el mejor de los augurios. Saludo este advenimiento lleno de promesas. El no romperá abiertamente con las tradiciones y las declaraciones de su predecesor, pero su conducta, sus actos, y sus relaciones serán más significativos que sus palabras, y si él no muere demasiado pronto, **¡podemos esperar una unión conveniente con la Iglesia!**».

Al día siguiente él escribió otra carta: «París, febrero 22 de 1878. Estoy infinitamente agradecido a este nuevo Papa por el nombre que se atrevió a tomar: es un santo oportunista. ¿Podremos cerrar un trato? ¿Quién lo sabe? (chi lo sa? – como dicen los italianos)».

⁶⁵ **Léon Gambetta**: político francés, diputado, presidente de la Cámara, presidente del Consejo, jefe de Gobierno, murió en 1882.

Pero **León XIII** “no murió demasiado pronto. Dios le concedió 25 años de reinado, y la secta masónica debió esperar todavía esa **“unión conveniente con la Iglesia”**. En realidad, León XIII, en cuatro ocasiones diferentes, confirmó firmemente el **“Syllabus” de Pío IX**, y dijo de este con verdad: **«Nuestra lucha no tiene como objetivo solo la defensa y la integridad de la Región, sino también la de la sociedad civil, y la restauración de los principios que son el fundamento de la paz y la prosperidad»**.

La Masonería, sin embargo, esperó siempre una rápida reconciliación con la Iglesia. En la revista masónica **“Acacia”** de setiembre de 1903, apareció un artículo del H.M. Hiran, intitulado: **“La muerte de León XIII”**, en el cual invocaba un Papa que **“disolviera los vínculos del dogmatismo tensados al extremo, que no prestase oídos a teólogos fanáticos y acusadores de herejías, que dejara trabajar a los exegetas a su agrado, que recomendase y practicase la tolerancia respecto a las otras religiones, que no renovase la excomunión de la Francmasonería”**.⁶⁶

Pero la Masonería iba a desilusionarse una vez más, pues la mano del Espíritu Santo nunca apareció tan evidente como en la elección de Pío X.

Desafortunadamente, los males subyacentes de la Iglesia del Vaticano II ya existían desde hacía tiempo: la tentación del **Protestantismo**, del **Marxismo**, y del **Modernismo**, ya estaban en el subconsciente de muchos católicos; el Vaticano II crearía las condiciones necesarias para que estas tendencias salieran a la luz y fueran tenidas como una nueva ortodoxia.

Usando la pintoresca expresión del **Cardenal Heenan**, el Vaticano II se convirtió en una suerte de **“safari eclesiástico”**; para otros, en su lugar, fue la ocasión largamente esperada, y ellos, bien organizados, pudieron **“forzarlo”** en la dirección querida. El grupo alemán, luego, con sus aliados y una táctica de **“blitzkrieg”**, pulverizaron y desmoralizaron a sus adversarios, usando hábilmente grupos de presión. Así, la mayoría de los Padres se rindieron, a menudo involuntariamente, por no ser tildados de **“obsoletos”** por los

⁶⁶ Enrico Delassus, **“Il problema dell’ora presente”**, Desclèe e C. Tipografi-Editori 1907, vol. 1, p. 305.

mass media, todos hostiles, ya entonces, a la Tradición. De cualquier manera, los documentos Conciliares, más que la obra de los obispos que los firmaron, fueron largamente obra de los **“periti”**, **la quinta columna del Modernismo**, ¡cuya principal preocupación fue el **ecumenismo a cualquier costo!**

Y así pasó un Vaticano II, cuyos textos ambiguos hicieron decir al **observador anglicano Gregory Baum:**

«El Concilio, ha admitido, por lo tanto, que la Iglesia de Cristo es algo más amplio que la Iglesia Católica Romana»; y el otro observador protestante, Oscar Cullmann, dijo: “Todos los textos son formulados para no cerrar ninguna puerta, y no presentar en el futuro ningún obstáculo para las discusiones entre católicos, ni para el diálogo con los no-católicos, como en cambio sucedía acostumbradamente con las decisiones dogmáticas de los concilios precedentes».

Pues bien, es solo a esta luz Neo-modernista que debe ser vista toda la obra de Paulo VI durante y después del Vaticano II.

EL “PLAN MASONICO” PARA LA DESTRUCCION DE LA IGLESIA CATOLICA

– «Nuestro objetivo final es el de Voltaire y de la Revolución Francesa: es decir, el aniquilamiento completo del catolicismo e incluso de la idea cristiana... Con el pasaporte de la hipocresía, nosotros podemos conspirar con toda comodidad y alcanzar, poco a poco nuestro objetivo. (...) Lo que nosotros tenemos que buscar y esperar, como los judíos esperan el Mesías, es un Papa de acuerdo a nuestras necesidades. (...) Hay poco para hacer con ancianos Cardenales y con prelados de carácter decidido. (...)

Tenéis que apuntar a la juventud: tenéis que seducir a la juventud. Es necesario que vosotros atraigáis a la juventud, sin que se de cuenta, bajo la bandera de las sociedades secretas, (...)

¿Queréis revolucionar Italia? Cercad al Papa del cual hemos pintado el retrato. ¿Queréis establecer el reino de los elegidos sobre el trono de la prostituta de Babilonia? **¡Haced que el clero camine bajo vuestra bandera, creyendo que camina bajo la bandera de las Llaves Apostólicas!**

Tended vuestras redes, tendedlas en el corazón de las sacristías, de los seminarios y de los conventos (...) Buscad amigos que os llevarán al pie de la Sede Apostólica. Así descubriréis una revolución de tiara y capa, precedida por la cruz y la bandera, una revolución que no tendrá necesidad más que de un poco de ayuda para poner fuego en los cuatro rincones del mundo. La conspiración contra la Sede Romana no debería confundirse nunca con otros proyectos. (...) ¡Ninguno que conspire sino contra Roma!

El catolicismo, y aún menos todavía la monarquía, no temen la punta de un estilete; pero estas dos bases del orden social pueden caer bajo el peso de la corrupción. (...) No os canséis nunca de corromper. (...) Popularicemos el vicio en las multitudes.

Que lo respiren con los cinco sentidos, que lo beban, que se saturen (...). **Haced viciosos los corazones y no habrá más católicos. Alejád a los sacerdotes del trabajo, del altar y de la virtud:** buscad diestramente de ocupar sus pensamientos y su tiempo en otras cosas. Hacedlos perezosos y glotones (...); hacedlos volver ambiciosos, intrigantes y perversos.

¡Hemos emprendido la corrupción en grande; la corrupción del pueblo por medio del clero, y del clero por medio de nosotros, la corrupción que tiene que conducir al entierro de la Iglesia!

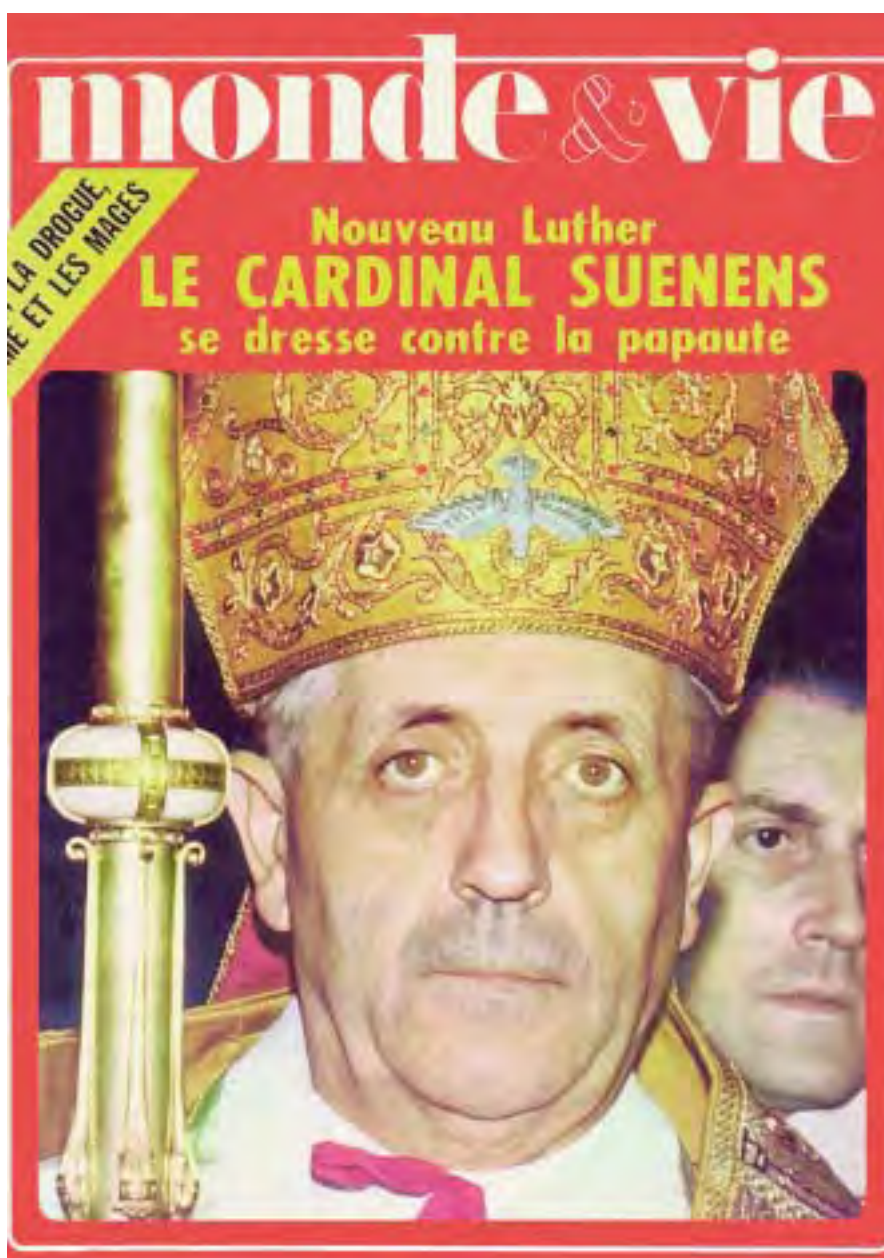
El objetivo es muy bueno para los hombres ambiciosos como nosotros (...). El mejor puñal para asesinar a la Iglesia y golpearla en su corazón es la corrupción. ¡Por lo tanto, trabajad para este fin».

(Enrico Delassus, **“Il problema dell’ora presente”**, Desclèes y Cia., Tipógrafos-editores 1907, Vol. I, p. 592-625).

– El Papa León XIII, en su encíclica **“Humanum Genus”** de 1884 contra la Masonería, después de haber reconocido la división del género humano en dos campos adversos y enemigos: **«el primero es el reino de Dios sobre la tierra, esto es la verdadera Iglesia de Jesucristo»** y **«el segundo es el reino de Satán...»** Más adelante, él afirma **«El objetivo final de los Francmasones es perseguir con odio implacable el Cristianismo, y que ellos nunca estén en paz, - nunca jamás hasta que caigan en tierra todas las instituciones religiosas fundadas por los Papas»**. El Papa anota que **«¡querer destruir la religión y la Iglesia fundada por Dios mismo, y su seguridad de vida inmortal (...) es locura insigne y temeraria impiedad...!»**.

– Al día siguiente de la Encíclica **“Humanum genus”**, el boletín de la Gran Logia simbólica escocesa, expresó en estos términos el pensamiento de la secta: **« La Francmasonería no puede hacer menos que dar las gracias al Sumo Pontífice por su última Encíclica. León XIII, con autoridad incontestable, y con gran lujo de evidencia, ha demostrado una vez más que existe un abismo insuperable entre la Iglesia, de la cual él es el representante, y la Revolución, de la cual la Francmasonería es el brazo derecho.**

Es bueno que los escépticos dejen de abrigar vanas esperanzas. Esperamos que todos se habitúen a comprender que ha llegado la ora de elegir entre el antiguo orden que descansa en la Revelación y el nuevo orden que no reconoce otros fundamentos que la ciencia y la razón humana, entre el espíritu de autoridad y el espíritu de libertad». (Enrico Delassus, **“Il problema dell’ora presente”**, Desclèes y Cia., Tipógrafos-editores 1907, vol. I, p. 39).



La tapa de la revista francesa: “**Monde e vie**”. Fue la última edición de la revista, después que salió con esta demasiado significativa presentación del “¡Nuevo Lutero!”.

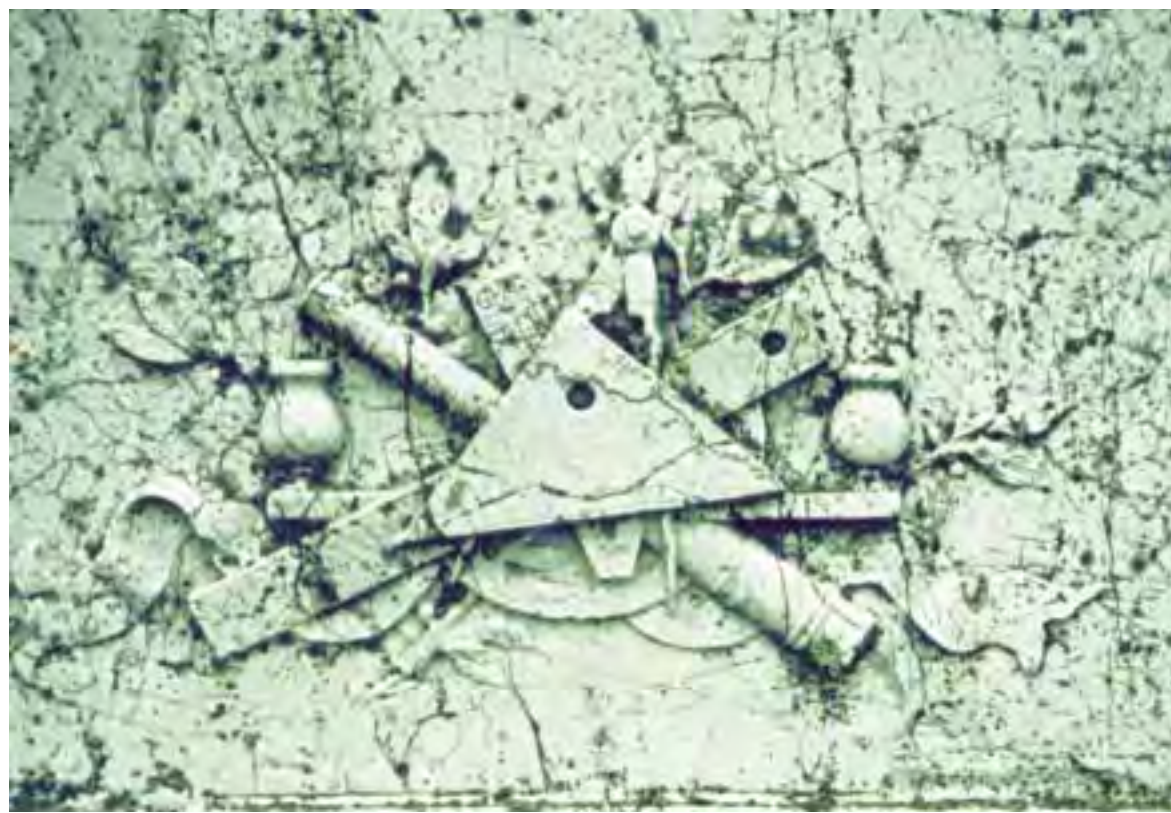


Un ángulo del **cementerio de Verolavecchia**, en la provincia de Brescia, donde se encuentran **las tumbas de la familia Alghisi** (la familia materna de Paulo VI).





En la base de la tumba de la derecha, dedicada a la familia Alghisi, un bajorrelieve, muestra este **símbolo masónico**.





La “puerta de bronce” en la Basílica de San Pedro – Roma.

La “Puerta del Bien y del Mal”

Esta es la “puerta de bronce” del escultor Luciano Minguzzi, llamada: “**Puerta del Bien y del Mal**” (ver fotografía en la página precedente). Fue colocada en 1977 y **realizada para el cumpleaños de Paulo VI** (nacido el 27 de setiembre de 1897). Cuando fue inaugurada, sobre el “**Batiente del Bien**”, en el panel N° 12, allí figuraba el “**Concilio Ecuménico Vaticano II. Cuatro Padres conciliares entre Juan XXIII y Paulo VI**”.

Mientras Juan XXIII y los otros cuatro Padres conciliares fueron esculpidos con la cara mirando hacia delante, **Paulo VI** (el ultimo de la derecha – un total de seis figuras en total) fue tallado de perfil, para presentar, claramente visible, su mano derecha con un claro símbolo masónico: la “**Estrella de cinco puntas**”, o “**Pentalfa masónico**”.

Poco tiempo después de la inauguración de aquella “**Puerta de bronce**”, el suscripto (P. Luigi Vila), pasó a ver aquella “**nueva puerta**” de la Basílica de San Pedro, y bien observada, notó **aquel signo masónico sobre el dorso de la mano izquierda de Paulo VI**. Inmediatamente fui a ver a un Cardenal para denunciar aquello que había visto. El Cardenal me aseguró que iba a proveer de inmediato. De hecho, cuando poco tiempo después volví a Roma, y fui a reexaminar aquella “**puerta de bronce**”, noté que aquella insignia masónica sobre el dorso de la mano izquierda de Paulo VI había sido raspada: se veía el rojo vivo del cobre. **Viéndose descubiertos**, luego, habían procedido: primero, a raspar el símbolo masónico. Luego – como vi a mi regreso a Roma otra vez – substituyeron todo el panel N° 12 con otro, el actual (ver fotografía de abajo), sobre el cual ¡no aparecen más seis figuras, sino cinco, hasta donde pude ver!

(Para una mejor comprensión del tremendo significado de la “**Estrella de cinco puntas**”, esculpida sobre el dorso de la mano izquierda de Paulo VI, como aparecía sobre la primera talla N° 12, ver Apéndice II: **Estrella de cinco puntas: “firma” del Pontificado de Paulo VI**).





**«El objeto principal de la Sociedad
(la Masonería)
está dirigido a extinguir,
cuando haya alcanzado una fuerza
suficiente, todos los Principados,
y reducir el mundo a una
Republica Universal».**

(Francovich: “Historia de la Francmasonería en Italia”,
citando un “documento masónico” de 1756).



CAPITULO V

SU “APERTURA A LA DEMOCRACIA UNIVERSAL”

El hombre, para Paulo VI, está sobre todas las cosas; es por eso que se ve en él y en sus escritos, más celo para defender los derechos e intereses del hombre que los de Dios. El suyo es un confundir el humanismo con el Cristianismo. Incuestionablemente, la religión cristiana, más que cualquier otra, está impregnada de humanismo, porque enseña, **en primer lugar**, el amor de un Dios que ha dado Su vida por el hombre, pero para la eterna salvación del hombre.

Paulo VI, al contrario, preconiza el advenimiento de una sociedad pacífica, gracias al establecimiento de una **“conciencia de la humanidad”**, mediante medios naturales; lo cual es **una verdadera utopía con sabor de “herejía”**, ya que el hombre, después del **“pecado original”**, está más inclinado al mal que al bien: egoísmo, codicia, venganza, odio, maldades de todo tipo, por lo que no puede ser más que utopía ese soñar una sociedad en la que todos los hombres se amen, se respeten recíprocamente, tanto más ¡si no se inculca, primero, el respeto por los **“Derechos de Dios”!**

Y esa es una verdad elemental y fundamental que Paulo VI ha ignorado de continuo, poniendo siempre el acento en los **“derechos del hombre”**, como un eco de la Revolución Francesa de 1789.

¡Un **“cristianismo nuevo”**, que, sin embargo, no pudo generar la **“Caridad”** que el mundo necesita!

Ahora, ¿ignoran el Papa y los Obispos la consecuencia de ese **“culto al hombre”**? ¿No conocen ellos cuantos y que crímenes se han cometido después de aquella satánica Revolución Francesa, precisamente en nombre de los **“Derechos del Hombre”**? ¿Olvidaron ellos que fue la Francia revolucionaria la que puso a Europa a sangre, fuego y espada, pretendiendo **“liberar”**, así, **“a los pueblos oprimidos”**?

Naturalmente, la **“Carta” de los Derechos del Hombre**, contiene también algunas cosas dignas, pero estas no son inventos de la Revolución, ¡porque ya existían en el Evangelio! De todas maneras, esos escritos contienen una ideología perversa, en función del Hombre como ser supremo, excluyendo todo derecho de Dios, y a Dios mismo.

Es por eso que San Pío X dijo:

«La Revolución Francesa fue inspirada por el mismo satán. Su objetivo es la destrucción de la Cristiandad de arriba a abajo»¹.

De todas maneras, **los principios de “Libertad-Igualdad-Fraternidad” son falsos**, no en si mismos, sino porque no están subordinados a Dios y a Sus Leyes. Podrían ser sostenidos como válidos, solo si se hiciese abstracción del espíritu que los ha dictado, del espíritu que los anima, del espíritu que los aplica y los manifiesta, confundiendo hábilmente lo verdadero con lo falso y lo falso con lo verdadero.

En realidad, la **“Declaración” de 1789**, pretendió que **la voluntad del “pueblo soberano”** sustituyese la voluntad del **“DIOS SOBERANO; que las leyes humanas ocuparan el lugar de las leyes divinas; que los “derechos naturales”** estuvieran sobre los **“derechos sobrenaturales”**.

En una palabra: ¡que los pretendidos **“Derechos del Hombre”** debían sustituir los **“Derechos eternos de Jesucristo!”**

Por lo tanto, en conciencia, un católico tiene que distanciarse absolutamente de esos principios de la Revolución Francesa, y no

¹ Pío IX, 8 setiembre de 1849.

aceptar el espíritu que los ha dictado, ni su interpretación, ni su aplicación.

Al contrario, Paulo VI no pensaba así. El veía la “Carta de los Derechos del Hombre” como la versión de un moderno Evangelio.

San Pío X había escrito:

«... ellos no temen hacer comparaciones blasfemas entre el Evangelio y la Revolución»².

Paulo VI, en su lugar, ocupó todo su pontificado en una incansable predicación de los **“Derechos del Hombre”**, tanto de los individuales como de los de las Naciones³.

«Algo nuevo se estaba percibiendo – dijo –. Eran ideas vivas, concurrencias entre los grandes principios de la Revolución, que no han hecho más que apropiarse de algunos conceptos cristianos: fraternidad, igualdad, progreso, deseo de elevar las clases humildes. Por lo tanto, todo eso es cristiano; pero se había revestido, entonces, de un signo anticristiano, laico, antirreligioso, tendiente a desnaturalizar esa parte del patrimonio evangélico, mirando a desarrollar la vida humana en un sentido elevado y noble»⁴.

Nótese aquí, que no se trata de un **“signo anticristiano”**, sino más bien **de un “espíritu anticristiano”** que se ha apropiado de conceptos cristianos para utilizarlos y aplicarlos contra Dios.

Lamentablemente, la Constitución Conciliar: **“La Iglesia en el mundo moderno”**, dice:

«La Iglesia, en virtud del Evangelio (!?) que le ha sido confiado, proclama los derechos del hombre, re-

² “Lettre sur le Sillon”, N° 41.

³ Marcel de Corte, “Courrier de Rome”, 25 de setiembre de 1971, n° 86, p. 8.

⁴ Paulo VI, 1° de setiembre de 1963.

conoce y tiene en gran estima el dinamismo de nuestro tiempo, que en todas partes, da un nuevo impulso a esos derechos»⁵.

Después de esta **falsa afirmación conciliar**, no nos sorprenda esta otra afirmación de **Paulo VI**, en Manila:

«Siento la obligación de profesar, aquí, más que en otro lugar, los “Derechos del Hombre”, ante vosotros y ante todos los pobres del mundo»⁶.

Pareciera que, para Paulo VI, profesar el **“Evangelio”** o **“los Derechos del Hombre”**, es una y la misma cosa. Y dijo todavía:

«La Iglesia cree firmemente que la promoción de los “Derechos del Hombre” es un mandato del Evangelio, y que esto tiene que ocupar un lugar central en su ministerio.»⁷

“¿Un mandato del Evangelio...? ¿Pero donde se encuentra en el Evangelio un texto – ¡al menos uno! – que aliente a reivindicar los “derechos del hombre?”

Pero Paulo VI continúa:

«En el deseo de convertirse plenamente a su Señor, y para cumplir fielmente su ministerio, la Iglesia quiere manifestar respeto y cuidado de los “Derechos del Hombre” dentro de ella misma.»⁸

¡Que extraño! **Paulo VI** afirma que, para convertirse plenamente a su Señor, y **“para cumplir mejor su ministerio”** la Iglesia tie-

⁵ Constitución Conciliar: **“La Iglesia en el mundo de hoy”**, n° 41.

⁶ Paulo VI en Manila, 29 de noviembre de 1970.

⁷ D.C. 17 de noviembre de 1974, n° 1664, p. 965. Y otra vez en D.C. 7 de marzo de 1976 n° 1693, p. 223.

⁸ **Discurso de Paulo VI a los Padres del Sínodo**, 23 de octubre de 1974.

ne que **“guardar de los Derechos del Hombre”**, mientras que **San Pablo Apóstol**, hablando de su ministerio apostólico escribió: **«...que nunca entre vosotros me precié de saber cosa alguna, sino a Jesucristo, y éste crucificado.»**⁹

Seguro, Paulo VI no es San Pablo Apóstol, ni comparte con él un punto de vista común. En realidad, **él continuó identificando evangelización con la defensa de los “Derechos del Hombre”**. Dijo:

«A la luz de lo que Nos percibimos como nuestro deber de evangelización, y con la fortaleza de nuestro deber de proclamar la Buena Nueva, afirmamos nuestra propia determinación de promover los “Derechos del Hombre” y la reconciliación en toda la Iglesia y en el mundo de hoy.»¹⁰

Recordemos, entonces, que León XIII escribió, el 8 de diciembre de 1892:

«Deberíamos evitar toda familiaridad (...) con quienes se ocultan bajo la máscara de tolerancia universal, de respeto por todas las religiones, y de ansia de reconciliar las máximas del Evangelio con las de la Revolución».

Pero Paulo VI ignoró también esa voz del Magisterio, y así dijo:

«Paz y Derechos del Hombre: tal es el pensamiento con el que, esperamos, los hombres empiecen el año que comienza... Este mensaje nuestro no carece de la fuerza que viene a él de ese Evangelio del cual Nos somos ministro, el Evangelio de Cristo. Este, también, como el Evangelio, está dirigido a todos los hombres del mundo.»¹¹

⁹ I Corintios 2, 2.

¹⁰ D.C. 17 de noviembre de 1974, n° 1664, p. 966.

¹¹ Paulo VI, **“Día de la Paz”**, 1° de enero de 1969.

Aún en ocasión del 25º aniversario de la **Convención Europea sobre “Derechos del Hombre”**, Paulo VI dijo:

«Para promover la paz y hacer obra de reconstrucción moral, en esta Europa de post-guerra, con las llagas todavía abiertas, el respeto de los “Derechos del Hombre” es de la mayor importancia...»¹²

Ahora, nadie puede dudar que los **“medios humanos”** son los únicos que verdaderamente interesan a Paulo VI. **“En primer lugar”**, la **“reconstrucción moral de Europa”**, dice, no se basa en el **Evangelio, sino en los “Derechos del Hombre”**:

– sobre el **“culto a la Libertad”** (que no toma para nada en cuenta a Dios y a los deberes hacia El);

– sobre el **“mito de la Igualdad”** (fuente de continuas injusticias y violencia);

– sobre el **“sueño” de una “Fraternidad universal”** (ganada al precio de concesiones y traiciones, y a través de meros “medios humanos”).

Tiene que hacerse notar, que la **“Carta de los Derechos del Hombre”** no solo produjo conflictos, rebeliones, disputas, y guerras, pues el hombre, separado de Dios, siempre soñará con reivindicar sus **“derechos” más que con cumplir sus “deberes”**.

En cualquier caso, **Paulo VI** debería haber sabido que el único medio para frenar tales desórdenes es **“CRISTIANIZAR EL MUNDO”**, darle a Jesucristo, predicar Su Evangelio, administrar Sus Sacramentos, por los que viene a nosotros la indispensable Gracia de Dios.

En su lugar, en el “Humanismo Integral” de Maritain nosotros leemos que la “Democracia Universal” o “Ciudad Terrena”, debe fundarse sobre la Conciencia”, y debe obedecer a la “Carta” de “los Derechos del Hombre”, o sea a las leyes de la ciudad moderna. Los “Derechos del Hombre” serían así la transposición, en clave moderna, del Mensaje Evangélico.

¹² **Alocución** del 7 de noviembre de 1975.

Lo afirma también Paulo VI:

«Este edificio que vosotros estáis construyendo, señores – dice en su discurso a la ONU – no se sostiene sobre bases materiales terrenas; pues de ser así, sería un edificio construido sobre la arena; descansa sobre todas nuestras propias conciencias...»

Hoy, como nunca antes, en una era marcada por tantos progresos humanos, es necesario un llamado a la conciencia moral del hombre».

Pero, ¿de donde vendrá la fortaleza moral para sostener la **“conciencia moral”**, si no de la **Gracia Divina?**

Pero Paulo VI, en una de sus **Alocuciones** de los miércoles (8 de diciembre de 1965) **expondría su teoría de la “conciencia”**, considerada como fortaleza moral, sobre la que se inserta el **“sentimiento religioso”**, diciendo:

«Es en la expresión de la conciencia moral que el hombre se libera de las tentaciones... Es por esta conciencia moral que se superan los intereses corruptores de su dignidad, se vencen los temores que vuelven el ánimo vil e inepto, se nutren los sentimientos que generan lo digno, lo honesto, más aún, la fortaleza.

Están en esta conciencia los grandes caracteres del drama humano, los inocentes, los héroes, los santos, toman su energía de...»

Este no es el hablar de un **“sacerdote”**, porque aquí se **ignora la Gracia de Cristo Redentor**, sin la cual nada podemos. Aquí se ignoran los Sacramentos. Aquí se ignora la oración.

Pero Paulo VI, también en su **Mensaje a la ONU** del 4 de octubre de 1970 repetirá:

«¿Qué cosa expresa, entonces, esta conciencia con tanta energía? ¡Los “Derechos del Hombre”! La conciencia de la humanidad deviene siempre más fuerte. Los hombres redescubren esa parte inalienable de si

mismos que los vincula unos con otros: lo humano en el hombre».

Y continúa:

«La “Carta de los Derechos del Hombre”: que reclama para todos, sin distinción de raza, de edad, de sexo, de religión, el respeto de la dignidad humana y las condiciones necesarias para su ejercicio, ¿no transmite fuerte y clara la aspiración unánime de los corazones y el testimonio universal de las conciencias?»

Como se ve, este nuevo **“Decálogo Humanista”** contiene, para estar seguros, algunas bellas palabras que conmueven los ánimos: verdad, justicia, dignidad, solidaridad, igualdad, fraternidad, etc., pero ninguna de esas palabras es suficiente para vencer la carne, el mundo, el demonio.

Paulo VI, en su lugar, vuelve a insistir sobre aquel, **su Decálogo humanista”,** también en **su Breve** [carta pontificia] **a las Naciones Unidas”** del 4 de octubre de 1965:

«Otro sistema apto para proveer al bien público, que interese a todo el género humano, no puede subsistir distinto del Vuestro, fundado sobre el respeto del derecho, de la justa libertad, de la dignidad de la persona, con la remoción de la funesta locura de la guerra y del furor dañino de la prepotencia».

Son palabras al viento, estas de Paulo VI, que no producirán nunca el más pequeño acto de virtud, ni un renunciamiento, ni un sacrificio, ni un perdón evangélico, ni algún otro bien cristiano.

Debería releerse, por lo tanto, lo que escribió San Pío X:

«... Según ellos, el hombre no será verdaderamente hombre, digno de este nombre, hasta el día que haya conquistado una conciencia clara, fuerte, independiente, autónoma, pudiendo convertirse en maestro, obedeciendo solo a si mismo, y capaz de asumir las

más graves responsabilidades. Tales son las grandes palabras con las cuales se exalta el sentimiento del orgullo humano!»¹³

Pero Paulo VI no piensa ni en Cristo, ni en la Gracia de los Sacramentos, ni en la Ley del Evangelio, impregnado, como está ya, de naturalismo. En efecto, en Bombay, el 2 de diciembre de 1964, subrayará una vez más que:

«La humanidad sufre profundos cambios y busca los principios directivos y la fuerza nueva que la conduzcan al mundo futuro».

¿Pero que clase de **“Vicario de Cristo”** había sido este Paulo VI?

«Nosotros tenemos – dice – que acercarnos los unos a los otros, no solo a través de la prensa y de la radio, de los barcos y de los aviones a reacción, sino debemos acercarnos con nuestros corazones, con la comprensión mutua, la estima y el amor».

En suma, ¡todo está basado en el hombre! La **“Religión”**, para él, ya no tiene más lugar. Es el **“culto del hombre”** el que tiene que generar el amor del hombre. ¡Todo es un hablar de francmasón, tal como el del 1º de setiembre de 1963 que reportamos arriba; palabras que ajustan perfectamente el lenguaje de esa asociación con las ideas de la masónica Revolución Francesa!

¡Pero así no son las cosas! ¡Los principios de 1789 no son para nada los principios del Evangelio! Solo respetando **“los Derechos de Dios”** los hombres tendrán también respeto por los **“Derechos del hombre”**, pues solo viviendo la **Caridad, la renuncia cristiana y el olvido de si mismo**, los hombres podrán poner en práctica la ley de Cristo: **«BUSCAD PRIMERO EL REINO DE DIOS Y SU JUSTICIA, Y LO DEMÁS SE OS DARÁ POR AÑADIDURA.»¹⁴**

¹³ Pio X **“Lettre sur le Sillon”**, del 25 de agosto de 1910, nº 25.

¹⁴ Mt. 6, 33.

Tal vez, Paulo VI ya no tenía presente ese texto evangélico en el que Cristo dice claramente que hay que **“buscar primero el Reino de Dios y Su justicia”**, eso es la Vida de la Gracia y la Santidad, para ser introducidos en la Beatitud de la Gloria del Cielo, y que, por lo tanto, ningún progreso es para nada posible, ni siquiera de naturaleza humana y temporal, ¡sino en la medida en la que los hombres busquen, primero, el **“Reino de Dios!”**

Por eso, ¡todas las palabras de Paulo VI, no fueron sino una **“quimera”** de un **“Nuevo mundo”**, de un **Paraíso en la tierra**, posible con las solas fuerzas del hombre!

El 19 de julio de 1971, en efecto, dijo:

«¡Algo nuevo y grande se prepara y se cumple, que puede cambiar la faz de la tierra!».

Son palabras de un mesianismo vaporoso y extravagante, que ya había pronunciado en la ONU, también en aquel ridículo y fantástico pronunciamiento:

«Ciudadanos del Mundo, que veis despertar el alba de este nuevo año 1970, pensad un momento: ¿a dónde conduce el camino de la Humanidad? Hoy es posible dar juntos una mirada profética. La Humanidad está en camino, tiende a un dominio más grande del mundo... ¿Y para que sirve tal conquista? Para vivir mejor, para vivir más intensamente. La Humanidad, limitada en el tiempo, busca una plenitud de vida y la obtiene... Ella tiende a la unidad, a la justicia, a un equilibrio y a una perfección que llamamos Paz...

La paz es el fin lógico del mundo presente; es el destino del progreso; es el orden final hacia el cual apuntan los grandes esfuerzos de la Civilización... Nos anunciamos la Paz como el fruto principal de la vida conciente del hombre, que quiere ver la prospectiva de su itinerario próximo y futuro.

Una vez más, Nos proclamamos la Paz, pues la Paz es, al mismo tiempo, bajo varios aspectos, principio y fin del desarrollo de la sociedad.»¹⁵

¡Son palabras ridículas y alucinantes de un falso profeta! La Palabra de Dios, además, desmiente netamente **sus** afirmaciones. «**Non est paz impiis.**»¹⁶ ¡Solo Cristo puede dar la “**paz**” pero no en la misma forma que la da el mundo!

Es bueno recordar, una vez más lo que escribió **San Pío X** en su “**Carta sobre el Sillon**”:

«No Venerables Hermanos... ¡No se edificará la ciudad del mundo de modo distinto de cómo Dios la ha edificado; no se edificará la sociedad, si la Iglesia no ha establecido las bases y no dirige los trabajos; no! A la civilización no se la inventa y la nueva ciudad no se edifica entre las nubes. Esa está, esa es: la civilización cristiana, y la civilización católica. No se trata más que de instaurarla y de restaurarla sin descanso sobre fundamentos naturales y divinos contra los ataques siempre recurrentes de la malsana utopía, de la revuelta y de la impiedad: OMNIA INSTAURARE IN CHRISTO.»¹⁷

La “**Paz**”, por lo tanto, no puede ser ni el fruto de la civilización del hombre, ni de las Naciones Unidas.

Y lo mismo tiene que decirse de la “**Justicia**”. Pero Paulo VI, también aquí, el 4 de octubre de 1965, así decía a los Padres Conciliares:

«Todos nosotros, persuadidos que la paz debe tener por fundamento la justicia, debemos convertirnos en los abogados de la justicia. Cristo quiere que seamos hambrientos y sedientos».

En realidad, sin embargo, Jesús hablaba de otra “**justicia**”, o sea

¹⁵ Mensaje para el día de la Paz, 1970.

¹⁶ Is. 48, 22 - 57, 21.

¹⁷ Pío X “**Lettre sur le Sillon**”, del 25 de agosto de 1910, nº 11.

de la del hombre hacia Dios, la **“Santidad”**, ya que la justicia social ¡no puede ser sino una de las consecuencias de la otra!

Pero el pensamiento de Paulo VI es de un mesianismo revolucionario: subordinar la perspectiva de la paz a la instauración de la justicia. Y eso lo escribió en su **“Populorum Progressio”** del 26 de marzo de 1967, cuyo análisis deja un sabor a Marxismo, porque la palabra **“Justicia”** se pone a la par de la palabra **“Igualdad”**; o sea: ¡o el pueblo rico reparte sus recursos con el pueblo desheredado, o será la guerra! (¡como si no fuese propiamente lo contrario, porque son siempre los pueblos ricos y fuertes los que desencadenan las guerras, para tener precisamente siempre más en la pobreza, y por lo tanto en la impotencia, a los pueblos pobres!)

Como quiera que sea, la **“Populorum Progressio”**, así como está escrita, no ha hecho más que excitar los resentimientos de los pueblos del Tercer Mundo, proponiéndoles como objetivo el **“desarrollo”** (¡pero con sus esfuerzos!), y como **“fin”** la presión sobre los pueblos ricos, para que dividan sus bienes. **“Desarrollo”**, por lo tanto, es equivalente a **“Paz”**. ¡Precisamente... el programa del Comunismo!

Y es por eso que **Paulo VI, en Bogotá, en Manila, en Australia**, incitó a los pobres contra los ricos, a los pueblos indígenas contra los occidentales; una mascarada dialéctica de **“lucha de clases”**, atenuada con la recomendación de una solución evangélica, que repudia la violencia y clama por el amor:

«Que en otros tiempos, la Iglesia y los Papas mismos, en otras diversas circunstancias, hayan recurrido a las armas y al poder temporal, aunque para buenas causas y con óptimas intenciones, Nos no queremos ahora juzgarlo; para Nos no es más tiempo de usar la espada y la fuerza, aún cuando estas fueron sostenidas por propósitos de justicia y de progreso; y confiamos que todos los buenos católicos y toda la sana opinión pública actual sean del mismo parecer. Estamos convencidos... que ha llegado el tiempo del amor cristiano entre los hombres, el amor tiene que obrar, el amor tiene que cambiar la faz de la tierra; el amor tiene que traer al mundo la justicia, el progreso, la fraternidad y la paz».

Una forma de hablar, esta, que también es **“Utopía”**, tal vez la más irrealizable, **en un mundo sin Dios, en una civilización de pecado**. Por eso, la apreciación de **Paulo VI** es, indirectamente, una auténtica justificación de la violencia, una no tan velada autorización a la **“insurrección revolucionaria”**, que sería para

«el caso de una tiranía evidente y prolongada que causara graves daños a los derechos fundamentales de la persona y dañara peligrosamente el bien común del país...»¹⁸

En conclusión, **el programa de Paulo VI** era:

«Reducir las desigualdades, combatir las discriminaciones, liberar al hombre de la esclavitud, hacerle capaz de ser por si mismo agente responsable de la mejora material, de su progreso moral, y de su desarrollo espiritual.»¹⁹

Es un programa, sin embargo, de **filantropía masónica**, de **socialismo integral**, a realizar con la fuerza. **San Pío X** diría, como dijo del Sillón: **«Eso lleva al socialismo, con su ojo fijo en una quimera»**.²⁰

Ahora, ese no es el **“diseño de Dios”**, sino más bien es un desviar del Cielo los ojos de los fieles, para hacerlos **“esclavos del Mundo”**, como se lee en el Apocalipsis.

La **“Populorum Progressio”** de Paulo VI, por lo tanto, salvo por las idílicas invitaciones al amor, para alcanzarlo, quiere la fusión de las religiones, amontonarlas en caótica confusión.

En realidad, ¿qué lugar podría ocupar la religión en esa planeada **“ciudad del hombre”**? En otras palabras, ¿que lugar le correspondería a la religión en ese **nuevo humanismo** que proclama de

¹⁸ Paulo VI, **“Populorum Progressio”**, n° 31.

¹⁹ Ibid. n° 34.

²⁰ Pio X **“Lettre sur le Sillon”**, del 25 de agosto de 1910, n° 38.

continuo que el hombre se basta a si mismo y que, por lo tanto no necesita de trascendencia, de revelación, de redención sobrenatural, de dogma, de culto, de Iglesia particular? ¿Pero, no es esto, al contrario, exactamente lo que todos los papas anteriores a Paulo VI condenaron? El, al contrario, en Sydney, el 13 de diciembre de 1970 dirá:

«El asilamiento no es más una opción: ha llegado la hora de la más vasta solidaridad de los hombres entre ellos, para la instauración de una comunidad unida y fraterna» y «la obra de la paz no está limitada a una fe religiosa; es la obra y el deber de todos los hombres; es la obra y el deber de todo hombre, independientemente de sus convicciones religiosas. Los hombres son hermanos. Dios es su Padre, y su Padre quiere que vivan en paz unos con los otros.»²¹

Pero entonces, ¿es Dios quien quiere la tolerancia, la indiferencia, el liberalismo, el respeto de todas la religiones? Si es así, Dios querría también Su descrédito, queriendo que **«se realice un mundo en el que todo hombre, sin excepción de raza, de religión, de nacionalidad, pueda vivir una vida plenamente humana...»**,²² por lo cual **«toda discriminación es injustificada, inadmisibles, sea étnica, cultural, religiosa, política.»²³**

Pero de esto podría concluirse que si la religión no sirve más en esta nueva sociedad mundial, ¿tampoco Dios serviría Más!

Y ese es el pensamiento masónico, como el de Maritain: **«El Humanismo Integral no puede encontrar su fundamento ideológico sino en una traducción profana del Evangelio...»**.

Pero también Paulo VI, en un discurso del 30 de enero de 1965, dirá:

«La Iglesia no puede desinteresarse de la animación

²¹ A la Organización Religiosa de la ONU, el 14 de octubre de 1965.

²² Cfr. Paulo VI, “*Populorum Progressio*”, n. 47.

²³ Oct. Adv. 23 y 16.

ideológica, moral y espiritual de la vida pública... Trabajar con fe, si, con confianza hacia los ordenamientos que forman la norma y la historia de nuestra sociedad, y que hoy son todos ellos democráticos.»

Y en el discurso del 14 de setiembre de 1965:

«Nos, nos sentimos responsables. Frente a todos somos deudores. La Iglesia, en este mundo, no tiene fin en si misma; ella está al servicio de la Humanidad; ella tiene que hacer presente a Cristo a todos, individuos y pueblos.»

Pero, “¿qué **presencia de Cristo?**”, ¿la del siervo...?

«¡Servir al hombre! Se trata de todo hombre, cualquiera sea su condición, su miseria, su exigencia. La Iglesia, por decir así, se proclama esclava de la Humanidad.»²⁴

Y agrega:

«Mientras otras corrientes de pensamiento y de acción, proponen, para construir la ciudad de los hombres, principios diferentes como el poder, la riqueza, la ciencia, la lucha, el interés, etc., la Iglesia, sola ella, proclama el amor.»²⁵

Paulo VI, por lo tanto, a esa “**ciudad nueva**”, ideal y laica, la quería fortificar con el “**suplemento de fe y de amor**” del que la ONU ha necesitado.

Pero eso significará que, por ósmosis, se volverán uno en el

²⁴ **Discurso** del 7 de diciembre de 1965.

²⁵ **Discurso** del 14 de diciembre de 1965.

hombre y en el amor por el mundo. ¡Y eso para asegurar el éxito del proyecto del hombre que se hace Dios a si mismo! Por lo tanto, **“¡La religión del Dios que se hace hombre”**, debería ponerse, así, al servicio de **“la religión del hombre que se hace Dios!”**

Como pudo este Papa decir y hacer esto, sin embargo, cuando también en Belén, el 16 de enero de 1964, había dicho: **«Nos debemos asegurar a la vida de la Iglesia una nueva manera de sentir, de querer, de comportarnos»**.

Y que el 12 de agosto ya había dicho:

«La religión debe ser renovada. Esta es la persuasión de todos aquellos que hoy todavía (¡sic!) se ocupan de la religión, sea que estén fuera de su expresión concreta: una fe, una observancia, una comunidad, o que estén en cambio dentro de una profesión o de una discusión religiosa. Todo depende de lo que se entienda por renovación».

Es un discurso que pudo haber hecho pensar en una fe perdida de su parte, en su pertenencia a **“aquellos que hoy todavía se ocupan de la religión”**, para que todas las religiones puedan fraternizar en la acción temporal, poniendo aparte los conflictos dogmáticos, porque **“las luchas religiosas han terminado para siempre”**²⁶, ya que no es el caso de interesar el alma en las **“cosas supremas”**²⁷, sino para ponerlas al servicio de la Humanidad.

¡Y ese es el Ecumenismo de Paulo VI! Un confundir, esto es, todas las religiones en expresiones convergentes de los mismos **“valores espirituales y morales”**, ofrecidos a los **“hombres de buena voluntad”** sobre la tierra.

Y todo este ecumenismo masónico, desgraciadamente, fue la tela de su viaje al Este, **donde él incluso hizo del Budismo una religión**. Pero ese era el **“objetivo”** de su viaje, que suscitó

«Frutos de una estrecha comprensión entre comuni-

²⁶ I.C.I., 15 de febrero de 1965.

²⁷ **Discurso** del 7 de diciembre de 1965.

dades de todo origen y de toda confesión religiosa en esa parte del mundo; Nos esperamos, además, que nuestro viaje favorezca una acción solidaria para el progreso, para la justicia y la paz.»²⁸

Y en Ceilán, el 4 de diciembre de 1970

«Sin ninguna distinción de casta, de FE, de color y de lenguaje».

Coexistencia y colaboración, esto es, entre todas las religiones. Paulo VI lo repetirá en su **Discurso** para el Angelus del 9 de agosto de 1970:

«El conflicto empeña tres expresiones étnico-religiosas, las cuales reconocen un único Dios verdadero: el pueblo hebreo, el pueblo islámico y, con estos el difundido mundialmente, el pueblo cristiano, esto es, monoteísmo, idéntico monoteísmo, en sus tres voces más auténticas, más antiguas, más históricas, más convencidas. ¿No será nunca posible que, del nombre del mismísimo Dios, en lugar de irreductibles oposiciones, brotara un sentimiento de mutuo respeto, de posible acuerdo, de pacífica convivencia?

La referencia al mismo Dios, al mismo Padre, sin el prejuicio de la discusión teológica, ¿no podrá, un día, servir al descubrimiento, tan difícil y tan indispensable, que somos todos hermanos?

Espantosa y a la vez desalentadora es la audacia y la ligereza de espíritu de los hombres que se dicen católicos, que sueñan... establecer sobre la tierra, fuera de la Iglesia Católica, “el reino de justicia y de amor” con los trabajadores unidos de todas partes, de todas las religiones y sin religión, con o sin fe, con tal que olviden lo que los divide; sus convicciones re-

²⁸ **Discurso** en Teherán, el 26 de noviembre de 1970.

ligiosas y filosóficas, con tal que compartan lo que los une: un generoso idealismo y fuerzas morales, “reunidas dondequiera sea posible.”»

Verdaderamente, ¡que extravío! ... El resultado de esa promiscuidad obrante, la beneficiaria de esa acción social cosmopolita, no puede ser sino una **“democracia”** que no fuera ni católica, ni protestante, ni judía: una religión más universal que la Iglesia Católica, que incluya a todos los hombres, devenidos, en fin, hermanos y camaradas en el **“Reino de Dios”**. (¿en el **“reino de la justicia y del amor?”**)

Paulo VI, aquí, dio el **alto** al trabajo por el verdadero **“Reino de Dios”**, para trabajar, en su lugar, por la Humanidad.

Esa fue también su apelación a los **“Guardias Rojos” de la Revolución Cultural** (china), como lo fue su carta al Cardenal Roy:

«La Iglesia invita a todos los cristianos a una doble tarea de animación y de renovación para evolucionar sus estructuras y adaptarlas a las exigencias actuales...

El Espíritu del Señor, que anima al hombre renovado en Cristo, sacude los horizontes en los que su inteligencia [la del hombre] ama encontrar su seguridad y los límites en los cuales su acción se circunscribe, él está embargado por una fuerza que lo empuja a superar todo sistema y toda ideología.»²⁹

Parece la condena a la religión por una quimérica Constitución de un **“Mundo Nuevo”**, en la cual los **dogmas** se vuelven obstáculos a la comprensión universal y estorban a la fraternidad; en la cual los **Sacramentos** no son más útiles; en la cual los **Mandamientos de Dios** son rechazados como frenos insoportables.

En conclusión, con ese **“Proyecto-Utopía” de Paulo VI**, la institución de la Iglesia viene a desmoronarse porque, separada de su forma de pensar, de educar y de vivir, ella impediría a los cristianos

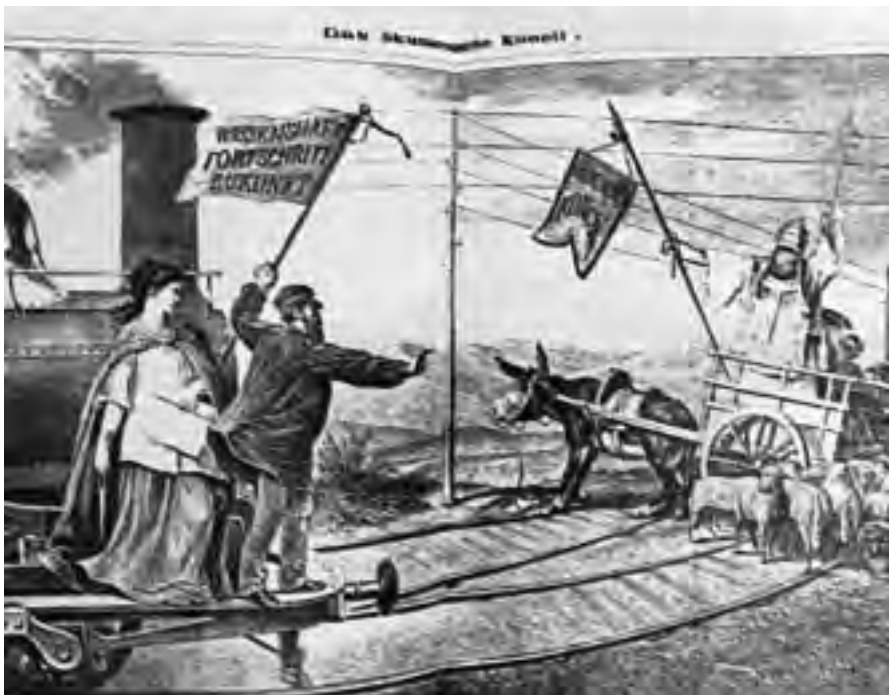
²⁹ Oct. Adv. 50 y 37.

integrarse en el mundo, en la comunidad secular. El Humanismo Integral querido por Paulo VI vendría a sofocar, definitivamente, la Religión, para convertirse en **“Humanismo” ateo.**

Mientras Pío X fue canonizado por la pureza de **su doctrina** y por su fortaleza para defender la Fe Católica, hoy, quisieran subir a los altares a un Paulo VI que, con **su “Utopía Política”**, ya expresamente condenada por sus predecesores, **¡intentó corromper la Fe de la Iglesia de Cristo!**



En el siglo XIX explotó la polémica en torno al “Catholicismo Liberal” que Lamennais y Ketteler, aunque en dos planos diferentes, habían propugnado. Marx y Engels llamaron a este “pseudo socialismo” católico, agua bendita con la cual los sacerdotes bendicen la ira de los aristócratas”. Las dos viñetas (la superior y la inferior), ilustran las dos posiciones ideológicas contrapuestas.





Paulo VI en la ONU, mientras habla a los representantes de 117 naciones. Millones de hombres, en la TV, han comprendido su “Mensaje”. Era una ocasión única para predicar a Jesucristo a todo el mundo, pero Paulo VI, en su lugar, ¡predicó la “fe en el hombre”!

LA “DEMOCRACIA UNIVERSAL” MASONICA

– «Para hacer una revolución, la alternativa democrática es la más deseable y la más permanente; el método puramente totalitario a la larga se autodestruye».

(Julián Huxley, “Tiempo de Revolución”, Mondadori, 1949, p. 16).

– «El mundo está gobernado por personajes muy diferentes de los que creen los que no ven más allá de sus ojos».

(Benjamín Disraelí, Primer Ministro Británico).

– «Los estados... ya no son árbitros de sus propios destinos. Los poderes que nosotros aludimos están empeñados en... países de especial interés y aberrante idealismo».

(Sir Stanley Baldwin, Ministro Británico).



**«¡El error al que no te opones,
lo apruebas!».**

(Papa Félix III)



CAPITULO VI

SU “TOLERANCIA Y COMPLICIDAD”

Nadie puede hoy negar, que el famoso “**aggiornamento**” del Vaticano II ;ha sido una verdadera y típica “**traición!**” Inútil es tratar de explicar y justificar este estado de cosas. Después de haber tratado durante tantos años de hacer creer que todo andaba bien, que la Iglesia solo sufría una saludable “**crisis de crecimiento**”, pero que luego todo concluiría en un maravilloso florecimiento [en la Iglesia], ahora, vuelta insostenible esa tesis, pretenden hacernos creer que todo el “**mal**” en curso no puede atribuirse ni al Papa ni al Vaticano II, sino solo a la desobediencia de los fieles [católicos] al no adaptarse a acatar lo que el Concilio había querido.

Ciertamente, no se puede acusar a **Paulo VI** de ser el único responsable de este desastre, ya que él mismo habló de la “**autodemo-lición**” en curso en la Iglesia, como quiera que sea, **sin embargo, ¡a él se debe atribuir “la parte del león” en la decadencia actual de la Iglesia!**

Por lo tanto, acusar solamente al Papa y al Concilio de desobediencia después de esta visible subversión de la doctrina, de la moral, de la eclesiología, con los malsanos “**aggiornamentos**” que han llevado a una bien visible destrucción de los valores tradicionales de la Iglesia de siempre, sería signo de miopía intelectual o deshones-

tividad. Los **“hechos”** y los **“textos”** están todavía para que todos los vean, y son obra de la Jerarquía de la Iglesia. ¡Es innegable! Haber querido hacer desaparecer las restricciones del Santo Oficio, que habían levantado diques contra las olas del error y del mal, para protección de las almas, quiere decir permisión a la invasión y a la sumersión de la Iglesia en las mareas del error y de la inmoralidad!

Ahora, ¿cómo pudo Paulo VI querer o aceptar decisiones tan faltas incluso de sentido común? Lamentablemente, a sus propios ojos, **“la dignidad humana”** exigía que se suprimiese todo lo que pudiera parecer ofensivo a la **“libertad”** del hombre, como si el hombre de hoy ya no trajera consigo el **“pecado original”**, y por lo tanto, ya no tuviera ninguna inclinación al pecado, y estuviese dotado de un juicio casi perfecto y de una conciencia universal de todo.

No se llega a comprender, por lo tanto, como Paulo VI, que dejó hacer, sin intervenir siquiera contra los teorizadores o los propagadores de todas la herejías, pudo apoyar la Fe Católica. Ciertamente, Paulo VI suscribió las encíclicas **“Misterium Fidei”** (3 de setiembre de 1965), **“Sacerdotales Coelibatus”** (24 de junio de 1967), **“Humanae Vitae”** (25 de julio de 1968), que son un eco fiel de la Tradición Católica; como él también debió sufrir por la crítica sistemática que sobrevino, de ciertos de sus Actos de Magisterio, de parte de muchos sacerdotes y Episcopados íntegros. **En cualquier caso, ¡resulta incomprensible su afirmar la “Verdad” sin condenar siquiera los errores!**

Podemos expresar el mismo asombro por su doctrina tradicional en sus **“Alocuciones de los Miércoles”** (salvo algunas excepciones), mientras dejaba que se enseñase en las iglesias, una avalancha de locas teorías y despropósitos dogmáticos y morales. Fue, por lo tanto, una inexplicable tolerancia ese permitir la propagación de tantos errores que Paulo VI pareció rechazar, en todos los niveles. El **permitió que florecieran** tantos errores que parecía no querer, pero que, de continuo, dejaba pervivir, no obstante que esas mismas enseñanzas envenenaban las almas.

Actuando así, su incuria fue similar a la que mereció al Papa Honorio la condenación del anatema.

Más aún, **Paulo VI** fue más allá, llegando hasta a favorecer a los autores de errores y de novedades perniciosas para la doctrina de nuestra Fe.

En realidad, él incluso los defendió, los elogió, y a varios de

ellos los convocó a altos oficios, como si se hubiera unido a ellos en la causa común de una **“Reforma Conciliar”** para la creación de una **“Iglesia Nueva”**.

Incuria, inercia, complicidad... amigo también de los ateístas y comunistas, por un deseo de **“diálogo”** que le permitió hacer la paz con los protestantes, evitando recordar las **“antiguas condenas”** y reprimir con **“nuevas condenas”** la protestantización que estaba en marcha en la Iglesia.

Así, inició y llevó adelante la demolición de todas las protecciones que había en la Iglesia contra los **“errores”**. En realidad: el 7 de diciembre de 1965, **suprimió la Congregación del Santo Oficio**; y no solo le cambió el nombre, llamándola **“Congregación para la Doctrina de la Fe”**, sino que también cambió, lo que es más importante, los **reglamentos**¹, para que no se pudiese condenar más los **errores**, como se hacía antes.

«El amor perfecto elimina los miedos... El progreso de la cultura humana, cuya importancia para la religión no debe ser desdeñada, requiere que los fieles sigan más plenamente y con más amor las directivas, si ellos ven bien la razón de ser de las definiciones y de las leyes...»

Es un texto sugestivo, para estar seguros, para los fieles, para seguir las directivas de la Iglesia, pero solo **“si se discierne bien la razón de ser de las definiciones y de las leyes”**, de lo contrario... **no estarían obligados a obedecer si aquellas definiciones y leyes no concuerdan con sus juicios...** Un texto, en suma, que ha introducido, también en la Iglesia Católica, el **“libre pensamiento”** del Protestantismo.

Luego, como consecuencia lógica de aquel cambio del Santo Oficio, **Paulo VI también suprime el Index**, es decir, el catálogo de los libros que la Santa Sede prohibía como lectura a los fieles, porque consideraba malos o dañosos para su Fe.

¹ Motu Proprio **“Integrae Servandae”**.

«El motivo principal que ha impulsado a la Congregación para la Doctrina de la Fe (para no reimprimir el Índice) – dijo el Cardenal Ottaviani – es que ya no responde a las necesidades... En la “Declaración sobre la Libertad Religiosa”, en el “Decreto sobre el apostolado de los laicos” y en la Constitución sobre “La Iglesia en el mundo de nuestros tiempos”, el Concilio ha reconocido a los laicos una mayor madurez y mayor responsabilidad en la Iglesia, Cuerpo Místico de Cristo.»²

Un gesto por lo menos extraño, para decir lo menos, en cuanto parece que **Paulo VI** tuvo el poder para otorgar de repente a los fieles una **“madurez” espiritual e intelectual** capaz de reemplazar el Magisterio de la Iglesia.

Por eso, el Cardenal Ottaviani debió explicar que

«en el clima del Concilio, la Iglesia formulará algunas indicaciones autorizadas, algunas alertas, algunos consejos, más que condenaciones...»³

Sin embargo, pareció decir que la difusión de los malos libros, de las falsas y erróneas doctrinas, ya no tendrían nada que ver con el Magisterio. Así, aboliendo el **Index** y sus sanciones, **Paulo VI** favoreció la difusión de los errores, haciéndose él mismo verdadero cómplice.

«El Index ya no tuvo más la fuerza de la ley eclesiástica con las censuras asociadas a él. La Iglesia tiene confianza en la conciencia madura de los fieles».⁴ (!!)

¡Ingenuidad! Aquí, en su lugar, este es el resultado de esa **“lige-**

² Declaración publicada en el **“Osservatore della Domenica”** del 24 de abril de 1966.

³ Idem.

⁴ **“Notificación de la Congregación para la Doctrina de la Fe”**, en **“L’Osservatore Romano”** del 15 de junio de 1966.

reza” eclesiástica: ¡hoy se lee de todo sin más controles! ¡Y la decadencia de las costumbres, la confusión de las ideas religiosas, frente a tantas religiones y teorías diversas, está a la vista de todos! Y luego, ¿dónde está la **vigilancia** (¡más allá de la **incompetencia!**) **de tantos Ordinarios y de las Conferencias Episcopales**, que todavía tienen el deber de vigilar?

¿Y como explicar que, meses después de la abolición del Index, fueron abolidos también los dos artículos del **“Derecho Canónico”** donde se trataba de la condenación de malos libros y de la imposición de sanciones a sus autores?

En efecto, el 15 de noviembre de 1966, fue también **Paulo VI** **quién declaró abrogado el Canon 1399 sobre la prohibición de los libros, y el Canon 2318 sobre la censura eclesiástica, impuesta a los autores y apologistas de libros inmorales y a los sostenedores de falsas doctrinas.**

Y lo hizo **con un Decreto**, en el cual se lee:

«Aquellos que, eventualmente, fueron objeto de censuras, descriptas en el Canon 2318, que contiene penas para quienes violen las leyes sobre censura e interdicción de libros, son absueltos por efecto de la abrogación del dicho Canon.»⁵

Por lo tanto, aún los autores que en el pasado fueron condenados por el Santo Oficio por sus obras escandalosas o heréticas, hoy, **con la “Nueva Iglesia” de Paulo VI, son “absueltos”, sin pedirles ni arrepentimiento ni retractación de sus errores.**

Se deduce que, para Paulo VI, lo que bajo sus predecesores era considerado **“erróneo”** o **“peligroso”** para las almas cristianas, bajo **su pontificado** ya no fue tal. Por lo tanto, al absolver a los autores heréticos o inmorales, y a los no convertidos distribuidores de malos libros, **Paulo VI firmó la aprobación del error y le ha dado derechos de ciudadanía en la Iglesia.**

Otro **“semáforo verde”** de Paulo VI fue el de **la abolición del**

⁵ Decreto de la **“Congregación para la Doctrina de la Fe” del 15 de noviembre de 1966; cfr. “Acta Apostolicae Sedis”, 29 de diciembre de 1966, vol. 58, n° 16.**

“Juramento Antimodernista”, que **San Pío X** había ordenado al clero para prevenirlo de los errores doctrinales del modernismo. Además, el Papa santo había establecido una **“Profesión de Fe”**, **la del Concilio de Trento**, ya prescripta por **Pío IV**.

Pues bien, también fueron abrogadas por **Paulo VI** estas dos provisiones de San Pío X, y reemplazadas con una breve fórmula complaciente y elástica. Se ve que para **Paulo VI**, ese **“Juramento Antimodernista”** era contrario a la **“libertad”** del clero, en cuanto le impedía pensar y creer de manera diferente, y que era contrario al Vaticano II. En realidad, el Vaticano II había decretado que:

«Cada uno, en el seno de la Iglesia... conservará la libertad que conviene... aún con respecto a la elaboración teológica de la verdad revelada».⁶ (!!)

¡Verdaderamente desconcertante!

Pero **Paulo VI** había querido, también él, que el Vaticano II fuese solo **“pastoral”**, por lo tanto eliminó de él las **“formulas solemnes que se llamaron dogmáticas”**.⁷

Y esto, sin duda, era para no chocar con el hombre moderno que no aprecia el rol de **“alumno”**, y para no herir la sensibilidad de los **“hermanos separados”**. En realidad, en el mismo discurso de apertura, Paulo VI dijo:

«A nuestra Fe, que Nos tenemos por divina, debemos la más franca y estrecha adhesión. Pero Nos estamos convencidos que ella no es un obstáculo para la deseada comprensión entre nosotros y ‘nuestros hermanos separados’, precisamente porque esa es verdad del Señor y por lo tanto principio de unidad y no de divergencia o de separación. En todo caso, Nos no queremos hacer de nuestra Fe un motivo de polémi-

⁶ **“Decreto”** conciliar sobre el Ecumenismo: **“Unitatis Redintegratio”**, 21 de noviembre de 1964, n° 4.

⁷ **Discurso de apertura, IIa Sesión**, 29 de set. de 1963 - Documentos Conciliares, n° 6 p. 109.

ca con ellos».⁸ (!)

Ahora, ¿como pudo **Paulo VI** decir que la Fe cristiana integral no pudo ser un obstáculo para aquellos que la aceptan íntegramente, mientras lo sería para quienes la aceptan solo en parte?

¿No ha dicho acaso Nuestro Señor?:

«Porque en adelante estarán en una casa cinco divididos, tres contra dos y dos contra tres; se dividirán el padre contra el hijo y el hijo contra el padre, y la madre contra la hija, y la hija contra la madre, y la suegra contra la nuera, y la nuera contra la suegra.»⁹

Así, solo la “Verdad” del Señor es principio de unidad, y eso solo entre aquellos quienes la aceptan. Pero **Paulo VI**, para no crear “un motivo de polémica”, se abstiene de enseñar por su autoridad, como, en su lugar, era su gravísimo deber.

Pero él ya había escrito en su Primera Encíclica: “**Ecclesiam Suam**”:

«La presente encíclica no quiere revestirse de un carácter solemne y propiamente doctrinal, ni propone enseñanzas determinadas, de orden moral o social. Quiere simplemente ser un mensaje fraterno y familiar.»¹⁰

Pero, ¿que valor podría tener, entonces, una encíclica que no contuviera “enseñanzas determinadas” ¡Eso no es serio!.. Sin embargo, dado el contenido de aquella encíclica, uno puede hoy alegrarse de que no tuviera “un carácter solemne y propiamente doctrinal”, sino meramente “coloquial”.

«La Iglesia se hace diálogo (!) – se lee – con el mun-

⁸ Ibid. p. 117.

⁹ Lc. 12, 51.

¹⁰ “Ecclesiam Suam”, N° 6.

do en el que vive. (!) Este aspecto capital de la vida actual de la Iglesia será – ¡lo sabemos! – objeto de un largo estudio particular del Concilio ecuménico.»¹¹

Palabras que suenan a un adiós a la **“orden”** de Jesucristo: **“Id, pues; enseñad a todas las naciones”¹²**, y a su imperativo **“docte”** (Enseñad, haced discípulos. N. del T.). Paulo VI ha cancelado, por lo tanto, el **“docete”** para hacerlo transformarse en **“diálogo”**, que es un simple **“ponerse a la escucha”**. No lo llamaría precisamente un acto de **“coraje” que borrara del Evangelio el imperativo “docete” de Cristo**, sino en su lugar, **una verdadera traición a la Fe.**

¡Increíble, pero cierto! Ni la Jerarquía suprema, ni las cátedras de teología nunca han subrayado esta inversión (**impuesta**, además) entre **“docete”** y **“dialogate”** (dialogad. N. del T.) . Como tampoco sobre el **“Credo” de Paulo VI**, nunca he escuchado a alguien que denunciase lo que él había escrito en su introducción, en que debuta con esta extraña (¡modernísticamente clara, sin embargo!) **“puesta a punto”**:

«Nos vamos a hacer una profesión de Fe, y Nos vamos a repetir la fórmula que comienza con la palabras “Credo”, que, sin ser una definición dogmática propiamente dicha...»¹³

¡Asombroso! Pero, ¿por qué? ¿Tal vez por respetar la **“libertad de pensamiento”** de cada uno? Pero entonces, ¿que cosa se agitaba en la cabeza Paulo VI para sentir la necesidad de especificar que **también los artículos de Fe, enumerados en el “Credo” no son una definición dogmática?**

Pero aún con su **apelación** (del 11 de octubre de 1962), en **“Misterium Fidei”**, él quiso un **nuevo lenguaje con fórmulas nuevas**, para volver la Fe Católica más accesible (!) y creíble al hombre

¹¹ N° 58-59.

¹² Mt. 28, 19.

¹³ **“Profesión de Fe”** de Paulo VI, 30 de junio de 1968.

moderno. Una hazaña que él mismo no pudo nunca realizar.

En cualquier caso, con la excusa de un “aggiornamento”, también doctrinal, abrió las puertas a todo género de herejías, dando la mayor libertad y una verdadera inmunidad a los cristianos, más allá de una máxima autonomía a los estudiosos y teólogos.¹⁴ Fue entonces que abrogó todos los instrumentos y las instituciones de control de la doctrina. Pero fue el final de la Autoridad. Fue el fin de la Norma. Imperaba la Licencia.

Pero fue también así que Paulo VI se volvía más solidario con los herejes, haciéndose cómplice y protector, también porque impuso esa “nueva orientación” en su “nueva Iglesia”, con un Magisterio indebidamente propuesto como “Ordinario....

En junio de 1969, él ya había anunciado:

«Nos vamos hacia un período de mayor libertad en la vida de la Iglesia, y, en consecuencia, para cada uno de sus hijos. Esta libertad significará menos obligaciones legales y menos inhibiciones interiores. La disciplina formal será reducida, toda arbitrariedad será abolida... Será igualmente abolida toda intolerancia y todo absolutismo.»¹⁵

Lamentablemente, Paulo VI puso inmediatamente en práctica esa norma anárquica; solo que, en lugar de “abolir toda arbitrariedad”, la convirtió en regla.

Habiéndose hecho un deber el convertirse en “el Papa de la apertura”, de la “bienvenida a todos”, lo hizo, si, sin demora, pero solo con los representantes de los “errores” y de los “vicios”, como por ejemplo, con los líderes del Comunismo, persecutores acérrimos, manchados con la sangre de los Mártires Cristianos, ofreciéndoles la más calurosa hospitalidad, aunque tan pronto como terminaba la visita, ellos continuaban torturando y asesinando a los hijos fieles de la Iglesia.

Los simplones habían visto en estos gestos de Paulo VI, un sig-

¹⁴ Discurso en la Universidad Santo Tomás, en Manila.

¹⁵ “Audiencia General” del 9 de junio de 1969.

no luminoso de caridad, mientras nosotros, al contrario, la discutimos precisamente en el mismo plano de la mismísima virtud. Nosotros decimos: ¿Por qué Paulo VI usó esa “apertura” y tal tolerancia con los que estaban distantes de la Iglesia, mientras hizo siempre excepción cuando se trataba de los **“Tradicionalistas”**? ¿Fue la Fe tradicional un gran crimen a sus ojos, que les negó siquiera una breve **“visita”**, mientras a **los representantes de todas las religiones, actrices, deportistas, revolucionarios...** concedía toda posibilidad de encuentro y coloquio con él?

Traigamos algunos ejemplos:

– el 29 de junio de 1970, varios cientos de católicos tradicionalistas viajaron a Roma, desde todas partes del mundo, en peregrinación, pidiendo también una **“audiencia”** con el Papa. Ellos esperaron durante horas y horas, en oración, en la Plaza de San Pedro. ¡Inútil! **La audiencia no fue concedida, no, fue “denegada”**. En la misma semana, sin embargo, Paulo VI recibía, con los brazos abiertos, al líder revolucionario de la rebelión anti – portuguesa. Incluso la prensa reaccionó. L’Osservatore Romano (del 4 de julio de 1970) trató de explicar que el gesto de Paulo VI no debería ser considerado como malo, porque **«el Papa – escribía el periódico vaticano – por su misión, recibía a todos los que pedían el consuelo de una bendición!»**

Como uno puede ver, fue una declaración de hipocresía, que bordeaba lo ridículo. ¿El Papa recibía a todos...? ¿Y a los tradicionalistas...?

Otro caso: el 30 de mayo de 1971, otra vez una peregrinación a Roma de los **“Tradicionalistas”** de todo el mundo. Otra súplica para obtener una audiencia. Otro rechazo abierto. Sin embargo, al mismo tiempo, Paulo VI recibió en **audiencia especial a dos equipos de football**, y, a continuación, a la **Asociación masónica judeo-americana de los “B’nai B’rith...”**.

El mismo Paulo VI se excusó diciendo que recibía a los primeros porque también él se interesaba por el deporte, **“en particular por el football, aún cuando éste terminaba en reyertas**. Y que también estaba interesado en la **Asociación Francmasónica de los B’nai B’rith**, ya que estos habían trabajado duro, durante el Concilio, para hacer triunfar la tesis del judío **Jules Isaac**, quien, sin embargo, había osado afirmar: **«¡Vuestros Evangelistas son mentirosos matriculados!»**; y aún, **«Vuestros Padres de la Iglesia son fal-**

sarios e inicuos».¹⁶

Son **“hechos”** y **“dichos”** estos que hacen reflexionar.

Un ejemplo más, todavía: en junio de 1973, mientras nuevamente rechazaba recibir a los representantes de **4.000 católicos tradicionalistas**, venidos de todas partes del mundo, Paulo VI recibió, en audiencia especial, a un grupo de **Rabinos talmudistas** y al **Patriarca de los monjes budistas**.

Y así sucesivamente. **Francmasones, comunistas, enemigos de la Iglesia**, fueron todos siempre recibidos por Paulo VI, con los brazos abiertos, mientras a **los Tradicionalistas siempre los mantuvo, impíamente en la puerta**.

Y mientras recibía Obispos y sacerdotes que apoyaban el comunismo, que daban el imprimátur a libros inmorales o erróneos en la Fe, respetuoso de las **“libertades”**, a un **Cardenal Mindzenty**, bien que mártir de la locura y de la criminalidad comunista, **Paulo VI lo sacrificó en el altar de su incalificable “Ostpolitik”**, ¡hasta el punto de reducirlo al estado de un **“suspendido a divinis”!**

Claro, **Paulo VI tuvo siempre dos pesos y dos medidas**. Para alcanzar **“su sueño” de una gran tolerancia universal**, él quería eliminar a todos los **“intolerantes”**, es decir, a todos aquellos que no estaban dispuestos a comprometerse con el error ni a edulcorar su Fe para no chocar con los enemigos de Cristo y de Su Evangelio.

Pero eso era y es todavía, también, **el ideal y el “plan”** de la Francmasonería: eliminar, eso es, todo lo que **“divide”**, tal como **los dogmas**, fundamento de una **sola “verdad”**, la santa intransigencia que dio a la Iglesia **“millones de mártires”**. Y fue por ese mismísimo **“plan”**, que Paulo VI ha continuado combatiendo, soberbio y ciego, para arribar a **su irreal “Utopía” de un “Humanismo Universal”**.

Y la **“prueba”** de su utopía está precisamente en todos los **“hechos”** que se sucedieron durante su Pontificado: **por una parte, la amistad con los disidentes, con los herejes, con los mundanos, con los revoltosos, con los ateos, y la apertura para todas las religiones; por la otra, su constante hostilidad e inflexibilidad con**

¹⁶ **“Diario L’Aurore”** del 3 de junio de 1971.

los defensores de la Fe Católica.

Una **apertura**, en conclusión, al “**Ecumenismo Masónico**”, que recuerda a sus verdaderos maestros: **Lamennais**, con su “**Mesianismo**”; **Sangier**, con su “**Democracia Cristiana**”; **Jacques Maritain**, con su “**Humanismo Integral**”.

Vale decir:

- **La Humanidad**, en lugar de la Iglesia y de la Cristiandad;
- **La Carta de los Derechos del Hombre** como “**Nuevo Evangelio**”, con su trilogía: **Libertad, Igualdad, Fraternidad**.
- **La Democracia mundial**, o forma terrestre del “Reino de Dios, y una “**Religión**” **inclusiva de todas las confesiones** y como inspiradora de la Humanidad renovada.

Por lo tanto: **¡La Humanidad en lugar de la Iglesia!**

Pero el **Papa León XIII**, al contrario, en su encíclica “**Humanum genus**”, del 20 de abril de 1884, había escrito:

«El género humano está dividido en dos campos enemigos, que combaten uno contra el otro; uno por la verdad y la virtud; el otro por lo contrario. Uno, es la verdadera Iglesia de Jesucristo... El otro, es el reino de satanáas».

Pero **Paulo VI**, esto, lo había ignorado desde su “**Ecclesiam Suam**”, en la que refutaba, prácticamente, el dominio de la Iglesia sobre la sociedad temporal (“Cristiandad”), para reconocer solo un “**Mundo profano**” como un cuerpo social universal, autónomo, externo a la Iglesia.

Es por esa razón, que en su encíclica, **Paulo VI** ha omitido los dos “**pasajes**” de San Pablo a los Corintios:

«¿Qué concordia (hay) entre Cristo y Belial? Y ¿qué consorcio entre el templo Dios y los ídolos?»¹⁷

Es en esa, su línea, que **Paulo VI**, en Bombay, el 2 de diciem-

¹⁷ II Cor. 6, 14-16.

bre de 1964, dijo:

«El hombre debe encontrar al hombre, y las naciones encontrar a las naciones, como hermanos y hermanas, como hijos de Dios. En esa mutua comprensión y amistad, en esa sagrada comunión sacra (¡sic!), nosotros debemos trabajar juntos para el común porvenir de la humanidad... Tal unión no puede ser edificada sobre el terror universal o el temor de la destrucción recíproca; esta debe ser edificada sobre el amor común, que se extiende al mundo entero, y que funda sus raíces en Dios que es amor».

Ese era su “Nuevo Credo humanístico”. Lo dirá también en otro “Discurso” a la FAO, el 6 de noviembre de 1970:

«El hombre se vuelve hacia el hombre porque lo reconoce hermano, como hijo del mismo Padre».

Y porque todos los hombres, en el fondo, son buenos, él, Paulo VI, “experto en humanismo”¹⁸, vuelve a decir otra vez:

«Si, la paz es posible porque los hombres, en el fondo, son buenos, están orientados hacia la razón, hacia el orden, y al bien común; la paz es posible porque en el corazón de los hombres nuevos, de los jóvenes, de todos los que comprenden la marcha de la civilización...»¹⁹

«Necesita que la democracia, a la que hoy apela la convivencia humana, se abra a una conciencia universal que trascienda los límites y los obstáculos hacia una efectiva hermandad.»²⁰

Y en su discurso del 1º de enero de 1970 repetirá:

¹⁸ Mensaje para el 1er. día de la Paz

¹⁹ Discurso en la ONU del 4 de octubre de 1965.

²⁰ Mensaje de Navidad, 1964.

«Vosotros, el pueblo, tenéis el derecho de ser escuchados. Pero vosotros tenéis el sacro y legítimo derecho a pretender que los líderes conduzcan la cosa pública de un modo que no haya que sufrir... Bien, nosotros somos la democracia (!!)... Eso significa que el pueblo manda, que el poder viene del número (?!), del pueblo así como es. Si somos concientes del tal progreso social que se difunde en todas partes, debemos dar a la democracia esta voz, esta palabra de orden: el pueblo no quiere la guerra. Las masas deben imponer el principio que no debe haber más guerras en el mundo».

Por lo tanto, **Dios ya no debe castigar los “pecados”.**

Así también, aunque la palabra de Dios es el **“Non est pax impiis”**²¹, **esto ya no debe tener más ninguna consistencia.**

O sea, las virtudes sobrenaturales, la Gracia de los Sacramentos, la obediencia a los Mandamientos de Dios, no tienen más peso en la sociedad, sobre su soñada **“Democracia Universal”** que ignora no solo el **“pecado original”**, sino que comete una casi infinidad de pecados actuales, **provocando de continuo el “castigo de Dios”.**

Sin embargo, **Paulo VI**, si bien **“Vicario de Cristo”**, ha sustituido la ONU – esa masónica Torre de Babel – como esperanza suprema de la humanidad.

Eso ya lo había reconocido y dicho el 4 de octubre de 1969, en Manhattan, **en el corazón** mismo de la ONU:

«Los pueblos consideran a las Naciones Unidas como la garantía de la concordia y de la paz. Nos atrevemos a presentar aquí, junto con el Nuestro propio, su tributo al honor y a la esperanza. Vosotros existís y trabajáis para unir a las Naciones, para relacionar los Estados; usemos esta segunda fórmula: para unir a los unos con los otros. Sois una Asociación. Sois un

²¹ Is. 48, 22-57, 21.

puente entre los pueblos... Estaríamos por decir que vuestra característica principal es un reflejo, en el campo temporal, como nuestra Iglesia Católica quiere serlo en el campo espiritual: única y universal. Entre los ideales por los que se guía la humanidad, uno no puede concebir nada más grande a nivel natural...

Desde aquí se instauro un sistema de solidaridad, para que las naciones civilizadas obtengan el apoyo concorde y ordinario de toda la familia de los pueblos para el bien común y para el bien de cada uno. Este aspecto de la Organización de las Naciones Unidas es el más bello: es su verdadero rostro humano más auténtico. Es el ideal de la humanidad peregrina a través del tiempo; es la mayor esperanza del mundo; es el reflejo – nos atrevemos a decir – del designio trascendente y amoroso de Dios para el progreso del consorcio humano sobre la tierra; un reflejo donde vislumbramos hacerse terrenal el mensaje evangélico celestial.»

Fue esta una insensatez, que enterró toda su dignidad de “**Vicario de Cristo**”. ¿Cómo pudo atreverse a alabar esa organización masónica cuyo objetivo es llegar a la esclavización de los pueblos, a la anulación de las autonomías estatales, a la cancelación de las soberanías nacionales...? ¡Una organización que quiere el dominio sobre el mundo y sobre las conciencias, que no quiere ser más que una dictadura política, una dictadura económica, una dictadura ideológica, ética y moral?

Paulo VI, en cambio, la vio, incluso, ¡como la realización del “**designio de Dios**” sobre la tierra, como la última esperanza de la humanidad!

Pero, ¿no fue impiedad este decir suyo que la ONU es la imagen política de la Iglesia, el reflejo terrenal del Evangelio, la expresión real y universal del designio de Dios?

LA “TOLERANCIA” MASONICA

– «En el tratado de alianza, firmado en Lausana en 1875, entre el Consejo Supremo del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, la Convención aprobó el reconocimiento de una **fuera superior** cuya existencia proclama bajo el nombre de **Gran Arquitecto del Universo**».

Las inmediatas protestas que se levantaron desde diferentes países... la Convención, después de reafirmar la existencia de un principio creador, formuló inmediatamente este otro principio: «**La Masonería no impone ninguna limitación a la búsqueda de la Verdad, y asegura esa libertad a cualquiera ya que ella exige de todos la tolerancia**». (Salvatore Farina, El libro de los Rituales del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, Roma, Piccinelli, 1946, p. 304.)

– La **tolerancia religiosa** masónica, en realidad, es intolerancia, porque: «**La única religión verdadera de la Masonería es el Gnosticismo. Todas las otras religiones, especialmente el Catolicismo, han tomado de la Masonería todo lo que pudo ser verdadero. Ellas no tienen sino teorías absurdas o falsas.**» (“La Masonería”, Florencia, 1945, p. 69.)

– En 1900, tuvo lugar en París, un congreso masónico internacional, cuyo objetivo era establecer relaciones entre los diferentes poderes del mundo masónico. Poco después se reunió la convención anual del Gran Oriente, y el orador, haciendo conocer esta decisión, así la motivó: **El Vaticano es la sede de una internacional maléfica, y es absolutamente necesario oponerle una federación de todas las obediencias masónicas**».

El congreso, luego, se ocupó también de los “profanos”. El masón Blatin pidió que se difundiese la enseñanza masónica **en las «masas profanas, que abandonan poco a poco las religiones del pasado**».

El masón Cocq fue más explícito: «**Es la religión misma la que es necesario destruir; esto es, la creencia en la superstición y en lo sobrenatural y en el dogma**». (aplausos) «**La tolerancia – agregó – es un principio fundamental de nuestro orden, pero tolerancia no significa inacción... la religión misma tiene que ser destruída**». (E. Delassus, “**El problema de la hora presente**”, Desclée y Cia. Tipógrafos y Editores 1907, vol I, p. 37.)



Arriba: Una demostración litúrgica. La bailarina Gloria Meyman enseña a bailar a sacerdotes, hermanos y hermanas. Las danzas deberían simbolizar la súplica, la adoración, la alegría, durante las varias “partes” de la Misa. (de: “Twin Circle”, noviembre 14 de 1976, p. 7).

Abajo: Tres hermanas (Sor Eucaristía, de Sydney; Sor María Gracia, de Baldwinville; Sor Paulina Mc Cormick, de Albany) vestidas como payasos que “ayudan” durante la Misa (Instantánea publicada en el “Syracuse Herald American” del 6-9-1981).





LE PETIT JOURNAL
14-15 janvier 1970
Dans une église de Saint-Hyacinthe, on dansera la messe de minuit avec les Hou-Lops!

Pour Michel Conte, Jésus est le chef de "gang" de motards réunis sous les signes du bruit et de l'amitié

En presse
Ça jazzait, ce soir-là, à l'église de Terre des hommes, Alléluia

le petit journal
14-15 janvier 1970
QUAND LE FOLKLORE ENTRE A L'EGLISE

le petit journal
14-15 janvier 1970
Paroissiens scandalisés par des posters de Guevara et de Fonda dans leur église

Le Monde
14-15 janvier 1970
Musique sacrée : le pape ouvre la porte à la musique contemporaine

La Patrie
14-15 janvier 1970
Des mini-jupes et du jazz à la "Messe des Jeunes" A Saint-Joseph de Mont-Royal

le petit journal
14-15 janvier 1970
Des pâques à go-go dans une église de Saint-Jérôme

le petit journal
14-15 janvier 1970



Un "show" de danseurs noirs dans une église de Paris



...LE CURÉ TWISTE dans l'église

IL CARDINALE SULLA GIOSTRA

"Varese" 1-8-1965



Arriba: ¡El Cardenal Medeiros, Arzobispo de Boston, durante una visita a un parque de diversiones, con algunas religiosas!

Abajo: Artículo periodístico que muestra a Paulo VI recibiendo a un grupo de jóvenes con shorts y vestidos indecentemente.

Sección: Domingo 104.214-8 — Dirección: Calle Comercio, 501-503 — Teléfono: 880.011 — 4 881.022 — 8 páginas — Año 1965 — 17 de julio — Pese Dimes, Pese de no [?]

SCANDALOSO ABBIGLIAMENTO DI UN GRUPPO DI CANTANTI PACIFISTI RICEVUTI DA PAOLO VI

Ragazze in calzoncini dal Papa

L'epidemia ha suscitato una pessima impressione anche perché nei giorni scorsi dal Vaticano si erano levati severi giudizi contro la moda sexy - Demanda provocatoria e insolente del Pastelero



Una ragazza del gruppo degli "peace singer" riceve il Papa. Sono i ragazzi del gruppo che, nei giorni scorsi, furono ricevuti a questo salotto vaticano dal Papa. Si vedono gli shorts - Foto del [?]

EXCEPTÉ...

WESTERN CATHOLIC REPORTER — OCT. 4, 1973



Paul VI, lors de fameux discours d'août 1976 où il s'en prit à Mgr Lefebvre qui "déchirerait" l'unité de l'Église.

JOURNAL DE MONTRÉAL — 24 SEPTEMBRE 1973

Mgr Lefebvre relance le débat avec le pape

PARIS 27P. — Après plusieurs années de silence, Mgr Marcel Lefebvre, évêque de Québec, a déclaré qu'il était prêt à discuter avec le pape sur le contenu théologique de son encyclique.

Après avoir refusé de signer le document de l'Église, Mgr Lefebvre a déclaré qu'il était prêt à discuter avec le pape sur le contenu théologique de son encyclique.



L'ACTION-QUÉBEC — Jeudi, 28 août 1973

Contre Paul VI, dit "Thérétique"

Un millier de prêtres marchent sur le

27 JUILLET 1973, 24, 200-221

Des prêtres canadiens n'auront pas peur de voter

Les "conservateurs" de l'Église préparent une marche sur le Vatican

MONTRÉAL (Nouvelles) MONTRÉAL, 29 JUIN 1973

la presse

MONTRÉAL, 29 JUIN 1973

Paul VI n'a pas reçu les contestataires conservateurs

ROMA (AP) — Environ mille contestataires traditionnalistes ont quitté pour rejoindre à l'abbaye de Fátima, le 27 juin, le cardinal de Québec, Mgr Lefebvre, pour discuter avec le pape sur le contenu théologique de son encyclique.

Après avoir refusé de signer le document de l'Église, Mgr Lefebvre a déclaré qu'il était prêt à discuter avec le pape sur le contenu théologique de son encyclique.

Après avoir refusé de signer le document de l'Église, Mgr Lefebvre a déclaré qu'il était prêt à discuter avec le pape sur le contenu théologique de son encyclique.

Après avoir refusé de signer le document de l'Église, Mgr Lefebvre a déclaré qu'il était prêt à discuter avec le pape sur le contenu théologique de son encyclique.

Après avoir refusé de signer le document de l'Église, Mgr Lefebvre a déclaré qu'il était prêt à discuter avec le pape sur le contenu théologique de son encyclique.

Après avoir refusé de signer le document de l'Église, Mgr Lefebvre a déclaré qu'il était prêt à discuter avec le pape sur le contenu théologique de son encyclique.

Sister Lucia Failed in Request For Words With Pope in Private

WOMAN LUCIA COULD HAVE SAID SOMETHING TO PAPA PRIVATE

Vatican City

Sister Lucia of Fatima

AVIC LE SAPE



An attempt by the young girl from Fatima to meet privately with Pope Paul VI and discuss her vision of the 1917 apparition failed to result in anything in private. The saintly girl, however, did express her hope that she was given a "secret message" by the Pope.

Vatican Radio cited a French language interview with Father Paul Almeida, S.J., head of the Italian mission. Father Almeida said that when Sister Lucia told the priest she wanted "to see something in the Pope's study," the Holy Father answered: "As you see, this is not the moment. If you wish, then, to come to see something in my study, let it be over this up and he will come to see you. That is the way to see me. It is not great to be in your study, to understand."

"I hope you will understand the Pope's answer," said the priest.

LA VERITÉ CATHOLIQUE DECEMBRE 1972 L'Abbé de Nantes à Rome



Mgr Lefebvre de Nantes à Rome, le 27 juin 1973

L'ABBÉ DE NANTES PORTANT À ROME SON "LIBELLE D'ACCUSATION POUR HÉRÉSIE, SCHISME ET SCANDALE", CONTRE PAUL VI. L'ENTRÉE DU VATICAN LUI FUT CATÉGORIQUEMENT REFUSÉE.

MONTRÉAL (Nouvelles) MONTRÉAL, 29 JUIN 1973

The Gazette — MAY 31, 1974
RC Traditionalists
CATHOLIC TRADITIONALISTS MARCH
march on St. Peter's
SANCTUARY

TRADITIONALISTS
CATHOLIC TRADITIONALISTS
CATHOLIC TRADITIONALISTS

TRADITIONALISTS
CATHOLIC TRADITIONALISTS
CATHOLIC TRADITIONALISTS



Arriba, izquierda: ¡un Obispo en una... batería!

Abajo, derecha: El Salvador. Un sacerdote comunista distribuye la Comunión en un campo de rebeldes.

Abajo: Una Hermana... guerrillera, armada de un fusil. ¿Evangelización a mano armada...? ¡Un fruto de la demoníaca "teología de la liberación"!

DERNIERE HEURE

Le pape reçoit Gina et Claudia au Vatican



Il y a peu de temps, le pape Paul VI a reçu deux jeunes femmes, Gina et Claudia, qui ont été les premières à lui adresser un message de bienvenue. Les deux jeunes femmes ont été accueillies par le pape dans son appartement du Vatican. Elles ont été accompagnées par un représentant du Vatican. Le pape a échangé quelques mots avec elles et leur a remis un cadeau. Elles ont ensuite été introduites dans une salle où se tenait un dîner. Le pape a continué de leur parler pendant le repas. Elles ont été très touchées par son accueil. Elles ont dit qu'elles se sentaient très honorées. Elles ont promis de continuer à travailler pour la paix et la justice.

Le pape Paul VI a reçu deux jeunes femmes, Gina et Claudia, qui ont été les premières à lui adresser un message de bienvenue. Les deux jeunes femmes ont été accueillies par le pape dans son appartement du Vatican. Elles ont été accompagnées par un représentant du Vatican. Le pape a échangé quelques mots avec elles et leur a remis un cadeau. Elles ont ensuite été introduites dans une salle où se tenait un dîner. Le pape a continué de leur parler pendant le repas. Elles ont été très touchées par son accueil. Elles ont dit qu'elles se sentaient très honorées. Elles ont promis de continuer à travailler pour la paix et la justice.

PAUL VI RECOIT TOUT LE MONDE

UNE MAGAZINE — 10 MAI 1971

LE RABBI ABRAHAM HESCHEL RECU PAR PAUL VI



L'Action

10 MAI 1971

Entre la gauche et la droite

Les musiciens pop au Vatican créent une polémique à Rome

Il Tempo reproche d'abord à ces musiciens d'être trop matérialistes.

Le pape Paul VI a reçu samedi soir, au Vatican, un groupe de musiciens pop américains. Le pape a échangé quelques mots avec eux et leur a remis un cadeau. Les musiciens ont été très touchés par son accueil. Ils ont dit qu'ils se sentaient très honorés. Ils ont promis de continuer à travailler pour la paix et la justice. Cependant, certains critiques ont reproché au pape d'être trop matérialiste en recevant ces musiciens. Ils ont dit que le pape devrait se concentrer sur les problèmes de la religion et de la morale.

The New York Times — 10 MAI 1971



PAUL VI RECOIT MME GOLDA MEIR

LA DOCUMENTATION CATHOLIQUE — 10 MAI 1971

La réception par Paul VI de nationalistes des colonies portugaises.

MONTECARLO — 11 AVRIL 1971

Paul VI aux orchestres pop.

Nous ne sommes pas en mesure de comprendre votre musique... mais nous vous aimons!



LES MUSIENS DU GROUPE «THE BEATLES» ont été reçus par le pape Paul VI. Le pape a échangé quelques mots avec eux et leur a remis un cadeau. Les musiciens ont été très touchés par son accueil. Ils ont dit qu'ils se sentaient très honorés. Ils ont promis de continuer à travailler pour la paix et la justice.

Pope Praises Rock Group For Doing Its Thing

LE PAPE FELICITE UN GROUPE «ROCK» POUR CE QU'IL FAIT

LA PRESSE — 11 OCTOBRE 1969

Paul VI reçoit acteurs, journalistes et cinéastes

LA PRESSE — 11 OCTOBRE 1969

Les trois cosmonautes américains sont félicités par le pape et reçus par le Synode réuni à Rome

Le pape Paul VI a reçu samedi, au Vatican, trois cosmonautes américains. Le pape a échangé quelques mots avec eux et leur a remis un cadeau. Les cosmonautes ont été très touchés par son accueil. Ils ont dit qu'ils se sentaient très honorés. Ils ont promis de continuer à travailler pour la paix et la justice.

"Artistes, faites ce que vous voulez!"

Cardinal Montini



Catholic Digest
APRIL 1970

CATHOLIC DIGEST
MAY 1970



Scouting Group, \$150

LE MONDE ET LA VIE FEVRIER 1968

Cette "forme pure"
est... un ANGE

1968



INFORMATIONS CATHOLIQUES INTERNATIONALES, 1 JUNE 1971



Au moment où Paul VI recevait les artistes à Rome et pré-
sentait la renaissance de l'Art religieux en sa Galerie
avec l'Eglise, une exposition a ouvert dans une Galerie
parisienne. L'Exposé de Lourdes, par l'initiative de l'Abbé
Laurentin, faisait appel aux artistes modernes pour recon-
struire l'expression de l'art de Lourdes. Il s'agissait de lui
laisser sa splendeur idéologique. On voit ici T-Anges de Dyonis.

LA
DOCUMENTATION
CATHOLIQUE



UNE DERNIERE CENE

UN CHRIST AU MUSÉE DU VATICAN

AUGUT 1970, NO 363/364 • INFORMATIONS CATHOLIQUES INTERNATIONALES





«El Comunismo es intrínsecamente perverso y no se puede admitir que colaboren con él los que quieren salvar la civilización cristiana.

Y si algunos inducidos al error, cooperasen a la victoria del Comunismo en sus países, serían los primeros en ser víctimas de su error; y cuando las regiones donde el Comunismo consiga penetrar, más se distinguan por la antigüedad y la grandeza de su civilización cristiana, tanto más devastador se manifestará allí el odio de los “sin-Dios”».

(Pío XI, en “Divini Redemptoris” - 1937)



CAPITULO VII

SU “APERTURA AL COMUNISMO”

En el libro del alemán Reinhard Raffalt: “**¿Adonde va el Vaticano?**”, con el subtítulo “**El Papa entre la religión y la política**”, el autor hace un juicio oblicuo, pero preciso, sobre la acción de Paulo VI en este campo.

El capítulo dedicado a la Ostpolitik vaticana se intitula significativamente “**Hamlet en la Santa Sede**”. Mientras subraya la “**mens**” [pensamiento] de Pío XII sobre el Comunismo, al que define como “**desgracia para la Humanidad**” – que tiene como consecuencia la “**excomuni3n**” para todos los cat3licos que se declaran comunistas – con su constante rechazo de cualquier contacto con 3l, porque es “**intr3nsecamente perverso**”, muestra, luego, el camino seguido por la Iglesia bajo el antiguo colaborador de Pío XII, Monseñor Montini, que se convirti3 luego en Paulo VI.

Para Paulo VI, el Comunismo representaba una esperanza, porque realizaba (?!) una justicia social mayor que la que realizaba el Capitalismo. ¿No predica tambi3n el Evangelio, tal vez, la justicia en este mundo? Y entonces, ¿no ser3a posible persuadir a los comunistas de adoptar los ideales de vida cristianos en el mundo?

Paulo VI, por lo tanto, **opuso a la l3nea de Pío XII** su l3nea pragmática: el comunismo, bien que ateo, no conlleva, por eso, su incapacidad para cumplir con las exigencias sociales contenidas en

el Evangelio. De allí la actitud **“contrastante”** que **Mons. Montini** tuvo con Pío XII, convencido como estaba de la necesidad de contribuir, prioritariamente, al mejoramiento de la vida terrenal de toda la Humanidad. De allí sus **“relaciones secretas”** con el Partido Comunista (PC), desde que colaboraba, o, mejor dicho, **“traicionaba” a Pío XII**. Pero ahora, esa **“traición”** de Montini pertenece a la Historia. ¡Historia verdadera y auténtica! Era 1954, cuando Pío XII era probado por la enfermedad y debilitado por la vejez. Fue el **Coronel Arnault**, del **Segundo Bureau francés, Brigadier General del Intelligence Service** (Servicio de Inteligencia Británico. N. del T.), y el **“James Bond” de Pío XII**, oficial de carrera, pero, sobre todo, hombre de rígidas costumbres y católico practicante. Al final de la guerra, se desempeñaba con los británicos y regresó a los **“Servicios Secretos”** franceses. Y para entonces, poco después del armisticio, el Quai d’Orsay (Ministerio de Relaciones Exteriores francés) le asignó una misión cerca del Papa Pío XII, para pedirle que expulsara de sus diócesis a veintidós obispos franceses, a quienes el gobierno de Charles De Gaulle consideraba culpables de haber favorecido al régimen del Mariscal Petain. Expuesto a Pío XII el pedido de su Gobierno (escuchado **“muy fríamente”** por el Papa), Pío XII le dice querer conocer **“el juicio personal del embajador, del católico, del oficial, cuya hermana es Superiora de un Convento en Roma”**. El Coronel le pide tiempo para estudiar el **“dossier”** de los veintidós obispos. Cuando regresó a Roma, le manifestó su **“juicio”** sobre el caso; Pío XII compartió el juicio e hizo alejar de Francia solo dos obispos, rechazando **“castigar a los otros”**.

Poco tiempo después, el **Coronel Arnault** renuncia al Bureau francés.

Pío XII, informado, lo llamó a Roma y le ofreció convertirse en su agente personal, dependiente solo de él, porque – le dice – **“un diplomático está constreñido a observar algunas reglas y a ser muy prudente: un agente no”**.

El Coronel acepta, presta juramento al Pontífice e inicia su nueva misión. En el curso de una gira por el Este, entró en contacto con el obispo luterano de Uppsala, Primado de Suecia, quien teniendo a Pío XII en gran estima, no dudó en rendirle preciosos servicios, como ayudar a los miembros del clero detenidos, y en la introducción clandestina de biblias en Rusia, etc. En el curso de uno de esos encuentros (hacia el verano de 1954), el arzobispo de Uppsala dijo re-

pentinamente al Coronel: **«La autoridad sueca está perfectamente al corriente de las relaciones del Vaticano con los Soviets»**. El coronel decide inmediatamente interrogar a Pío XII, apenas regresara de la misión. Vuelto a Italia, interrogó al Santo Padre, quien muy asombrado por ese informe, pidió al coronel que dijera a Monseñor Brilioth que el Vaticano no tenía relaciones con los Soviets.

Pero cuando el coronel Arnould regresó a Suecia, el arzobispo de Uppsala le reiteró lo que le había dicho antes, rogándole que regresara tan pronto como terminara su nueva misión. El coronel aceptó y volvió a ver al arzobispo. Mons. Brilioth, esta vez, le entregó un sobre sellado, dirigido a Pío XII, rogándole lo pusiera directamente en sus manos, sin darlo a conocer a nadie más en el Vaticano. Solo le dijo: **«Este sobre contiene la “PRUEBA” de la relación que el Vaticano tiene con los soviéticos»**.

Una vez en Roma, el coronel entregó el sobre a Pío XII, que lo leyó en su presencia, mientras se le blanqueaba el rostro.

En resumen: el último texto oficial, firmado por el Pro-secretario de Estado, Monseñor Montini, tiene fecha **23 de setiembre de 1954**.¹

De otras fuentes de información se sabe que, en aquel trágico otoño de 1954, Pío XII también había descubierto que su Pro-secretario de Estado “le había ocultado todos los despachos relativos al cisma de los obispos chinos”², cuyo caso se estaba agravando.

Ahora, el hecho que Monseñor Montini había sido alejado de la Secretaría de Estado por haber caído en desgracia con Pío XII (a quien **“traicionaba”**) lo ha admitido Jean Guitton en su libro: “Paulo VI secreto”, donde escribe: «Nunca se supo, no se sabrá nunca, por qué Pío XII, habiéndolo hecho arzobispo de Milán, no lo había creado cardenal, lo cual le quitó la posibilidad de ser elegido papa...»³ Y después, más adelante, Guitton escribe: **«El (Paulo VI) atravesaba una prueba análoga a aquella que le había infligido Pío XII: la de la “desconfianza”, cuando Pío XII pareció haber perdido la confianza que había puesto en él»**. Ciertamente, Jean Guit-

¹ “**Documentos Pontificios**”, 1954, p. 640.

² C.R.C., 97, octubre de 1975, p. 12.

³ “**Documentos Pontificios**”, 1954, p. 407-417.

ton no sabía de la **“traición” de su “amigo”**, esto es, de aquella **“Ostpolitik”** y que, como dijo el coronel Arnauld, **«Montini tenía ya su política, que no era la del Papa reinante. Esa política, hoy, es oficial y la llaman “Ostpolitik vaticana”**. Y entonces, ¿no existen más motivos para esconder estos episodios, estos hechos, que ya pertenecen a la Historia!» ¡Y fue verdaderamente así! Por eso tratamos esto aquí, también porque **yo, personalmente**, pude constatar la **“verdad”** de este duro gesto de Pío XII hacia su más estrecho colaborador, por un **“encuentro personal”** con el **General G. Leconte del “Servicio Secreto” francés**.

Fui presentado a él por un alto agente del **“Servicio Secreto”**, el **oficial Masnay**, de quien fui huésped en su casa, muchas veces.

Pues bien, el General me habló, en primer lugar, de muchas cosas referidas a la Iglesia de hoy, como por ejemplo, **que el padre del cardenal Denielou era masón del Gran Oriente**, y que cuando devino Ministro de la Educación Nacional, fue él quien impuso la laicización de la enseñanza. A mi pregunta si también el card. Danielou era masón, el General me respondió con este pasaje: “Esa misma pregunta – me dijo – le hice por teléfono a un amigo mío, quien, sin embargo, colgó el teléfono para no responderme». Continuó, luego, informándome **de su parecer sobre otros altos preladados y algunos jesuitas**, en primer lugar, del **masón cardenal Villot**.⁴ **Me dijo que sus padres eran ambos masones “rosacruces”**. Y me narró un episodio, relatado a él por el mismo oficial protagonista del **“hecho”**: cuando ese oficial supo que el Obispo de Lyon, **Villot**, debía dejar la diócesis para ir a Roma, le hizo una visita de cortesía, para despedirlo y congratularlo por esa invitación. Pero Villot le dijo: **«Je suis envoyé à Rome pour devenir Pape»**. (Traducción del francés: ‘Soy enviado a Roma para convertirme en Papa.’) **«¡Por lo tanto – comentó sonriendo el General – más que lla-**

⁴ Que el **cardenal Villot** fuese **“masón”** ya lo había sabido por el oficial del **“Servicio Secreto”** francés, **Sr. Masnay**, por quien había sido recibido. El me dijo más de una vez, que los padres de Villot pertenecían a la Masonería, y que su casa era contigua a la **“Villa Villot”**, pero que ¡sus padres ya le habían prohibido a él y a sus hermanos estar en contacto con los Villot, precisamente porque eran masones!

mado fue “enviado”... por los jefes masones!». El General, luego, continuó su discurso revelándome un **“secreto”**, que él conoció por un alto oficial del espionaje de Arabia Saudita (¡y “consejero” del Monarca!). Me dijo: **«El cardenal Villot no llegará a ser Papa, porque él continuaría la apertura hacia la izquierda de la Ostpolitik vaticana, que no es en absoluto agradable al mundo árabe anti-comunista».**

Después de otras confidencias sobre personas de la Jerarquía católica y de algunos otros jesuitas, repentinamente me hizo esta pregunta: **«¿Usted cree que Paulo VI también sea masón...?»** y sin esperar mi respuesta, me pasó un libro de Carlo Falcón, **“Vue et entendu au Concile”** (Visto y oído en el Concilio), editado antes que Montini se convirtiese en Papa, y me mostró un **“pasaje”** del libro, en la página 69, en el que se dice que un **importante “33” de la Masonería aseguraba que también Montini “serait inscrit dans un Loge maçonnique!..”** [estaría inscripto en una logia masónica]

Finalmente, **me narró la historia de la remoción de Mons. Montini de la Secretaría de Estado por parte de Pío XII, porque realmente trabajaba para Rusia, a espaldas del Papa y, ¡por lo tanto, traicionándolo!** ¡Es un hecho que Montini, mientras vivió Pío XII, no volvió a pisar el Vaticano!

A mi última pregunta: **«¿Pero por qué, entonces, Pío XII lo mandó a Milán, sede prestigiosa y cardenalicia, después de haberlo “traicionado?”** El General me respondió sonriendo: **«¡No! No fue Pío XII quien lo mandó a Milán!.. ¡Nosotros teníamos aquí otro “dossier”, con el título: “Cardenal Pizarro”, conteniendo documentos que decían otra cosa!** Después de todo, ¡también él habría notado que Pío XII no lo elevaría más al rango de Cardenal, aunque Milán fuese tradicionalmente sede cardenalicia, por lo que Montini se encontró como descartado de la Curia Romana y alejado, definitivamente, de aquel mismo Papa sobre el que él había ejercido no poca influencia; y fue excluido del futuro Cónclave porque Pío XII estaba resuelto a no hacerlo entrar más en el Sacro Colegio! Incluso, ¡la consagración a arzobispo, después de su nominación, fue casi ignorada por Pío XII!»

En este punto, el General marcó un número en el teléfono, llamando al Coronel Arnauld, diciéndole que yo pasaría inmediatamente a verlo. Se levantó de su sillón y gentilmente me acompañó a la puerta, diciéndome: **«Ahora, lo está esperando el Coronel Ar-**

nauld, el Coronel que llevó a Pío XII la “prueba” de la “traición” de Montini».

Poco después, en efecto, llegué a casa del Coronel. Estaba en silla de ruedas, enfermo. Lo acompañaba su esposa. Me hizo sentar frente a él y, después de las rituales cortesías, comenzó de inmediato a narrarme lo que he escrito precedentemente, confirmándome en 22 minutos que **Montini tenía oscuras relaciones, clandestinas, de su propia iniciativa, con Rusia y con ciertas otras potencias del Este, por lo que Pío XII lo “expulsó” de la Secretaría de Estado.** Después me dijo que Pío XII debió ceder a que Montini fuera enviado a Milán, pero que no lo haría Cardenal, no lo aceptó más en audiencia (en los cuatro años que quedaron de vida a Pío XII), ¡y que hizo comprender, muchas veces, a los Cardenales, que no lo había querido su sucesor!»

Como se ve, aquí no se trata de **“revelaciones de estado”**, porque ¡en los **“Archivos franceses”** está todavía todo aquello que escuché, personalmente, sobre el **“caso Montini”**.

Ahora, prosiguiendo, diría que hubo una suerte de ‘prehistoria’ en las relaciones que Paulo VI tuvo con el Partido Comunista, desde el tiempo en que él se llamaba todavía Mons. Montini.

Cito, a este respecto, un **“documento” extraído de los Archivos Nacionales de Washington**, en el cual se prueba que el futuro Papa Paulo VI se reunía, secretamente, con el líder comunista italiano, **Palmiro Togliatti**, ya en julio de 1944.⁵

Fueron encuentros y conversaciones que ocurrieron siempre a espaldas de Pío XII, ya que el Papa era profundamente hostil a todo contacto con los marxistas.

Damos aquí, la reproducción del texto íntegro del documento, tan comprometedor, traducido del inglés, de un **encuentro “Monti-**

⁵ Nótese que la teoría del **“compromiso histórico”**, expuesta por Berlinger (Secretario del Partido Comunista Italiano), tiene casi las idénticas palabras usadas por Togliatti y por Montini. (Cfr. la revista norteamericana **“Veritas”** de abril de 1974).

OFFICE OF STRATEGIC SERVICES
WASHINGTON, D. C.

DATE: 22 September 1944
 COUNTRY: Italy
 SUBJECT: Togliatti and Vatican Relations
 First Direct Contact

REPORT NO: 2
 AND COVER

DATE OF PREPARATION: 13 July 1944
 NAME OF SOURCE: Rome

REGISTRATION NO. 1-35713
 ORIGINAL REPORT NO. 22-1022
 DATE OF REPORT: 28 August 1944
 EVALUATION: F-2

CONFIDENTIALITY: }
 REFERENCE: }
 DIVISION: }

NUMBER OF PAGES: 3
 ATTACHMENTS: NONE

1. On 10 July, at the home of a Christian-Democratic Minister, the acting Vatican Secretary of State, Mgr. Giovanni Battista Montini, conferred with Togliatti, Communist Minister without Portfolio in the Bonomi Government. Their conversation reviewed the grounds out of which has grown the understanding between the Christian-Democratic and Communist parties.
2. Since his arrival in Italy, Togliatti had private meetings with leading personalities of the Christian-Democratic party. These contacts constituted the political background of Togliatti's speech at the Teatro Francesco on Monday, 9 July, and account for the warm reception the speech received from the Catholic press.
3. Through leaders of the Christian-Democratic party, Togliatti was able to convey to the Vatican his impressions of Stalin's attitude on religious freedom, as now accepted by Communism, and of the democratic character of the agreement between Russia and the Allied Nations. On the other hand, the Holy See reached Togliatti through the same means, and expressed its opinion regarding future agreement with Soviet Russia on the matter of Communism in Italy as well as in other countries.
4. The discussion between Mgr. Montini and Togliatti was the first direct contact between a high prelate

INDEXED
 FILED
 JWD: JSD:dk
 11-67

73

SECRET

73

Primera página del documento Americano, citado del artículo, referido a la reunión Montini-Togliatti, que tuvo lugar el 10 de julio de 1944.

ni-Togliatti”, que tuvo lugar el 10 de julio de 1944. Está dividido en cinco párrafos:

1) El pasado 10 de julio, en casa de un ministro Demócrata Cristiano, el pro-Secretario de Estado del Vaticano, Monseñor Giovanni Battista Montini, se reunió con Togliatti, ministro comunista sin cartera en el gobierno Bonomi. Su conversación se centró en el terreno sobre el cual nació el acuerdo entre los partidos democristiano y comunista.

2) Desde su regreso a Italia, Togliatti tuvo encuentros reservados con personalidades eminentes del partido democristiano. Esos encuentros representaron el trasfondo político del discurso de Togliatti, del sábado 9 de julio, en el teatro “Brancaccio” de Roma, y la premisa para la cálida acogida tributada al discurso por parte de la prensa católica.

3) Por medio de los dirigentes del partido Democristiano, Togliatti logró dar a entender al Vaticano su impresión, según la cual la opinión de Stalin sobre la **libertad religiosa** es ahora aceptada por el Comunismo y el acuerdo entre Rusia y las naciones aliadas tiene carácter democrático. Contemporáneamente, la Santa Sede consiguió que Togliatti siguiera los mismos trámites e hiciera conocer su opinión en cuanto al futuro acuerdo con la Rusia Soviética sobre la cuestión del Comunismo, tanto en Italia como en otros países.

4) La conversación entre Monseñor Montini y Togliatti representa el primer contacto directo entre un alto prelado del Vaticano y un dirigente comunista. Después de haber examinado la situación, **ellos convinieron sobre las posibilidades prácticas de una alianza contingente entre católicos y comunistas en Italia, que podría dar a los tres partidos, democristiano, socialista y comunista, una mayoría absoluta**, suficiente para permitirles controlar cualquier situación política.

5) Fue esbozado el proyecto de un “**plan**” para constituir la base sobre la cual arribar a un acuerdo entre el partido democristiano y los partidos comunista y socialista. En la práctica ellos seguirían la línea fundamental sobre la cual podría crearse un entendimiento entre la Santa Sede y Rusia, en el marco de las nuevas relaciones.

Fue el primer “compromiso histórico”. [Nota del Editor: Anunciado luego en 1973 por el Secretario del Partido Comunista Italiano Enrico Berlinguer, fue el proyecto de una alianza histórica (forjada con el demócrata cristiano Aldo Moro, luego asesinado por las Brigadas Rojas) con los partidos Socialista y Demócrata Cristiano que permitiría al Partido Comunista acceder al gobierno en una forma aceptable a los Estados Unidos.] Pero Togliatti llevó entonces

más lejos su aproximación con la Santa Sede, **a través de Monseñor Montini, el anti-fascista más declarado del Vaticano**, y de no veladas simpatías hacia el socialismo.

Una prueba también es **otra “acusación”, gravísima, contra Montini por traición a la Patria.**

Aún tiene que explicarse también, como nunca se tuvo memoria que Mons. Montini, más allá de **traicionar a Pío XII** (y por lo tanto a la Iglesia, gobernada entonces por Pío XII), fue también **“¡traidor a la Patria...!”**. E incluso, debería saberse que **Monseñor Montini fue “reclutado” por los “Servicios Secretos” de los Estados Unidos como “informador” privilegiado en el Vaticano, durante los años de la Segunda Guerra Mundial.**

Transcribo aquí lo que reveló el **“Gazzettino”** del 1° de junio de 1996, bajo el título: **“Montini era un espía americano”**, escribiendo:

«... para proponer la colaboración del consejero más influyente de Pío XII, Secretario de Estado “in pectore”, viajó directamente, a principios de 1942, William Donovan, crador del OSS (Oficina de Servicios Estratégicos. La tarea de Montini era la de proveer “información” útil sobre los movimientos de los alemanes en Roma, y reunir las “voces” que circulaban en los ambientes de Benito Mussolini y de la Corona. Las “revelaciones” están contenidas en algunos “documentos”, inéditos, descubiertos en los “Archivos Nacionales” de Washington, por los periodistas Ennio Caretto y Bruno Manolo, autores del libro: “Made in USA. Le origini americane della Repubblica Italiana”.»

Tampoco esta otra “traición” será, ciertamente, materia para su **“beatificación”**: un Paulo VI que traicionaba a Pío XII y un Paulo VI que “traicionaba” la Patria...!

Ahora, continuando el tratamiento de los **“encuentros secretos”** entre Togliatti y Montini, hacemos notar que los contactos entre los dos fueron establecidos por un prelado amigo personal del líder comunista, es decir **Monseñor Giuseppe de Luca**.

Pero será el Papa Juan XXIII – ¡de quien Montini recibió la púrpura! – quien abrirá más a Montini el camino del **“diálogo”** con el mundo comunista, después de su famosa encíclica **“Pacem in Terris”** del 10 de abril de 1962, en la que el Comunismo, aunque no nombrado directamente, sin embargo es considerado en plena evolución dialéctica, o sea, no más idéntico a la doctrina de Carlos Marx, aunque conservando sus principios.⁶

El Pontificado de Paulo VI, por lo tanto, seguirá ese camino, abierto por Juan XXIII, quien había iniciado difíciles negociaciones, tanto con el Patriarca de Moscú, como con Atenágoras, Patriarca de Constantinopla.

El objetivo era asegurar los **“Observadores”** al Concilio, proyectado para el otoño de 1962. Por eso, J. Willebrands fue enviado a Moscú, para negociar con el arzobispo Nicodemo. **Sobre esa línea giovanniana, caminó luego todo el pontificado de Paulo VI, yendo siempre al encuentro de los deseos del Kremlin**, deseoso de asegurarse “la posibilidad de inducir a la Iglesia de Roma a facilitar, a través del ecumenismo, la aceptación de la realidad comunista por la opinión pública católica de los Países Satélites, y en líneas generales, a conducir al Vaticano hacia las posiciones diplomáticas convergentes con las de la URSS en el campo del desarme y del mantenimiento de la paz soviética”.

Paulo VI demostró ese su espíritu de conciliación con el mundo comunista, por ejemplo, en ocasión del “Sínodo Episcopal” de Roma, en el otoño de 1971. El tema era: **“Justicia y Paz”**. El Vaticano había indicado imprimir una fuerte tendencia anti-capitalista al sínodo, tratando la injusticia causada a los países subdesarrollados por las naciones tecnológicamente evolucionadas. Pero el

⁶ Esa encíclica había sido precedida por la discutida **“audiencia privada”** con el yerno de Kruschchev, Alexis Adjybei. Debería saberse que la audiencia terminó con las palabras del Papa Juan XXIII: **«Nos separan solamente concepciones opuestas. ¡Es poca cosa!»**.

Arzobispo **Maxim Hermanioux**, Metropolitano de los ucranianos, presente en los trabajos, tuvo el coraje de reaccionar, diciendo:

«Me parece muy sorprendente que, en el proyecto de base, se trate de todas las formas posibles de injusticia: política, cultural, económica e internacional, pero no de la injusticia más desagradable para un cristiano: ¡la persecución de la Iglesia de Cristo..!»

El Arzobispo Hermanioux hablaba por los fieles de la Iglesia Católica Ucraniana, perseguida por los comunistas; y ciertamente, hacía alusión a los acontecimientos del año precedente. En 1970, en realidad, el Patriarca de Moscú, Pimén, había anunciado, durante su investidura, que **la Iglesia Católica Ucraniana “no existía más”**. Y el Cardenal Willebrands, negociador pontificio desde 1961, enviado oficial de Paulo VI a la ceremonia no había reaccionado, ni en el lugar ni a su regreso a Roma. **¡Paulo VI, así, daba la victoria a Moscú ateo y persecutor de los fieles católicos!**

Pero en Roma, estaba **el Cardenal Joseph Slipyi** (¡después de 17 años de detención en los campos de concentración soviéticos, escapado por poco a la ejecución!) y dirigía una gran comunidad de fieles ucranios, emigrados a Canadá, Estados Unidos y sobre todo a Australia. **La Jerarquía de su Iglesia**, en junio de 1971, **se dirigió a Paulo VI**, en nombre de toda la comunidad, **para que nominase Patriarca al gran Arzobispo** (una dignidad cuyas funciones Slipyi ya ejercía). Pero **Paulo VI**, el 7 de julio, **¡rechazó este pedido**, que lo consideraba **“imposible, al menos por el momento!”**

Slipyi, entonces, convocó un **“Sínodo ucranio” particular** (como era, por otra parte, su prerrogativa). **¡Paulo VI, airado, inmediatamente lo hizo declarar ilícito!** Pero los ucranianos lo hicieron igualmente, ¡y ese gesto no tuvo poca influencia sobre los trabajos del Sínodo!

Paulo VI, no lo olvidó, y un año después tomó su revancha. El masón Cardenal Villot, su Secretario de Estado, dirigió a los obispos ucranios una declaración, informándoles que: **«La Iglesia Ucrania no tiene más autoridad sobre sus obispos, fuera de la de la Santa Sede»**. Con ese gesto, **Paulo VI privaba al Cardenal Slipyi de toda autoridad y su Iglesia perdía toda autonomía**. Y así, los soviéticos habían sido satisfechos. Y en esa forma, Paulo VI,

tal vez creyó – en su enésima ilusión – ¡mejorar las relaciones entre el Vaticano y el Kremlin!

En cualquier caso, ese era el estilo de **su pragmatismo**, que practicaba en todas sus relaciones con Moscú. Como lo hizo también respecto a la nómina de Obispos en Lituania, **aprobando las elecciones soviéticas**, no obstante su perverso control político continuo.

Y cuando en mayo de 1971, un estudiante ucraniano se quemó públicamente, para protestar contra la opresión de Moscú contra la Iglesia, **el “silencio” total del Vaticano** fue más que elocuente para todos.

Pero Paulo VI toleraba siempre. Incluso cuando Moscú empleó un comportamiento despectivo con el Arzobispo Casaroli, en ocasión de la firma del Tratado de no proliferación de Armas Nucleares, en Moscú, Paulo VI no manifestó ninguna reacción.

¡Silencio, siempre silencio! También frente a las **continuas persecuciones contra los fieles católicos**, ¡que eran **arrojados en el lager, torturados, mandados a Siberia, muertos!**

Los gestos más marcados y evidentes, a favor de los deseos soviéticos, por parte de Paulo VI, no se llegarán a calcular. Hasta **a sus Cardenales los trasladaba a otra sede**, privándoles así de toda influencia, precisamente por su intransigencia frente a los gobiernos locales. Así hizo **con el Cardenal Mindszenty**, ¡a quien **Paulo VI, destituyó de su cargo de “Primado”!**

En vano el **Cardenal Mindszenty** intentó resistir, en nombre del **“daño a la vida religiosa y a la confusión que tal procedimiento fuera a causar en las almas de los católicos y de los sacerdotes fieles a la Iglesia”.**

Lamentablemente, venció **Paulo VI** con su **“Ostpolitik” que se inclinaba siempre frente a las criminales “razones de estado”.**

Y así, el 5 de enero de 1974, la Santa Sede hizo de dominio público la **decisión de Paulo VI, dando la “noticia” del alejamiento del Cardenal Mindszenty de la Sede Arzobispal Primada de Esztergon.**

Mindszenty, en sus **“Memorias”** anotará: **«Le rogué (a Paulo VI) volviera atrás esa decisión, pero en vano.».**

Una lacónica alusión a su drama interior, que iluminó, sin embargo, su última inmolación en la Cruz de Cristo.

Desafortunadamente, el 8 de junio de 1977, **Paulo VI se rebajó a recibir también a Janos Kadar.** Nunca ningún Secretario del

Partido Comunista había cruzado el umbral del estudio privado de un Papa.

Ocurrió, lamentablemente, también la primera aproximación, fuera de las normas, entre Juan XXIII y Aguirre. **Kadar sería el segundo. El, el asesino in pectore, porque el mandante, fue el carcelero del Cardenal Mindszenty, el gran “Confesor” de la “Iglesia del Silencio”.** Ese gesto de Paulo VI, sin embargo, constituyó una vergüenza **para su inhumana y alocada Ostpolitik**, que dejó torturar y asesinar a cientos y cientos de miles de católicos en el lager y bajo tortura, **sin nunca una mínima protesta solemne, pública, ante el mundo**, para permanecer fiel a su línea política prosoviética que terminaría, sin embargo, desastrosamente, sobre un cúmulo de ruinas, ¡manchadas con la sangre de sus **“Mártires”!**

Entre ellos, se destaca principalmente el gran Cardenal Mindszenty, **¡humillado por Paulo VI ante todo el mundo**, con la **“deposición” de su cargo de “Primado de Hungría!”** ¡El que nunca había aceptado la media vuelta de una Iglesia de rodillas ante el mundo! ¡El, el símbolo y el estandarte de un catolicismo intrépido e irreductible, que nunca se había doblegado frente a las persecuciones a la **“Iglesia del Silencio”**, ni a los **“sacerdotes para la paz”**, los nuevos indignos predicadores de un Evangelio en clave sociológica y marxista!

¡GLORIA A TI, CARDENAL MINDSZENTY, CONFESOR Y MARTIR!

Sin embargo, este **Gran Confesor de la Fe**, sepultado el 15 de mayo de 1975 en la Capilla Húngara de San Ladislao, en Mariazell (Austria), en lugar de una apoteosis – ¡que merecía! – no vio, entonces, **siquiera un “representante”** de la **“nueva” Iglesia Católica Húngara**, la que nunca envió siquiera una corona de flores y ni una palabra. ¡Ni siquiera estuvo presente el Nuncio Apostólico en Austria! Solo el **“mundo libre”** – 4.000 húngaros exiliados de todo el mundo, 250 sacerdotes y unas 100 religiosas – se encontraron frente a la tumba de aquel moderno **Apóstol-Mártir**.

Pero ya, en la onda del Vaticano II, la Santa Sede había emprendido la senda del **“diálogo”** también con el poder criminal comunista, usando compromisos y colaboraciones. Por lo tanto, toda po-

sición anticomunista era vista como superada e irreal; y por **la utopía** de poder **“normalizar”** la posición eclesiástica con el Estado Soviético, la Iglesia de Paulo VI, por una ilusoria libertad vigilada, abandonó a su destino a nuestros Mártires de la Fe.⁷

Por lo tanto, en aquel nuevo clima de sumisión y de traición, la posición del Cardenal Mindszenty se había convertido en molesta para su opaco **“diálogo”** entre Roma y Budapest. Por esa razón, Mons. Casaroli, en nombre de Paulo VI había llamado al Cardenal proponiéndole una vergonzosa propuesta de **“libertad”** a cambio de una renuncia a su intransigencia con el Comunismo.

Pero la digna figura de Mindszenty desdeñó aquel vergonzoso **“chantaje”**, y respondió que un **“Cardenal-Regente”** no podía abandonar su grey. **Pero Paulo VI**, en 1971, **solicitado también por el masón Cardenal Koenig, envió a Mons Aàgon para doblegar al Cardenal**, garantizándole la libertad, en Occidente, **y la conservación del título de “Primado de Hungría”**, al igual que el cuidado de la comunidad húngara, exilada y emigrada. Con esto, sin embargo, Paulo VI quería que **él dejara Hungría sin ninguna declaración**, y que, en Occidente, **no realizara ningún acto más que “pudiera turbar las relaciones entre la Sede Apostólica y el Gobierno Húngaro, o que fuese lesivo al Gobierno de la República Popular Magiar”**, y, finalmente, **¡que no publicase sus “Memorias”, dejándolas en herencia al Vaticano, quien podría luego preceder como lo creyera oportuno!”**⁸

El Cardenal Mindszenty, por siempre digno, **respondió negativamente**, tanto porque no quería someter sus acciones y declaraciones al juicio de un gobierno marxista criminal, y porque era in-

⁷ Véase, para la historia de esta tragedia, el libro del jesuita P. Alessio U. Floridi: **“Mosca e il Vaticano”** (Moscu y el Vaticano); ediciones **“La Casa de Matrona”**, Milán, 1976.

⁸ J. Mindszenty, **“Memorias”**, Rusconi, Milán 1974, pp. 356-357. En el texto publicado faltan algunas páginas, las más graves, pero por voluntad explícita, renovada varias veces por Paulo VI. Me lo dijo ‘aperetis verbis’, el mismo card. Mindszenty, quien luego, en mi encuentro personal con él, en Viena, el 14 de diciembre de 1971, después de dos horas y media de un apasionado e ilustrativo coloquio, me dijo: **«¡Créame: Paulo VI ha entregado los países cristianos en manos del Comunismo!»**.

fame renunciar bajo aquellas **formas de “censura” soviética**, y porque su silencio y sus omisiones habrían sido recibidas como escándalo por sus fieles, e interpretadas como ceder a la dictadura de Kadar. Y así, rechazó siquiera firmar la transcripción de aquella entrevista.

Pero otro cardenal masón, Casaroli, para doblegarlo, recurrió al Presidente de USA, Nixon, para que lo obligase a dejar la embajada americana. Y así ocurrió. **Mindszenty, perdido el asilo diplomático, debió ceder**, y el 28 de setiembre de 1971 arribó a Roma. **Paulo VI fingió renovarle su rol y su libertad; en su lugar, apenas dos semanas después, la Santa Sede anunciaba el restablecimiento de las relaciones diplomáticas con Budapest. Además, Paulo VI abolía vergonzosamente la excomunión infligida por Pío XII contra el clero colaboracionista con el régimen de Kadar; y pocos meses después renegó también de la promesa de dejarle la asistencia espiritual de los húngaros exilados en Occidente, no solo, sino le infligió también la humillación de deber someterse a la agregada humillación de forzarlo a someter a la censura cualquier sermón o discurso a pronunciar en público.**⁹

En este punto, el Cardenal dejó Roma, e hizo contactos con su pueblo emigrado y exilado. **Pero Paulo VI prontamente continuó sus ataques sobre el gran Cardenal** – a quien no era digno siquiera de besar sus zapatos – **y el 1º de noviembre de 1973 lo hizo renunciar por la fuerza a su oficio de Arzobispo Primado de Hungría.** Digna, pero firmemente, el Cardenal Mindszenty respondió a Paulo VI que él no podía ceder espontáneamente a su intimidación; y le hizo presente las duras consecuencias que se derivarían de su política colaboracionista con el régimen marxista¹⁰. **Pero Paulo VI** (que ya había traicionado a Pío XII, precisamente por sus maniobras ocultas con Moscú) **el 18 de diciembre le comunicó, cínicamente, que a la Sede Primada de Hungría la había hecho ya declarar vacante, y que él, por lo tanto, debía considerarse destituido.** Mindszenty tomó nota de aquel gesto incalificable de Paulo VI, transfiriéndole toda la responsabilidad de las consecuencias,

⁹ Joseph Mindszenty, “Memorias”, pp. 363-367.

¹⁰ Joseph Mindszenty “Memorias”, pp. 370-371.

pero comunicó a la prensa que la **“medida”** contra él **había sido tomada unilateralmente, contra su propia voluntad**. Después de eso, él se sintió libre para publicar sus **“Memorias”**, en las cuales narra – en el capítulo final– **también, ¡las “persecuciones” que sufrió de parte de la diplomacia Vaticana y de los apologistas de la “Ostpolitik”!**

Y ahora, nos preguntamos también: **“¿es este el Paulo VI que se quisiera beatificar...?”** ¿Tal vez por aquellos excesos de “caridad”, que tuvo hacia ese gigante defensor de Fe Católica pisoteado diabólicamente por el satánico imperio marxista...? Lamentablemente, **Paulo VI continuará su prepotencia sobre aquel Mártir de la “Iglesia del Silencio”**, haciéndolo suceder, a principios de 1976, en la Cátedra Primada Húngara, por el **pupilo del masón Cardenal Köenig, Laszo Lekai, de paso portavoz del Gobierno Kadar ante la Santa Sede, y defensor de los mal reputados “sacerdotes de la paz”**, lacayos del régimen marxista.

Además, Paulo VI, en 1977, recibirá, incluso con todos los honores, a Kadar, es decir a aquel satánico persecutor de Mindszenty, a quien Paulo VI reafirmó incluso su confianza (!) en el **«diálogo sobre las cuestiones abiertas a la comprensión de las preocupaciones y de las acciones del Estado en el campo que en adelante le son propias»**.¹¹

¡Este es el verdadero Paulo VI...! un Papa que, en defensa de su Ostpolitik, siempre ciega y asociada con los enemigos de Cristo, dejó podrirse en el gulag soviético, a millones y millones de católicos, y dejó asesinar otros millones, y que aquellos piratas rojos ocuparan tantas naciones, puestas bajo el yugo sanguinario comunista, sin decir nunca una palabra.

¹¹ **“Corriere della Serra”**, 10 de junio de 1977.

Y por su Ostpolitik, Paulo VI sacrificó también al Cardenal Sliypi, Primado de la Iglesia Uniata Ucraniana. Arrestado poco después de consagrado Obispo, en 1940, y otra vez el 11 de abril de 1945, y condenado a ocho años de reclusión y de trabajos forzados en durísimos campos de prisioneros soviéticos, en Siberia, Polaria, Asia y Mordovia. A continuación, fue de nuevo condenado al exilio en Siberia, y, en 1957 tuvo todavía **una tercera condena de siete “años de prisión y de trabajos forzados,** y finalmente sufrió una **cuarta condena** con encarcelación en la durísima prisión de Mordovia...

Pues bien, **inclusive este Pastor-Mártir de la “Iglesia del Silencio”**, que transcurrió tantos años en prisiones, en campos de concentración y en institutos psiquiátricos, y que defendió hasta la muerte, después de torturas y cárceles soviéticas, su tierra ucrania católica y la Iglesia, con fidelidad absoluta y conciencia episcopal indomable, **le fue impuesto el silencio, siempre en nombre de la Ostpolitik vaticana.**

El, sin embargo, continuó, como pudo, denunciado la ausencia del cualquier libertad religiosa en la URSS y las sangrientas **“persecuciones”** que estaba sufriendo la Iglesia Católica Ucrania, hasta cuando él, también, fue confinado en Roma, en el Vaticano. **Paulo VI, así, lo redujo a “arresto domiciliario”, bajo continuo control, e impedido por la Ostpolitik de trabajar directamente por su pueblo ucranio católico.**

Lo mismo ocurrió también con el Cardenal Stefano Trochta, otro **heroico purpurado, vergonzosamente maltratado por la Ostpolitik montiniana,** sin un mínimo de respeto y de veneración por él después de tantos años de prisión y de campos de concentración, durante casi toda su vida de Obispo. El pasó, en realidad, tres años en el campo de concentración de Dachau. Convertido en Obispo de Lituania, en 1947, fue luego arrestado por los comunistas en 1951, sufriendo interrogatorios continuos durante tres años. En 1954, fue condenado a otros 25 años de trabajos forzados, por **“traición y espionaje a favor del Vaticano”**. Después de esas torturas, fue internado en un convento en Radvanov. Fue recién durante la **“Primavera de Praga”**, en 1969, que fue rehabilitado y hecho Cardenal;

pero era aún más continuamente seguido, espiado e impedido de ejercer sus funciones. En abril de 1974, después de un interrogatorio criminal, que duró seis horas, sufrió una depresión nerviosa. Al día siguiente moría este héroe de la Fe.

Bien, **Paulo VI no tuvo siquiera una palabra para este Cardenal-Mártir**, mientras ese mismo día de su muerte, **mandó un telegrama a la esposa del juez Sossi**, secuestrado por las Brigadas Rojas [Grupo marxista-leninista italiano formado en 1969, que procuraba el establecimiento de un estado revolucionario por medio de la lucha armada y para separar a Italia de la Alianza Occidental]

¡Vaya “caridad cristiana”! En Paulo VI nunca hubo siquiera una mínima delicadeza de ánimo ni de respeto tampoco por aquella figura del heroico defensor de la Fe, por lo que **¡no hay palabras suficientes para estigmatizar aquel silencio y aquel actuar papal vergonzoso de Paulo VI!..**

Pero ese fue siempre su cínico comportamiento con quienes no pensaban como él. Ni tuvo nunca una palabra, una reacción, un grito de dolor **para los perseguidos y los Mártires de toda la “Iglesia del Silencio”**, todavía dolorosa y ensangrentada, pero que será la única simiente de una nueva Rusia cristiana.

También en el campo internacional, **¡el corazón de Paulo VI latía siempre a la siniestra!** Recordemos, por ejemplo, su posición sobre la guerra de Vietnam, cuando **el católico Van Thieu**, Presidente de la República de **Vietnam del Sur**, fue en visita al Vaticano. Paulo VI lo trató con disimulada falta de consideración, mientras, en su lugar, al jefe de la delegación de **Vietnam del Norte** a la conferencia de París, Xuan Tuy, Paulo VI lo honró, en particular con una cálida mención, rindiendo homenaje, así, a la voluntad de paz de Hanoi (!!).

El mismo estilo de **colaboración deferente con el comunismo**, Paulo VI lo tuvo también en todas sus relaciones, no solo con Moscú, sino con todo el mundo comunista. **Sin embargo, en todos los países sometidos a los soviéticos, el abandono del Vaticano fue continuo y vergonzoso.** No obstante eso, Paulo VI continuaba viendo a la URSS bajo la forma de la **“Santa Rusia”**, utópicamente compuesta de cristianismo y de socialismo, subestimando, sin em-

bargo, la voluntad de dominio del comunismo, y mostrando su ceguera sobre el carácter global de su perversa doctrina, que él, sin embargo, **soñaba como matriz de la historia universal.**

Y es con esa, su **“mens”** [pensamiento] **“filo-comunista”** que **Paulo VI** se volvió también hacia los comunistas chinos. Se sabe que Pekín había creado una “Iglesia Nacional China”, independiente de Roma y fiel al Estado Comunista.

Se sabe que en 1957, 45 sacerdotes fueron consagrados obispos, sin que el Papa fuese informado. Roma mantuvo el silencio, sin reconocer ni aprobar. Luego vino la **“Revolución Cultural”**, que pronto devino en una interdicción total del culto, hasta 1965. Paulo VI, entonces, dio el primer paso, aprobando, en su célebre llamado a la “paz” ante la ONU, la admisión de China en las Naciones Unidas. Paulo VI, sin embargo, esperó en vano un signo de gratitud de Pekín.

Entonces Paulo VI, imprevistamente, elevó la representación apostólica, en Formosa, al rango de Nunciatura, lo que quería decir que él tomaba nota de la soberanía de los nacionalistas chinos sobre el territorio reivindicado por Pekín.

En 1966, dio otro **“paso” hacia Mao.** Fue en ocasión de la conmemoración de los seis primeros obispos chinos. En la Basílica de San Pedro, Paulo VI declaró que la juventud china debía saber **“con que cuidado y amor Nos consideramos su impulso actual hacia los ideales (!) de un vida unida y próspera”. (!)**

Pero también esta solicitud permaneció sin respuesta.

En 1971, la China Comunista fue admitida en la ONU. El Vaticano saludó de inmediato el suceso con palabras de complacencia, suavizadas incluso por el lamento de la exclusión de Formosa.

De todas maneras, la China, ya en 1970, había iniciado una gran ofensiva contra la URSS, desplazándose hacia los Estados Unidos.

En ese período, en el verano de 1970, hubo un **“hecho”** significativo.

En Brioni, en la residencia veraniega del mariscal Tito, este había recibido a Monseñor Casaroli, entonces Ministro de Asuntos Exteriores de la Santa Sede. El jefe de protocolo le pidió que lo esperara un momento en la antecámara, antes de ser recibido por el Jefe de Estado yugoslavo. La puerta se abrió repentinamente y apareció, del todo inesperado, el embajador de China en Belgrado. Permanecieron solos algunos minutos. Después de poco tiempo, sin embar-

go, la política vaticana viraba hacia China. Pero fue inmediata la reacción de los soviéticos. De allí la visita de Gromiko, Ministro de Asuntos Exteriores, al Vaticano. En aquel tiempo, Italia reconocía a China y la Santa Sede no fue indiferente. Pero cuando Mons. Casaroli, viajó, poco después a Moscú, para la firma del Tratado contra la proliferación de Armas Nucleares, el Ministro de Asuntos Religiosos le reservó una recepción humillante.

Sin embargo, la evolución hacia Pekín continuaba. Los rusos se inquietaron y el embajador de Rusia en Roma, que, teóricamente no tenía que hacer con el Vaticano, hizo varios llamados, durante el invierno 1971-1972. Paulo VI oscilaba entre Moscú y Pekín, pero cuando se percibió la hostilidad de los rusos hacia los contactos entre Pekín y el Vaticano, usó una cierta reserva, que fue mal aceptada por China. Esa desconfianza china se volvió aparente cuando el Presidente Nixon hizo su viaje a China. La Santa Sede no fue informada, y Casaroli conoció la noticia por la prensa internacional.

He referido aquí, con algunas particularidades, unos pocos aspectos de las relaciones de Paulo VI con el comunismo y **su propósito de apertura y de concesiones a los estados comunistas**. Aún **cuando él habla a la derecha** – como escribe el mismo Congar – **actúa, sin embrago, hacia la izquierda; y son los “hechos” los que cuentan**. Gracias a su aparente neutralismo y pacifismo, durante su Pontificado, sin embargo, siempre fueron vencedoras **la subversión, la agresión, la violencia**, para que el **Mundo Libre** no supiera nada sino la derrota y la retirada.

Y mientras Paulo VI no hizo nada a fin de que ese mundo se rehabilitase de su inmoralidad, indiferencia religiosa, incredulidad y de su resistencia a las Leyes y Derechos de Dios, excitaba a los pueblos no en nombre de Dios, sino de la justicia. Y también su justicialismo no era dictado por el celo de Dios ni por el de la salvación de las almas, sino que tenía todo el aire de la revolución social.

Recuerdo todavía, **algunas otras “actitudes” de Paulo VI**, por lo menos enigmáticas, que dejaban perplejo.

El 29 de julio de 1969, **fue a Uganda**, y allí manifestó gran respeto y afecto hacia el **“Primer Ministro” Obote**, que sin embargo era un ladrón y un sanguinario, a quien, poco después, el pueblo de-

rrocó. Y en el Africa Central, y en **Rhodesia, en la República Sud Africana, y en Mozambique, Paulo VI lanzó un “mensaje” de liberación y de igualdad racial**, que tenía todo el sabor de un llamado a la insurrección general del Africa contra el hombre blanco.

El cotidiano francés **“La Croix”** del 4 de agosto de 1969, escribió:

«Paulo VI no tuvo temor de comprometerse. Así él recuerda con fuerza, contra Portugal y contra Rhodesia, que la Iglesia sostiene la independencia de los territorios nacionales. Aunque algunas etapas sean tal vez necesarias. La Iglesia, de su parte, ha contribuido a la independencia de los países africanos, afirmando la dignidad de las personas y de los pueblos, y haciéndolos descubrir su propia dignidad. Y Ella da un ejemplo de esto, africanizando su Jerarquía y preparándose a hacerlo donde no ha sido posible hasta ahora. Ningún estado africano tiene nada que temer de la Iglesia; al contrario».

Y continuaba:

«Este discurso valeroso (!) ha suscitado no solo los aplausos de satisfacción del auditorio, sino también una gran alegría entre los periodistas africanos presentes, que se precipitaron a los teléfonos y a los teletipos para “difundirlo a toda el Africa; según la expresión final del discurso.»

Cierto, Paulo VI reclamaba la independencia de los negros y el fin de toda la discriminación racial, como exigencia de la Justicia y de la Paz.

Bien. Paulo VI, sin embargo pedía obediencia a las Instituciones Internacionales. Ahora, eso significaba una sumisión incondicional a las decisiones de la ONU, la cual, con sus **”leyes democráticas”** (!!) ponía siempre el Derecho de parte de las rebeliones y de las reivindicaciones, pero para beneficio de los **“maquis” de la liberación** y de todo terrorismo de color, como lo estamos viendo todavía hoy, en el Zaire, en el Congo, etc.

Y así, el **“anti-colonialismo” de Paulo VI fue similar al de la ONU**, eso es, al del gran Capitalismo Internacional, al del Imperialismo Comunista Ruso y Chino y al de la intelligentsia de izquierda.

Un anti-colonialismo, esto es, de aquel **“Mundo”** que ama, sostiene, justifica y arma los terroristas, los asesinos de niños y de mujeres, los salvajes... **Y Paulo VI, a ese “Mundo”, lo recibía en el Vaticano.**

Por ejemplo, el 1º de julio de 1970, recibió a los tres jefes del movimiento de **Angola, Mozambique, Guinea-Bissau y Cabo Verde**. El los admitió luego a la ceremonia del besamanos [bendición], que siguió a la audiencia general.

Frente a la sorpresa de tanta prensa, l’Osservatore Romano escribió inmediatamente: «El Papa, por su misión, recibe a todos aquellos que piden el consuelo de su bendición...» «Y ese es el caso de las personas en cuestión...» Ya, pero, para comenzar, no era esa una audiencia general en el estricto sentido de la palabra..., ni esos **“tres”** eran recibidos en cuanto católicos, como fueron calificados, en su lugar, en el pedido.

“La Croix” del 9 de julio, sin embargo, escribía:

«Se debe observar que Portugal... aunque se proclama país católico, no tiene en cuenta la política colonial de las repetidas enseñanzas del Papa sobre los derechos del hombre y de los pueblos. Es significativo que Paulo VI haya dado a los tres jefes africanos un ejemplar de la Encíclica “Populorum Progressio...” Pero la audiencia del 1º de julio – continúa la Croix – tiene, frente al gobierno portugués, el significado de una advertencia: en efecto, señala a los nacionalistas que ellos no son considerados réprobos, excluidos de la comunidad cristiana, y la Iglesia no avala el orden colonial establecido en los “territorios portugueses.”»

Como es evidente, aquello fue un aparente neutralismo de Paulo VI, un alejamiento neutralista del Derecho Internacional, y una tácita aprobación del terrorismo, activo en esas regiones.

No tengo aquí espacio suficiente para referir la historia de esa media vuelta política de Oeste a Este de la diplomacia de Paulo VI,

de su lenta pero continúa rehabilitación del marxismo-ateo, que fue tan lejos como hasta autorizar a los cristianos-acatólicos a adherir también al Partido Comunista, como por ejemplo, instalando, en un Episcopado de Checoeslovaquia, un Presidente de la Asociación **“Pacem in terris”** o sea, un agente del comunismo infiltrado en la Iglesia.¹²

Ciertamente, la idea fija de Paulo VI sobre el comunismo era la contenida en la **“Pacem in terris”**, o sea, la **distinción entre movimiento histórico** (fija) e **ideología** (en evolución continua)¹³; por la cual él creía que el Comunismo podría evolucionar y mejorar, y por eso le tendía los brazos, recibía a sus emisarios, cooperaba con él para una presunta **justicia y paz** en el mundo. ¡Cuanta ilusión!

Pero para eso, Paulo VI se exponía a continuos **escándalos** en tal sentido.

Como el del **“matrimonio civil”**, en 1965, del **Padre Tondi**, entonces su colaborador en la Secretaría de Estado, que dejó también el sacerdocio para ingresar al Comunismo. Mons. Montini le obtuvo **una dispensa extraordinaria insólita de su estado religioso**.¹⁴ Un servicio excepcional a su colaborador (**suyo y de Moscú**) que **hizo levantar dudas sobre su finalidad...**

Otro escándalo dado por **Paulo VI** fue a través de **Mons. Glorieux**, quien cubrió su persona cuando ocurrió la **“sustracción fraudulenta de la ‘Petición’ de no menos de 450 Obispos reclamando al Concilio, en setiembre de 1965, la condena del Comunismo”**.¹⁵ Aquel escándalo produjo su efecto; **el Papa – se dijo – no ha querido que el Concilio condenase el Comunismo, por lo tanto, el Comunismo no está más condenado.**

Ahora, **todo esto era la consecuencia de su primera Encíclica “Ecclesiam Suam”**, que abría la Iglesia al diálogo, a la reconciliación, a la cooperación con el Comunismo. Una apertura que se volvía siempre más temeraria, en los Documentos Sociales, olvi-

¹² Conferencia de Mons. Matagrín, 16 de enero de 1973, Mutualité; CRC 66, p. 3; DC 73, 343.

¹³ DC 63, 541.

¹⁴ CDC Can. 1138.

¹⁵ Com. de **“Gaudium et Spes”**, Col. Unam Sanctam, t. II, p. 120, nota 120.

dando el problema de los cristianos perseguidos, de sus sufrimientos, de sus persecuciones, para no detenerse ni entorpecer su política de aproximación y de cooperación con los estados comunistas.

La verdad de los **“hechos”** por nosotros narrados, disipa toda duda. Basta recordar otra vez la transferencia del **Cardenal Mindszenty**, de “Primado” de Hungría a Roma. Basta recordar también el grito del **Cardenal Sliipyi**, ese otro confesor de la Fe, fugitivo de los campos soviéticos quien, frente al Sínodo, **gritaba su indignación a los traidores que hicieron la paz con los persecutores, sin preocuparse de sus fieles que el comunismo soviético perseguía y martirizaba:**

«Sobre 54 millones de ucranios católicos – dijo – diez millones han muerto como consecuencia de las persecuciones. El régimen soviético ha suprimido todas las diócesis. Hay una montaña de cadáveres y ni siquiera nadie, que los conserve en su memoria. Miles de fieles están todavía encarcelados o deportados. Pero la diplomacia vaticana (¡Paulo VI, por lo tanto!) ha elegido el silencio, para no afectar sus tratativas. Han vuelto los tiempos de las catacumbas. Millares y millares de la Iglesia Ucraniana son deportados a Siberia, próxima al Círculo Polar, pero el Vaticano ignora esta tragedia. ¿Tal vez los mártires se han convertido en testigos molestos? ¿Seremos nosotros una bola y una cadena para la Iglesia?»

¡Qué tragedia! ¡La “Iglesia del Silencio” reducida a eso para no turbar el “Silencio de la Iglesia”! Fue un crimen que condena, sin embargo, a toda la Secretaría de Estado de Paulo VI. Esa, su apertura al Comunismo, engendró un mundo de declaraciones, de intrigas, de sucesos que habrían hecho sonrojar a cualquiera que haya sentido el estruendo de las piedras sepulcrales que Paulo VI hizo recaer sobre los “testigos” que sacrificaron su vida a Cristo. Como sus tratos secretos con el entonces Secretario de PC Italiano (PCI), Enrico Berlinguer, que por seis años fue su agente diplomático secreto junto al Gobierno Comunista de Hanoi.¹⁶

Cuando Paulo VI decidió construir un hospital en el comunista Vietnam del Norte, en guerra, porque los Estados Unidos lo

bombardearon e hicieron carnicerías, mostró con aquel gesto, que su **“neutralismo” era selectivo, siempre hacia el Comunismo.**

Ya, **Paulo VI se había convertido en una correa de transmisión de la campaña comunista “por la Paz”.** O sea, para la eliminación de los varios ejércitos nacionales, para que pudiese triunfar la ONU masónica, también a través de la expansión mundial del Comunismo.

Por eso, **su apelación a China, su alegría ante el anuncio de la “Revolución Cultural”,** no obstante sus saqueos, sus profanaciones, sus innumerables masacres. Recordemos aquí también, su discurso en la Epifanía de 1967:

«Nos queremos hacer saber a la juventud china con que trepidación y con que afección Nos consideramos la presente exaltación hacia ideales de vida nueva, laboriosa, próspera y concorde... Nos enviamos nuestros votos a la China, tan remota para Nos geográficamente y tan vecina espiritualmente... Queremos también, con quien preside la vida china de hoy en el Continente, razonar sobre la paz, sabiendo como estos sumos ideales humanos y civiles son íntimamente compatibles con el espíritu del Pueblo Chino.»¹⁷

Palabras horribles e insensatas, que no alcanzan a esconder su filo-comunismo incondicional.

¡FATIMA TAMBIEN FUE PROFANADA POR PAULO VI!

¹⁶ **Declaración del Vaticano**, 21 de febrero de 1973.

¹⁷ **Discurso** del 6 de enero de 1967.

Ante esta angustia inhumana, hubiera sido el deber de Paulo VI, hacer una peregrinación a Fátima, para rezar junto a la multitud católica de Fe tradicional, para impetrar de la Virgen la misericordia de Dios y, en consecuencia la paz en este mundo revuelto.

En cambio, no. **Paulo VI fue, si, a Fátima el 13 de mayo de 1967**, a cincuenta años de las Apariciones celestiales, pero fue no para ver, sino para hacerse ver; no para escuchar el mensaje de la Madonna, sino para hablar él; no para arrodillarse, sino para dominar ante una interminable multitud en oración; no para recibir ordenes celestiales, sino para imponer sus proyectos terrenos; no para implorar la “paz” de la Virgen Santa, sino para pedirla a los hombres, **para imponer, allí, en el dominio de María Santísima, los “planes” del Mundo Masónico de Manhattan: en una palabra, para permanecer fiel a si mismo.**

Se lo vio desde el principio. Con un pretexto pueril y poco educado, humilló al Presidente de Portugal, Salazar (uno de los más prestigiosos jefes políticos de este siglo, uno de los mayores autores de la civilización cristiana); en primer lugar, por no detenerse a recibirlo, en una dependencia; luego al recibirlo como a un ciudadano portugués cualquiera, sin séquito, sin fotografías, sin siquiera el aparato que en su lugar hubiera exigido su dignidad. Así, humillando al Jefe de Estado, Paulo VI humilló también a Portugal – el país más fiel a la Fe católica – no dando ningún peso ni a la nación ni a su jefe. Hasta incluso la prensa progresista subrayó aquel gesto de desprecio ostentoso, que Paulo VI tuvo por aquel pueblo todavía profundamente católico.

Después, **celebró**, en lengua portuguesa, **una Misa** ligera y fría, imposible de seguir, tanto que **incluso Laurentín la definió “balbuceante”**. Se notó que sus discursos no contuvieron sino breves alusiones a las Apariciones de 1917, y, también de todos modos superficiales y frías.

Preocupado por sus quimeras políticas y ecuménicas, **Paulo VI había hecho organizar una serie de “audiencias” que debían ocupar todo su tiempo**; especialmente, un “**encuentro ecuménico**” con los “**representantes de las comunidades no católicas**”. Pero el Señor lo humilló. De todos los invitados, no fueron sino dos presbiterianos, los cuales, luego, no comprendieron el discurso en francés de Paulo VI, debiendo cambiar con ellos solo pocas palabras inútiles, mientras tantos buenos católicos hubieran querido rezar y

también hablar con él.

Sin embargo, no habiendo querido visitar los lugares de las Apariciones, en la Cova da Iria, a pesar de su proximidad, dio a todos la impresión que él no creía. Pero ya cuando llegó a Fátima no había encontrado el tiempo para saludar, en primer lugar, a Nuestra Señora de Fátima, porque subió de inmediato al podio, saludando a la multitud.

Había pasado delante de la Madonna sin siquiera alzar los ojos hacia Ella, al igual que luego no recitó el Rosario con la multitud. También la TV hizo ver, y los periódicos relataron que Paulo VI no había siquiera recitado una “Ave María”. Finalmente, la última de los videntes, la Hermana Lucía, le pidió, llorando, algún instante de coloquio en privado; **pero Paulo VI le negó también eso.** Su intérprete, P. Alùeyda, en una entrevista concedida a la Radio Vaticana recordará: «**Lucía expresó el deseo de decir al Papa alguna cosa a él solo, pero el Papa respondió: “Vea, no es el momento. Por lo que, si tiene alguna cosa que comunicarme, dígalo a su Obispo, y él me lo comunicará. Tenga plena confianza y obediencia a su Obispo en todo”**».

Aquí, el intérprete terminó diciendo: «**Y el Papa bendijo a la Hermana Lucía, como un padre bendice a una hija querida que, tal vez, no volverá a ver más**».

¡Ya...! ¡Por que **también hay “gracias” que no se repetirán...!**

En este punto, no puedo evitar de recordar que, seis días antes, el 7 de mayo, Paulo VI **había encontrado el tiempo para encontrarse con Claudia Cardinale y Gina Lollobrigida** en San Pedro, con intereses totalmente distintos... y que diez días más tarde, el 17 de mayo, Paulo VI había escuchado con gran atención a los presidentes israelitas de la organización oculta del “**Templo de la Comprensión**”.

Pero era evidente que debía ser así, para un “**Montini**” que había traicionado al Papa Pío XII para tratar con Moscú, y que, por lo tanto no podía creer, ya desde entonces, en las Apariciones de Fátima, en las Apariciones de una Madonna, que no negociaba con Moscú, como hacía él, sino que, al contrario, advertía al mundo que se convirtiera para no caer en las garras del Comunismo satánico, gobernado por la Masonería.

Y así, el Mundo, **propiamente por culpa de Paulo VI**, ha continuado recorriendo el camino de la perdición, hacia el castigo.

Su silencio y su manifiesto desprecio de Fátima no tendrán otro resultado que el de transformar en pesada realidad, la amenaza de nuevos **“castigos”**, de parte de Dios, para un mundo que ya se desliza, sin ningún freno, a una ciénaga de putrefacción y de sangre, y será la **“Tercera Guerra Mundial”, que la Masonería desatará otra vez por medio del Comunismo persecutor y triunfante por todas partes.** Y será una guerra atómica, con su inimaginable devastación, permitida por Dios a causa de la iniquidad que está al colmo, bordeando ya la **“Gran Apostasía” en curso.** Y así, los pueblos con Fe, perderán también la vida.

Pero entonces, **¿por qué viajó Paulo VI a Fátima ...** tal vez para sustituir **su mensaje** al de la **“Reina de la Paz”**... aquel mensaje que él difundió en Manhattan, en la ONU, pidiendo la **“Paz”** no al Cielo, sino a los corazones de los hombres, en los cuales Paulo VI confiaba?

De hecho, presentándose en la ventana de su apartamento en el Vaticano, la tarde misma de su regreso de Fátima, él dijo:

«En Fátima hemos interrogado a la Madonna sobre el camino que conduce a la paz, ¡y nos respondió que la paz es realizable!»

¡Verdaderamente descarado! ¡Bella faccia tosta! Como decir que la Madonna lo había alentado a continuar con su **“Gran designio”** de conducir a todos los hombres a construir la paz **no con la “Oración” y la “Penitencia”, sino con la doctrina de la “Populorum Progressio”,** vale decir: **“¡Progreso y Paz”!**..

Pero esto sería como un atribuir al Cielo en su **“Mensaje”** recitado en Manhattan, que la **“Paz”** es posible porque los hombres son buenos: que la **“Paz”**, más bien, es obra de los hombres, fruto de sus esfuerzos convergentes bajo la dirección mundial de las Organizaciones Judaico-Masónicas.

Inútil es buscar de explicar de otra manera su **“Mensaje”**. Basta releer aquella su **“Oración”, no a Dios sino a los hombres,** con la que cerró su viaje a Fátima:

«¡Hombres, procurad ser dignos del don divino de la paz!

¡Hombres, sed hombres (sic)!

¡Hombres, sed buenos, sed sabios, sed abiertos a la

consideración del bien total del mundo!
¡Hombres, sed magnánimos...!
¡Hombres, recomenzad a acercaros los unos a los otros,
con pensamientos de construir un nuevo mundo!
¡Si, el mundo de los hombres verdaderos, los cuales no
podrán ser nunca tales sin el sol de Dios sobre su hori-
zonte!»

Un discurso delirante, que nosotros no aprobamos, porque creemos que será **la Madonna de Fátima quien aplastará la cabeza de la serpiente-satanás**. Porque nosotros creemos en sus llamados a la **“Oración”** y a la **“Penitencia”**. Porque nosotros creemos en la **“Consagración del mundo al Corazón Inmaculado de María”**, de la cual depende la Paz, **“porque Dios la ha encomendado a Ella”**, a fin de que, **al fin de este desastroso y satánico giro a la izquierda, “triunfe Su Corazón Inmaculado”** sobre el mundo vuelto cristiano otra vez.

COMUNISMO Y MASONERIA

– En 1848, Karl Schapper, Joseph Moll y Heinrich Bauer, los iluminados que dirigían la **“Liga de los Hombres Justos”**, decidieron cambiar la denominación por la de **“Liga Comunista”**, a la cual Carlos Marx adhirió como miembro. Ellos pidieron a Marx que codificara el programa de Weisshaupt, el fundador de la **“Orden de los Iluminados de Baviera”**, de la cual la **“Liga de los Hombres Justos”** era meramente una emanación. Apareció así, el **“Manifiesto Comunista”**, para el cual Marx recibió una sustanciosa ayuda de dos “Iluminados”: Clinton Roosevelt y Orase Greely.

La **“Orden de los Iluminados”** es la raíz visible de la ligazón entre el **“Mundialismo” Comunista** y el **“Mundialismo” masónico**, mientras su raíz más profunda reside en el origen común del pensamiento **Rosa-Cruz**.

El Comunismo, concebido por Marx, tiene por objeto la creación de una dictadura totalmente centralizada y sometida a la autoridad del estado, extendida al mundo entero, mientras el objetivo esencial de los Rosacruces es la constitución de un Gobierno Mundial de forma dictatorial, con el acento puesto sobre el progreso material, cuya primera etapa cronológica abarque tanto el Este como el Oeste. Los dos mundialismos tiene un objetivo que, aparte de algunas variantes, es prácticamente lo mismo. Sus enemigos, por lo tanto, son los enemigos comunes: **el hombre hecho a imagen de Dios**, por eso garantiza su libertad la **Iglesia Católica Romana**, que sostiene el **“Decálogo”** y **“Los Derechos del Hombre”** cuando estos son considerados como contrapartida de los **“deberes”** que la criatura humana tiene hacia su Creador.

– **«La raíz del hombre es el hombre mismo... La crítica de la Religión llega a la conclusión doctrinal que, para el hombre, el Ser Supremo es el hombre.»**

– **«Nosotros queremos liberarnos de todo lo que es sobrenatural, por eso hemos declarado la guerra una vez y para siempre a la Religión!»** (Carlos Marx).

– **«¡Todas las ideas religiosas son locas! La Fe en Dios es una monstruosa cobardía!»** (Lenin)

– **«Ninguna neutralidad frente a la Religión. Contra los propagadores del absurdo religioso, el Partido Comunista puede solamente continuar la guerra.»** (Stalin)





Una Madonna con el Niño, así mutilada por la vandálica furia de los sin Dios, en España – Barcelona, octubre de 1934.



Arriba: El mapa de las “**Prisiones y campos de Concentración de la Unión Soviética**” muestra el Archipiélago Gulag en la URSS. Las instituciones penales soviéticas conocidas hasta principios de los años 1980 (**1976 campos, 273 prisiones y 85 prisiones psiquiátricas**) se muestran cada una con un punto. La numeración progresiva individualiza zonas, regiones y repúblicas de la URSS.

Izquierda: Paulo VI recibe, en el Vaticano, al Presidente de la Republica comunista Checoslovaca, **Janos Kadar**, el persecutor del card. **Joseph Mindszenty**.



Une tragique clameur

THE REMNANT, Oct. 31, 1971

LE CARDINAL UKRAINIEN SLIPIYI ATTAQUE L'ATTITUDE DIPLOMATIQUE DU VATICAN

Cité du Vatican (NC) Un Cardinal Ukrainien exilé a attaqué avec feu le rapprochement du Vatican avec les pays com-

Par ce discours, le Cardinal remportait un succès.



1 DECEMBRE 1970

LA DOCUMENTATION CATHOLIQUE
YUGOSLAVIE : Avant la visite à Rome
du maréchal Tito : Une certaine « contestation »
provoque des réactions hostiles

Alors qu'à Belgrade M. prononce du Vatican, ses lettres de créance au Tito et qu'au Vatican ambassadeur de Yougoslavie sentait peu de temps siennes au pape, on début novembre que Tito rendrait prochain à Paul VI. Un de nos correspondants grade décrit à ce propos l'actualité de l'Ég

INFORMATIONS CATHOLIQUES INTERNATIONALES, 1 MARS 1969

A L'ECOUTE DE L'ÉGLISE A L'EST



■ HONGRIE : Les évêques récemment nommés prêtent serment au gouvernement.

Commentaires:

L'ÉPISCOPAT HONGROIS AU SERVICE DU COMMUNISME DE PAR LA VOLONTÉ DE ROME

Le 17 avril 1964 fut un jour de grande victoire pour les Communistes. Ce jour-là, le Saint-Siège approuvait officiellement, par la signature de Mgr Casaroli, les exigences du gouvernement Communiste de Hongrie demandant aux évêques du pays de prêter serment de fidélité au régime communiste local. Cette incroyable trahison fit exulter le journal communiste italien «L'Unità» qui écrivit, le 16 septembre 1964: «Le Saint-Siège s'est incliné devant la réalité irréversible. La Hongrie est le premier pays communiste reconnu par le Saint-Siège... L'attitude de Mindszenty est officiellement désavouée. Les évêques vont prêter serment à la constitution communiste. Au-delà de la Hongrie, l'accord a une importance internationale.»

● Le Devoir, 6 février 1974

Le pape retire au cardinal Mindszenty

son archevêché et son titre de primate



CITE DU VATICAN (AFP) — Alors que Mgr Agostino Casaroli, des «Affaires étrangères du Vatican» dans le cadre d'un acte rare d'autorité de d'Exstergum et le titre de Hongrie au vœu cardinal Mindszenty qui les détenait

Le Saint-Siège a publié... L'un est un évêque

LA PRESSE, 6 FEVRIER 1974

Mindszenty, symbole sacrifié sur l'autel de la diplomatie

Paul VI a annoncé hier qu'il retirait au cardinal Jozsef Mindszenty ses titres d'archevêque d'Exstergum de primate de l'Eglise de Hongrie. Au même moment...



Arriba: Primero de enero de 1977; segundo encuentro entre Paulo VI y el Alcalde de Roma, Argan. Una lenta marcha por el camino del “compromiso histórico” con el Comunismo.



Izquierda: Paulo VI recibe al Presidente comunista de Yugoslavia, **Mariscal Tito**, en el Vaticano.



Le pape reçoit Tito

CITY DU VATICAN (AEP, PA, DPA) — Le pape Paul VI s'est entretenu avec Josip Broz Tito, dans le palais d'été du Vatican, avec le secrétaire d'Etat...



Spring Thaw Forecast For Vatican & Moscow

LA PRESSE — 21 AVRIL 1975

Église a donné raison Marx, dit au synode on Helder Camara

On chantait l'Internationale!



LE VATICAN ET MOSCOU TRINQUENT

Le cardinal Masello remercie Khrouchtchev

Le vœu secret de Paul VI: négocier la paix avec Mao

LA PRESSE — 21 AVRIL 1975



Rencontre au sommet

L. Podgorny au Vatican

MONTREAL-MATIN

Paul VI plus cordial envers les Russes?

The Edmonton Journal — 10 AVRIL 1975

Le Vatican blâmé pour son silence sur les persécutions en URSS

Le Vatican blâmé pour son silence sur les persécutions en URSS

Rome changes policy toward Communists

Rome changes policy toward Communists

Paul VI est résolu à réconcilier l'église avec le bloc soviétique

Paul VI est résolu à réconcilier l'église avec le bloc soviétique

Marx au sous-sol d'église...

4ème VISITE — 30 juin 1975



GROMYKO CHEZ PAUL VI

"Le pape va trop loin" — l'Espresso

"Le pape va trop loin" — l'Espresso

IL A GARDÉ LONGUEMENT LA MAIN DU DÉLÉGUÉ SOVIÉTIQUE

IL A GARDÉ LONGUEMENT LA MAIN DU DÉLÉGUÉ SOVIÉTIQUE

Paul VI, le Hamlet du catholicisme

par Paul LOMBRÉ

COMMENT ce petit Hamlet de catholisme? Le mot, dit-on, est de Jean XXIII venant en Vatican lors d'une délégation internationale. Mais... tout avec le litige... l'impasse...

LE PETIT JOURNAL, semaine du 24 au 30 août 1972

Une bombe, un livre choc:

Paul VI, ex-espion pour les Etats-Unis

Cette incroyable révélation... C'est un livre appelé à faire un grand retentissement, qui nous le donne. Le titre: "The Secret History of the Central Intelligence Agency in Canada, 1945-1970". L'un des plus grands secrets des Forces armées canadiennes... "Voyage au Vatican" dont on avait établi l'existence au Vatican en 1968... "The Secret History of the Central Intelligence Agency in Canada, 1945-1970".



“Le Pape parle à droite, mais il agit à gauche et ce sont les actions qui comptent.”

Montreal-Matin — 20 NOVEMBRE 1970

Un portrait du pape Paul VI extrêmement difficile à définir

par Georges-Albert SALVAN

Cité du Vatican (AFP) — Le nouveau Pape est un personnage extrêmement difficile à définir, écrivait en 1968 le professeur Paul Lessard, de l'université catholique de Montréal, à propos de Paul VI. Dans l'ensemble, il est assez étonnant, poursuivait-il, car il y a peu, contrairement à son prédécesseur (JEAN XXIII) qui avait le cœur sur la main et qui vous embrassait volontiers, surtout quand avait quelque chose de désagréable à communiquer. Paul VI est beaucoup plus ferme; il laisse ses...

Père Y. Congar, O.P., grand admirateur de Paul VI



**«El misterio
de la Sacratísima Eucaristía,
instituida por el Sumo Sacerdote
Jesucristo,
es renovada por siempre por la voluntad
de sus ministros,
es como la suma y el centro de la
religión cristiana...».**

(Pío XII, MD 53)



CAPITULO VIII

SU “MISA ECUMENICA”

Sobre esta “**Misa**” permanece todavía abierto el debate si Paulo VI podía o no cambiarla de manera de volverla ambigua, equívoca y de contenido protestante.

De hecho, la “**Bula**” de San Pío V, “**Quo Primum**”, permanece con todo su peso y autoridad. Aquí me limitaré a lo esencial del problema.

Este es: ¿podía Paulo VI cambiar los “**textos**” de la Misa? Ciertamente, en cuanto Papa, lo podía hacer, si se hubiese tratado de cuestiones disciplinarias, pero, **en cuanto a la cuestión dogmática, el fiel cumplimiento del “Santo Sacrificio” de la Misa, conforme a la Voluntad de Jesucristo, y en línea con la enseñanza tradicional, multiseccular, que nos ha dado la Iglesia, Paulo VI no lo podía hacer, ¡no teniendo el “derecho” de “cambiar” nada del “Depositum Fidei!”**

Por lo tanto, Paulo VI podía cambiar algunas “**oraciones**”, pero no podía introducir en la Misa algo que alterase la doctrina católica, y, entonces, la Fe católica de siempre.

Ya el Papa Inocencio III (1198-1216) había sentenciado:

«**La fórmula consagratória del “Canon Romano” había sido impuesta a los Apóstoles directamente por**

Cristo, y por los Apóstoles a sus sucesores».

Y el **Concilio Florentino** (Sesión del año 1442), en su **“Decreto para los griegos y los armenios**, había reiterado y confirmado, solemnemente, la misma doctrina dogmática de la Tradición, testimoniada por Inocencio III, como está mencionado arriba. Por lo tanto, el **“hecho histórico”**, de manera concluyente, demuestra con claridad que

«La celebración del Santo Sacrificio Eucarístico de la Misa, entonces, y también la fórmula de la “consagración”, precedieron al menos en veinte años la aparición de todos los textos Escriturísticos del Nuevo Testamento.»

Es entonces censurable que, después de casi dos milenios en **que la Iglesia utilizara ininterrumpidamente** (¡y sin nunca ninguna duda en contrario!) **la fórmula del “Canon Romano” preconiliar**, fuese necesario reverlo y modificarlo, especialmente **“la fórmula de la Consagración Eucarística, querida por Cristo”... desde el principio de la predicación Apostólica del Evangelio.**

Ahora, Paulo VI, abolida la fórmula consagratória Eucarística del **“Canon Romano”** (que, como habían enseñado Inocencio II y el Concilio Ecuménico Florentino, fue instituida por Cristo y fue siempre usada por la Iglesia Católica Romana) **la sustituyó con una fórmula suya** (y que, entonces, ¡no es más la instituida por Cristo!), **haciéndola obligatoria**, a partir del 30 de noviembre de 1969, **después de haberla insertado en la “Constitución Apostólica Missale Romanum”** del 3 de abril de 1969.

Y sin embargo, San Pío V, San Pío X, Pío XII (el Papa de la **“Mediator Dei”**), Juan XXIII y el mismo Paulo VI, hasta el 30 de noviembre de 1969, habían consagrado la Santísima Eucaristía con la fórmula del **“Canon Romano” bimilenario**, con seguridad, con piedad, con fe, en lengua latina, con voz suave, siguiendo el Canon IX de la XXIII Sesión del Concilio de Trento.

Paulo VI, entonces, con esa reforma de la Misa, ha ignorado la enseñanza del Concilio Vaticano I, que dice textualmente:

«No fue prometido a los sucesores de Pedro el Espí-

ritu Santo para que por revelación suya manifestaran una nueva doctrina, sino para que, con Su asistencia, santamente custodiaran y fielmente expusieran la revelación transmitida por los Apóstoles o “Depósito de la Fe”.»¹ (Pastor Aeternus, 8 de julio de 1870).

Además, **Paulo VI** ha desatendido también la enseñanza de **Pío IX** (contra la “**Declaratio Episcoporum Germaniae**” de **enero-febrero de 1875**) que se expresó así:

«Finalmente, la opinión según la cual el Papa “en virtud de su infalibilidad es un soberano totalmente absoluto”, se funda en un concepto totalmente falso de la infalibilidad. Como el Concilio Vaticano (Primero) ha expuesto con palabras claras y comprensibles y como la naturaleza misma de la cosa se manifiesta, la infalibilidad es una propiedad que se refiere exclusivamente al supremo magisterio del Papa; y esto coincide precisamente con el ámbito del Magisterio infalible de la Iglesia en general y está vinculado a lo que está contenido en la Sagrada Escritura y en la tradición, como también en las definiciones ya emanadas del magisterio eclesiástico. Nada, pues, ha cambiado en lo que concierne al gobierno del Papa.»²

Además: **Paulo VI**, después de haber ignorado los dos “**documentos**” del Magisterio Supremo, arriba citados, **incluso se atrevió a alterar también la “fórmula consagratoria eucarística”, establecida por Cristo mismo**, casi insinuando, a toda la Iglesia, que esa fórmula contenía alguna cosa que era necesario remediar, **violando, también el Canon 6 del Concilio de Trento, que sancionó:**

«SI QUIS DIXERIT CANONEM MISSAE CONTINERE ERRORES, IDEOQUE ABROGANDUM ESSE,

¹ Denzinger-Schöenmetzer, n° 3070.

² Denzinger-Schöenmetzer, n° 3116.

ANATHEMA SIT!».

(Si alguno dijere que el Canon de la Misa contiene error y que, por tanto, debe ser abrogado: sea anatema.)

Ahora, Paulo VI, habiendo abolido, voluntariamente, la fórmula consagradoria de ese Canon, sustiyéndola con otra, capciosa y polivalente, porque agrada a los protestantes, ¿debería Paulo VI ser listado también él bajo esa “**excomuni3n**” del Concilio de Trento?

Sin embargo, también el Cardenal Ratzinger, en su auto-biografía: “**Mi vida**”, hace menci3n del

«... trágico error cometido por Paulo VI con la prohibici3n del uso del Misal de Pío V y la aprobaci3n del “nuevo” Misal, que se había alejado de la tradici3n litúrgica de la Iglesia.»³

Y añaade⁴:

«... quedé asombrado por la prohibici3n del antiguo Misal, del momento que nunca se había verificado una cosa similar en toda la historia de la liturgia.

Se dio la impresi3n que esto fuese del todo normal. El Misal precedente fue establecido por Pío V en 1570, en adhesi3n al Concilio de Trento; y era entonces normal que, después de cuatrocientos a3os y un nuevo Concilio, un nuevo Papa publicase un nuevo misal. Pero la verdad hist3rica es otra.

Pío V se había limitado a reelaborar el Misal Romano entonces en uso, como siempre había ocurrido en el curso de la historia a lo largo de los siglos. Como él, varios de sus sucesores habían reelaborado nuevamente ese misal, sin contraponer nunca un misal con otro. Siempre fue un proceso dinámico de crecimiento hist3rico y de purificaci3n, en el cual, sin embargo, la continuad nunca fue destruida. Un misal de

³ Joseph Ratzinger, “**Mi vida**”, pp. 105-115.

⁴ Ibid. p. 111-112.

Pío V, creado por él, no existe. Es solo la reelaboración por él ordenada, como un paso de un largo proceso de crecimiento histórico. El nuevo, después del Concilio de Trento, fue de otra naturaleza: la irrupción de la Reforma Protestante había tenido lugar, sobre todo, en la modalidad de las “reformas” litúrgicas (...) tanto que los confines entre una cosa y la otra eran todavía católicos, lo que ya no lo era, a menudo, era difícil de definir. En esta situación de confusión, fue posible por la falta de una normativa litúrgica unificadora, y por el pluralismo litúrgico heredado del medioevo, que el Papa decidiera que el “Misal Romano”, el texto litúrgico de la ciudad de Roma, en cuanto seguramente católico, tenía que ser introducido en todas partes sin referencia a una liturgia que se remontara al menos a doscientos años antes. Donde esto se verificaba, se podía mantener la liturgia precedente, dado que su carácter católico podía ser considerado seguro».

(En otras palabras, San Pío V permitió la conservación de los Misales que tuviesen más de doscientos años de uso, como fue el caso, por ejemplo, de los de algunas órdenes religiosas tradicionales, aún en uso al presente. N. del T.).

Luego, **San Pío V no hizo más que extender a todo el Occidente la Misa Romana tradicional, cual barrera contra el protestantismo. En su lugar, Paulo VI abolió el “Rito Romano tradicional”, porque su finalidad “pastoral” no era para los católicos como debía ser, sino... para los protestantes. Y así, su “Novus Ordo” no fue sino un “impresionante alejamiento de la teología católica de la Santa Misa” (ver: Cardenal Ottaviani y Bacci en su “Breve Examen Crítico”⁵.) La confirmación de eso viene da-**

⁵ En el “**Breve Examen crítico**”, un estudio hecho por un grupo de validos teólogos presentado, después, a Paulo VI por los Cardenales Bacci y Ottaviani, se dice: «El “**Nuevo Ordo Missae**” si se consideran los elementos nuevos... se aleja de manera impresionante, en conjunto y en detalle, de la teología católica de la Santa Misa».

da en el mismo **“Osservatore Romano”** (13 de octubre de 1967), en el cual se anunciaba que **«la reforma litúrgica ha hecho un notable paso adelante (¡sic!) y se acerca a la forma litúrgica de la Iglesia Luterana»**.

Un viraje litúrgico, por lo tanto, que tiene todo el sabor de la traición a la Fe, porque, mientras **San Pío V mantenía el “Rito Romano” tradicional, “en cuanto con seguridad católico”, Paulo VI, al contrario, abolió el “Rito Romano” tradicional propio porque era católico**, para dar a luz su **“nuevo Misal”** decididamente **“protestantizado”** como se puede probar fácilmente.

La Fe católica, en realidad, enseñó siempre respecto a la Santa Misa, que ella es **“la renovación incruenta del sacrificio del Calvario”**, y que, **después de la “Consagración”**, el pan y el vino **son verdaderamente cambiados en el Cuerpo y Sangre de Nuestro Señor Jesucristo**.

En cambio, el **“Protestantismo” no cree en absoluto en la “renovación” del sacrificio del Calvario, ni cree de ninguna manera en la “Presencia Real” de Cristo en la Eucaristía: y por eso, en sus templos, cuando parten el pan y beben el vino, lo hacen solo para “conmemorar” la última Cena. Ellos cumplen así, un simple “Memorial”**.

Hay, pues, una diferencia esencial entre la concepción católica y la protestante sobre la **“celebración eucarística”**.

Dicho esto, uno puede preguntarse entonces, **¿como nunca, hoy, después de la “reforma” de la Misa de Paulo VI, los protestantes dijeron poder aceptar la Misa católica, mientras, antes, no aceptaban en absoluto la de San Pío V? ¿Porque los protestantes se han convertido a la Fe Católica? ¿O es mas bien porque la Misa de Paulo VI se ha “convertido al pensamiento luterano”?**

Dejemos contestar a los mismos protestantes.

Roger Mehl, teólogo protestante, en un artículo en **“Le Monde”** del 10 de setiembre de 1970, escribía:

«Si se tiene en cuenta la decisiva evolución de la Liturgia eucarística en sustitución del Canon (tradicional) de la Misa, de la remoción de la idea que la Misa es un Sacrificio, y de la posibilidad de recibir la Comunión bajo las dos especies, entonces no veo más ninguna justificación, para la Iglesia reformada, de

prohibir a sus miembros asistir a la Eucaristía en una iglesia católica.»

Más incisiva es la declaración del Dr. **J. Moorman**, obispo protestante de Ripon, y “observador” anglicano al Vaticano II , el cual, no sin una pizca de ironía, escribe:

«Leyendo el esquema sobre la Liturgia y escuchando el debate sobre él, no puedo menos que pensar que, si la Iglesia de Roma continúa mejorando el Misal y el Breviario aún por un tiempo suficientemente largo, en ella se encontraría un día el “Libro de Oraciones de la Iglesia Anglicana.”»⁶

Otro Obispo anglicano, inglés, adoptando en toda su diócesis el nuevo rito católico, pudo declarar:

«Este nuevo rito es perfectamente conforme a nuestras ideas protestantes.»

El escritor católico francés **Louis Salleron**, en un escrito suyo preguntó a los padres de Taizé: **¿Por qué decís que hoy vosotros podéis adoptar el nuevo rito y no el antiguo?»**

El **Hermano Roger Schutz**, superior de la comunidad de Taizé, repuso: porque **«la noción de sacrificio en ninguna parte está claramente afirmada.»⁷**

También el **Consistorio Superior de la Iglesia** (protestante) **de la Confesión de Augsburgo de Alsacia y Lorena**, después de la reunión de Estrasburgo del 8 de diciembre de 1973, afirmó:

⁶ **Thomas Cranmer** fue el obispo reformador anglicano que, bajo Enrique VIII, entre sus obras, escribió también, en 1549, el **“Libro de Oraciones de la Iglesia Anglicana”**. El puso en duda, sobre todo, la doctrina católica de la **“Transubstanciación”**, de la **“Presencia Real”**, del **“Sacrificio”** del altar, reduciendo la Misa, en armonía con **Lutero**, a una simple **“conmemoración histórica”**.

⁷ **“World Trends”** Australia, junio de 1973, N° 34, p. 3.

«Nosotros estimamos que, en las circunstancias presentes, la fidelidad al Evangelio y a nuestra Tradición, no permite más oponerse a la participación de los fieles de nuestra Iglesia a una celebración eucarística católica... (por) las formas presentes de la celebración Eucarística católica, y en razón de la convergencia teológica, muchos obstáculos que pudieron impedir a un protestante participar en su celebración eucarística, parecen en vías de extinción. Podría ser posible, hoy, a un protestante, reconocer en la celebración eucarística, la Cena instituida por el Señor.»⁸

Después el Consistorio precisó:

«Nosotros tenemos en cuenta la utilización de nuevas plegarias eucarísticas en las cuales nos encontramos (como en la plegaria instaurada por Paulo VI), que tienen la ventaja de desvanecer la teología del sacrificio, que acostumbramos a atribuir al catolicismo. Estas plegarias nos invitan a encontrar una teología evangélica del sacrificio...»⁹

Este lenguaje significa que también nuestra teología sobre la Misa de Paulo VI se convierte en una teología conforme a la doctrina protestante. Son afirmaciones que hacen reflexionar.

Cierto, nuestros fieles no advierten ese **“sabor protestante”** de la **“nueva Misa” de Paulo VI**, donde los **“textos”** tienen expresiones equívocas, que se prestan a varias interpretaciones, y donde hay **“supresiones”** y **“omisiones”** hechas en ciertos aspectos fundamentales del dogma, pero hay razones para creer, no obstante, que esas supresiones y omisiones han sido ciertamente voluntarias y calculadas por los redactores de los textos.

En realidad, no por casualidad **Paulo VI** incluyó en la **“Consi-
lium”**, encargada de la reforma litúrgica, a **seis miembros protes-**

⁸ **“Dernières Nouvelles d’Alsace”**, 14 de diciembre de 1973, N° 289.

⁹ Idem.

tantes, que representaban al “Consejo Mundial de Iglesias de Inglaterra, la Iglesia Luterana y la Comunidad protestante de Taizé.”¹⁰

Y eso justifica la grave afirmación de los **Cardenales Ottaviani y Bacci**, que en su “Breve Examen Crítico del Novus Ordo Missae”, redactado en colaboración de un grupo selecto de teólogos, han declarado que la “Nueva Misa” «se aleja en modo impresionante, en conjunto y en detalle, de la teología católica de la Santa Misa».

Señalamos, por lo tanto, aquí, algunas partes principales de la “Misa de Paulo VI” que contienen graves errores. Comenzando por la definición de “Misa”, la que fue presentada en el párrafo 7, al comienzo del 2º capítulo del “Novus Ordo”: “De estructura Missae”:

«La Cena del Señor o Misa es la sagrada sinaxis o asamblea del pueblo de Dios reunido en común, bajo la presidencia del sacerdote para celebrar el memorial del Señor. Por lo tanto, para la asamblea local de la santa Iglesia vale en grado eminente la promesa de Cristo: “Donde hay dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos”.»^{11 12.}

Como se ve, la definición de “Misa” está limitada a una “cena” que luego es repetida siempre y a cada paso¹³. Una “cena”, entonces, caracterizada por la asamblea, presidida por el sacerdote, en la que se cumple un simple “memorial” del Señor, recordando lo que El hizo el Jueves Santo.

¹⁰ He aquí los nombres de los seis miembros protestantes que han colaborado en la elaboración del “Novus Ordo Missae”: **Georges, Jasper, Sephard, Konnet, Smith y Thurian**. Entre ellos, dos anglicanos (uno inglés, el otro americano), un miembro del “Consejo Mundial Luterano”; otro, miembro del “Consejo Mundial de Iglesias” y otros dos luteranos de Taizé.

¹¹ Mateo 18, 20

¹² Del “Breve Examen Crítico del Novus Ordo Missae”, por los Cardenales Ottaviani y Bacci.

¹³ “Novus Ordo Missae”, N. 8, 48, 55d, 56.

Ahora, **todo esto, no implica ni la "Presencia Real", ni la "realidad del Sacrificio", ni la "sacramentalidad" del sacerdote consagrante, ni el "valor intrínseco" del Sacrificio eucarístico, el cual no depende en absoluto de la presencia de la asamblea. No implica, en una palabra, ninguno de los "valores" dogmáticos esenciales de la Misa que constituyen su verdadera deficiencia.**

Ahora bien, esta omisión, en cuanto voluntaria, equivale a la "superación" de aquellos valores y por lo tanto, al menos en la práctica, a su negación.¹⁴

La segunda parte, entonces, de esa definición, a saber, que la Misa realiza "eminentemente" la promesa de Cristo: "Donde hay dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos", crea un equívoco, porque esa "promesa de Cristo" se refiere solo, formalmente, a una presencia espiritual de Cristo, en virtud de Su Gracia, pero no concierne en absoluto a la "Presencia Real", Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad, como se cambia, en su lugar, en la Santa Eucaristía.

Entonces, vincular la "promesa" de Cristo a la Misa, querría decir que la Misa realiza solo una "presencia espiritual" de Cristo, y no la real y sacramental.

Sería suficiente decir que la definición de Misa del "Novus Ordo" de Paulo VI era "herética". (¿Y Paulo VI, entonces?) Sin embargo, después de haber leído ese "Breve Examen Crítico" de los dos cardenales, él hizo cambiar aquel "párrafo 7", corrigiéndolo¹⁵, pero solo en parte, pero, "el texto de la Misa" permaneció tal cual. No se había cambiado una palabra. Con esa "astuta" rectificación, los "errores" de ese párrafo parecerían rectificadas. Parecerían... ¡pero en su lugar, no! La "Misa" es una cena, tal co-

¹⁴ **Breve Examen Crítico**" p. 5. Ni que decir tiene, que si se niega incluso un solo dogma definido, colapsarían, ipso facto, todos los dogmas, porque colapsaría el principio mismo de la infalibilidad del Supremo Magisterio Jerárquico Solemne, ya papal o conciliar.

¹⁵ El nuevo texto suena así: «En la Misa, o cena del Señor, el pueblo de Dios está reunido para celebrar, bajo la presidencia del sacerdote, que actúa "in persona Christi", el memorial o sacrificio eucarístico. Para esta asamblea local vale, en modo eminente, la promesa de Cristo: "Dondequiera dos o tres estén reunidos en mi nombre, Yo estaré en medio de ellos».

mo antes; el **“sacrificio”** es solo un **“memorial”**, tal como antes; la **“presencia de Cristo en las dos especies”** es cualitativamente igual a Su presencia en la asamblea, en el sacerdote y en la Sagrada Escritura. Los laicos no notarán la sutil distinción del **“Sacrificio del Altar”**, llamado, ahora, **“perdurable”**, pero la **“mens”** [pensamiento] de los editores fue esa, como lo explicó también Rahner en su comentario a la **“Sacrosantum Concilium”** art. 47:

«El art. 47 contiene – eso ya fue en el Concilio – una descripción teológica de la Eucaristía. Dos elementos son especialmente dignos de atención: se habla de **“tolerar”** el sacrificio de Cristo, mientras la expresión **“REPRÆSENTATIO”** (Concilio de Trento) y **“RENOVATIO”** (textos papales más recientes) han sido evitados a propósito. La celebración eucarística es caracterizada con una palabra, tomada del reciente intercambio de ideas protestante, esto es, **“memorial de la muerte y de la resurrección de Jesús”**.»

Ahora, ¿no es esto un alejamiento de la renovación incruenta del Sacrificio del Calvario? De hecho, según esta **“nueva definición”**, el sacrificio de Cristo habría ocurrido una vez sola, para siempre, y perduraría su efecto. ¡Pero esta es la doctrina de Lutero!

Si el **“sacrificio”** es solo un **“memorial”**, del cual continúa el efecto del único sacrificio, entonces Cristo está presente solo espiritualmente; y esto lo hace disminuir, aunque se haya introducido la expresión **“in persona Christi”**, y la **“Presencia Real”** esté solo simbolizada en las dos especies.

La prueba de esto puede también estar en las declaraciones de los teólogos alemanes, tales como: **Lângerlin**, colaborador de J.A. Jungmann, y **Johannes Wagner**, quienes hablando **“sobre la nueva versión”** del párrafo (7), dijeron:

«A pesar de la nueva versión, concedida en 1970, a los **militantes reaccionarios** (¡que seríamos los Cardenales Ottaviani y Bacci... y nosotros!), y **sin embargo no desastrosa (!)**, gracias a la habilidad de los redactores, la nueva teología de la Misa evita también las calles sin salida de la teoría del Sacrificio post-tri-

dentino, y corresponde para siempre a ciertos documentos interconfesionales de los últimos años.»¹⁶

Eso significaría que aún el culto actual está todavía tullido.

Y entonces “**¿quid dicendum**” (que decir) **de Paulo VI?** ¿No estamos, tal vez, frente a un “**hecho**” sin precedentes en toda la historia del Pontificado Romano?

Así que es bueno, que recordemos que **no se debe confundir las prerrogativas de la Potestad Apostólica Suprema**, algunas de las cuales son de **libre disposición** de todo Pontífice, mientras otras están acotadas por **límites insuperables**, a cualquier pontífice, hasta el fin de los tiempos. Es decir: todos los Papas son libres en el campo de la “**disciplina**”, **porque no implica**, sin embargo, **la sustancia y la seguridad de contaminación de error** de cualquier **dogma “de FIDE” (de Fe)**, porque estos son “**ex sese irreformables**” (irreformables en si mismos).¹⁷

«Neque enim FIDEI DOCTRINA, quam Deus revelavit..., velut “Philosoficum Inventum”, proposita est humanis ingenio ferficienda (!) ... sed tamquam DIVINUM DEPOSITUM CHRISTI... Sponsae tradita, **fideliter custodienda et infallibiter declaranda...**»¹⁸.

[Y en efecto, la doctrina de la Fe que Dios ha revelado, no ha sido propuesta como un hallazgo filosófico que deba ser perfeccionada por los ingenios humanos, sino entregada a la Esposa de Cristo como un depósito divino, para ser fielmente guardada e infaliblemente declarada... Denz. 1800]

Es evidente, entonces, que San Pío V sabía lo que decía cuando

¹⁶ Del libro: “**Tradizione e progresso**”, editado en Graz.

¹⁷ **Concilio Vaticano Primero, Ses. IV, “De Romani Pontificis infallibili magisterio**”, def. Dogmatica, Denzinger, Enricus marg. 1839; Denzinger-Hünermann, marg. est. 3074.

¹⁸ **Concilio Vaticano Primero, Ses. III, Const. “De Fide Catholica”** - Denzinger, Enricus marg. int. 1800. Denz.-Hünermann, marg. ext. 3020.

marcaba un límite, **insuperable “a perpetuidad”**, también por parte de todos sus sucesores. Su Constitución “QUO PRIMUM, no tenía por objeto una **codificación disciplinaria**, sujeta a un Gobierno Pastoral, que pudiera cambiarse según los tiempos, sino que Su Constitución tenía por objeto una **Codificación definitiva** de lo que fue, **desde los Tiempos Apostólicos, la sustancia dogmática, inmune de errores doctrinales, de la Misa**; como SACRIFICIO EUCARISTICO (¡y no “Cena”!) y como CELEBRACIÓN, que no es en absoluto, por su naturaleza, “COMUNITARIA” (como se afirma, en su lugar, en el art. 14 de la “INSTITUTIO GENERALIS”, después del Vaticano II.) sino solamente ¡CELEBRACIONES MINISTERIALES DEL SACERDOCIO SACRAMENTAL!

De hecho, que **“la participación del pueblo en el rito” nunca significó** (en veinte centurias de doctrina de la iglesia) un **“Derecho del Pueblo” a participar activamente en la Misa** (porque sería inválido el rito mismo), sino solo **“concesión”, de parte de la Iglesia docente, a participar, con diálogo, en alguna parte y oración, de valor puramente ceremonial, pero no en aquellas que tienen valor “oficial” y “Consagradorio”, que pertenecen solo al sacerdote, válidamente consagrado, “condictio sine que non”, al Sacrificio Eucarístico...**”

Por estos **“motivos dogmáticos”**, el Papa San Pío V, en su Constitución **“QUO PRIMUM”**, termina con estas palabras solemnes:

«**Nulli ergo, omnino “hominum”** (y entonces todos, ¡incluyendo sus sucesores!) **liceat hanc paginam** Nostrae PERMISSIONIS, STATUTIS, ORDINATIONIS, MANDATI, PRAECEPTI, DECRETI et INHIBITIONIS... INFRINGERE E...vel Ei... ausu temerario... contraire (¡)... “Si quis autem Hoc Attentare Praesumpserit... INDIGNATIONEM OMNIPOTENTIS DEI ac Beatorum PETRI et Pauli, **Apostolorum Eius...** SE NOVERIT INCRUSURUM...

(XII: Así pues, que absolutamente a ninguno de los hombres le sea lícito quebrantar ni ir, por temeraria audacia, contra esta página de Nuestro permiso, estatuto, orden, mandato, precepto, concesión, indulto, declaración, voluntad, decreto y prohibición.

Más si alguien se atreviere a atacar esto, sabrá que ha incurrido en la indignación de Dios omnipotente y de los bienaventurados Apóstoles Pedro y Pablo.)

¿No sabía esto Paulo VI?

Será oportuno, por lo tanto, que también subraye un punto fundamental de la **Misa; tal vez el punto más injurioso** en la Misa de Paulo VI: **la Esencia del Sacrificio.**

a) La “Presencia Real”

Mientras en el “**Suscipe**” de la **Misa de San Pío V** era explicitado el “**fin**” de la ofrenda, aquí, en la **nueva Misa de Paulo VI** no hay ninguna mención. Por lo tanto, se puede decir que la mutación de la formulación revela una mutación de doctrina. Vale decir: **la no explicitación del Sacrificio, significa la supresión del rol central de la “Presencia Real”.** De hecho, a esta “**Presencia Real**” y permanente de Cristo, en **Cuerpo, Alma y Divinidad, ya no se hace ninguna alusión.** La misma palabra “**transustanciación**” es completamente ignorada.

b) Las “Fórmulas Consagatorias”.

La fórmula antigua de la **Consagración** no era “**narrativa**”, – como lo es, en su lugar, en la de la “**nueva Misa**” – sino **era una fórmula propiamente sacramental.** Al contrario, la “**nueva fórmula consagatoria**” es pronunciada por el sacerdote como si fuera una “**narración histórica**”, no como emitiendo un juicio categórico y afirmativo, pronunciado por El en persona cuando dice: “**Hoc est Corpus meum**”; y no “**Hoc est Corpus Christi**”. Por lo tanto, las palabras de la Consagración, que están inscriptas en el contexto del “**Novus Ordo**”, pueden ser **válidas** solo en virtud de la **intención** del ministro, pero pueden también no ser válidas, porque no lo son más “**ex vi verborum**”, en virtud del “**Modus significandi**” que tenían, hasta ayer, en la Misa de San Pío V.

Con la “**Constitución Apostólica**” “**Sacrosantum Concilium**”, luego, Paulo VI dio el golpe de gracia a la lengua¹⁹ de la Iglesia universal (contra la voluntad expresa del mismo Vaticano II) afirmando que «**in tot varietate linguarum una (?) eademque cunctorum praecatio... quo vis ture fragrantior ascendat**». [En tal variedad

de lenguas una y la misma oración de todos... se levante más fragante que el incienso.] Lo mismo hizo con el “Canto Gregoriano”, que también el Vaticano II lo reconoce como “*Liturgiae romanae proprium*”²⁰, ordenando que “*principem locum obtineat*”²¹. [que ocupe el primer lugar]

El “nuevo rito”, por lo tanto, **pluralístico y experimental**, estaría destinado a tiempos y lugares; ¡pero así ha roto no solo la “**unidad de culto**”, sino también la “**unidad de la Fe**”!

En este punto, podemos también concluir que hay una verdadera diferencia entre el “nuevo rito” y el “antiguo”, una verdadera **diferencia sustancial**.

En realidad no puede haber sino una diferencia accidental si los protestantes, hoy, aceptan participar en el “nuevo rito”, mientras rechazan participar en el antiguo, que ilumina verdaderamente la finalidad del “**Sacrificio**”, **propiciatorio, expiatorio y latréutico**, mientras en modo tan claro, no existe más en el “nuevo rito”, en el cual ha desaparecido incluso el Ofertorio. Tal como lo hizo **Lucero**, que con el Ofertorio también suprimió la Elevación, eliminando así, toda idea de “Sacrificio”. Pero también las “**modificaciones**” de la Consagración, hechas en el “**Novus Ordo**”, son similares a

¹⁹ Constitución “*Sacrosantum Concilium*”, art. 36, art. 54.

²⁰ Sac. Conc. n. 116. “*Acta Apostolicae Sedis*”, 9 de setiembre de 1968, p. 536 y ss.

²¹ Art. 36: «*Linguae latinae usus in ritibus latinis servetur*» (= **el uso de la lengua latina se ha mantenido en el rito latino**). Art. 54: «*Provideatur... ut christifideles etiam lingua latina partes Ordinarii Missae quae ad ipsos spectant possint simul dicere vel cantare*» (= debe cuidarse ... que los fieles puedan recitar o cantar juntos en latín las partes del Ordinario de la Misa que les corresponde). En la “**Constitución de Sacra Liturgia**, en el capítulo VI”, dedicado al Canto “**De Música Sacra**”, se dice: La Iglesia reconoce el **Canto Gregoriano** como el canto propio de la liturgia romana, y quiere, por lo tanto, que en las acciones litúrgicas, tenga al puesto principal...». En la “**Sagrada Congregación para los Ritos**”, “*Acta Apostolicae Sedis*” (del 9 de setiembre de 1968, p. 536 y ss.) se dice: «*In quavis Basilica, pro oportunitate, diebus praesertim festivis, una missa alternativa, sea rezada, sive lecta sive in cantu, lingua latina celebrantur. In eiusmodi missis cantatis, gregorianae melodiae vel sacra poliphonia peculiari cura et Studio proferantur*» (= En todas las Basílicas, cuando las oportunidades lo permitan, especialmente en las fiestas, una o más misas, rezadas o cantadas, deben celebrarse en lengua latina. En tales misas, cuando cantadas, **la melodía gregoriana, o la sacra polifonía**, se ejecuten con particular cuidado y amor. etc., etc.).

las introducidas por Lutero. Las palabras esenciales de la Consagración, en su lugar, ya no son solamente las palabras de las formas que se usaban antes: **“Hoc est Corpus Meum”,** y **“Hic est cálix Sanguinis mei”,** pero, en la **“Nueva Misa” de Paulo VI,** las palabras esenciales comienzan con: **“Tomó el pan...”** hasta después de la Consagración del vino: **“Hoc facite in meam commemoratorem”;** tal como lo hizo Lutero. Y eso porque se debe leer la **“narración” de la Cena,** que es precisamente, solo una **“narración”,** no una acción sacrificial, no un Sacrificio, entonces, sino un simple **“memorial”.**

Ahora, ¿Por qué razón, Paulo VI ha dejado copiar así servilmente a Lutero? **La única explicación que se podría dar, pienso que es la del ecumenismo,** o sea por un acercamiento mayor a los protestantes. Y por eso, Paulo VI ha invitado a los protestantes a formar parte de la **“Comisión de Reforma litúrgica”.** ¿Pero como fue posible que se pudiese **invitar protestantes – que no tienen nuestra misma Fe –** a participar en una Comisión para una **“Reforma de la Misa Católica?”** ¿Tal vez Paulo VI, con su obsesión por la **“fraternidad mundial”,** por **la unidad a todo costo,** haya querido, con **“su Misa”,** demoler las **“fronteras”** que separan a los católicos de los protestantes? De ser así, entonces, fue un error gravísimo **el suyo,** más bien, ¡fue una traición evidente de la Fe Católica...! La verdadera **unidad cristiana,** en su lugar, se realiza solo en la **“verdad integral”,** en la fidelidad perfecta a la doctrina de Jesucristo, que fue transmitida por **“Pedro”** a todos los sucesivos **“Vicarios de Cristo”.** Hacerlo de otra manera, entonces, **es solo traición.**

De hecho, los **“frutos”** derivados de esa **“nueva Misa” de Paulo VI,** son una prueba elocuente. ¡Nunca se terminaría de escribir, si se quisiera documentar, la innumerable lista de **escándalos** y de **sacrilegios,** de **“misas negras”,** de **obscenidad,** cometidas después del Vaticano II, gracias a la **“nueva liturgia”!**

Es cierto, no todos los desórdenes son imputables directamente a Paulo. Son, sin embargo, los **“frutos” de su “revolución litúrgica, y , después, de su “tolerancia”,** inexplicable, también, por tanto clero que ha profanado las iglesias, convirtiéndolas en salas de baile, salas de teatro, salas de concierto, salas de reuniones sociales o comunitarias... ¡sin nunca exigir la **“reconsagración”** de las iglesias profanadas!

La apatía, la indiferencia escandalosa de tanta Jerarquía religio-

sa frente a la Eucaristía profanada (música de cabaret, cantos de doble sentido, o danzas torpes, indecentes, etc.) no han dado, ciertamente, prueba que ahora se crea más en el **“Santo Sacrificio de la Misa, en la “Presencia Real”, en la Grandeza de Dios en la Eucaristía.** Ni el haber relegado el Santísimo Sacramento a un ángulo de la iglesia, donde la persona no lo note; y la desaparición del Ostensorio, y la supresión casi en todas partes, de la Hora de adoración, de las “Cuarenta horas”, de las procesiones de “Corpus Christi”, y la comunión recibida de pié; y la abolición de las genuflexiones ante el Santísimo Sacramento, por lo tanto, han sido todas **innovaciones** que han disminuido la Fe en la Eucaristía y, como consecuencia, la estima y el amor a Jesús Eucarístico, tanto en los sacerdotes como en los fieles.

¿Y por qué se hizo esto? ¿Podría alguien decir que esto fue todo **“involuntario”**? Sin embargo, **todo lo que Paulo VI hizo, favoreció y toleró**, no es suficiente para su defensa, pese a la presentación de la doctrina tradicional sobre la Eucaristía en su encíclica “Mysterium Fidei”, y a citar la **“Constitución conciliar sobre la Liturgia”**, porque muchas de **sus directivas** abrieron, luego, la puerta a la arbitrariedad y al desorden.

Como lo pueden demostrar estos **“hechos”**:

– ¡El 21 de septiembre de 1966, **Paulo VI autorizó a la señorita Barbarina Olson, presbiteriana** (protestante), **a recibir la Comunión, durante la Misa de su matrimonio, en una iglesia católica, sin exigirle ni la abjuración de sus “errores” precedentes ni la Confesión, ni ninguna forma de profesión de Fe!**²²

Y así, después de este escandaloso **“permiso papal”**, siguieron pronto no pocas otras **“intercomuniones”**. Las más conocidas son las de la clausura de la **“Asamblea de Medellín”**; la de **Upsala**, en el **“Consejo Ecuménico de las Iglesias”**; la de **Vaugirard** (París); una **intercomunió**n, que Paulo VI, luego, desaprobó **pero solo por la “forma”**²³. De hecho, en julio de 1972, en un Decreto oficial, promulgado con la aprobación de Paulo VI, el cardenal Willebrands

²² **“La Croix”** del 3 de diciembre de 1966 - D. C. enero de 1967, n° 1485, p. 96.

²³ D.C., marzo 2 de 1969, n° 1535, p. 214.

daba el anuncio que, desde ese momento, las **“intercomuniones”** eran dejadas al juicio del Obispo. Lo que significaba que el Obispo podía autorizar a los **“protestantes”** a comulgar durante la Misa de los católicos, e inversamente, que los católicos podían participar en las celebraciones protestantes. Desde entonces, sin embargo, **fue propio dudar si Paulo VI creía todavía entonces en la “Presencia Real”** y, consecuentemente, **en las “condiciones” necesarias para recibir a Jesús en la Eucaristía**; en razón de que si hubiese creído realmente, no hubiese dado ese **“permiso” a los protestantes para recibir la Eucaristía, por la misma razón que ellos no creen para nada en ella.**

– El 23 de marzo de 1966, Paulo VI recibió al Dr. Michael Ramsey, jefe del Anglicanismo, religión protestante. Ahora, la Iglesia Católica, hasta Paulo VI, no había reconocido nunca la validez de las **“Ordenaciones sacerdotales”** de esa secta religiosa. León XIII, en su lugar, en su **Bula: “Apostolicae Curae”,** declaraba **“irrevocable” (“perpetuo ratam, firmam, irrevocabilem”)** y enseñaba que las **“Ordenaciones conferidas según el rito anglicano son absolutamente inefectivas y totalmente nulas”.**

Pero Paulo VI, en aquel 23 de marzo, no solo recibió cortésmente al Doctor Ramsey, sino que fue tan lejos como para colocarle un anillo pastoral – signo de jurisdicción, entonces – y luego le pidió bendecir a la multitud reunida en **“San Pablo Extramuros”.**

Ahora, ese fue un gesto claro de ruptura con el pensamiento de León XIII y de los otros Papas; y fue como una aprobación oficial del ministerio anglicano. Lo prueba el **hecho** que, poco después, los anglicanos celebraron la Eucaristía en el Vaticano. También los Deanes Episcopalinios de los Estados Unidos y Canadá, venidos a Roma para el Año Santo, celebraron la Eucaristía en la Capilla del Colegio Etíope, (en territorio de la ciudad del Vaticano). Tal vez, fue la primera celebración eucarística de una iglesia, surgida de la Reforma Protestante, que tuvo lugar en el Vaticano.

El grupo estaba compuesto de 75 personas, y era conducido por el arzobispo católico de Washington, Mons. William Wakefield Baum. Paulo VI lo saludó calurosamente durante la audiencia general del miércoles 23 de abril.²⁴

¿No es muy grave todo esto? El R.P. Vinston, después de su libro: **“La Nueva Misa y la Conciencia cristiana”**, publicó una brochura bajo el título: **“Messe de l’Antéchrist”**, un título que le fue sugerido – escribió – por un texto de San Alfonso María de Ligorio: **«L’Antéchrist... tácherà d’abolir et abolira réellement la Saint Sacrifice de l’autel, en punition des péchés des hommes»** (El Anticristo... tratará de abolir, y realmente abolirá el Santo Sacrificio del altar, en castigo de los pecados de los hombres.)»

Ahora, si releemos lo que escribió Mons. Annibale Burnini, uno de los inspiradores y autores del **“Novus Ordo Missae”**:

«se trata de un cambio fundamental, diría, casi de una mutación total, en ciertos puntos, de una verdadera creación...»,

y si releemos otra vez la **“Carta a Paulo VI”** acompañando el **“Breve Exámen Crítico del ‘Novus Ordo Missae’”**, donde se dice que estos cambios en la Misa llevan a pensar **«... que verdades siempre creídas por el pueblo cristiano podrían cambiar o silenciarse sin que haya infidelidad al depósito sagrado de la Doctrina al que la Fe Católica está ligada para la eternidad»**, uno dejaría de dudar que el **“Novus Ordo Missae”**

«se aleja de manera impresionante de la teología católica de la Santa Misa, cual fue formulada en la XXII Sesión del Concilio de Trento, el cual, al fijar definitivamente los “cánones del rito, levantó una barrera infranqueable contra toda herejía que pudiera menoscabar la integridad del Misterio...»²⁵,

²⁴ S. C. 15 de junio de 1975. De hacer notar: en aquella misma época, el Vaticano procesaba a Monseñor Marcel Lefebvre, para suprimir su Seminario y quitar a su **“Fraternidad”** incluso su **“derecho de existencia”**. Subsecuentemente, a Mons. Lefebvre no solo le fue prohibido celebrar la Santa Misa en el territorio del Vaticano, sino que Paulo VI le negó también el derecho de celebrar con él.

²⁵ **“Breve Examen crítico”**.

y uno quedaría convencido que los cambios litúrgicos operados en el **“Novus Ordo Missae”**, no son leves ni pequeños ni simples, sino más bien **«...una gravísima factura»**, porque **«tantas cosas de siempre se encuentran relegadas a un sitio menor o a otro sitio, por si acaso encuentran todavía lugar...»**²⁶

De hecho – lo repetimos – el **“Novus Ordo Missae”** no manifiesta en absoluto, en modo claro, la Fe en la **“Presencia Real”** de **N. S. Jesucristo**; sino más bien confunde la **“Presencia Real”** de Cristo en la Eucaristía con Su **“presencia espiritual”** entre nosotros. Pero además, **facilita la confusión sobre la neta diferencia entre “Sacerdocio Jerárquico”** y el **“sacerdocio común de los fieles”** como lo quieren los protestantes. Es más, favorece la herejía protestante que afirma que **“la fe del pueblo y no las palabras del Sacerdote hacen presente a Cristo en la Eucaristía”**. Y también la inserción de la **luterana “oración de los fieles”** muestra bien el error protestante, por el cual todos los fieles son sacerdotes.

Y otra vez: **que el haber hecho colectivo el rezo del “Confiteor”** (que el Sacerdote, en la Misa Tradicional recitaba solo) fue una reasunción del error de Lucero que no quiso aceptar más la enseñanza tradicional de la Iglesia Católica, por la cual, el Sacerdote, es juez, testigo e intercesor ante Dios.

Más grave todavía fue que **habiendo reducido el Ofertorio a una simple preparación de los dones, sobre la línea de Lutero, que lo eliminó del todo, precisamente en razón de que el Ofertorio expresaba, de manera indiscutible el carácter sacrificial y propiciatorio de la Santa Misa.** Y este es uno de los motivos principales por los cuales los protestantes, ahora, pueden celebrar su **“cena”** usando el texto del **“Novus Ordo sin dejar sus creencias.**

Lo ha afirmado también **Max Thurian**, un protestante de Taizé, diciendo que uno de los frutos del **“Novus Ordo Missae”** **«será que las comunidades no católicas podrán celebrar la cena con las mismas oraciones de la Iglesia Católica. Teológicamente es posible.»**²⁷

²⁶ Idem.

²⁷ **“La Croix”** del 30 de mayo de 1969.

Justamente, por lo tanto, **Mons. Dweyer**, Arzobispo de Birmingham, portavoz del Sínodo Episcopal, podrá decir: «**La reforma litúrgica es la clave del aggiornamento. No nos engañemos: es desde aquí que comienza la revolución**».

Paulo VI, entonces, con su “Nueva Misa” ha impuesto los “errores” ya condenados por el Concilio de Trento (dogmático y pastoral), se ha vuelto contra **Pío VI**, que condenó los mismísimos “errores” del Sínodo de Pistoia contra los Jansenitas y contra **Pío XII** que condenó, por ejemplo, en la Encíclica “**Mediator Dei**”, el altar con forma de mesa...

Con su “revolución litúrgica”, por lo tanto, **Paulo VI** ha realizado las aspiraciones judaico-masónicas de transformar la Iglesia Católica en una “**NUEVA IGLESIA ECUMENICA**”, que abarque todas las ideologías, todas las religiones, uniendo verdad y errores. En este sentido, es sintomática la declaración de **Dom Duschak**, hecha el 5 de noviembre de 1962: «**Mi idea sería introducir una misa ecuménica...**»; y preguntado si esa propuesta venía de los de su diócesis, repuso: «**No, más bien, pienso que se opondrían, como se opondrían numerosos Obispos; pero si se pudiese poner en práctica, creo que terminarían por aceptarla.**»²⁸

En cualquier caso, **ese dar más valor al altar que al Tabernáculo, marcó** «... una dicotomía irreparable entre la presencia, del Sumo y Eterno Sacerdote, en el celebrante y la de la misma **Presencia realizada sacramentalmente**. Hoy, en realidad, se recomienda conservar el Santísimo en un lugar apartado, donde pueda practicarse la devoción privada de los fieles, como si se tratase de una reliquia cualquiera, así, al entrar a la iglesia, ya no se sostendrían nuestros ojos en el Tabernáculo, sino en una mesa vacía y desnuda».²⁹

Pero el grande y santo **Pío XII** había escrito: «**Separar el Tabernáculo del altar, equivale a separar dos cosas que, por fuerza de su naturaleza, deben estar unidas.**»³⁰

²⁸ Ralph M. Wiltgen, “**El Rhin desemboca en el Tiber**”, pp. 37-38.

²⁹ Idem.

³⁰ Pío XII: “**Alocución al Congreso Internacional de Liturgia**”, Asis - Roma 18-23 de setiembre de 1956 - cfr. también “**Mediator Dei**”, I, 5, p. 25, nota 28.

Por lo tanto, para concluir, podemos decir que el **“Novus Ordo Missae”** ya no es más un culto **“vertical”**, que va del hombre hacia Dios, sino se ha convertido en un culto **“horizontal”**, entre hombre y hombre. La **“Nueva Iglesia”** de Paulo VI, se ha convertido, como ya hemos demostrado, en la **“religión del hombre”**, en detrimento de la gloria de Dios.

Quiero también hacer notar aquí, que en el **“libera nos”** del **“Novus Ordo Missae”** se ha suprimido **«... la mención de la Beata Virgen María y de todos los Santos**. Su intercesión, y la de los Santos, ya no se invoca, ni siquiera en el momento de peligro».»³¹

Quisiera también hacer notar que en ninguna de las tres nuevas **“Plegarias Eucarísticas”** **«... hay una mínima inclinación de cabeza por el estado de sufrimiento de los difuntos, y en ninguna existe la posibilidad de un “memento” particular; lo cual disminuye la fe en la naturaleza propiciatoria y retentiva del Sacrificio»**.³²

En este punto, queremos también subrayar que el **“Novus Ordo Missae”** de Paulo VI no es siquiera fiel a las directivas del Concilio, sino que, más bien, está netamente en contradicción, porque los textos y los ritos, según el Concilio, debían ser **ordenados “de modo que la santa realidad de su significado sea expresada más claramente”**, o sea que pidió que expresara más claramente lo sagrado de su significado.³³

Al contrario, el **“Novus Ordo Missae”** representa una colección de **mutaciones, de deformaciones, de abandonos, de simplezas, ingenuas y dañosas o faltas de sentido**. Eso no pronuncia más – o lo hace con malentendidos – numerosas verdades de la Fe Católica.

Bastará mencionar, aquí, los títulos principales de los **puntos de diversificación y de no observancia de los principios establecidos por el mismo Vaticano II:**

- una **“nueva definición”** del sacrificio de la Misa;
- una **supresión del elemento latréutico;**

³¹ Idem.

³² Idem.

³³ **“Sacrosanctum Concilium”**, N. 21.

- una **insuficiencia de “oraciones de ofrenda”**;
- la **supresión de las fórmula Trinitarias**;
- la **eliminación de importantes oraciones**, tanto del celebrante como de los fieles.
- la **merma de los Angeles y de los Santos**;
- la **carencia dogmática, grave, del nuevo Canon**;
- la **posición debilitada del celebrante**;
- la **mutación de las ornamentaciones sagradas y de la expresión religiosa de los fieles**;
- el **espacio libre para la “creatividad” autónoma del celebrante**;
- etc.

Es imposible, por lo tanto, aducir como prueba, que la forma impresa al **“Novus Ordo Missae”** haya estado basada sobre las indicaciones del Vaticano II. Lo demuestra también el **“hecho” que los Obispos, después de haber asistido a la “Misa normativa”, presentada por Paulo VI, la rechazaran.**

De hecho, no alcanzó la requerida mayoría de **dos tercios** de los padres conciliares. **La “nueva Misa”, por lo tanto, solo es obra de Paulo VI. Detrás del “Novus Ordo” solo está Paulo VI con su autoridad.**

También, debe decirse que la **“Misa Tradicional”, es decir, la de San Pío V, nunca fue legalmente abrogada**, y que, por lo tanto, **permanece hasta el presente el verdadero rito de la Iglesia Católica**, con el cual los fieles pueden cumplir el precepto festivo.³⁴ Y esto porque Pío V le había concedido un **indulto perpetuo** (que nunca fue abrogado), **válido “para siempre” para celebrar la Misa Tradicional, libremente, lícitamente, sin ningún escrúpulo de conciencia y sin incurrir en ningún castigo, sentencia o censura.**³⁵

³⁴ **Código de Derecho Canónico**, can. 22 e 30.

³⁵ Bula Papal: **“Quo Primum Tempore”**.

Por lo demás, el mismo **Paulo VI**, al promulgar su “**Novus Ordo Missae**” **no tuvo nunca intención alguna de empeñar la infalibilidad pontificia**, como él mismo afirmó en su discurso del 19 de noviembre de 1969:

«... el rito y la respectiva rúbrica de por sí no son una definición dogmática; son susceptibles de una calificación teológica de valor diverso...»

Y otra vez, el mismo Paulo VI, ante la pregunta explícita del Cardenal inglés Hennis, si había prohibido la Misa tridentina, respondió: **«No es mi intención prohibir de ninguna manera la Misa Tridentina.»**³⁶

En consecuencia, desde el Concilio Vaticano I (dogmático) se ha establecido que:

«El Espíritu Santo no fue prometido a los sucesores de Pedro para que por revelación suya manifestaran una nueva doctrina, sino para que, con su asistencia santamente custodiaran y fielmente expusieran la revelación transmitida por los Apóstoles o depósito de la Fe»³⁷,

Se debe deducir que el “**Novus Ordo Missae**” de Paulo VI, habiendo introducido en su “**Nueva Iglesia**” una “**nueva doctrina**” – como hemos demostrado precedentemente – **no pudo ser materia de obediencia** (estando la obediencia al servicio de la Fe y no la Fe al servicio de la obediencia), **por lo que todos los fieles quedan con un deber teológico de obediencia a Dios**³⁸ antes que a los hombres, si ellos quieren permanecer inflexibles en la profesión de Fe Católica, según la doctrina infalible de la “**Tradición**”.

³⁶ Card. Hennis, Carta a Houghton Brown, Presidente de la “Latin Mass Society”.

³⁷ D. S. 3070.

³⁸ Hechos, 4, 29.

ECUMENISMO MASÓNICO

– **Martín Lutero pertenecía a la secta de los Rosacruces.** Para comprender la relación entre **Martín Lutero, los Caballeros Rosacruces, su adversión al Sacrificio de Cristo en la Cruz y el Decidio**, citamos algunos extractos del libro de León Meurin: “**Francmasonería, sinagoga de Satanás**”, entre los que escribe: «**Nunca ha existido una Orden de tales caballeros fuera de la Francmasonería (...)** un grado de la sociedad secreta, cuyos orígenes se remontan a épocas anteriores al siglo XVII (...).

Ese triste caballero del Infierno, **Lutero, “usaba en su sello una Rosa sobre una Cruz”**, y sería la que Andrei (Valentín **Andreae** y sus discípulos), pasando a un **deísmo** y a un **naturalismo gnóstico**, habrían dado a su secta, en Suiza (en el siglo XVI), el nombre, luego así famoso en los anales de la **apostasía** y de la **depravación**: de Rosacruces (...). El grado de Rosacruz, 18° del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, es una **burla sacrílega del Sacrificio de Jesucristo (...)**.

En el 18° grado, el Angel mentiroso **induce a sus esclavos a ofrecerle un sacrificio cruento**. Allí, el misterio infernal de la Francmasonería es tan profundo como horrible. Nosotros estamos en presencia de un sacrificio ofrecido a Satanás. **El Angel de Dios, en ese momento en la Sinagoga, impulsado por Satanás, lo ha crucificado, la Sinagoga masonica lo crucifica de nuevo, en efigie (...). El grado de Rosacruz es, esencialmente, la renovación figurada y cruenta del deicidio cometido por primera vez en el Calvario, como la Santa Misa es la renovación real e incruenta**». (pp. 329-333)

– Electo heredero espiritual de **Valentín Andreae, Amos Komenesky (Comenius)** se encargará de **gestar los fundamentos del mundialismo modernamente entendido**, trazando un diseño de sociedad extendido a todos los pueblos, **con un verdadero y propio plan de ECUMENISMO POLITICO Y RELIGIOSO**. En el programa de Comenius, habría de surgir de las tinieblas, **una Super-Iglesia que integrase a todas las religiones a través de los Consistorios nacionales, las Iglesias nacionales**; donde alcanzaría, en nombre de un **humanismo unitivo**, un carácter filantrópico y tolerante, **¡para proclamar la igualdad y la idéntica dignidad de todas las religiones!**

– Discípulo del **rosacruciano Saint-Yves d'Alveydre** (continuador de la obra de Comunius), **el abate Paul Roca** (1830-1893, condenado al mismo Índice, con interdicto del Santo Oficio en 1888, fue uno de los mayores responsables del **modernismo católico**. En contacto con ocultistas del Rito Escocés, del Martinismo y de la Teosofía, Roca, ante los participantes del Congreso espiritista y espiritualista de 1889, proclamó: **Mi Cristo no es el del Vaticano (...), Cristo es el puro Adam-Kadmon de los cabalistas; vale decir ¡LA RELIGIÓN DEL HOMBRE!**» El “**plan ecuménico**” del canónigo Roca prevé que llegado a un punto y a una religiosidad y a una «universalidad de UN cristianismo con el cual se pondrían todas las religiones centrales de la tierra» en armonía (en **Glorioso centenario**). Los ritos serían simplificados para facilitar la diseminación de los nuevos conceptos ecuménicos: «**Creo que el culto divino, como está expresado en el liturgia, el ceremonial, y el rito y los preceptos de la Iglesia romana, sufrirán, próximamente, en un CONCILIO ECUMENICO, una transformación que... los podrá en armonía con el nuevo estado de la conciencia y de la civilización moderna**». (P. Virion, “Mystere d'iniquité”).

El plan para la destrucción de la Iglesia católica, en la mente de estos altos iniciados y en los programas de Roca, **exigía la inserción del Cristianismo en la “Religión Universal” masónica. Pero para hacer esto, sin embargo, era necesario:**

1. **una adaptación doctrinal**, que presupone la equivalencia de todos los cultos y de todas las opiniones religiosas;
2. **nuevos Dogmas**, en primer lugar entre todos el de la **Evolución**, que presupone el **panteísmo gnóstico y el Humanismo Integral**, para hacer la transición de la misión de la Iglesia de la esfera **mística y sacramental** (sobrenatural) a la **político-social** (natural);
3. **un acercamiento con la Masonería**; para Roca, de hecho, el “**cristianismo puro**” es el “**socialismo**”... que presupone la **identificación del Cristo con la humanidad: el Evangelio**, se vuelve así, la historia de la Humanidad, ¡que a través del sacrificio, llega a la resurrección!



La Misa católica.



Arriba: Paulo VI y los “**observadores protestantes**” que participaron en las discusiones sobre la “Reforma Litúrgica”.

Abajo: No podía venir sino de Ginebra un documento tan desconcertante, un mismo altar, dos ritos, una única confusión. Un **sacerdote católico y un pastor protestante “celebran”** en presencia de jóvenes, víctimas del desorden “ecuménico”. Ut unum sint... ¡en el caos!





Danza alrededor del altar.

Arriba: 15 feb. 1981. En la Iglesia de Jesús, para el centenario de la Universidad de Marquette.

Abajo: 11-8-1996: el párroco de La Colle-sur-Loup, ha organizado una Misa “new look” (nueva imagen), por sugerencia del Presidente del Festival Internacional de Danza de la Costa Azul.

Pag. 269, arriba: el Gloria y el Credo... en la Catedral (New Cork). El Celebrante es el P. Cooke.

Pag. 269, en el medio: en la parroquia de Amby – Holanda (“Maastrich” del 22-4-79).

Pag. 269, abajo: En Bruges – Francia, en presencia del Obispo, Mons. De Smedt.





Vogliono rifondare
la Chiesa

Arrivano i profeti
della nuova
liturgia "yè-yè"



Chiesa
viva

Canto Gregoriano
mirabile patrimonio
di fede di arte



La sposa, in compagnia, ascolta il Vangelo

Indicazioni della Congregazione dei riti

A MUSICA SACRA
nel rinnovamento liturgico

LA BRUTTA MUSICA
in Chiesa

amenti fragorosi e quelli elettronici non si confanno alle celebrazioni.
1. Ma si dovrà tener conto delle tradizioni dei...



Arriba: La “**Nueva Misa:** una silla, una mesa, un cocktail. El Obispo de Ivrea, Su Excelencia Mons. Luigi Vetáis, **presidente de “Pax Christi” Internacional**, mientras celebra la Misa a la entrada de un pensionado para estudiantes en la “Marie Fidelis School”, Phonix, Rood Euston (Londres).

Abajo: Mesa “**circular**”. El P. Brian Tomlinson O.F.M., (primero de la izquierda) es el capellán del Saint Lawrence Seminary, quien celebró la Misa del Primer Viernes para los Voluntarios del CYO.





**Liturgia
desconcertante,**
en la India
(del "Bulletin
Today n° 20
del 26.2.1974).

Profanación: ¡un perro en
el... Tabernáculo!



¡Participación
de mujeres en
la celebración
de la Misa, en
Holanda!

LE SACRILEGE

du 13 Décembre 74

Édition tirée à la Chaux-de-Fonds, Suisse, par les Éditions S.A. - 1974

Scandale à Bâle :
la cathédrale profanée

Il y a quelque chose de pourri...

Bâle - 15.12.74



Scandale dans
la cathédrale

L'Aurore - 18.12.74

«Purifiez la cathédrale» réclament des Rémois
après le concert pop (5.000 jeunes)

France Soir - 18.12.74

Du haschisch
à la cathédrale

London - 18.12.74

11 DÉCEMBRE 1974

UNIVERS
MATCH

Western Catholic Reporter

SEPTEMBRE 1974



«Purifiez la cathédrale» réclament des Rémois après le concert pop (5.000 jeunes) - France Soir - 18.12.74

LA NOUVELLE MESSE

Le jazz entre à l'Église. Pain et vin quotidiens : la communion redevient un repas

La presse

MONTREAL, 7 DÉC 1974

"Notre église est devenue un vrai casino"

Le Soleil - 18.12.74

MONTREAL, 8 DÉC 1974

La presse

DANSE A L'ORATOIRE ST-JOSEPH



LE SOLEIL - Québec -
18 DÉCEMBRE 1974

Des décrets pontificaux permettront le ballet et l'emploi des instruments de musique dans les églises

NOTRE - La papauté va donner des décrets pontificaux qui permettront le ballet et l'emploi des instruments de musique dans les églises.

«L'annonce de l'existence de ces décrets pontificaux a été faite par le cardinal de Québec, Mgr Lévesque, lors d'une conférence de presse tenue à Québec le 18 décembre 1974.

«Ces décrets ont été préparés par le cardinal de Québec, Mgr Lévesque, et ont été approuvés par le pape Paul VI le 18 décembre 1974.



Una **Misa Jazz**, en la Catedral de San Patricio, en Nueva Cork; estuvieron presentes más de 3.000 personas, a esta **“Misa Jazz”**, compuesta y realizada por la creadora de música de jazz, Mary Lou Williams. Escaleras abajo, en la parte principal del Altar, Williams ejecutó y condujo su Misa, cantada por el coro de cuatro escuelas arzobispa-les.



Un misionero que **“realiza la unidad entre todos los miembros de la Iglesia”** con la **celebración – en mangas de camisa –** del Santo Sacrificio Eucarístico (de **“América Latina-Noticiero”**, oct. 1981).



Sacerdotes franciscanos y religiosas... en “acción litúrgica”. (Santa Misa) en la casa **“Tabor Community”**. El altar es un carretel de cables **“Code Ed”**.

"Pour notre grande consolation, Nous voyons que, dans sa majorité, le clergé est excellent..."

PAUL VI

La presse

Mardi 2 Juin 1970

En trois ans, le nombre des séminaristes a diminué de 12 pour cent dans le monde

Valeurs Actuelles - 34 JUIN 1970



Les prêtres américains à Rome. (1) (2) (3) (4) (5) (6) (7) (8) (9) (10) (11) (12) (13) (14) (15) (16) (17) (18) (19) (20) (21) (22) (23) (24) (25) (26) (27) (28) (29) (30) (31) (32) (33) (34) (35) (36) (37) (38) (39) (40) (41) (42) (43) (44) (45) (46) (47) (48) (49) (50) (51) (52) (53) (54) (55) (56) (57) (58) (59) (60) (61) (62) (63) (64) (65) (66) (67) (68) (69) (70) (71) (72) (73) (74) (75) (76) (77) (78) (79) (80) (81) (82) (83) (84) (85) (86) (87) (88) (89) (90) (91) (92) (93) (94) (95) (96) (97) (98) (99) (100)



Le Pape à Rome. (1) (2) (3) (4) (5) (6) (7) (8) (9) (10) (11) (12) (13) (14) (15) (16) (17) (18) (19) (20) (21) (22) (23) (24) (25) (26) (27) (28) (29) (30) (31) (32) (33) (34) (35) (36) (37) (38) (39) (40) (41) (42) (43) (44) (45) (46) (47) (48) (49) (50) (51) (52) (53) (54) (55) (56) (57) (58) (59) (60) (61) (62) (63) (64) (65) (66) (67) (68) (69) (70) (71) (72) (73) (74) (75) (76) (77) (78) (79) (80) (81) (82) (83) (84) (85) (86) (87) (88) (89) (90) (91) (92) (93) (94) (95) (96) (97) (98) (99) (100)

LES PRÊTRES ANTI-PRÊTRES

Un grand nombre de prêtres défroquent

Il faut "déclergifier" le sacerdoce

l'Action

Le recrutement sacerdotal: problème majeur de l'Eglise

The Universe - AUGUST 1970
'JOB' - AT A WORKSHOP OF YOUNG JESUIT ARTISTS
AN AFFAIR OF SERIOUS ARTISTS STUDIES



'Losing 2.3 Priests for Every One Ordained'

By PAUL DICK - Through clerical, administrative and doctrinal changes, the American Church is losing priests faster than it can replace them. The loss of the Holy Spirit's gifts to the priesthood led a team of international researchers to say.

For every one ordained now, the study estimated, the Church loses 2.3 priests in the next 10 years. The loss is well above the level needed to maintain the number of priests in the country, and the study says the loss will be even greater.

The study also says that the loss of the Holy Spirit's gifts to the priesthood led a team of international researchers to say. The study also says that the loss of the Holy Spirit's gifts to the priesthood led a team of international researchers to say.

Le Vatican inquiet
DIMANCHE-MATIN - ANTONIAL 10 200 074
Les prêtres se font de plus en plus rares
13,440 priests quit over six years

711 prêtres ont quitté le sacerdoce aux Etats-Unis
La défection des prêtres: la "couronne d'épines" de Paul VI

3,800 prêtres ont quitté l'Eglise au cours de 1971

Le nombre des prêtres continue de baisser
20,700 prêtres auront defroqué d'ici à 1976

Le recrutement sacerdotal: problème majeur de l'Eglise

'Losing 2.3 Priests for Every One Ordained'

Trinitarian musicians



Arriba: ¡Los nuevos instrumentos de la nueva liturgia!

Abajo: La “Primera Comunión (!) en familia”. Celebrante: el párroco de Lizzana (Rovereto – Trento – Italia).





Un sacerdote de Filadelfia está celebrando la Misa en un living-room.



Izquierda: oración y meditación, hecha en público por la Hermana Hielén Bañón, franciscana del Colegio de San Francisco de Wheaton (Wheaton III, 16-5-1980)
Centro: ¡Padre Hoshstatter, durante un “baile sacro”! El es “párroco asociado” de la Iglesia de San Pío de la diócesis de Peoria.

Derecha: Padre Mc Guire, “sacerdote bailarín” de la “Santa Familia”, en Saint Paul. Durante cinco años su pareja de danza es: la señora Lila Bowers, esposa del instructor de patín del club local de “patinadores sobre ruedas”.

Misa para católicos divorciados en Boston.





Arriba: Misa con pinza para “Corpus Christi”.



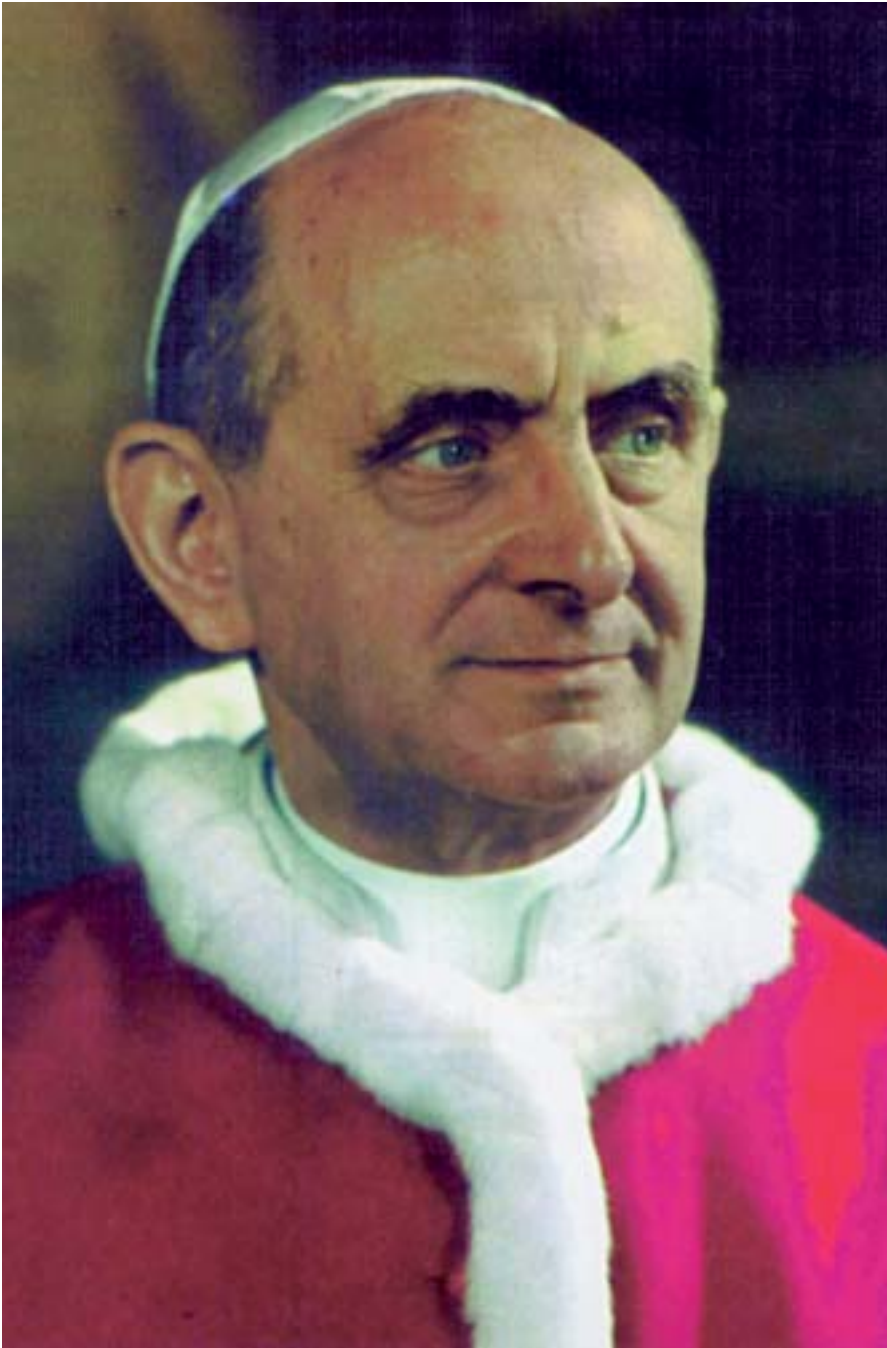
Arriba derecha: Misa “animada” con marionetas.



Derecha: Una homilía en silla “perezosa”, en la Iglesia de Menzingen, Suiza.

Abajo: “Misa Hindú”.







APENDICE 3

EL “JURAMENTO” EN EL DÍA DE SU CORONACIÓN

También Paulo VI, en el día de su “coronación” (30 de junio de 1963), pronunció este “juramento”, dirigido a Nuestro Señor Jesucristo:

«EGO PROMITTO...

Nihil de traditione quod a probatissimis praedecessoribus meis servatum reperi, diminuere vel mutare, aut aliquam novitatem admittere; sed ferventer, ut vere eorum discipulus sequipeda, totis viribus meis conatibusque tradita conservare ac venerari.

Si qua vero emeruerint contra disciplinam canonicam, emendare; sacrosque Canones et Constituta Pontificum nostrorum ut divina et coelestia mandata, custodire, utpote tibi redditurum me sciens de omnibus, quae profiteor, districtam in divino iudicio rationem, cuius locum divina dignatione perago, et vicem intercessionibus tuis adjuvus impleo.

Si praeter haec aliquid agere praesumsero, vel ut praesumatur, permisero, eris mihi, in illa terribili die divini iudicii, depropitius (...) (pag. 43 vel 31).

Unde et **districti anathematis interdictioni subijcimus**, si quis unquam, **seu nos**, sive est alius, qui novum aliquid praesumat contra huiusmodi evangelicam traditionem, et orthodoxae fidei Chris-

tianaeque religionis integritatem, vel quidquam contrarium annitendo immutare, sive subtrahere de integritate fidei nostrae tentaverit, vel auso sacrilego hoc praesumentibus consentire».

(“Liber Diurnus Romanorum Pontificum”, p. 54 vel 44, P.L. 1 vel 5).

«Yo prometo:

– **no disminuir o cambiar nada** de cuanto encontré conservado por mis muy probos antecesores, **y no admitir nada nuevo, sino conservar y venerar con fervor**, como un verdadero discípulo y sucesor, con todas mis fuerzas y con todo empeño, lo que fue transmitido;

– **enmendar todo cuanto surgiera en contradicción con la disciplina canónica**, y custodiar los sacros Cánones y las Constituciones Apostólicas de nuestros Pontífices, cual si fueran mandamientos divinos y celestiales, porque soy consciente que tendré que rendir estricta razón ante Tu juicio divino de todo aquello que profeso; yo que ocupo Tu puesto por divina condescendencia y lo ocupo como Tu Vicario, asistido por Tu intercesión.

Si pretendiese actuar de manera diferente, o permitiese que otro lo haga, Tu no me serás propicio en aquel día tremendo del divino juicio... (pp. 43 o 31).

Por lo tanto, **nos sometemos al riguroso interdicto del anatema**, si alguna vez alguien o nosotros mismos, o algún otro, tiene la presunción de introducir cualquier novedad en oposición a la Tradición evangélica, o a la integridad de la Fe y de la Religión, intentando cambiar alguna cosa a la integridad de nuestra Fe, o consintiendo a quien pretendiese hacerlo con audacia sacrílega».

(del: “Liber Diurnus Romanorum Pontificum”, pp. 54 o 44, P.L. 1 o 5).

Juramento tremendo! Aunque creo que resultaría inútil quererlo comentar después de la **“revolución” que la Iglesia ha debido sufrir durante el Pontificado de Paulo VI!** Una **“revolución”**, en efecto, que no ha olvidado ningún aspecto: del dogma, de la Moral, de la Liturgia, de la misma Disciplina. Una **“revolución”**, no obstante, **que ya estaba prevista y denuncia valerosamente por el Santo Pío X**, en su condena del **“Modernismo”**.¹

Sin embargo, hoy, se puede decir que **Paulo VI no tuvo en ninguna cuenta Su “juramento”** ante Dios, pronunciado en el día de Su coronación, por el que se obligaba a **“no disminuir o cambiar nada de cuanto había encontrado conservado por Sus muy probos Antecesores...”** y **“de enmendar todo cuanto surja en contradicción a la disciplina canónica, y de custodiar los sacros Cánones y las Constituciones Apostólicas de Sus Predecesores...”**, **“y de someterse al más severo anatema de la interdicción, ¡se trate de Nos o de otro cualquiera! que introduzca novedad en oposición a la Tradición evangélica o a la integridad de la Fe y la Religión Cristiana...”**

Entonces, ¡el **“juramento”** de Paulo VI fue un **“perjurio”**, porque, **de hecho**, él lo anuló en todo!

Como cuando aprobó la **“Dignitatis humanae”**; una **“declaración”** del Vaticano II sobre la **“libertad religiosa”** que ha concedido, de facto, a cualquier **“error”**, el derecho que pertenece exclusivamente a la **“verdad”**, o sea, a la **“Revelación Divina”**, porque es una **“Declaración”** de **“falsa libertad”**, formal e infaliblemente condenada siempre por el Magisterio de la Iglesia, simplemente porque es contraria a la doctrina católica. En la **“Quanta Cura”** de Pío IX, por ejemplo, es bien clara la condena a tal **“libertad religiosa”**: **«... libertad de condenarse... contraria a la doctrina contenida en la Sagrada Escritura y en los Santos Padres de la Iglesia»**: síntesis de varios errores que, **«en virtud de Nuestra Autoridad Apostólica reprobamos, proscribimos, ordenamos, que por todos los hijos de la Iglesia Católica sean tenidos por réprobos, proscriptos y condenados»**.

¹ Pío X, **“Lamentali”** del 3 de julio de 1907, D.B. 200; **“Pascendi”** del 8 de sept. de 1907.

Pero Paulo VI, no obstante esta **clara “condena”** de uno de sus predecesores, avaló la **“Dignitatis Humanae”** en estos otros términos:

«Todas y cada una de las cosas establecidas en esta Declaración, fueron agradables (?!) a los Padres del sacro Concilio. **Y Nos**, en virtud de la potestad Apostólica conferida por Cristo, juntamente con los Venerables Padres, en el Espíritu Santo, **las aprobamos, las decretamos y establecemos, y lo que ha sido así sinodalmente establecido, ordenamos que sea promulgado para gloria de Dios».**

(Roma, cerca de San Pedro, 7 de diciembre de 1965.
Yo, Paulo VI, Obispo de la Iglesia Católica)

¡Es una clara y vergonzosa rebelión contra la doctrina precedente de la Iglesia Católica, pero fueron numerosas las voces de protesta! Pero tal enormidad se convirtió en **norma** de la **“nueva iglesia conciliar”**, ¡tanto que fue considerada, entonces, contraproducente, por todos los Dicasterios de **“Propaganda FIDE”!**

Por lo tanto, verdaderamente, es de temer por la salvación del alma de Paulo VI, luego de esta vida, ante el Supremo Tribunal de Dios, donde **habrá debido dar “razones” de sus quince años de Pontificado**, durante los cuales no hubo correspondencia de palabra ni de comportamiento con el **“juramento”** que hizo el 30 de junio de 1963.

Un Paulo VI , esto es, ¡que ha traicionado a

CRISTO, a la IGLESIA, y a la HISTORIA!



APENDICE 3

LA “ESTRELLA DE CINCO PUNTAS” “FIRMA” DEL PONTIFICADO DE PAULO VI



Arriba: Ampliación del dorso de la mano izquierda de Paulo VI, grabada con la “Estrella de cinco puntas”.

Página siguiente: Detalle del tablero original N° 12 de la “puerta de bronce” de la **Basílica de San Pedro** (realizada en ocasión del 80° cumpleaños de Paulo VI) que representa a Paulo VI con la “Estrella de cinco puntas” (resaltada en rojo por nosotros), grabada sobre el dorso de la mano izquierda.

PAOLO VI





Lenín niño vigilaba a su pequeño “compañero”.

En la escuela elemental soviética, bajo el régimen comunista, los alumnos, en los aniversarios de la Revolución de Octubre (25 de octubre) y en el día del nacimiento de Lenín, (22 de abril), recibían una pequeña “Estrella roja de cinco puntas”, en cuyo centro estaba la imagen de Lenín a la edad de seis años. Ese adorno, en la pedagogía soviética, debía sustituir las imágenes religiosas.

La “Estrella de cinco puntas” “firma” del Pontificado de Paulo VI

ESTRELLA DE CINCO PUNTAS: “SIMBOLO” DEL ODIOS A DIOS Y A LA RELIGION

Carlos Marx había escrito: «Las religiones son el opio de los pueblos»; «¡nosotros queremos deshacernos de todo lo que es sobrenatural, por lo tanto hemos declarado la guerra una vez y para siempre a la Religión!»¹ Y todavía: «La raíz del hombre es el hombre mismo... La crítica de la religión llega a la conclusión doctrinal que, ¡PARA EL HOMBRE, EL SER SUPREMO ES EL HOMBRE!»²

El odio de Lenín por la Religión, no era menor: «Todas las ideas religiosas son locuras. Dios es un monstruoso cadáver. La Fe en Dios es una cobardía»; «de ahora en más, seremos implacables con todas. ¡Destruiremos cada una y, sobre las ruinas LEVANTAREMOS NUESTRO TEMPLO!». Lunaciarskij, Ministro de Instrucción en el Gobierno de Lenín, a la Religión de Dios oponía la del odio: «¡Abajo el amor al prójimo! Nosotros tenemos necesidad de odio. DEBEMOS APRENDER A ODIAR. ESA ES NUESTRA RELIGION. Por ese medio llegaremos a conquistar el mundo».

También Stalin desbordó de odio por la Religión: «Nada de neutralidad frente a la Religión. Contra los propagadores del absurdo religioso, ¡el

Partido Comunista solo puede continuar la guerra!»

Krutschev continuó la tradición de sus predecesores: «La lucha contra la Religión se identifica con la formación del HOMBRE NUEVO, ciudadano de la sociedad comunista...».

Así, la Religión de Dios será abolida, y, en su lugar, aparecerá una nueva: ¡la religión del hombre! La Jerarquía, las instituciones, los lugares de culto, los ritos y toda referencia a la Religión de Dios ¡fueron burlados, reprimidos, pisoteados, abolidos, eliminados, cancelados! También las imágenes y los símbolos religiosos corrieron la misma suerte y cayeron fuera de la ley, y en su lugar, apareció un símbolo extraño: ¡la “Estrella de cinco puntas”!

En la escuela elemental soviética, bajo el régimen comunista, los alumnos recibían una pequeña “Estrella roja de cinco puntas”, en cuyo centro había una imagen de Lenín a la edad de seis años. Era el “Lenín infante” que vigilaba al pequeño “compañero”; ¡un símbolo que en la pedagogía soviética, debía sustituir las imágenes religiosas! La “Estrella de cinco puntas”, entonces, emergía como símbolo de la “nueva religión” comunista, ¡una “religión” que tenía su punto esencial en el odio a Dios, y entonces en el hombre, pretendida aspiración de formar al “hombre nuevo”, edificando un nuevo “Templo”!

¹ Carlos Marx, “Manoscritti”. (Manuscritos)

² Carlos Marx, “Morceaux choisis”. (Obras escogidas)

La **“Estrella de cinco puntas”**, se convirtió así, en el **“símbolo”** de lo más anticristiano que se pudiese imaginar y concebir; y de la guerra sistemática y a ultranza contra Dios, contra el Cristianismo y contra la Civilización Cristiana.

En efecto, el Comunismo fue la reedición política del **Orden masónico y satánico** de los **Illuminados de Baviera**, del cual había tomado, sin cambiar una palabra, su programa secreto, transformándolo en el **“Manifiesto Comunista”** de 1948. La publicación del **“Manifiesto”** fue financiada por dos **iluminados: Clinton Roosevelt y Orase Greely**.

Marx pertenecía a la Logia **“Apolo”**, de Colonia³. **Lenín** fue iniciado en la Masonería en la Logia **“Unión de Belleville** del Gran Oriente de Francia⁴. **Trotsky** entró en la Masonería en 1897⁵.

Lunaciarskij pertenecía al Gran Oriente de Francia⁶. Mikhail Gorbaciov es miembro de la masónica **“Comisión Trilateral** desde 1989⁷, y miembro, nada menos que del masónico y satánico **“Lucis Trust”**⁸. **Igor Gaidar**, jefe del Partido **“Elección Rusa”**, pertenece a la Logia **“La Cooperación”**⁹. **Edouard Shevardnadze**, ex Ministro de Asuntos Exteriores ruso, y actual Presidente de Georgia, es el jefe de la Masonería georgiana y pertenece, desde 1992, a la Logia **“Magisterium”**¹⁰. **Anatoli Ciubas**, jefe de la Administración de Yeltsin, pertenece a

la Logia **“La Cooperación”** desde 1993¹¹, etc. etc.

Esta **“realidad masónica” del Comunismo ruso** fue solo una continuidad en la tradición masónica de quienes los habían precedido. **Kerenski**, en efecto, era el Presidente de todas las Logias de Rusia, y pertenecía a la Logia **“Orca Menor”** desde 1912¹².



Manifiesto de Elección de la DC [Partido de la Democracia Cristiana de Italia] de 1948, en el cual aparece la cabeza de Stalin, tomada de una **“estrella de cinco puntas”**.

³ **Hiram**, n 5, 1990, 114.

⁴ Y. Moncombe, **“Los Verdaderos Responsables de la Troisième Guerre Mondiale”** (Los verdaderos responsables de la Tercera Guerra Mundial). Editions Faits et Documents, 1980, p. 86.

⁵ Platonov, **“Bethlehem”**, Rodnik Editions,

Moscow 1996, p. 376.

^{6, 7} Idem, p. 360 y p. 427.

⁸ **“Bethlehem”**, EIR, 1989, p. 29.

⁹ Platonov, **“obras citadas”**, p. 426.

¹⁰ Idem. p. 438.

¹¹ Idem.

¹² Idem, p. 354.

ESTRELLA DE CINCO PUNTAS: EL “SIMBOLO” MASONICO”

Para la Masonería, la **simbología** y el **ritual** son “**todo**”.

El masón **Augusto Lista** escribe: «**La Verdadera Iniciación (...)** está **toda, digo TODA, contenida en el simbolismo y en la Rituaria Masónica.**»¹

«**El simbolismo masónico; por un lado, y la organización férrea, por el otro, son los dos pilares sobre los cuales se apoya el edificio masónico, mucho más que en sus desvaríos pseudo-filosóficos que ninguno entiende y a ninguno convencen.**»²

Entre la miríada de símbolos que enfrenta el masón cuando entra en la Logia, hay uno que se destaca y que tiene el predominio sobre todos los otros: es el símbolo de la “**Estrella de cinco puntas**”, “**el símbolo masónico**” por excelencia. **El diccionario de símbolos masónicos lo eleva a “símbolo masónico” por antonomasia.**

En efecto, esta “**Estrella**”, se encuentra en los **pañuelos masónicos**, en los **tapetes y en los cuadros de la Logia**; se la ve esculpida en los **monumentos**, grabada en las **joyas y medallones masónicos**; aparece en los **retratos de los iniciados**, en **representaciones alegóricas masónicas**; aparece en los emblemas de los grados 2, 3, 4, 9, 12 y 24 del Rito Escocés de la Masonería, se lo encuentra en el “**delantal masónico del “Aprendiz” y del “Maestro**”; está colocada en el punto central del

¹ Augusto Lista, “**Las bases espirituales de la Masonería Universal**”. Roma Ankin, 1946, p. 22946, p. 22.

² P. F. Giantulli, “**La esencia de la Masonería italiana: el naturalismo**”, Pucci Cipriano Editore – Firenze 1973, p. 62.



La “**Estrella flamígera**”:
“**El Símbolo de la Masonería**”.



La “**Estrella de 5 puntas**” dentro
de la **escuadra y el compás**”.



La “**Estrella de 5 puntas**” circuns-
cripta en la “**escuadra y el compás**”.

“collar” que llevan los **Grandes Maestros**; pero su puesto más elevado esta en la **cumbre del Palacio de la Gran Logia de Inglaterra** (el Salón de los Francmasones), situado en la “Calle de la Gran Reina” de Londres.



Pañuelo masónico con “Estrella de 5 puntas”.



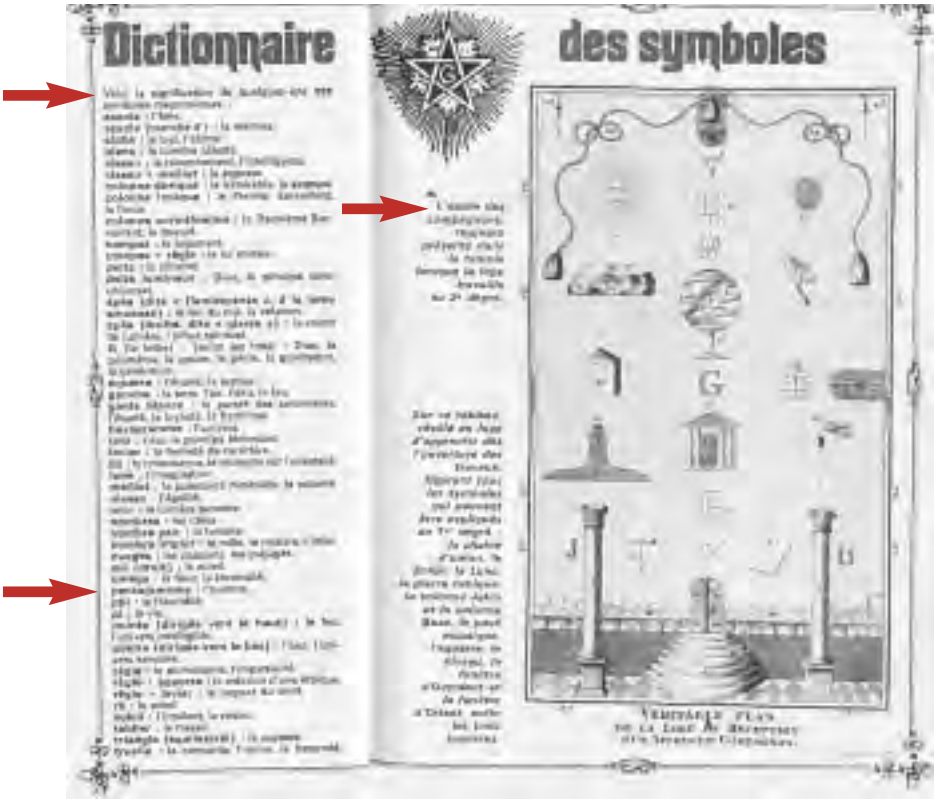
La joya del “Maestro”, con la “Estrella de 5 puntas”.



La joya del “Arco Real”, con la “Estrella de 5 puntas”.



Retrato masónico del masón Napoleón Bonaparte, con 7 “Estrellas de 5 puntas”.



Diccionario de símbolos masónicos
(de: Historia, 'Les Francs-maçons', 1973)

«He aquí el significado de algunos de los símbolos masónicos.

...

“pentagrama” = “el hombre”.

....

La **Estrella de los compañeros**, siempre presente en el Templo, cuando la Logia trabaja en el grado 2.



Es de hacer notar que, en este “**Diccionario de los símbolos**” masónicos, la “**Estrella flamígera**” está colocada arriba de las palabras del mismo título, para significar que este es “**el símbolo**” masónico por excelencia, cuyo significado es: **el hombre**.



Arriba; Reunión de Logia. La “**Estrella de cinco puntas**” está puesta en el centro y por encima del puesto de honor de la sala masónica.

Abajo: Reunión en una Logia militar. La “**Estrella de cinco puntas**” está en el centro de la “escuadra y el compás” que se encuentra sobre el sillón del presidente de la Logia.





Emblema del grado 2
del Rito Escocés Antiguo y Aceptado

«El emblema del “**Compañero de Arte**” Está dominado por un halo que circunda la “**Estrella flamígera**” con la letra “**G**”».

(de: ‘Los emblemas heráldicos de la Masonería’, Convivio/Nardini Editores – Florencia 1988, p. 18).

Emblema del grado 9
del Rito Escocés Antiguo y Aceptado,

«El emblema de los “**Nueve elegidos**” están dominados por un halo que circunda la “**Estrella flamígera**”».

(Los emblemas heráldicos de la Masonería, Convivio/Nardini Editores – Florencia 1988, p. 32).



Emblema del grado 12
del Rito Escocés Antiguo y Aceptado

«El emblema del “**Gran Maestro Arquitecto**” está dominado por un halo interno y una “**Estrella flamígera**”».

(de: Los emblemas heráldicos de la Masonería, Convivio/Nardini Editores – Florencia 1988, p. 38).





Delantal de “**Gran Maestro**”, siglo XVIII - OFM Rosenau. (de Marcel Valmy, ‘Los Masones’. Ed. Cantini, Firenze 1991, p. 173.)

La “**Estrella flamigera**”, con la letra “**G**” en su interior, se encuentra, arriba y en el centro del delantal, arriba de todos los otros símbolos masónicos.

Delantal de “Gran Maestro”.
(de: Marcel Valmy, Los Masones, Ed. Cantina, Firenze 1991, p. 174).

La “**Estrella flamigera**” con la letra “**G**”, aparece en el interior de la “**escuadra y el compás**”, en el centro del delantal.





El **Gran Maestro** de la Gran Logia de Francia, abogado Richard Dupuy, con el delantal, en el que se encuentra la “**Estrella de Cinco puntas**”.



Collar de “**Gran Maestro**”, siglo XX . Logia “**Zur Kette**” (“En la cadena”), Mónaco (de Marcel Valmy, “Los masones”. Ed. Cantina, Firenze 1991, p. 182). La “**Estrella de cinco puntas**” aparece en la parte superior en el punto más bajo del collar, donde se engancha la “escuadra”.



El ex **Gran Maestro** del Palacio Giustiniani, Armando Corona, que lleva el collar de “**Gran Maestro**”.

Ampliación de la parte central del “collar de Gran Maestro” (usado por el ex Gran Maestro, Armando Corona), en la que aparece la “**Estrella de cinco puntas**”.





“Salón de los Francmasones”: la Gran Logia de Inglaterra, en la calle “Gran Reina” en Londres.

ESTRELLA DE CINCO PUNTAS: “SIMBOLO DEL HOMBRE”

El tema central y el signo dominante del simbolismo masónico es el Hombre. El hombre inspira toda la simbología Masónica: «Todos los ritos, las fábulas, las leyendas, los mitos, se refieren a un solo argumento: el hombre, y también en el simbolismo masónico.»¹

Ahora, el verdadero “Espíritu” no es el sentimental, sino el **iniciativo**. El masón, en la composición de la “Ecuadra” y del “Compás”, símbolos más comunes con que se manifiesta la Masonería, “ve” el “Pentagrama” (o “Estrella de cinco puntas”) ya sea inscripto o circunscripto² (ver figura en la pag. 291).

Y, en sus representaciones explícitas, como en las subyacentes ocultas, la “Estrella de cinco puntas” supera, por importancia, a todos los otros, también por su capacidad de expresar los aspectos antropológicos y los físicos, hasta la peculiaridad más enraizada y profunda de la naturaleza humana.

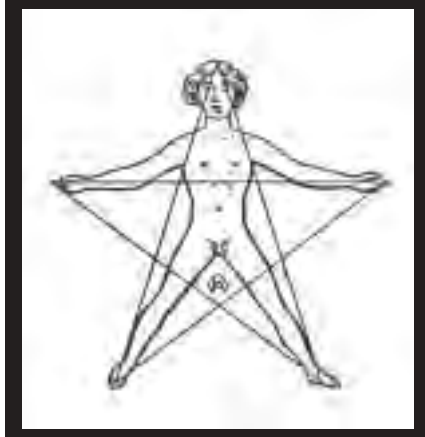
Así, la “Estrella de cinco puntas”, o “Estrella Flamígera”, para la Masonería se convierte en el más profundo y el más sacro de sus símbolos.

Guillemain de San Victor afirma: «La Estrella Flamígera” es el centro de donde parte la luz.»³ Gédagle escribe: «La Estrella Flamígera” representa la luz que ilumina a los discípulos de los Maestros (...), es por lo tanto, el símbolo de la Inteligencia y de la Ciencia.»⁴



«El “Pentagrama” con la punta en alto es considerado como **activo y benéfico**... el “Pentagrama” invertido, con dos puntas en alto, es considerado **pasivo y maléfico**». (Por: Jules Boucher, *La symbolique maçonnique*, Dervy-Livres, 1963, p. 224).

Diseño tomado del libro de: Oswald Wirth, *La franc-masonería se hace inteligible a sus adeptos*. – II. Le Compagnon Laval, *Le Symbolisme*, 1963, p. 59.



¹ G. Ceschina: artículo aparecido en la Revista del Palacio Giustiniani, bajo el título: “**Simbolismo Masónico**”.

² Jules Boucher, “**La Symbolique Maçonnique**” Editions Dervy-Livres 1983, pp. 10 y 273.

³ Guillemain de Saint-Victor, “**Preciosa Colección**”, p. 60.

⁴ “**Dictionnaires Maçonnique**”, 1921, p. 48.

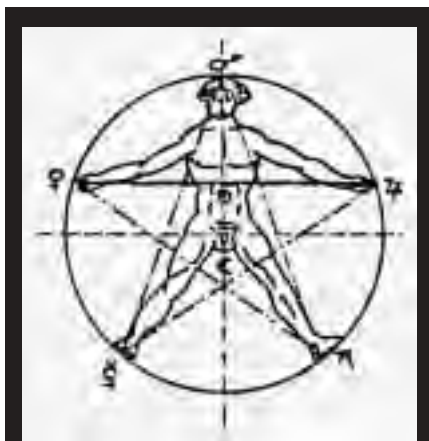
En un Documento masónico se lee: «La “Estrella Flamígera” es el emblema del libre pensamiento, del fuego sacro del genio, que eleva al hombre a grandes cosas.»⁵

Wirth observa que: «El “Pentalfa” (...) es un símbolo mágico que se refiere a los poderes de la voluntad humana.»⁶

En el diccionario de los símbolos masónicos, la “Estrella de cinco puntas” tiene este significado: el hombre.⁷

El masón Gorel Porciatti escribe: «La Estrella Flamígera, que aparece al compañero vencedor de los atractivos terrenos, es la Estrella del Genio Humano; tiene cinco puntas, que corresponden a la cabeza y a las cuatro extremidades del Hombre; es la Estrella del Microcosmos que, en Magia, personifica el signo de la Voluntad Soberana, que es el irresistible medio de acción del Iniciado. Por tener ese valor, esa debe ser trazada de manera de poderse inscribir una figura humana; debe, eso es, tener la punta vuelta hacia lo alto.»⁸

El hombre, en el interior de la “Estrella de cinco Puntas”, alguna vez es asociado a los 7 símbolos de los cuerpos celestes; Wirth, en su libro “Los Tarots”, aclara que la amalgama de estos 7 símbolos forma un monograma que «se conecta con el diablo».



Este diseño, tomado del libro “De Occulta Philosophia” del H. Cornelius Agrippa di Nettesheim, muestra el hombre en la “Estrella de cinco puntas” con asociados a los 7 símbolos alquímicos rosacruceanos que representan los cuerpos celestes: Marte, Júpiter, Saturno, Mercurio y Venus, y, al centro: el Sol y la Luna. He aquí el comentario de Oswald Wirth: “Siete es el número de la armonía” y la amalgama de estos 7 símbolos da el monograma, reproducido abajo, que “se conecta... con el Diablo”. (Oswald Wirth, *Los Tarots*, Edic. Mediterranee, Roma 1990, pp. 57-58).



⁵ Pequeño Memento Masonico, 1921, p. 48

⁶ Oswald Wirth, “Les Mysteres del l’Art Royal”, 1932, p. 197.

⁷ Dictionaire des symbols, “Hors Serie 30-Historia: “Les Francs Maçons”, 1973, pp. 58-59.

⁸ Humberto Gorel Porciatti, “Simbología Masónica - Francmasonería Azul”, Roma Orizonti 1946, p. 112.

**ESTRELLA DE CINCO PUNTAS:
“SELLO”
DEL PODER MASONICO**

Se comprende, así, por qué los programas de la secta están inscriptos en su simbología y por qué **rara vez omite poner sus iniciales con sus símbolos, sus iniciativas y sus triunfos**, y, por lo tanto en los acontecimientos históricos que emanan de sus logias, así como en las instituciones en las cuales ella ejerce su dominio oculto.

Y es la “Estrella de cinco puntas”, o **Pentalfa masónico**, el símbolo con el que, más frecuentemente, quiere marcar las propias conquistas y simbolizar su dominio.

En efecto, es la misma **Estrella** que cubre la **bandera de los USA**. Es la misma **Estrella** que contrasena la “**Revolución Bolchevique**”; es la misma **Estrella** que aparecía en el escudo de armas de las “**Brigadas Rojas**”, y en el emblema del **PCI** y en el del ex **PDS** (Partido Democrático de Izquierda); y la misma **Estrella** se encuentra en la bandera china, cubana, nor-coreana, vietnamita, argelina, tunecina, marroquí, somalí, y en las banderas de mayor parte de los Estados, así como en las **armas de la República Italiana**.

La “**Estrella de cinco puntas**” aparece también en los emblemas del **ejercito norteamericano**, como en los del **ruso y chino**.

Esa “**Estrella**” se encuentra también en la “**Medalla de la Orden de la Revolución de octubre**”, el alto honor que se entrega a los Jefes de Estado y a los Embajadores, así como en la “**Medalla de la Orden de la Guerra Patriótica**”, entregada a todos los soviéticos que han combatido en la Segunda Guerra Mundial.

Incluso, las charreteras en el cuello de los uniformes militares italianos tienen el mismo significado. Fueron prescrip-



Bandera de los E.U. de América



Bandera de la URSS



Bandera de China.



Medalla de la Orden de la Guerra Patriótica.

tas en 1871, por el entonces Ministro de Guerra, **Cesare Ricotti-Magnal**, quien, como buen masón, había suprimido a los Capellanes Militares y la Misa festiva, **sustituyendo la Cruz de los Savoia con la Estrella Masónica**.¹ La “hermana” **Marie Rygier** de la logia francesa “**Derecho Humano**”, en su libro, escribía a Propósito: «... (la Masonería) ha dado a Italia su tesoro más precioso: el pentalfa sacro, y ha querido que la **Estrella flamígera**, fuese puesta como muestra en el uniforme de los soldados, indudablemente porque **la virtud mágica de la sangre vertida por la Patria, vitaliza el augusto pentáculo.**»²

Recientemente, también “**Avvenire**”³, en un breve artículo con el título emblemático: “**Estrella masónica en la plaza del Palacio**”, habla de la refacción de la espléndida gran plaza papal frente al Palacio Montecitorio, enriquecida con una nutrida “**serie de ‘Estrellas de cinco puntas’**, o sea con el símbolo más importante y más universalmente conocido de la Masonería”. Y «Esta estrella brilla desde cuando la unidad de la Nación fue realizada por la Masonería contra la Iglesia Católica».

Esto lo recuerda, con claridad ejemplar, también la “**Civiltà Católica**” de 1887, donde se lee: **la estrella de cinco puntas “es la gran estrella regalada a Italia por la Masonería, y que, con descaro sectario, impuso a las fuerzas armadas, y plantó en las pi-**

¹ Rosario F. Espósito, “**La buena obra de los laicistas, de los anticlericales y de los francmasones**”, Ed. Paulinas, Roma 1979, p. 273

² Marie Rygier, “**La Franc-Masonería Italiana frente a la guerra y el Fascismo**”, París, Gloton, 1930, p. 32.

³ “**Avvenire**”, 26 de junio de 1998, p. 7.



Medalla de la Orden de la Revolución de Octubre.



Bandera de Turquía

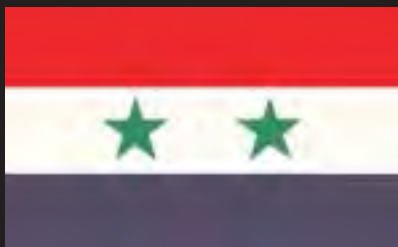


Bandera de Túnez

lastras ante la Casona de las Finanzas en Roma, y pegó por todas partes, incluso en las insignias de la República y de la Monarquía, en las señales y escaparates de las tiendas, en los collares de las señoras frívolas, en los gorros y juguetes de los niños”.»



Escudo de la República Italiana



Bandera de Siria



Bandera de Cuba



Bandera de Marruecos



Bandera de Corea del Norte



Bandera de Vietnam



Bandera de Argelia



Bandera de Somalía

ESTRELLA DE CINCO PUNTAS SOBRE LA FRENTE DEL “BAPHOMET”

La “Estrella de cinco puntas” “brilla” sobre la frente del “dios” de la Masonería: el “Baphomet”.

Alphonse Louis Constant definió al Baphomet¹: “El macho cabrío”, que es el Demonio. Luego, afirma: «Decimos valientemente y en alta voz que todos los iniciados en las ciencias ocultas han adorado, adoran y adorarán siempre lo que significa ese símbolo».²

El Padre Rosario F. Espósito escribe que el Baphomet «era llevado en procesión durante el rito de iniciación del grado 29 (Gran Escocés de San Andrés de Escocia) y es objeto de Pseudo-adoración en numerosas iniciaciones Femeninas. Las ceremonias que se celebraban en un tiempo, en su honor, eran del mismísimo carácter fálico, celebradas en honor del Buey Apis».³ El masón John Symonds escribe:

«¡Abjura de la fe y abandona todos los placeres (...). Glorifica el Baphomet; él es el verdadero dios! Renuncia al Cristianismo y haz lo que quieras.»⁴

¡El Baphomet, por lo tanto, sería el dios de la moral inmunda! Y no solo eso. La “Estrella de cinco puntas”, entonces, sería el “símbolo” de esta mugrienta moral.

Es el masón Goret Porciatti que lo di-



La figura representa el Baphomet, el dios de la Masonería que, con la monstruosidad de sus formas, simboliza la “Religión universal” masonica.

En la frente al Baphomet se encuentra la “Estrella de cinco puntas”, diseñada – en conformidad con las prescripciones del ritualismo mágico – sin retirar la mano de la hoja, para formar un “triple triángulo trenzado”, que es el símbolo del “secreto sublime”, la “clave de toda las ciencias”, “la verdad sin velos”, lo “más alto de la iniciación” de la Masonería.



¹ Alphonse Luis Constant, *Rituale dell’Alta Magia*, p. XI.

² Idem. p. 209.

³ P. Rosario Espósito, “La Masonería e l’Italia. Ver glosario en apéndice, bajo la voz “Baphomet”.

⁴ John Symonds, “La Grande Bestia”.

ce: «(La “Estrella de cinco puntas”), se **invierte... se convierte en el símbolo de la animalidad de los instintos inmundos**; y así invertida, se puede inscribir la cabeza de un macho cabrío (la cabeza del **Baphomet**)».⁵

El masón **Jules Doinel**, fundador y Obispo de la “**Chiesa Gnóstica**”, en su libro “**Lucifer desenmascarado**”, es todavía más explícito: «**La Estrella flamígera**” es **Lucifer mismo**»; y añade que, cada una de las puntas de la Estrella, corresponden a uno de los cinco sentidos del hombre: «la **vista** es la percepción del mundo luciferino. El **olfato** es el “**buen olor luciferiano**”. El **tacto** es la percepción de la acción demoníaca sobre la carne y sobre el espíritu. El **gusto** es la percepción anticipada del pan y del vino satánico que, más tarde, el caballero Rosacruz debe romper y beber en la cena del grado 18. El **oído** es la percepción de la voz de Satanás».⁶

El masón **Alphonse Louis Constant**, en su libro: “**Rituale dell’Alta Magia**”, a este propósito, escribe: «**Esta Estrella indica la presencia de Satanás y de la luz que él irradia sobre la Masonería**».



La “**Estrella de cinco puntas**” invertida, con las dos puntas dirigidas hacia lo alto, es el símbolo de la animalidad de los instintos inmundos, y, así, al revés, se puede inscribir la cabeza del Baphomet.

Arriba: diseño tomado del libro de Oswald Wirth, “**La Franc-masonería se hace inteligible a sus adeptos**”.

Abajo: diseño tomado del libro de Joules Boucher, **La symbolique Maçonnique**.



⁵ Umberto Gorel Porciatti, “**Simbología Masónica – Masonería azul**”, Roma, Orizzonti, 1946, p. 112.

⁶ Jules Boucher, “**La simbología masónica**”, Ed. Atanor 1990, p. 236.

**ESTRELLA DE CINCO PUNTAS:
“SIMBOLO”
DEL “CULTO DEL HOMBRE”**

En un extracto de la “Instrucción secreta” dada por los Superiores Incógnitos de la Masonería al general Giuseppe Garibaldi¹, Leemos: «Por lo tanto debes tu, Hermano (...) que no olvides que, **en nuestra Orden, ningún grado revela completamente la Verdad**; eso, solamente, vuelve menos denso el velo que lo esconde de las miradas curiosas. Para Nosotros, investidos del poder supremo, para Nosotros solos, eso nos desnuda íntegramente, e inunda nuestra inteligencia, nuestro espíritu y nuestro corazón, nos hace conocer, ver y sentir que:

1. El hombre es, al mismo tiempo, “DIOS”, “PONTIFICE” Y “REY” DE SI MISMO. Ese es el “secreto sublime”, la “clave de toda la ciencia”, el “summun de la iniciación”.

2. La Francmasonería, síntesis perfecta de todo lo que es humano, es por lo tanto, “DÍOS”, “PONTIFICE” Y “REY” DE LA HUMANIDAD. Eso explica su universalidad, su vitalidad y su potencia.

3. En cuanto a nosotros, grandes Jefes, formamos el sacro Batallón del sublime Patriarca que es, a su vez, “DIOS”, “PONTIFICE” y “REY” DE LA FRANCMASONERÍA.

He aquí, Hermano, el “TERCER TRIANGULO”, La “TERCERA TRIPLE VERDAD” que dará a tu inteligencia, a tu mente y a tu corazón la inefable felicidad de la posesión abso-

luta de la “Verdad sin velos”.

(...) La enseñanza total de los 33 grados del Rito Escocés de la Masonería, está contenida en esta sola frase: “**El hombre es, a si mismo, Dios, Pontífice y Rey: el es similar al Altísimo**”.

Ahora, esta autodivinización del hombre constituye la primera “triple verdad”: el “PRIMER TRIANGULO”.

La segunda “triple verdad” es la autodivinización de la Francmasonería: El “SEGUNDO TRIANGULO”. La tercera “triple verdad” es la autodivinización de los Jefes de la Francmasonería: el TERCER TRIANGULO”.

He allí el secreto más profundo y más celosamente custodiado del vértice de la Masonería. Lo que resta subrayar es que “esa verdad sin velos” que es la “autodivinización” de la Humanidad, de la Francmasonería y del Batallón que la comanda, constituyen las tres “triples verdades” que, representadas por tres triángulos “aureos”, entrelazados unos con otros, “componen” la “Estrella de cinco puntas”.

El “culto de Lucifer”, así manifestado en las “Instrucciones secretas” o en los documentos más reservados de la Masonería, sin embargo, es mostrado públicamente casi siempre bajo forma, más presentable, de “religión del hombre” o “religión de la Humanidad”, o lo que es lo mismo, como “culto del Hombre” o “culto de la Humanidad”. La Masonería no hace ningún misterio de ser la promotora de esta religión satánica. El político y masón francés, Viviani, insistía a menudo sobre este punto: «(Debemos) sustituir la “religión Católica” por la “religión de la humanidad.»²

¹ La instrucción secreta fue publicada por Paolo Rosen en su libro: “L’Ennemie Sociale”.

² Enrico Delassus, “El problema de la hora presente”, Desclée” e C. Tipógrafos-Editores 1907, vol. I, p. 218.

El alto iniciado **Tommaso Ventura** ha escrito: «La Masonería auténtica (...) revela una visión nueva de la Historia: **es la humanidad renovándose** que equilibra las clases, reúne las naciones y **lleva a la redención de todos, no en el cielo, sino en la tierra**».³

La revista masonica: **Monde Maçonique** hizo esta declaración: «**La Francmasonería hace conocer que hay una sola religión** verdadera y, en consecuencia, una sola natural: EL CULTO DE LA HUMANIDAD.»⁴ En la obra: “**La deificación de la humanidad. o el lado positivo de la francmasonería**”, el **P. Patchler** ha demostrado muy bien el significado que la Masonería atribuye a la palabra “**humanidad**” y el uso que hace de ella.

Esta palabra – él dice – plantea la tesis:

1. **la independencia absoluta del hombre** en el dominio intelectual, religioso y político;
2. **niega para él todo fin sobrenatural**;
3. **afirma que la perfección puramente natural de la estirpe humana** esta encaminada hacia las vías del progreso.

A estos tres errores corresponden las tres etapas en el camino del mal:

- **la Humanidad sin Dios,**
- **la Humanidad que se hace Dios y**
- **la Humanidad contra Dios.**

Tal es el edificio que la Masonería quiere erigir con su “**religión de la Humanidad**” o “**culto del hombre**”; y la “**Estrella de cinco puntas**” es el símbolo “**dinámico**” de este camino hacia la meta satánica del “**hombre-dios**”.

³ Tommaso Ventura, “**La Masonería enjuiciada – Su verdadero origen – Su verdadera esencia**”. Roma, Atanor, 1961, pp. 113-114.

⁴ “**Monde Maçonique**” de enero y mayo de 1870 (E. Delassus, **op. cit.**, vol. I. p. 35).



El **Gran Maestro Derosière** (al centro), de la Gran Logia Nacional Francesa. Sobre el fondo el “**triángulo**” con la letra “**G**”.

En el libro de simbología masónica de Boucher, se explica la razón de la elección de este particular triángulo, como forma a adoptar para el “**Delta luminoso**” que aparece en las logias: «Nosotros damos preferencia a un triángulo isósceles en el cual el ángulo en la cima mide 108° y los ángulos en la base 36°... porque su proporción se impone por si misma. Tres de estos triángulos permiten formar un “**Pentagrama**”, el cual, por esa razón, se denomina: “**Triple Triángulo trenzado**”». (pp. 92-93).

Reproducimos la figura que aparece en el libro, añadiendo colores para una mejor comprensión.



FIG. 46.
Le Triple Triangle tressués.



La “puerta de bronce” en la Basílica de San Pedro – Roma.

Esa “puerta”, llamada: “**Puerta del bien y del mal**”, fue esculpida por **Luciano Minguzzi**, y se colocó en su lugar en 1977, **para el cumpleaños de Paulo VI** (nacido el 26 de septiembre de de 1897).

Página siguiente: El “**tablero**” original N° 12, que representaba el **Concilio Ecu­mé­ni­co Vaticano II**, con cuatro Padres conciliares entre Juan XXIII y Paulo VI.

LA “ESTRELLA DE CINCO PUNTAS”: SOBRE LA MANO DE BRONCE DE PAULO VI

Esta es la “puerta de bronce” cuando fue inaugurada. Sobre el “Batiente del Bien” en el nº 12 figuraba el “Concilio Ecuménico Vaticano II”: cuatro Padres conciliares entre Juan XXIII y Paulo VI”.

Pero, mientras Juan XXIII y los otros cuatro Padres estaban esculpidos con la cara mirando hacia delante, Paulo VI (el último a la derecha) estaba, en su lugar, esculpido de perfil, de modo de presentar, bien visible, en su mano derecha, grabada, la insignia masónica: la “Estrella de cinco puntas”, o “Pentalfa masónica”.

Poco tiempo después de la inauguración de aquella “nueva puerta de bronce” de la Basílica de San Pedro, me di cuenta de inmediato de aquella enseña masónica sobre el dorso de la mano izquierda de Paulo VI. Entonces, inmediatamente fui a ver a un Cardenal... para denunciar el hecho. El me aseguró que se proveería prontamente.

En efecto, cuando poco tiempo después volví a Roma, solo para ver aquella “puerta de bronce”, noté de inmediato que la enseña masónica sobre el dorso de la mano izquierda de Paulo VI había sido raspada: se veía solo el rojo vivo del cobre. ¡Era claro! Habiéndose visto descubierto, el responsable del hecho había dispuesto, en primer lugar, hacer raspar el símbolo masónico de la mano, luego, sucesivamente, yo mismo vi en otro viaje a Roma, que habían sustituido el panel Nº 12 por otro, el actual, en el cual, sin embargo, no aparecían ya las seis figuras como antes, sino solo cinco, como cualquiera podía ver.

Ahora, ¿como se puede explicar que un Papa (Paulo VI) haya hecho esculpir su propia imagen sobre esa “puerta de bronce”, con aquel símbolo masónico en el dorso de su mano, sabiendo que permanecería allí como testimonio, a lo largo de los siglos, que él, Paulo VI, sería juzgado como un “Papa masón”?

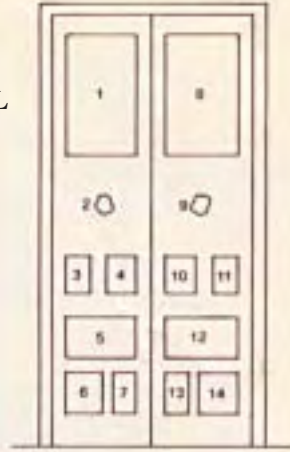
Y ciertamente uno no podría decir que esa obra del escultor Minguzzi había sido ejecutada sin que el Papa lo su-



2

PORTA DEL BENE E DEL MALE

LA PUERTA DEL BIEN Y DEL MAL



Autor: Luciano Minguzzi – ejecutada 1977
Realizada para el cumpleaños de Paulo VI (nacido en Concesio, Brescia, Italia el 26 de noviembre de 1897)

Batiente del MAL

1. Vital y Agrícola, mártires (el siervo igual al patrón)
2. Un halcón aprieta en sus garras una paloma
3. San Andrés mártir en la cruz como San Pedro
4. La esclavitud en la humanidad
5. Los mártires religiosos y políticos (tortura y represión)
6. Abel muerto por su hermano Caín
7. El Mal Ladrón Gesta muere impenitente a la izquierda de Jesús

Batiente del BIEN

8. San Agustín con su prédica vence a la herejía
9. Un par de palomas hacen el nido
10. Juan bautiza a un eremita
11. Un cardenal africano da la Eucaristía a un soldado
- 12. El Concilio Vaticano II. Cuatro Padres conciliares entre Juan XXIII y Paulo VI**
13. La resurrección de Lázaro
14. El Arcángel Rafael acompaña a Tobías.



Este es el **segundo “tablero” N° 12** de la **“puerta de bronce”**, que ha sustituido al **“primero”**, que mostraba la **“Estrella de cinco puntas”** sobre el dorso de la mano izquierda de Paulo VI.

Derecha: ampliación de la Figura de **Paulo VI**, con la **“Estrella de cinco puntas”**, (resaltada en rojo por nosotros) **sobre el dorso de la mano izquierda**, como aparecía en el **“primer tablero”**.

pieza, y sin su aprobación, pues él mismo fue a bendecirla el día de su cumpleaños, como fue también publicado, luego en el **“Suplemento Especial”** de **L’Osservatore Romano**, para su octogésimo cumpleaños¹, y precisamente con esa satánica marca masónica sobre sumano, casi una **“firma”**, y no genérica, de su pontificado.



¹ **Suplemento Especial** de **L’Osservatore Romano**, Domingo 25 de septiembre de 1977, p. XI.

Una porta nuova per la Basilica Vaticana

Il papa ha deciso di affidare la progettazione di una nuova porta alla Basilica Vaticana a un gruppo di artisti italiani. La scelta è stata fatta dal Pontefice stesso, che ha voluto una porta che rappresenti l'unità della Chiesa e l'apertura verso il mondo. Il gruppo di lavoro è formato da artisti di diverse tendenze, che dovranno realizzare una porta che sia sia un capolavoro artistico che un simbolo di unità.



La porta sarà realizzata in bronzo e sarà alta 10 metri. Sarà situata all'ingresso principale della Basilica Vaticana. La sua progettazione è stata affidata a un gruppo di artisti italiani, che dovranno realizzare una porta che sia sia un capolavoro artistico che un simbolo di unità. La scelta è stata fatta dal papa stesso, che ha voluto una porta che rappresenti l'unità della Chiesa e l'apertura verso il mondo.

Suplemento Especial de L'Osservatore Romano,
Domingo 25 de setiembre de 1977, p. XI.

LA “ESTRELLA DE CINCO PUNTAS”: “FIRMA” DEL PONTIFICADO DE PAULO VI

Esta afirmación es inquietante, porque Esa **“firma”** de la **“Estrella de cinco Puntas”**, esculpida en el dorso de la mano de Paulo VI, sobre el **“tablero”** original de la **“puerta de bronce”** de la **Basílica de San Pedro**, es tal vez el acto más desconcertante y temerario de una tremenda realidad que afloró, durante todo su Pontificado, para formar un mosaico que desnuda la actitud increíble e incalificable de Paulo VI hacia la Masonería.

Y eso lo hizo después de **250 años de renovadas “excomuniones”, “advertencias”, “sanciones”, y después de alrededor de 200 “documentos”** del Magisterio de la Iglesia contra la Masonería, y después de **16 Encíclicas** y más de **590 “condenas”** contra esa secta, calificada como **“reino de Satanás”** por **León XIII** en su Encíclica **“Humanum genus”** de 1884.

Inmediatamente de la publicación de esa Encíclica, el alto iniciado **Tommaso Ventura**, después de haber reconocido la **“Humanum genus”** como **“el más célebre documento antimasónico solemne**, escribe: **«El papa León XIII vio muy justamente, lo que es la Masonería; reveló la fisonomía precisa; desnudó sus aspiraciones en términos inequívocos»**.¹

Ahora, la Iglesia no tiene más ninguna incertidumbre ni dudas en su lucha contra la Masonería; **fue solo con el advenimiento del Vaticano II, y sobre todo con Paulo VI, que la “nueva actitud” invirtió la posición precedente**

del Magisterio de la Iglesia, adoptando posiciones **“ecuménicas”** y **“liberales”** en la confrontación con la Masonería, hasta **“auspiciar la paz entre la dos instituciones”**. Para arrojar un poco de luz sobre este extraño aspecto de la **personalidad de Paulo VI**, referimos algunos de los tantos otros **“hechos”** y **“dichos”** que le atañen ad hoc²:

1) En una **Revista masónica** se lee: el **Gran Maestro Gamberini**, el día mismo de la elección como Pontífice de Montni, dijo: **«Este es el hombre que trabaja para nosotros»**.

2) La **“necrológica”**, o **elogio fúnebre**, que el ex **Gran Maestro del Palacio Giustiniani, Giordano Gamberini**, hizo de **Paulo VI** en **“La Revista Masónica”**³: **«Para nosotros – se lee – es la muerte de QUIEN ha hecho caer la condena de Clemente XII y de sus sucesores. O sea, es la primera vez, en la historia de la Masonería moderna, que muere el Jefe de la más grande religión occidental no en estado de hostilidad con los Masones»**. Y concluye: **«por primera vez, en la historia, los masones podemos rendir homenaje ante el túmulo de un Papa, sin ambigüedad ni contradicciones.»**⁴

3) En una carta privada, escrita por un masón, amigo del notable escritor francés, **conde León de Poncins**, experto en cuestiones masónicas, se lee esta frase: **«...con Pío X y Pío XII, nosotros los francmasones pudimos bien poco, pero, “avec Paul VI, nous avons vençu”** (“con Paulo VI, noso-

¹ Tommaso Ventura, **Masonería en Juicio – Su verdadero origen – Su verdadera esencia**, Atanor, Roma 1961, pp. 113-114.

² Luigi Villa, **“¿Paulo VI... beato?”**, Ediciones Civiltà, Brescia, Italia, 1998, cap. IV,

pp. 117-155

³ **“La Revista Masónica”**, N° 5, julio De 1978, p. 290

⁴ **“La Revista Masónica”**, ed., p. 290.

tros hemos vencido”).»

4) Bajo Su Pontificado fueron introducidas, en Italia, “leyes masónicas”, como son: **el divorcio, el aborto, la separación entre la Iglesia y el Estado... Y hubo una profunda inserción de la Masonería también en las estructuras eclesiásticas ordinarias.**

5) El 13 de noviembre de 1964, **Paulo VI depuso la “Tiara”** (el “tireino”) sobre el altar, renunciando definitivamente a ella. **Un gesto, este, que fue el objetivo de la “Revolución Francesa”.** El masón Albert Pike escribió: «Los inspiradores, los filósofos y los jefes históricos de la Revolución Francesa habían jurado, sobre la tumba de Jacques de Molay, derrocar la “CORONA” y la “TIARA”»⁵.

6) Durante Su viaje Tierra Santa, (en 1964), en el Monte de los Olivos, en Jerusalén, **Paulo VI abrazó al Patriarca Ortodoxo Athenágoras I, masón grado 33.** Luego, en la vigilia de la clausura del Vaticano II, los dos se levantaron las respectivas “excomuniones”, lanzadas en 1054.

7) El 23 de marzo de 1966, **puso en el dedo del Dr. Ramsay, laico y masón, arzobispo anglicano de Canterbury, Su “nuevo anillo” episcopal, y luego impartió, junto con él; la “bendición”** a todos los presentes.

8) **Con Paulo VI, por intermedio del cardenal Bea, los masones lograron obtener, en el Concilio, el “Decreto” sobre “Libertad” Religiosa,** para alcanzar la tan ansiada realización de una “religión universal”, puesta en

marcha con el compromiso sincretístico del “**Movimiento Ecuménico**” de Asís. **Y mientras Paulo VI se negaba siempre a recibir a los católicos de la Tradición,** en su lugar, recibía de continuo, a los miembros de las Logias Masónicas; como los de la Alta Masonería hebraica de los “**B’nai B’rith**” y a los de la “**Aliance Israélite Universal**”, que apunta a obtener la unión de todas la religiones en una.

9) Esta, Su coincidencia de puntos de vista con los “**planes masónicos**” se puede encontrar también en la identidad de **Sus programas con los planes masónicos de la ONU y de la UNESCO.** Léase por ejemplo su encíclica “**Populorum progressio,** en la cual Paulo VI habla de una “**banca mundial**”, detrás de la cual hay un “**Gobierno Mundial**”, que reinará gracias a una “**religión sintética y universal**”.

10) **En su discurso a la ONU, del 4 de Octubre de 1965, Paulo VI** pronunció unas declaraciones inusitadas y sorprendentes, tales como las que siguen: «**Nos atrevemos a decir que: (la ONU) es el reflejo del designio de Dios para el progreso de la sociedad Humana sobre la tierra, reflejo donde Nos vemos el Mensaje evangélico celestial hacerse terrenal (...).**».

Antes de pronunciar su discurso humanista ante la Asamblea General de la ONU, **Paulo VI había entrado en la “Sala de Meditación”, el santuario masónico, en el centro del cual hay “un altar para un dios sin rostro”,** que el ex Secretario General de la ONU, Dag Hammarsköld, había descrito como un **altar a la Religión Universal**⁶. También, **Paulo VI** hubiera

⁵ Albert Pike, “**Morals and Dogma**”, vol. II, p. 156.

⁶ Epiphanius, “**Masonería y sectas secre-**

tas: la cara oculta de la Historia”, Editorial Ichtys, Roma, p. 429.



Esta fotografía reproduce una ceremonia de enorme importancia simbólica: **Paulo VI depone, definitivamente, la tiara sobre el altar.** Es el gran objetivo de la Revolución Francesa, cumplido por las propias manos de quien estaba sentado en la silla de Pedro; **un acontecimiento más importante que la decapitación de Luís XVI, y también que la “apertura de la Puerta Pía”.**

Recordemos las palabras del Pontífice de la Masonería Universal, Albert Pike: «**Los inspiradores, los filósofos y los jefes históricos de la Revolución Francesa habían jurado derrocar la Corona y la Tiara sobre la tumba de Jacques de Molay... Cuando Luis XVI fue ajusticiado, la mitad del trabajo estaba hecho; y desde entonces el Ejército del Templo debía enderezar todos sus esfuerzos contra el Papado.**».

debido saber que la ONU, a su más alto nivel, está dirigida por una secta satánica, el “Lucifer Trust” (rebautizado como “Lucis Trust”), que es la verdadera central espiritual de la ONU y de la UNESCO, cuyos fundadores tenían como objetivo: “borrar el Cristianismo de la faz de la tierra” y “expulsar a Dios de los cielos”.

11) Un jefe de la Masonería, Ministro de estado del Supremo Consejo del Rito escocés en Francia, el Sr. Marsaudon, en su libro: “El ecumenismo visto por un francmasón de tradición”, hablando de todo lo que había hecho el Papa Montini, escribió: «... los cristianos no deberían, olvidar, por otra parte, que todos los caminos (todas las religiones) conducen a Dios, y mantenerse en esta valerosa noción de libertad de pensamiento. Se puede hablar verdaderamente de Revolución, la cual, nacida en nuestras logias masónicas, se extiende maravillosamente por sobre la Basílica de San Pedro.»

12) Por último: Su “Reforma Litúrgica” había sido prevista por el masón y apóstata Roca en 1883: “El culto divino, había escrito Roca, en un Concilio Ecueménico, sufrirá una transformación, que lo pondrá en armonía con el estado de la civilización moderna”.⁷

El “plan” Roca, para la inserción del Cristianismo en la “Religión Universal” masónica, preveía:

- a) una adaptación doctrinal, que presupone la igualdad de todos los cultos y las opiniones religiosas;
- b) nuevos Dogmas, ante todo el de la Evolución, que presupone el pan-

teísmo gnóstico y el Humanismo Integral, para el pasaje de la misión de la Iglesia de la esfera mística y sacramental (sobrenatural) a la político-social (natural);

- c) un acercamiento con la Masonería;
- d) el nacimiento de los “sacerdotes del futuro”, que se deberán ocupar de lo “social” y no más de lo “sobrenatural”;
- e) Etc., etc.

La Masonería, entonces, con Paulo VI, había entrado no solo en la base de la Iglesia, sino también en el vértice del Vaticano, ya en los eclesiásticos como en los laicos. Y eso es reconocido también en los más altos niveles.⁸

Léase el capítulo IV (“Su apertura a la Masonería”) de nuestro libro: Paulo VI... Beato?”, para darse cuenta del hecho.

Concluyendo: ¿quien era, entonces, Paulo VI? Baste recordar que Paulo VI había opuesto a la “línea política religiosa” de Pío XII, Su “línea política laica, con la cual El, “Prosecretario de Estado” traicionaba a Pío XII, tejiendo “relaciones secretas” con Moscú y con otros Jefes de Estado comunistas, olvidando, o en rechazo, de lo que ya Pío XI había escrito en su encíclica: “Divini Redemptoris Promissio” (1937) contra el Comunismo, calificándolo claramente como “intrínsecamente perverso” y como “desgracia para la humanidad”. Pero, ahora, aquella “traición” de Paulo VI la está juzgando la Historia.

⁷ Pierre Virion, “Misterio de iniquidad”, ed. Saint-Michel, 1967, pp. 21-43.

⁸ Raimondo Spiazzi, “El Card. Siri Arzo-

bispo de Génova de 1946 a 1987”, Bologna 1990.



Paulo VI.

APENDICE 3

UN MONUMENTO MASONICO A PAULO VI



*La plazoleta posterior del Santuario de la Santísima Virgen Coronada, en el Sacro Monte de Varese, donde fue colocado el **monumento a Paulo VI**, conocido por la extrañeza de tener, entre las cuatro ovejas a sus pies, una **oveja con cinco patas**.*



Un monumento masónico a Paulo VI

Este “**Apéndice**” es un extracto actualizado del libro de Franco Adessa: “**A Paulo VI un monumento massonico**”. Este monumento a Paulo VI, en el Sacro Monte de Varese, es conocido por la particularidad de la **oveja con 5 patas**, que suscita las exclamaciones divertidas de los niños y el desconcierto de los adultos, sobre todo cuando se acercan a las dos placas fijadas al muro, en las que se lee: «**La oveja con 5 patas es solo para llenar un espacio vacío**»; palabras que suenan a engaño y que dejan a uno aún más perplejo frente a este tenebroso e incomprensible monumento.

Cuan distinta sería nuestra reacción si conociéramos el **engaño atroz y la enorme tragedia que se está consumando en contra de nuestra Fe y de nuestra salvación eterna**; tragedia de

la que este monumento es el lúgubre signo, que, en la complejidad de los significados ocultos del terrible mensaje del que es portador, se yergue, con toda su soberbia arrogante, como **¡un desafío mortal a la Iglesia Católica y a la Civilización Cristiana!**

El Monumento fue inaugurado el 24 de mayo de 1986 en presencia del Ministro de Relaciones Exteriores, **Giulio Andreotti**, y bendecido por el **Card. Agostino Casaroli, Secretario de Estado del Vaticano**. El inspirador fue **Mons. Pasquale Macchi**, secretario personal del Papa Paulo VI y Arcipreste del Sacro Monte. Lo que ligaba a estos tres ilustres personajes, **Macchi, Casaroli y Andreotti**, era seguramente, su amistad y proximidad con Paulo VI, pero también la **denuncia¹ de ¡su pertenencia a la Masonería!**

¹ Mons. **Pasquale Macchi** aparece en la “**Lista Pecorelli**” de “**presuntos masones**” con los datos: **Inscripción:** 23/4/1958. **Matrícula:** 5463/2; **Monograma:** MAPA. También el Card. **Agostino Casaroli** aparece en la misma “lista” con estos datos: **Inscripción:** 28/9/1957; **Matrícula:** 41/076; **Monograma:** CASA. Sobre Casaroli, ver también la Declaración del Abogado **Hermenegildo Benedetti**, Antiguo “**Gran Orador**” del Gran Oriente de Italia, en el semanario “**Oggi**” del 17 de junio de 1981, cuando afirmó: «**Se decía de Mons. Bettazz, de Mons. Casaroli (...). Quiero ser claro: no eran charlas de corredor; eran informaciones reservadas que intercambiábamos en el vértice de la Masonería**». Sobre la pertenencia a la Masonería del **Hon. Giulio Andreotti**, véase la declaración

de la “**Gran Maestra de la Logia Tradicional Femenina de Italia**, la toscana **Lía Bronzi Donati**”, el 3 de noviembre de 1987, en la sala del Tribunal, en Bologna, para la audiencia del 2 de agosto de 1980, como “**testigo**” (¡entonces **bajo juramento!**), cuando dijo que el **Gran Maestro de la Piazza del Jesús, Salvatore Spinelli**, estaba en posesión «**del único documento... que atestiguaba la pertenencia a la Masonería de la Piazza del Jesús del Hon. Giulio Andreotti**. Se trataba del certificado de “**iniciación a la Masonería**” de la Piazza del Jesús, hecho por el ahora Gran Maestro **Bellantonio Spinelli** añadió que, en aquella época, la “**iniciación**” se había realizando conjuntamente para **Andreotti** y para **Michele Sindona**». (Ver “**Corriere della Sera**”, 4 de noviembre de 1987).



La oveja de 5 patas del monumento a Paulo VI en el Sacro Monte de Varese. La Quinta pata, está casi oculta bajo la delantera izquierda de la oveja.

Ahora, sabiendo que lo que es incomprendible para el “**mundo profano**” no lo es, mientras tanto, para el “**mundo iniciado**”, parece como si no hubiera otra manera de encontrar algo que pueda arrojar luz sobre este monumento, sino a través de la simbología masónica, para ayudar a comprender su verdadero significado.

¿Pero como poder descifrar esa simbología oculta y como poder desentrañar en la selva, a menudo contradictoria, de los significados que se atribuyen a todas las formas y símbolos masónicos, y dónde descubrir la raíz en la que estos significados deben encontrar su referencia más profunda y su colocación en una visión unitaria e irrefutable?

El Pontífice de la Masonería Universal del siglo pasado, el general americano

Albert Pike, viene en ayuda cuando escribe: «**Todas las religiones dogmáticas salen de la Cabala y vuelven a ella: (...) todas las asociaciones masónicas le deben sus propios secretos y sus propios símbolos.**»²

Y así, es en la **Cabala** que nosotros empezamos a sacar provecho, sin embargo, del análisis crítico que hizo, hace un siglo el Arzobispo de Port Luis, **Mons. León de Meurin**, en su obra incomparable: **La Francmasonería: Sinagoga de Satanás**³, en la que prueba la veracidad de las palabras de **Albert Pike**, demostrando que **toda la estructura de los 33 grados de la Masonería del Rito Escocés Antiguo y Aceptado**, esta firmemente arraigada en la Cabala judaica.

² A. Pike, “**Costumbres y dogma del Rito E.A.A. de la Francmasonería**”, Ed. L.H. Jenkins, Richmond, Virginia, 1927, p. 745.

³ León de Meurin, S.J., “**La Francmasonería: Sinagoga de Satanás**”, Vol. I, Siena, 1895.

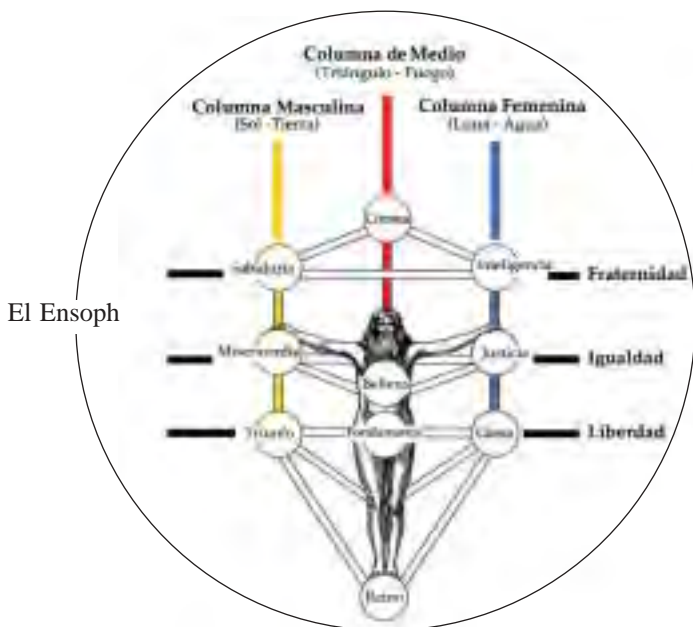
LA BASE RADIAL DE PIEDRA

La base de granito del Monumento a Paulo VI, en el Sacro Monte de Varese, es un círculo compuesto de diez sectores idénticos. Es extraña la coincidencia con la representación del **Ensoph** y de los **diez Sefiroth** de la **Cábala** que, juntos, forman el “**número místico once**”.

La **doctrina de la Cabala** afirma que el **Ensoph** (En = sin; soph = fin), el “**primer origen**”, el “**origen de los orígenes**,” el “**No ser**”, la “**Nada**”, fue “**completamente ignorado por si mismo y por los seres que no existían todavía**”. “**Para volverse conocido y comprendido, el Ensoph debía convertirse en activo y creador**”.

Entonces: «...el **Ensoph** se volvió el creador de muchos seres a través de intermediarios, es decir los **diez Sephiroth** (= cifras), emanadas de él “**como rayos de luz de un fuego**”». (Meurin, op. cit., pp. 48-49.) Así, **el Ensoph está «representado por un círculo vacío** que debe ser el origen de los **diez Sefiroth**. Si bien eso no es un número, da valor a los números. **El Ensoph y los diez Sefiroth constituyen el número místico once**». (Meurin, op. cit., p. 42). La doctrina cabalística del **Ensoph** y de los **diez Sefiroth, en esencia, constituye:**

- La negación de la eternidad de la Santísima Trinidad.



*Representación del **Ensoph** (círculo externo) que contiene los diez atributos divinos (**Sefiroth**) del Adam Kadmon, u Hombre-Dios de la Cabala.*



Basamento de granito que contiene diez sectores iguales.

*La base de granito del Monumento a Paulo VI, en el Sacro Monte de Varese, es un círculo compuesto de diez sectores iguales que coinciden con la representación del **Ensoph** y de los **diez Sefiroth** de la Cabala ¡que juntos forman el “**número místico de once**”! El radio del círculo mide 1998 mm: igual a tres veces 666, es decir a tres veces el símbolo del Anticristo y, entonces, símbolo de la **Anti-Trinidad**, pero también la “**firma**” de la Masonería, ¡que simboliza la **declaración de guerra a Dios**!*

- La negación de la diferencia esencial entre Dios y el universo;
- El menosprecio del Creador al nivel de Su criatura, o sea, la deificación del hombre;
- La separación de los hombres de Dios, repitiéndonos la certeza engañosa: “seréis como dioses”, con el fin de perder sus almas para toda la eternidad.

¡Se trata, entonces, de una Cabala satánica!

Una confirmación que asocia el basamento radial a la Masonería, puede verse de su circunferencia que mide **12.554 mm**, lo cual corresponde a un radio de **1998 mm.**, que es **3 veces 666 o 3 veces la marca de la Bestia** o del **Anticristo** simbolizando la **Anti-Trinidad**.

Pero **3 veces 666** representa también la “**firma**” que la Masonería imprime a su principales obras: **¡la declaración de guerra a Dios!**

LAS DIMENSIONES CABALISTICAS DE LAS CINCO BASES



*Emblema heráldico del grado 16
del Rito Escocés Antiguo y Aceptado.*

La estatua de Paulo VI se apoya sobre **cinco bases** de dimensiones desiguales. Una observación analítica referida a las medidas de ancho y altura de las bases, lleva a la identificación del conjunto con el emblema del “**Nuevo Templo de Jerusalén**”, esto es, la formación de un nuevo “**Pueblo Perfecto**” o “**Templo masónico**”, según las directrices del **grado 16 del Rito Escocés Antiguo y Aceptado**.

León de Meurin, escribe: «**Históricamente, este es el grado deseado después del ingreso de los hebreos a Jerusalén ... (en el cual) se concibe la idea de la República Universal Masónica.**

... La balanza de la justicia y la espada, en las decoraciones, **significan la autonomía reconquistada de los hebreos y su gobierno que, sin ningún confín territorial, debe establecerse en todo el universo**». (Meurin, *op. cit.*, pp. 323-325).

El «**Pueblo Perfecto del nuevo Templo**, representado por las cinco bases circulares concéntricas – explica aún Mons. Meurin – tiene un **Culto** representado por la **Estrella de cinco puntas** en su significado de “**Culto de Lucifer**”, “**Culto del Hombre**” y “**Culto del Falo**” (o “culto de la animalidad de los instintos inmundos).

La edificación del nuevo Templo prevé que este **culto** tiene que extenderse a todas las naciones del mundo entero y tiene que tener como **principio de unidad** al “**Príncipe de Jerusalén**”, representado por el masón del grado» 16. En este punto, nos preguntamos: ¿donde descubrir los significados de los **tres cultos**, de su **expansión a todo el mundo y del principio de unidad**? Estos están ocultos **bajo las particulares dimensiones de esas bases**: su diámetro y su altura “**esconden**” una “**geometría**” que, en la simbología oficial masónica, subyace y expresa, en modo inequívoco, los significados que estamos buscando.

La base circular del Templo, con el radio **tres veces 666**, está dividida en **diez sectores iguales** que identifican, sobre la circunferencia, diez puntos equidistantes entre ellos.

El **Culto del Nuevo Templo**, luego, está simbolizado por dos “**Estrellas de**

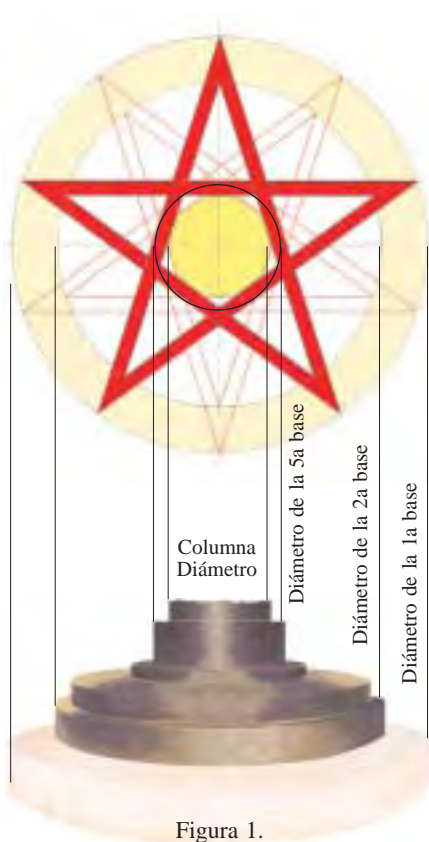


Figura 1.

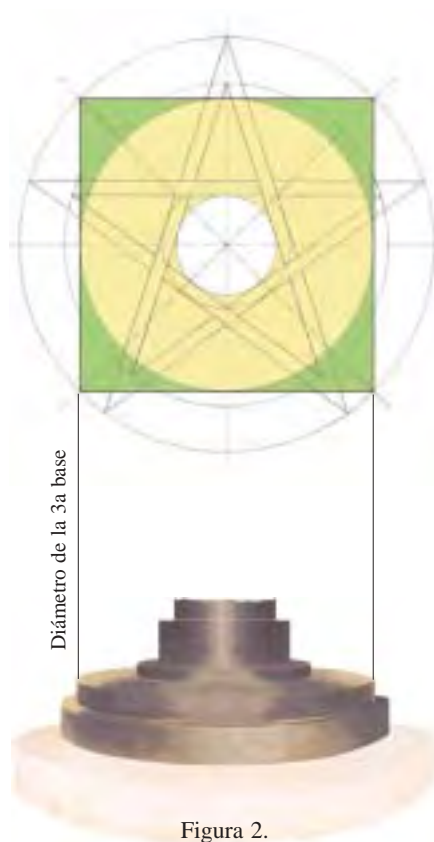


Figura 2.

cinco puntas” superpuestas entre ellas, pero desfasadas un décimo de un ángulo de giro, teniendo los vértices sobre diez puntos del **diámetro de la 1ª base del Templo**.

Su círculo inscrito individualiza el diámetro más pequeño de las cinco bases, que es el diámetro de la **5ta. Base del Templo**.

Ahora, la **“Estrella de cinco puntas”** (ver fig. 1), no está representada como simples líneas sino como fomas de **15 centímetros** de espesor, que individualizan otros dos diámetros: **el diámetro de la 2ª base del Templo** y el diámetro de la columna que se levanta sobre las bases del Templo y que sirve como pedestal a la Estatua de Paulo VI.

¿Por qué este espesor de **15 centímetros**?

Porque el grado 15 representa el **Maestro masón, el Hombre-Dios, la “Piedra cúbica en punta”** que sirve para la edificación del nuevo Templo.

Para el diámetro de la **3ª base** viene en nuestra ayuda **Meurin**, cuando habla de la joya dada al candidato del grado 12: **«La joya de este grado es un cuadrado de metal, símbolo del mundo material...»** (Meurin, **op. cit.**, p. 310).

Ahora, inscrito un cuadrado (símbolo del Mundo material), en el círculo del basamento del monumento, su lado muestra el **diámetro de la 3ª base del Templo masónico**. (Ver fig. 2).

Falta descubrir el **“Príncipe de Jerusalén”**, Principio de unidad del **“Pueblo perfecto”**. El **“Príncipe”**, siendo el grado 16, es un **“Hombre-Dios”**, un

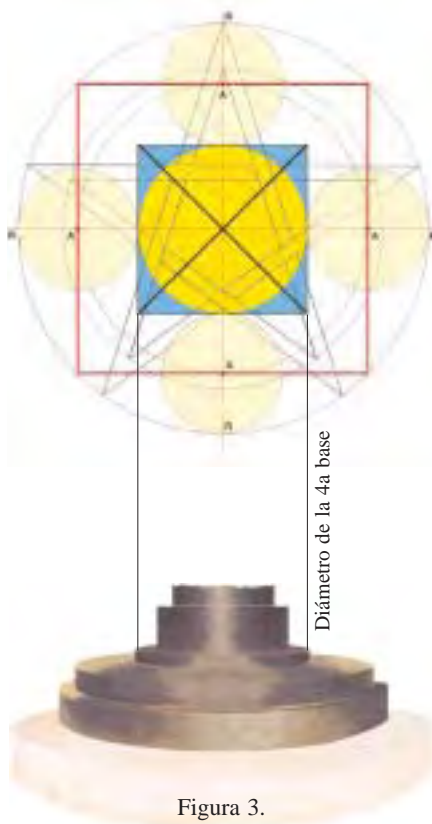


Figura 3.

“Maestro” masón, una “Piedra cúbica en punta”, que ya se convirtió en tal en el grado 15 de la Masonería del Rito Escocés Antiguo y Aceptado.

El “masón perfecto”, en la simbología masónica, está representado con un **cuadrado diseñado con sus dos diagonales y el punto central**. Pero, ¿cómo obtener este “cuadrado con una diagonal de la geometría de las cinco bases del Templo?”

De las “cuatro claves del cuadrado”, contenidas en un libro de Marcel Valmy⁴ hemos descubierto que el cuadrado, que representa la “**pedra cúbica**”, escuadrada por los talladores, se deriva del cuadrado, símbolo del mundo material, inscripto en un círculo, donde los cuatro puntos de intersección, entre los lados de este cuadrado y

los ejes perpendiculares del círculo, son usados como centros de cuatro círculos tangentes, internamente, al círculo externo.

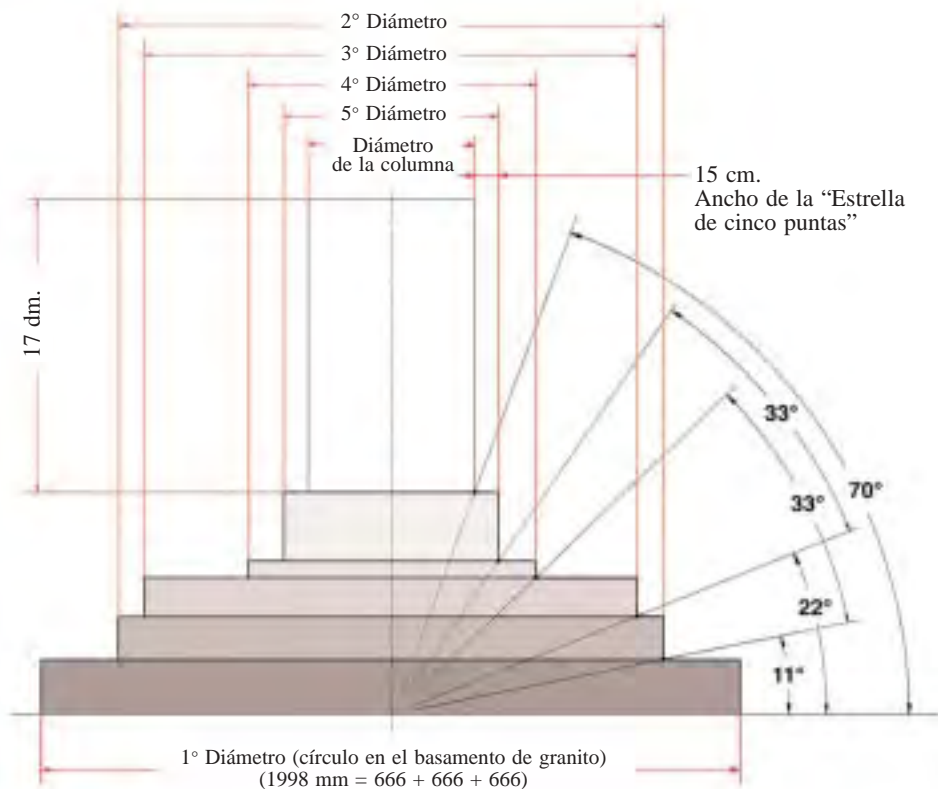
He aquí entonces, que trazadas las diagonales del cuadrado así obtenido, se llega al símbolo del “**Príncipe de Jerusalén**”, principio de unidad del “**Pueblo perfecto**”, cuyo lado identifica el **diámetro de la 4ª base del Templo**. (Ver fig. 3).

Estas bases, sin embargo, tienen un diámetro pero también una altura. La altura de las bases está determinada por la intersección de las líneas paralelas que definen los diámetros de las cinco bases y las líneas salientes del centro del basamento circular de piedra, y tienen **ángulos múltiplos del número once**, así como otro ángulo característico.

Por la altura de la **primera base**, el ángulo de la línea saliente del centro es de **11°**, mientras para el **segundo**, el ángulo es de **22°**. La **tercera** y la **cuarta base**, en su lugar, están determinadas por los ángulos de **44°** y de **55°**, que no son sino la suma de **33° + 11°**, y **33° + 22°**. La última base, a diferencia de las primeras cuatro, está determinada por un ángulo de **70°**; número que expresa la **totalidad de los Maestros masones** que, como los 70 pueblos del capítulo 10 del Génesis que intentaron construir la **Torre de Babel**, buscan, ahora, construir el **Nuevo templo masónico**, es decir la **segunda Torre de Babel**, siempre por odio a Dios.

Se puede notar que el número **1998**, tres veces **666**, del basamento de granito del monumento, todavía se puede encontrar recompuesto en la geometría de

⁴ Marcel Valmy, “**Los Masones: trabajar la ‘pedra en bruto’ con martillo, escuadra, compás**”, Cantina & Cia. 1991, p. 89.



las bases del nuevo Templo masónico. De hecho, la **"Estrella de cinco puntas"**, siendo el conjunto de tres triángulos áureos que, en el pensamiento masónico, expresan **la auto-divinización del hombre (Dios, Pontífice y Rey de si mismo)**, obtenida con las tres series de once grados) puede ser también expresada con el número de la Bestia, **666**; y esto porque todo triángulo, que expresa la suma de $11 + 11 + 11 = 33$, y donde $3 + 3 = 6$, puede ser simbolizado solo por el número **6**. Los tres triángulos áureos que forman la **"Estrella de cinco puntas"**, entonces, se pueden expresar con el número **666**. Las dos **"Estrellas de cinco puntas"** del **"Culto"** del nuevo Templo, junto a los ángulos que determinan la altura de las primeras cuatro bases ($11 + 22 +$

$33, 33$) recomponen entonces el número de **tres veces 666**, símbolo de la **Anti-Trinidad** y de la **declaración de guerra a Dios**.

En una de las dos placas fijadas al muro, detrás del Monumento, también, se lee: **«tiene 6 metros de altura»**. Esta altura está dividida en dos partes iguales de **3 metros** cada una (formando entonces el número **33**). En la Biblia el número **6** simboliza **el impío**, mientras el Diccionario de los símbolos **«señala esencialmente la oposición de la criatura al Creador en un equilibrio indefinido!»**⁵

⁵ Jean Chevalier y Alain Gheerbrant, **Dizionario Dei simboli**, Dizionari-Rizzoli, p. 355.

VARIOS SIMBOLOS ALUSIVOS AL GRADO 17



*Emblema heráldico del grado 17
del Rito Escocés Antiguo y Aceptado.*

Sol, luna, cráneo, cuenco invertido arco, flechas y oveja, recuerdan el grado 17 de la iniciación masónica que implica la participación de los cristianos en las filas de la Masonería, **“porque se baten en beneficio de los hebreos”**.

El rito del grado 17 es una odiosa parodia del Apocalipsis de San Juan, en el cual los cristianos que están enrolados en las filas de la Masonería son equivalentes a los Caballeros Templarios que, en su armadura del Medioevo, venidos del Occidente, se unieron a los hebreos del Oriente.

El **Gran Maestro Giordano Gambellini**, en efecto, en su libro: **“Los emblemas heráldicos de la Masonería**

del Rito Escocés Antiguo y Aceptado” (Convivio-Nardini Ed., Firenze 1988, p. 103), escribe que este grado **«se remonta al año 1118, cuando los Cruzados de Occidente se unieron a los masones de Oriente ... Este grado toma el ritual del Apocalipsis»**.

Mons. Meurin escribe que **«este grado representa la entrada oficial de los Templarios en el sistema de la sociedad secreta de los hebreos»**, y que representa la expansión del Judaísmo en el campo cristiano (Meurin, **op. cit.**, pp. 325-327).

Al término del ritual de este grado, el masón candidato es **ungido “Caballero de Oriente y de Occidente”**, y es instruido en la unión entre los Caballeros del Oriente, los caballeros de San Juan y los **Caballeros Hospitalarios**, y los **Caballeros Templarios** de Occidente.

El escudo de armas está coronado por un **sol** y por la **luna**. En la parte izquierda, hay un arco con tres flechas y un cordero sobre un libro cerrado con siete sellos; a la derecha, un cráneo, una cruz con dos espadas cruzadas y una balanza, abajo, un incensario.

En el monumento de Varese, sobre las cinco bases del nuevo **“Templo de Jerusalem”** se yergue la columna que sostiene la estatua de Paulo VI. Esa columna, cuyo diámetro está definido por el círculo interno de las dos **“Estrellas de cinco puntas”**, tiene una **altura de 17 decímetros**.

El número **17** se encuentra también en el número total de las patas de las cuatro ovejas al pie de Paulo VI.



Detalle del monumento: el “Sol”, que no tiene la misma forma de aquel que domina el escudo heráldico del grado 17, pero es un tipo de “Sol” del que hablaremos en el capítulo sobre la mitra egípcia de la “religión solar” del faraón herético Akhenaton.

El “sol” y la “luna” están representados por dos “salientes” puestas en la columna en la cual están colgados los sudarios. Mientras la “luna” tiene la misma forma que las que aparecen en el emblema heráldico, el “sol” con sus rayos dirigidos solo hacia abajo, que veremos enseguida, tiene forma casi idéntica al “sol” del “culto solar” de “Akhenaton”, el faraón herético de la XVIII dinastía egipcia.

El “cráneo” está puesto sobre la tercera base, mientras el “Arco” y las “tres Flechas” son reconocibles en la incisión realizada en la parte superior del cráneo mismo.

El “cuenco invertido, parado en equilibrio” – como está descrito en la publicación de la inauguración del Monumento – podría, si, representar el “incensario” del emblema heráldico (escudo de armas), pero su significado de “copa”, veremos, parece más ligado al “copero Athersatha” del grado 18.

El símbolo de la “oveja”, de entre los emblemas de los 33 grados, aparece solo en el del grado 17. La oveja no se apoya en la base desnuda, sino sobre el sudario, que cuelga del “pomillo” con



Detalle del monumento: la “Luna” que tiene exactamente la misma forma “circular” y “de rodaja” de la que domina el escudo heráldico del grado 17.



Arriba: detalle del monumento: el Cráneo.

Abajo: la oveja del monumento que recuerda la de los “siete sellos” del Apocalipsis.



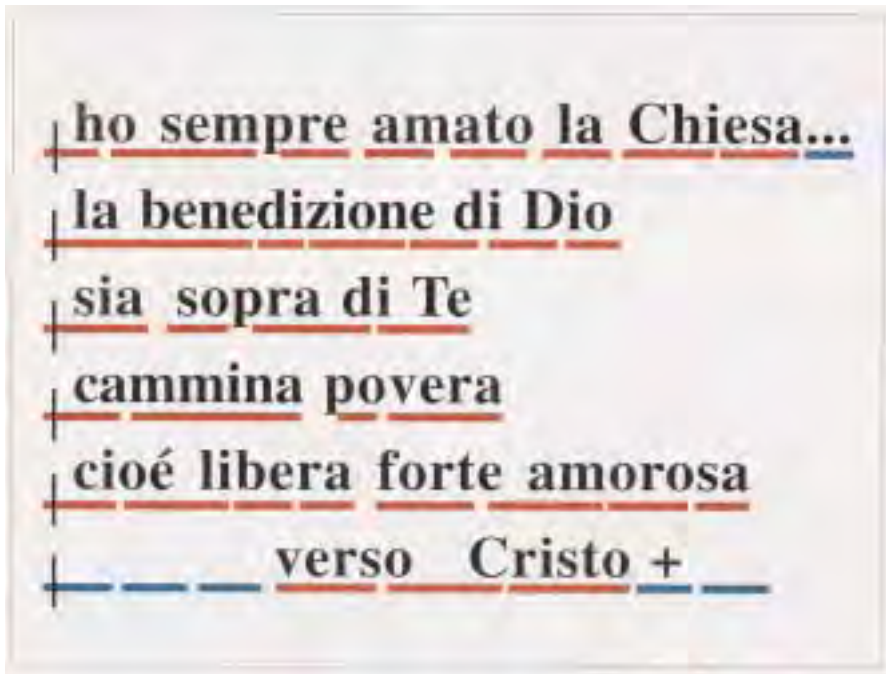
Arriba: El Cráneo que muestra las líneas que indican el arco y las tres flechas del emblema heráldico.

forma de “luna”, y parece tener la misma posición de la “Oveja” de los “siete sellos” del Apocalipsis. En la columna, también, fue grabado un texto, de cuya inscripción parten 6 líneas y subrayan el texto y las restantes recomponen ¡el número 666 de la **Marca de la Bestia** y del **Anticristo!**





Fotografía de algunos detalles de los escritos que aparecen en la columna del monumento.



Detalle del monumento: “*Texto de la inscripción en la columna*”.

El texto consta de **6 líneas**, el subrayado del texto (destacado en rojo) está en número de **33**, $3 + 3 = 6$), mientras aquellas debajo del símbolo (...y +) o **sin letras** subrayadas (resaltadas en azul) están en número de **6**. La unión de estos tres seis forman el **número 666**, la **marca de la Bestia** y el **símbolo del Anticristo**. También, la unión de las subrayadas totaliza **39** que, como producto de **3 veces 13**, simboliza a **Lucifer** bajo forma “**trinitaria**”.

LA ROSA, LA COPA Y LOS ROSACRUCES



Emblema heráldico del grado 18 del Rito Escocés Antiguo y Aceptado.

La “rosa” y la “copa invertida” son dos símbolos del monumento a Paulo VI que aluden a los Rosacruces, que son los precursores de la Masonería, la cual los incorpora en su Grado 18.

«**Soverano Príncipe de los Rosacruces:** denominación del grado 18 del Rito Escocés Antiguo y Aceptado. **Es un grado de raro poder y no puede ser una leyenda**» afirma el “Diccionario Masónico” (Bastogi-Ed. p. 376) así como: «**18 es el número del dogma religioso que es todo poesía y misterio**» (Idem, p. 137).

El Gran Maestro **Gamberini** dice: «**Los escoceses, casi íntegramente,**

reducen la Masonería a este grado, el cual es de gran importancia. Está considerado el **Depósito del Conocimiento Universal** para aquellos que pueden penetrar los misterios». (G. Gamberini, *op. cit.*, p. 104)

¿Cuál es el “**Depósito del Conocimiento Universal**” y tales “**misterios**”? El número **18** es la suma de tres números **6**, y que expresan el número **666**, cual es la **Marca de la Bestia** del Apocalipsis. El número **6** es también el número bíblico de lo “**impío**”, así el número **18** se puede calificar como un Francamason, **tres veces impío**, en oposición a Dios, **Tres veces Santo**.

El “**misterio**” de este profundo nivel, sin embargo, nos es revelado por el obispo Meurín cuando escribe que los masones de este grado, se reúnen a celebrar sacrílegamente el Sacrificio de la



Detalle del monumento: la “Rosa”. ¿Es solo coincidencia que en el bouquet de rosas, al pie de Paulo VI, aparece 1 solo “pimponillo” sobre 8 “rosas”, de modo de favorecer la asociación de la idea con el “grado 18”



Detalle del monumento: el bouquet de "rosas" y la "copa" detrás de la "oveja de cinco patas".

Cruz en sintonía con los crucificadores del Calvario: **«El grado de Rosacruz es, entonces, esencialmente la renovación figurada y cruenta del deicidio cometido por primera vez en el Calvario».** (L. Meurin, *op. cit.*, pp. 329-333).

El "culto de Lucifer" de los Rosacruces resuena cuando ellos aclaman a Lucifer, tres veces, con el nombre de "Hoschéa", es decir "¡Salvador!" e impreso en su "Palabra creada" INRI, simbolizada por una cruz cabalísticamente entendida: "¡La Naturaleza íntegra es renovada por el Fuego!" (Ibid.)

⁶ Salvatore Farina, "Il libro dei rituali del Rito Scozzese Antico ed Accettato", Piccinelli, Roma 1946, p. 328.

En el emblema heráldico del grado 18, sin embargo, hay otra cruz que está perforada por una "rosa". Este es el símbolo de la **profanación del Sacrificio de la Cruz** y del **Sacrificio Eucarístico**, pero también significa **penetración fálica**, esto es, "culto del fallo", que los **Rosacruces** celebran con el rito de la "**Pramantha**", haciendo uso de una cruz de **madera** con brazos desiguales de **10 a 15 centímetros** de ancho y **20 o 25 centímetros** de largo.⁶ La **copa invertida** alude, sin embargo, al sacerdote **Nehemías como restaurador del culto**: **«Nehemías ha renovado, en el Templo reconstruido de Jerusalén, los antiguos sacrificios de los israelitas. ... ¿es tal vez para la renovación del Sacrificio del Calvario que la secta hebrea masónica llama al Presidente del grado 18 "Athersatha", un apodo dado por la Sagrada Escritura a Nehemías? ... pero "Athersatha" no es un nombre hebraico, sino más bien persa, que significa "el que da de beber", el empleado que da de beber al rey. Solo Nehemías, uno de los exiliados, en tiempos del Rey Artajerjes, es conocido bajo este nombre».** (L. Meurin, *op. cit.*, pp. 329-333).



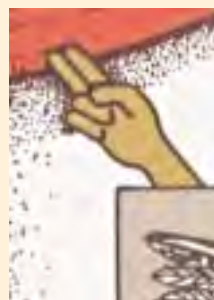
Detalle del monumento: la "Copa" que aludiría al "copero" bíblico Nehemías "Athersatha", quien "ha renovado, en el Templo reedificado de Jerusalén, los antiguos sacrificios de los israelitas".

Un Nehemías, “Athersatha” del **grado 18**, “copero” y restaurador de los **viejos cultos de los israelitas**, ¿un nuevo Pontífice hebreo? ¿Es este el significado de la “**copa Invertida**”? He aquí, en realidad, el camino del masón de los grados 16 al 18, en la pala-

bra de Mons. Meurin: «... en el **grado 16**, el candidato es admito entre los **Doce Ancianos del Pueblo**; en el **grado 17**, es admitido en el Gran Consejo de los Veinticuatro; y en el **grado 18**, se convertirá en **PONTIFICE HEBREO.**» (idem. p. 324).



Derecha: Detalle del “bastón de Justicia, tomado del emblema heráldico del grado 33 del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, que muestra la posición de los dedos de la mano derecha, que es idéntica a la que aparece en la mano derecha de la estatua de Paulo VI.



Los extraños brazos y las enormes manos de Paulo VI

¿Como interpretar estos extraños brazos que terminan con dos manos enormes? Los brazos artificialmente rígidos, separados; los dedos de la mano derecha que están cruzados, ¿recuerdan “**la vara de la Justicia**” de los emblemas heráldicos masónicos (escudo de armas), la mano derecha que parece indicar el número “**tres**”? Recordemos las palabras de Mons. Meurin: «**La balanza de la Justicia** y la **espada**; en las decoraciones (de los grados 16 y 17), significan la **autonomía reconquistada de los Hebreos**, y su **gobierno que, sin ningún confín territorial, debe establecerse en todo el universo**».

Ahora, en el emblema del **grado 16**, están representadas una **espada cruzada con un bastón de Justicia**, y en la joya una **balanza (Justicia para la unidad en la diversidad del Pueblo**, que es: “**gobierno mundial**” y “**ecumenismo masónico**”); en el del **grado 17** aparecen dos **espadas cruzadas** y una **balanza (Justicia para el reclutamiento de “Caballeros” cristianos)**; finalmente, recordando que el **acto de “Justicia” más profundo, para Lucifer** – que se cumple en el **grado 18** – es el de revertir el “**Sacrificio**” de Cristo en la Cruz, “**para reestablecer su pacto con el hombre y recuperar el imperio perdido sobre la humanidad**”, nos preguntamos: ¿están, tal vez, esos brazos y los dedos de la mano izquierda y derecha de Paulo VI en una pose de **triple señal de triunfo por la consecución de estos tres actos de “Justicia” judaico-masónica?**

LA IDEA UNITARIA DE TODOS LOS SIMBOLOS

El simbolismo global del Monumento a Paulo VI alude a la **reconstrucción del Templo de Jerusalén** mediante la infusión del alma del **“Pueblo Elegido”**, representada por la **“Tríada Moral” de los grados 16, 17 y 18** de la iniciación Masónica. Más allá de la metáfora, se trata de la **unificación de la humanidad toda, bajo el alto dominio hebraico**.

Los tres grados 16, 17 y 18 representan, en su unidad, la **“reconstrucción del pueblo de Israel después de la esclavitud babilonense”**, con el restablecimiento de su culto del **“Nuevo Templo de Jerusalén”**.

Así es como **Mons. Meurin** explica este Punto: **«Este restablecimiento del pueblo hebreo es el emblema del establecimiento del Pueblo Perfecto en el mundo entero bajo el gobierno masónico»**. Y continúa: **«La formación de una nueva tribu de Judá (...) se cumple en los cuatro primeros grados de la segunda serie masónica de los ungidos»**.

Se presenta, en efecto, un **Reino nuevo**, formado por nuevos ciudadanos (**grado 12**) que aceptan una nueva doctrina (**grado 13**); y forman una nueva ciencia (**grado 14**); liberado su pensamiento de toda autoridad divina (**grado 15**). Sobre tal fundamento, será fácil continuar la construcción del **Templo cabalístico e infundirle el alma**: será esta la obra de los grados **16, 17 y 18**. ¡La **Tríada moral cabalística!** (idem. p. 323).

Es suficiente observar los tres **emblemas heráldicos de los grados 16, 17 y 18** para desconcertarse de la increíble coincidencia a que han llevado la elección de las **medidas, formas, objetos y**



su colocación dentro de un mensaje unificado de todo el monumento.

Todo, en el monumento, lleva a la conclusión que el significado masónico es la idea unificada masónica, transmitida por los tres grados de la **Tríada moral** de la segunda serie de once de los **33 grados** del Rito Escocés Antiguo y Aceptado: **la reconstrucción del nuevo Templo, y que es ¡la creación de un nuevo pueblo sacerdotal que administra un nuevo culto bajo la dirección del PONTIFICE HEBREO del grado 18 de los Rosacruces!**

**La idea unitaria del monumento a Paulo VI,
 más allá de la metáfora,
 es la triple acusación de Su “traición”
 a Cristo, a la Iglesia y a la Historia de los pueblos
 cristianos
 que ha sido impresa, a saber:**



3ª TRAICION

Grado 18: “Caballero Rosacruz”.
La traición de Nuestro Señor Jesucristo, con el intento de borrar el “Sacrificio de Cristo sobre la Cruz”, con Su “Nueva Misa”, eliminando el “Sacrificio” y la “Presencia real”.

2ª TRAICION

Grado 17: “Cavallero de Oriente y de Occidente”.
La traición de la Iglesia Invadiéndola de Prelados masones, para poder reformarla y ponerla al servicio del Hombre y del Judaísmo.

1ª TRAICION

Grado 16: “Príncipe de Jerusalén”.

La traición de todos los pueblos católicos, con su “Ecu-
 menismo Masónico” y su “República Universal masónica”
 formada por Estados multi-étnicos e inter-religiosos.

LA JOYA HEBREA

Desde 1964, **Paolo VI fue fotografiado con el Ephod**, el pectoral del gran sacerdote hebreo, que Aarón y sus sucesores usaron, por orden del Señor a Moisés. Era un cuadrado con doce piedras preciosas dispuesta en cuatro filas, **símbolo de las 12 tribus de Israel**, Ese emblema lo llevaba Caifás al tiempo en el que era el Gran Sacerdote del Sanedrín.

En la estatua de Paolo VI, en el santuario de Varese, el Ephod está sustituido por la joya de forma cuadrangular en la cual están grabados, de ma-



Arriba: Paolo VI fotografiado con el Ephod, que aparece en su pecho, entre la estola (señalado por el círculo negro).

nera ingeniosa, ¡los símbolos de las doce (¡en realidad de las trece!) tribus de Israel!

«Paolo VI pareció abdicar como Vicario de Cristo cuando, en la misma Basílica de San Pedro, en presencia de dos mil Obispos, renunció a la “tiara” con las tres coronas, en la víspera de «¡eximir a los judíos de su culpa de “deicidio! Después de ese gesto, ¿todavía era Papa?»

En efecto, mucha gente se lo pregunta, ¡también entre los Obispos! La respuesta la dio El mismo, once meses más tarde, cuando completó Su acto de abdicación remitiendo al Secretario General de la ONU, M.U. Trant - un birmano de alto grado masónico - los otros dos símbolos del Papado: **el Anillo Pontifical y la Cruz Pectoral.**

A cambio, El recibirá el símbolo del “Gran Sacerdote Hebreo” del Sanedrín, el Ephod, o sea ¡el pectoral que llevaba Caifás en el pecho en el momento de la condenación a muerte de Nuestro Señor!⁷

Y no es posible ninguna duda, porque la forma, el color, los ornamentos de aquella insignia corresponden perfectamente a la descripción que se lee en la Biblia, en el capítulo XXVIII del Exodo.

Y en las fotos que fueron tomadas durante sus visitas a varios lugares santos del Catolicismo, así como distintos santuarios; el ephod está siempre visible!

⁷ Luigi Villa, “Paolo VI... processo a un Papa?”, Editrice Civiltà, Brescia, Italia, 1999, p. 35. (Cfr. “Veritas” de enero de 1976, p. 7; Louisville, Kentucky, USA).

¡El **Ephod** está siempre visible! Así, por ejemplo en **Fumore**, cuando Paulo VI fue a la tumba del Papa Celestino; así en **Santa Sabina en el Aventino**, el miércoles de Ceniza; así en **Piazza di Spagna**, para el homenaje tradicional a la Inmaculada; así en **Santa Inés**, en **Santa María di Trastevere**, en el **Estadio de los Yankees**, en **Nueva York**, etc., etc., El hizo eso muchas veces! Un gesto, este, de Paulo, que no pudo sino generar sospechas, alentar dudas, imponer preguntas sin silencios equívocos.

Paolo VI, portando el Ephod de Caifás, ¿querrá significar ser El el heredero directo del Sacerdote levítico, en una Iglesia Católica convertida en “el nuevo y único Israel de Dios”? O bien, **Paulo VI, con Su Pontificado, estaba preparando una restauración del Judaísmo como la religión del monoteísmo Puro, de la Alianza Universal?..**

Ciertamente, son preguntas audaces, pero legitimadas por cierto episodio que ya es parte de la Historia: en el **Katholikentag**, en Alemania, en 1970, se celebró un culto hebreo sabático; en **Bruselas**, el **Cardenal Suenens** presagió otro **Concilio de “reconciliación”**, que debía tener lugar en Jerusalén.

Es también conocido que la **B'nai B'rith** (la Alta Masonería Hebrea) y la **Francomasonería**, soñaron construir en Jerusalén, como en Nueva York, un **“Templo de la Comprensión”**, un modelo que habían ofrecido a **Paulo VI**, en señal de ecumenismo (masónico)!

¿Estamos, entonces, frente a un hecho hebraico-masónico también en el caso del **“Monumento”** erigido en memoria de Paulo VI en el Sacro Monte de Varese?

¡Un **“Monumento”** en el cual no aparece siquiera una mínima **“Cruz”**!

¡Falta también la **“Cruz Pectoral”** del sucesor de Pedro, en su pecho! ¡Falta el **“anillo del pescador”** en Su dedo; falta el **“Báculo”** en Su mano, mientras lo que lleva en la cabeza no es la **“Tiara”** o **“Trireino”** papal, sino ¡un turbante que tiene todo el sabor de enseña **“egipcia”**!

En toda esta telaraña de aparentes descuidos, incongruencias y ambigüedades, el único objeto que, en su lugar, expresa claramente, y sin ninguna sombra de duda, su preciso significado, es la forma cuadrangular que se destaca, bien visible e imponente, en el **pecho de Paulo VI**; el **Ephod**, aquel emblema no cristiano que **se destacaba también en el pecho de Caifás, ¡cuando condenó a muerte a Jesucristo!**

Se podrá objetar que esta joya de forma cuadrangular no corresponde a la descrita en el capítulo XXVIII del Exodo, porque, en efecto, debería contener doce perlas, dispuestas en cuatro filas de tres, representando las doce tribus de Israel; pero, en su lugar, es precisamente la posición, la forma y, sobre todo, el significado de las ingeniosas incisiones esculpidas en esta joya, ¡lo que constituye la prueba irrefutable que se trata precisamente del Ephod!

En el capítulo XXIX y XXX del Génesis, lemos: «Ahora el Señor, viendo que Lía se lamentaba, la hizo fecunda, mientras Raquel permanecía estéril.

Así, Lía concibió y parió un hijo y lo llamó **Ruben**... Luego, concibió otra vez un hijo... y lo llamó **Simeón**. Todavía concibió un hijo... y lo llamó **Leví**. Concibió y parió otro hijo... y lo llamó **Judá**. Y cesó de tener hijos. Raquel, viendo que no le era concedido procrear hijos a Jacob, se volvió celosa de su hermana, (dirigiéndose a Jacob) dijo: “Mirad mi sierva Balah; únete a ella, así ella dará a luz en mis rodillas y

tenga también yo mi prole por medio de ella”. Así ella le dio por mujer a su propia esclava, “y Jacob se unió a ella”. Balah concibió y parió a Jacob un hijo... que llamó **Dan**. Balah ... concibió todavía y parió a Jacob un segundo hijo... que llamó **Nephtalí**. Entonces Lía, viendo que había cesado de tener hijos, tomó a su esclava Zilpa y la dio en mujer a Jacob. Zilpa ... parió un hijo ... y lo llamó **Gad**. Zilpa... parió un segundo hijo a Jacob... y lo llamó **Aser**. (...) Así él (Jacob) fue a dormir con ella (Lía) esa noche. El Señor escuchó a Lía, quien concibió y parió a Jacob, un quinto hijo y ... lo llamó **Issacar**. Lía concibió y parió todavía un sexto hijo ... y lo llamó **Zabulón**. Dios recordó también a Raquel y la escuchó y la hizo fecunda. Ella concibió y parió un hijo ... y lo llamó José. En el capítulo XXXV del Génesis, Raquel tiene el segundo hijo: «... Raquel dio a luz y tuvo un parto difícil. Mientras penaba para parir, la partera le dijo: “¡No te-



Detalle de la joya cuadrangular que se destaca en el pecho de la estatua de Paulo VI en el Monumento del Sacro Monte de Varese.

mas, porque también tendrás este hijo!” Mientras exhalaba el último suspiro, porque estaba muriendo, ella lo llamó Ben-Omi, pero su padre lo llamó **Benjamín**».

En el capítulo siguiente (XLVIII del Génesis), encontramos, en su lugar, el vaticinio de Jacob a los hijos a los que él enumera uno a uno, a excepción del segundo y el tercero (**Simeón y Leví**), que él reunió.

Ahora de estos relatos resumimos cuanto sigue:

1) **Los primeros 4 hijos**, Jacob los tuvo de Lía; a los otros **dos**, de Balah; los **dos** sucesivos, de Zilpa; otros **dos**, consecutivos, de la misma Lía; los **últimos dos**, de su predilecta Raquel. Estos 12 hijos varones de Jacob **son los fundadores de las doce tribus de Israel; pero nunca existió una tribu de José**, sino dos tribus distintas que llevaban los nombres de sus dos hijos **Manasse y Efraín**. Jacob moribundo adoptó a los dos hijos de José como propios, alineándolos a los fundadores de las otras once tribus.

2) En su vaticinio, Jacob enumera uno a uno a todos sus hijos, a excepción del segundo y del tercer hijo (**Simeón y Leví**) **que él unió**, separándolos, de esta forma, de todos los otros hijos.

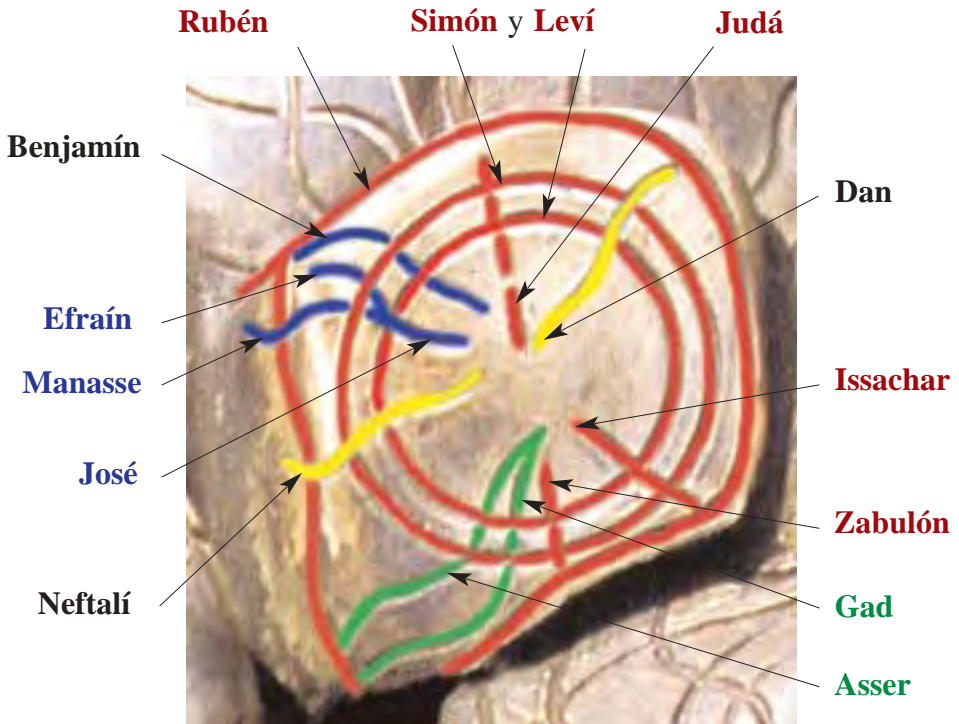
El modo con el cual se hicieron las incisiones en la joya del monumento, demuestra la **correspondencia de todas estas líneas con los doce hijos de Jacob, incluyendo la sustitución de la tribu de José** – ¡que nunca existió! – **con las dos tribus encabezadas por sus dos hijos!**

La línea más exterior, representa el primer hijo Rubén; las dos líneas circulares, los dos hijos **Simeón y Leví**; la línea recta sobre las 12 hs., el cuarto hi-

jo; **Judá, Issachar y Zabulón**, están representados por dos segmentos a las 5 y 6 hs.; **Dan y Neptalí**, están representados por dos líneas curvas, entre si idénticas, en la “hora 2” y en la “hora 9”, mientras los dos hijos de la esclava Zilpa, **Gad y Aser**, están representados por las dos líneas que salen del mismo punto, próximas y a la izquierda del segmento sobre la “hora 6” (Zabulón). **José y Benjamín** figuran con los dos razgos en “S” invertida posicionada en la “hora 10” y “la hora 11” de la joya.

Nótese que la undécima línea (esto es José) parte del interior de los dos círculos para luego bifurcarse hacia el exterior, presentándose como dos líneas separadas y distintas (las dos tribus de **Manasse y Efraín**, hijos de José).

El modo ingenioso y preciso con el que fueron representados los hijos de Jacob, no dejan más ninguna duda sobre la joya que se destaca en el pecho de la estatua de **Paulo VI: ¡es el Ephod de Caifás!**



Elaboración de la “joya”, ubicada en el pecho del bronce de Paulo VI, para evidenciar la correspondencia de las incisiones con las doce (o mejor 13) tribus de Israel.

LA “MITRA” CON EL DISCO SOLAR

Observando la “mitra” que se destaca en la cabeza de la estatua de **Paulo VI**, está esculpida con una forma que, más que una tiara papal, recuerda una “mitra” de origen “egipcio”.

Una indicación más precisa, sin embargo, está dada por la misma mitra que apareció en el “segundo boceto” del Monumento, realizado en 1983. En esta mitra, en efecto, en la línea vertical que la divide en dos, aparece un círculo que hace de esta mitra una copia idéntica de la de Akenatón, símbolo de la “religión solar” egipcia. (Véase la fotografía en la página siguiente).

¿Por qué esta coincidencia? ¿Por qué este “reconocimiento”?

«La **teología solar** de Akenatón, elaborada en Heliópolis, está en el origen de la más **antigua y sólida ideología del Estado que Egipto había conocido a partir de los tiempos del Antiguo Reino**. A ese respecto, hubo teorías sobre la influencia que los seguidores de Akenatón habían ejercido, en modo directo, ¡también sobre el pueblo de Moisés! llevándola fuera de Egipto...»⁸

Freud, miembro de la Masonería de los

B’nai B’rith, en efecto, escribió: «Durante la gloriosa XVIII dinastía, bajo la cual **por primera vez, se forma un imperio mundial**, ascendió al trono un joven faraón, **Amenophis IV (...)** **Este rey intentó imponer a sus súbditos una nueva religión**, que estaba en contraste con sus tradiciones milenarias y con todas las costumbres de su vida familiar. (...) Si Moisés fue egipcio y si él la transmitió a los hebreos, **esa fue la religión (solar) de Akenatón**»⁹.



Detalle de la “mitra” que domina en la cabeza de la estatua de Paulo VI en el monumento de Varese.

⁸ Cfr. “Il cammino di Harwa: l’uomo di fronte al mistero”, por Francesco Tiradritti, Electa, Milán 1999, pp. 44-49 – Presentación de A. Bongiovanni.

⁹ Sigmund Freud, “Obras 1930-1938: “Moisés y el monoteísmo y otros escritos”. Editore Boringhieri, Turín, 1979, pp. 345-353.

Pero esa “**religión solar**” se encuentra también en la Masonería, a la que el **Gran Maestro Lino Salvini** define como «**un rito religioso de tipo solar!**». En este punto, aquí hay algunas citas que arrojan luz sobre lazos que existen entre la “**Religión Universal Masónica**”, y el “**Nuevo Templo de Jerusalén**”.

– Muy claramente se expresa respecto a la Masonería **J. Bideain**: «De la historia y del estudio de los sucesos es manifiesto que la Masonería, la cual es sin lugar a duda de origen judaico, es para los israelitas un instrumento de acción y de lucha de la que se sirven secretamente (para obtener) **la instauración del Reino de Israel entre los hombres.** (...) Los hebreos (...) ocultan, bajo esta palabra simbólica (...) la voluntad de hacer, de todo el mundo, un **templo gigantesco** en el que los hijos de Israel seamos los sacerdotes y los reyes...»¹⁰

– El eslabón faltante a la fuerza mundialista para el control de todas las riquezas del mundo es el relativo al **poder ético-religioso, controlando el cual podrá ser consentido el dominio absoluto sobre el hombre.** La última batalla para la salvación del Occidente será, por lo tanto, la misma que **tendremos que pelear para la salvación de la Iglesia Católica,** que hoy, con mayor virulencia, **es atacada por fuerzas diabólicas que tratan de demolerla desde su interior, para ponerla**

¹⁰ J. Bidegain, “El Gran oriente, sus doctrinas y sus actos”, p. 186 y ss., en DI 373 y ss.

¹¹ M. Solfanelli, “Las agresiones a la Iglesia Católica”, en “L’Alternativa”, 20. 2. 1976.



“Mitra” de Akhenaton con el disco solar y la línea vertical que lo divide en dos.

al nivel de una de las tantas sectas religiosas cualesquiera, en orden de lograr la “**iglesia sinárquica**”, **instrumento dócil y pluralístico** al servicio de las fuerzas del mal.»¹¹

– El hebreo **Gran Maestro B. Cremieux** Hablando de este “**sinarquismo**” que aspira a la fusión de las varias religiones mundiales bajo la alta inspiración hebraica, decía: «Estamos en los tiempos en los que (...) el más maravilloso de los templos, **un Templo cuyas piedras están vivas y dotadas de pensamiento,** se levanta para acoger en su elástico recinto, bajo la bandera siempre más sacra de la razón y de la filosofía, todo lo que el género humano encierra en su seno noble, de hostil al misterio y a la ignorancia, **de digno de verdaderos hijos de la luz y de la libertad. Este templo recogerá a la religión hebraica, que sobrevivió a todo y que nada pudo afectar; religión vasta y digna de toda la humanidad.**»¹²



Ampliación del detalle de la “mitra” que se destaca en la cabeza de Paulo VI, en el segundo boceto del Monumento (erigido en 1983). ¡Nótese la asombrosa similitud de esa mitra con la de Akhenaton!

– Se trata de una «religión superior a todas las otras y **en la cual pueden y tienen que mezclarse** (...), una religión verdaderamente universal, aceptable a todos los espíritus que piensan, y que **contiene a las religiones particulares como el género contiene a la especie.**»¹³

– El profesor israelita de filosofía social en el Colegio de Francia **Jean Izoulet**, creador y promotor de la ONU, en 1926 publicó el libro **“París capital de las religiones, o la misión de Israel”**, en el que escribe: «La idea de unificación progresiva del globo es una idea en camino. **Está vinculada a la idea de unificación religiosa, porque la religión es la esencia misma, o, si se quiere, la doble, la triple, la cuarta, la quinta esencia de la política.**

Necesita alcanzar la sana y santa secu-

larización de nuestras iglesias de Oriente y Occidente, y por esta vía la síntesis de las religiones, esto es, la **religión mundial que fundará la Unidad Mística** y, en consecuencia, también **la política, del género humano**. Y la hegemonía espiritual y temporal de la Humanidad pertenecerá legítimamente a aquella raza ... y su Religión, la más auténtica y sustancialmente divina: **esta es el Mosaísmo de Israel**. Para Izoulet «**el Cristianismo es un mosaísmo inconscientemente camuflado** para uso del mundo pagano, y que de tal modo **ha conquistado a Israel 650 millones de almas**. Hoy, **el camuflaje desaparece, y Moisés aparece como solo y único líder de la religión fundamental, como solo y único líder de la religión cívica y científica, como solo y único líder, finalmente, de la religión laica.**»¹⁴

Vivimos, por lo tanto, tiempos trágicos de traición de la Fe Católica, y en este monumento fue esculpido el **“hombre” Paulo VI** quien, como **“Papa judío”**, conduce los pueblos católicos hacia la unidad religiosa y política del **“Nuevo Templo de Jerusalem”**, ¡en pleno acto de traición contra Cristo, contra Su Iglesia y contra la Historia de la Civilización Cristiana! Y así, la Masonería, **“reconocida”**, ¡lo corona con la **“mitra” egipcia de Akhenaton!**

¹² Gougenot D. M., **“Le juif, le judaisme et la judaïsation des peuples chrétiens”**, el cual remite a los Archivos Israelitas de 1861-555, en DI. Ver también el **“Libertaire”** de Nueva Cork, 1902, DI 402.

¹³ **“Archives Israelites”**, 1891.

¹⁴ J. Izoulet, **“París, capitale des religions, ou la mission d’Israel”**, ed. Albin Michel, París 1926, p. 118.

LA OVEJA CON CINCO PATAS

Como en los colosos de piedra asirios (ver fotografía en la página siguiente) la “quinta pata” simboliza la naturaleza “semi-divina” de este animal.

Pero, en la Sagrada Escritura, las ovejas tienen cuatro patas y representan al hombre fiel a Dios que confía en El y en Su Gracia para salvarse, y no el hombre herético que pretende ser él mismo de naturaleza divina.

¿”Nos estamos convirtiendo en ovejas de cinco patas”?

La “oveja de cinco patas” del monumento en Varese, simboliza, entonces, al ¡”fiel” católico que ha cambiado su Religión, dada por Jesucristo, por aquella de la “autodivinización del hombre”, que es la religión de la Masonería, mejor conocida con el Nombre de “religión satánica”! ¿Estamos convirtiéndonos, entonces, todos, en “ovejas de cinco patas”? ¿Hemos aceptado conciente o inconcientemente, apostatar de nuestra Santa Religión





para abrazar la masónica? ¿Y esto para secundar los planes de los jefes de la Masonería para fundar un **“Gobierno Mundial, cimentado en una única re-**



ligión (la masónica) que pretende resumir todas las religiones existentes sobre la tierra? ¿Nos dejaremos arrastrar a la apostasía con la infamia de ver pisotear lo que tenemos de más sacro, **o todavía tenemos el coraje de combatir en defensa de Nuestro Señor Jesucristo, de Su Religión y de Su Iglesia, y preservar, así, la Fe de nuestros Padres y de nuestros Santos?**

Al lado: Los asirios y los babilonios habían erigido, para proteger sus palacios, colosales **toros y leones alados con cinco patas**. Pero, ¿qué significa esa **“quinta pata”**? La **“Summa Artis-Historia general del Arte”** (Editorial Espasa-Calpe S.A., Madrid 1957, Vol. II – Arte del Asia occidental, pp. 300-303) afirma que esos **animales de 5 patas** **«como todos los personajes semi-divinos (...) son guardianes... incorruptibles, obedientes como las guardias pertenecientes a los pueblos de otras naciones que sirven a sus antiguos monarcas. (...) Ellos son venidos del reino mitológico de los dioses... como guardias semi-divinos»**.

La **“quinta pata”**, entonces, conferiría al animal de 5 patas, **“guardián obediente que sirve a antiguos monarcas”, ¡una naturaleza semi-divina!**

APENDICE 4

LAS ADVERTENCIAS DE NUESTRA SEÑORA

La Virgen Santísima, Madre de Dios, Madre nuestra y Madre de la Iglesia, en el curso de los últimos siglos, ha dado advertencias sobre la **crisis tremenda que la Iglesia habría de sufrir desde la mitad del siglo XX y más allá.**

Las palabras que Ella usa son precisas e inequívocas, también son dramáticas y terribles en su contenido.

En Su aparición de **La Salette**, la Virgen se lamenta por el comportamiento de los Ministros de Dios por su **“mala vida”**, por su **“amor por el dinero, los honores y los placeres”**, pero sobre todo por su **“irreverencia e impiedad al celebrar los Santos Misterios”**.

Ella ya conoce la realidad de la **traición de tantos Ministros de Dios** que, habiéndose arrojado a los brazos de la secta infame de la Masonería, no adoran más al verdadero Dios, sino que solo se adoran a si mismos: **«Ay de vosotros que hacéis profesión de adorar a Jesucristo y que interiormente os adoráis solo a vosotros mismos...»**.

Y también se sabe que esa traición destruirá la Fe en Roma y en la Iglesia: **«Roma perderá la Fe y se convertirá en sede del Anticristo! ... la Iglesia será eclipsada,»** y Ella no ignora el hecho que **serán la Bestia y sus súbditos** ¡quienes proclamándose salvadores del mundo engañarán a muchos y tratarán de subir hasta el cielo, hasta que sean arrojados para siempre en los abismos del infierno!

En sus apariciones **en Fátima, la Vir-**

gen confirma cuanto había dicho en La Salette, ya sobre el castigo que caerá sobre todo el género humano en la segunda mitad del siglo XX, ya sobre la **“crisis horrenda”** en la que se precipitará la Iglesia Católica.

Ella dice que se sabe que **Satanás marchará entre las filas de Cardenales y Obispos y que en Roma habrá grandes cambios**, que **¡Satanás reinará en los puestos más altos y que logrará, incluso, introducirse hasta la cima de la Iglesia!** Pero también predice que **¡la podredumbre en Roma caerá y no se levantará más!**

Pero en ese entretiempp, la Iglesia será oscurecida y el mundo trastornado por el terror, transido por los errores cometidos por los partisanos de Satanás quien, durante poco tiempo, reinará sobre el mundo, hasta que Dios vuelva a ser proclamado y servido como antes.

Hubo, sin embargo, **Apariciones (a la Madre Mariana, en Quito, desde 1582 a 1634)** en las que la Virgen, invocada bajo el nombre de **Nuestra Señora del Buen Suceso, condena explícitamente a la Masonería**, usando términos como: **“la secta maldita de la Masonería”, “Satanás reinará completamente por medio de las sectas Masónicas”, “las terribles hordas de la secta masónica”...** que no dejarán ninguna duda sobre la causa principal de la crisis “horrenda” que la Iglesia enfrenta hoy, y sobre **¡su nuevo curso... masónico!**



NUESTRA SEÑORA DEL BUEN SUCESO

Desde 1582, cuando a la Madre Mariana se le aparece la S.S. Trinidad, en el Convento de la Inmaculada Concepción de Quito (Ecuador), la Virgen y Jesús se le aparecieron varias veces hasta la última que ocurrió el 8 de diciembre de 1634.

En esas Apariciones, la Virgen, que era invocada con el nombre de Nuestra Señora del Buen Suceso, y Jesús, revelaron a la Madre Mariana diversos Mensajes que se referían al período de la segunda mitad del siglo XX.

En ese período, la Iglesia había sufrido persecuciones por parte de la Masonería y conocido una notoria crisis interna horrible, causada por la traición de muchos Ministros de Dios, que “se habrían unido al partido de Satanás, convirtiéndose en miembros de las Logias Masónicas”.

La Virgen mostró a la Madre Mariana el estado de devastación de la Iglesia “desde la mitad del siglo XX en adelante” ¡como castigo de Dios Padre por la corrupción de la humanidad!

**«Poco después de la mitad del siglo XX,
explotarán las pasiones
y habrá una total corrupción de las costumbres
porque Satanás reinará completamente
por medio de las Sectas Masónicas.»**

**«El Sacramento del Matrimonio,
que simboliza la unión
de Cristo con Su Iglesia,
será atacado y profundamente profanado.
La Masonería, que estará entonces en el poder,
aprobará leyes inicuas con el propósito
de liberarse de este Sacramento.»**
**«Además, en esos tiempos infelices,
habrá una lujuria desenfrenada...
No habrá casi inocencia en los niños,
Ni pudor en las mujeres.
En ese momento
de suprema necesidad de la Iglesia,
aquel que debería hablar
permanecerá en silencio.»**

**«Durante ese período,
la Iglesia será atacada
por terribles hordas de la Secta Masónica...
Los vicios de impureza, de impiedad
y de sacrilegio dominarán
en esos tiempos de desolación depravada,
y aquel que debería hablar
permanecerá en silencio.»**

**«La furia del demonio, en la búsqueda
de arrasar la Iglesia Católica,
será servida por sus hijos
que habrán perdido la Fe.
Los que habrían trabajado para oprimir
a la Iglesia e impedido
la devoción pública, porque se habrían
unido al partido de Satanás, convirtiéndose
en miembros de las Logias Masónicas...
y el odioso y pestífero puerco
de la Masonería entrará en la maravillosa
y floreciente viña de la Iglesia,
dejándola destruida y en completa ruina.»**

**«La Secta Masónica será tan astuta
como para penetrar en el corazón de la familia
y corromper incluso a los niños,
y el Diablo se jactará con perfidia de nutrirse
de la exquisita delicadeza
del corazón de los niños.»**

**«Sepan que la Justicia Divina manda
terribles castigos sobre todas las naciones,
no solo por los pecados de la gente,
sino sobre todo por los pecados
de los Sacerdotes y de los Religiosos...
Desviando de su sublime misión,
a los que se degradan a un punto tal
que, a los ojos de Dios ellos serán los que
acelerarán el rigor de los castigos.»**



NUESTRA SEÑORA DE LA SALETTE

El 19 de septiembre de 1846, en el monte de la Salette, la Virgen se apareció a Melania y a Maximino y les confió un Mensaje que luego fue reconocido por la Iglesia, pero que una diabólica conjura, de continuo y voluntariamente, ha mutilado y hecho silenciar. En ese largo Mensaje, la Virgen, pronunció estas frases:

**«Los sacerdotes, ministros de Mi Hijo,
por su mala vida, por su irreverencia
y su impiedad al celebrar los santos Misterios,
por amor a los honores y a los placeres,
se han convertido
en cloacas de impureza.
Si, los sacerdotes claman venganza
¡y su venganza
está suspendida sobre sus cabezas!»**

**«¡Ay de los Príncipes de la Iglesia
que no están ocupados sino en acumular riquezas,
en salvaguardar su autoridad,
y en dominar con el orgullo!»**
**«La iglesia será abandonada a grandes persecuciones;
ese será el tiempo de las tinieblas.
La Iglesia tendrá una crisis horrenda.»**

**«¡Temblará la tierra, y vosotros que hacéis profesión
de adorar a Jesucristo, interiormenteos adoráis
solo a vosotros mismos;
temblará porque Dios está por entregaros
a Su enemigo, porque
los lugares santos estarán en la corrupción!»**
**«¡ROMA PERDERÁ LA FE
Y SERA SEDE DEL ANTICRISTO!»**
«La Iglesia será eclipsada...»

**«Es el tiempo. El sol se oscurecerá, solo la Fe vivirá.
Ha llegado el tiempo, el abismo se abre.
He aquí el rey de las tinieblas,
he aquí la Bestia con sus súbditos,
llamándose el salvador del mundo.
Se alzaré con orgullo
en los aires para subir al Cielo.»**
**«Entonces, el agua y el fuego
purificarán la tierra
Y consumirán todas las obras
del orgullo de los hombres, y todo será renovado:
Dios será servido y glorificado.»**



NUESTRA SEÑORA DE FATIMA

El 13 de octubre de 1917, después de una serie de apariciones, la Virgen se aparece por última vez a los niños de Fátima; Lucía, Jacinta y Francisco. Después de ocurrido el “Milagro del Sol”, la Madre de Dios reveló a Lucía un Mensaje especial, (el llamado “Tercer Secreto de Fátima”) que entre otras cosas dijo:

**«Un gran castigo caerá sobre todo el género humano;
no hoy, ni mañana, sino
en la segunda mitad del siglo XX.»**

**«En ninguna parte del mundo habrá orden
y Satanás reinará en los más altos puestos...
él (Satanás) logrará introducirse efectivamente
hasta la cumbre de la Iglesia.»**

**«También para la Iglesia vendrá el tiempo
de su más grande prueba:
Cardenales se opondrán a Cardenales,
Obispos a Obispos y Satanás
marchará en medio de sus filas,
y en Roma habrá grandes cambios.
Lo que está podrido caerá
y lo que caerá no se levantará más.
La Iglesia será oscurecida
y el mundo trastornado por el terror.»**

**«Una gran guerra se desencadenará en la
segunda mitad del siglo XX.
Fuego y humo caerán del Cielo... las aguas
de los océanos se convertirán en vapor y la espuma
se levantará trastornando y sumergiendo todo.
Millones y millones de hombres perecerán
de hora en hora y los sobrevivientes
envidiarán a los muertos...»**

**«Habrá muerte por todas partes
a causa de los errores cometidos por los insensatos
y por los partisanos de Satanás quien entonces,
y solamente entonces, reinará en el mundo...»**

**«Finalmente, los que sobrevivan todos los eventos
proclamarán nuevamente a Dios y Su Gloria,
y lo servirán como en un tiempo,
cuando el mundo no estaba así pervertido.»**

Indice

	page
Prefacio	7
Prologo	13
Capítulo I Su “Nueva Religión”	27
Capítulo II Su “Apertura al Mundo”	59
Capítulo III Su “Apertura al Modernismo”	93
Capítulo IV Su “Apertura a la Francmasonería”	115
Capítulo V Su “Apertura a la Democracia Universal”	157
Capítulo VI Su “Tolerancia and Complicidad”	179
Capítulo VII Su “Apertura al Comunismo”	203
Capítulo VIII Su “Misa Ecuménica”	241
Apéndice 1 El “Juramento” en el día de Su Coronación	281
Apéndice 2 “La Estrella de Cinco Puntas”: “Firma” del Pontificado de Paulo VI	286
Apéndice 3 Un monumento masónico a Paulo VI	318
Apéndice 4 Las advertencias de Nuestra Señora	346



El ataúd de Paulo VI.

El Papa, en Su voluntad, había expresado el deseo que Su ataúd fuera colocado en el suelo desnudo y sobre él, abierto el libro de los Evangelios. (Pero, ¿Por qué no la Cruz?)